



MIGUEL ÁNGEL LUCENA ROMERO

LA SEXUALIDAD ÁRABE E ISLÁMICA MEDIEVAL A
TRAVÉS DE LA TRADUCCIÓN DEL KITĀB AL-ĪDĀḤ FĪ
ASRĀR AL-NIKĀḤ DE AL-ŠAYZARĪ

Tesis doctoral

Directora: Dra. M^a Ángeles Navarro García

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Departamento de Estudios Semíticos

2018

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Miguel Ángel Lucena Romero
ISBN: 978-84-1306-105-4
URI: <http://hdl.handle.net/10481/54793>

SUMARIO

AGRADECIMIENTOS	7
ملخص	9
INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA	11
ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL EROTISMO EN EL MUNDO ÁRABE	17
1. PERSPECTIVA HISTÓRICA, RELIGIOSA, SOCIAL Y LINGÜÍSTICA DE LA SEXUALIDAD EN EL MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO MEDIEVAL	
1.1. Transmisión y recepción del legado clásico griego en materia médico-sexual a la civilización islámica	24
1.2. Dimensión historiográfica de la sexualidad árabe e islámica medieval	30
1.3. Dimensión religiosa de la sexualidad árabe e islámica medieval.....	49
1.4. Dimensión social de la sexualidad árabe e islámica medieval	57
1.5. Dimensión lingüística de la sexualidad árabe e islámica medieval.....	75
1.5.1. Terminología sexual	76
2. LA TRADICIÓN LITERARIA ERÓTICA ÁRABE MEDIEVAL, <i>BĀH</i> Y <i>FIRĀSA</i>	
2.1. ¿Qué es el <i>bāh</i> y cómo surge?	83
2.2. Clasificación de los <i>kutub al-bāh</i>	95
2.2.1. La corriente erótica de la <i>firāsa</i>	101
2.2.1.1. La fisiognomía al servicio del eros: ' <i>ilm firāsat al-nisā</i> '	107
2.3. Los <i>kutub al-bāh</i>	109
3. VIDA Y OBRA DE AL-ŠAYZARĪ	
3.1. Apuntes sobre la biografía al-Šayzarī.....	135
3.1.1. Cronología del autor	141
3.3. La obra de 'Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn al-Šayzarī.....	146
4. EL <i>KITĀB AL-ĪDĀḤ FĪ ASRĀR AL-NIKĀḤ</i> DE AL-ŠAYZARĪ	
4.1. Contenido y estructura.....	154
4.2. Fuentes del <i>Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ</i>	159
4.3. Análisis terminológico del lenguaje sexual	167

4.4. Difusión del <i>Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh</i>	172
4.4.1. Manuscritos de la obra.....	172
4.4.2. Las ediciones del <i>Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh</i>	174

5. TRADUCCIÓN DEL *KITĀB AL-ĪDĀH FĪ ASRĀR AL-NIKĀH*

Primera parte: Los secretos de los hombres

❖ <i>Capítulo primero: Introducción necesaria para quien quisiera componer medicamentos que estimulen la potencia sexual</i>	182
❖ <i>Capítulo segundo: Sobre el conocimiento de los medicamentos y alimentos simples que aumentan la potencia sexual</i>	184
❖ <i>Capítulo tercero: Sobre el conocimiento de los alimentos compuestos que aumentan la potencia sexual</i>	186
❖ <i>Capítulo cuarto: Sobre el conocimiento de los medicamentos compuestos, digestivos estomacales y medicamentos en polvo que estimulan la potencia sexual</i>	189
❖ <i>Capítulo quinto: Sobre el conocimiento de los ungüentos, cataplasmas, enemas y supositorios que estimulan la potencia sexual</i>	197
❖ <i>Capítulo sexto: Sobre el conocimiento de los medicamentos que producen deleite en el coito</i>	203
❖ <i>Capítulo séptimo: Sobre el conocimiento de los medicamentos que engrosan el pene y lo endurecen</i>	206
❖ <i>Capítulo octavo: Sobre el conocimiento de los medicamentos que ayudan al embarazo</i>	208
❖ <i>Capítulo noveno: Sobre el conocimiento de los medicamentos anticonceptivos</i>	210
❖ <i>Capítulo décimo: Sobre el conocimiento de las cosas que aminoran la potencia sexual y que eliminan el apetito sexual</i>	213

Segunda parte: Los secretos de las mujeres

❖ <i>Capítulo primero: Sobre el conocimiento de las bellas cualidades del cuerpo que embellecen a la mujer</i>	220
❖ <i>Capítulo segundo: De las señales que guían hacia las vulvas de las mujeres sobre el exceso o escasez de deseo y otros asuntos, a través de la fisiognomía</i>	223
❖ <i>Capítulo tercero: Sobre el conocimiento de los medicamentos que embellecen el color y la piel y rubefacientes del rostro</i>	229
❖ <i>Capítulo cuarto: Sobre el conocimiento de los medicamentos que aceleran el crecimiento del pelo, lo alargan y los tintes que embellecen su color y lo ondulan</i>	232

❖ <i>Capítulo quinto: Acerca de los remedios que limpian los dientes, eliminan el mal aliento y perfuman la boca</i>	241
❖ <i>Capítulo sexto: Acerca de los medicamentos que engordan el cuerpo y lo engrosan</i>	244
❖ <i>Capítulo séptimo: Acerca de los tintes de la palma de las manos y de las yemas de los dedos</i>	247
❖ <i>Capítulo octavo: Sobre el conocimiento de los medicamentos que perfuman el cuerpo y lo aromatizan</i>	250
❖ <i>Capítulo noveno: Sobre el conocimiento de los medicamentos que estrechan las vaginas de las mujeres, las embellecen, secan su humedad y las perfuman</i>	252
❖ <i>Capítulo décimo: Sobre el conjunto de los secretos de las mujeres y experimentos probados de diferentes artes</i>	256
CONCLUSIONES.....	264
النتائج	271
FUENTES, BIBLIOGRAFÍA Y OBRAS DE REFERENCIA	274
ÍNDICES	305
GLOSARIOS.....	321

AGRADECIMIENTOS

El viaje que emprendí hace unos años, cuando decidí redactar esta tesis doctoral, ha sido posible gracias a un gran número de personas a las que hoy día les debo expresar mis enormes agradecimientos.

Para empezar, debo agradecer a mi directora, M^a Ángeles Navarro García, por todo el esfuerzo que ha realizado desde el inicio de mis estudios en la Universidad de Granada. Ella me enseñó a escribir en árabe, me instruyó en la didáctica del árabe y me impulsó a dar mis primeros balbuceos en el ámbito de la investigación. Su confianza, apoyo, honestidad y sobre todo, perseverancia, ha hecho posible que hoy pueda publicar mi trabajo de investigación.

Al Dr. Indalecio Lozano Cámara, por enseñarme hablar árabe y por estar siempre dispuesto a ayudarme.

Mi especial gratitud a los profesores de la Universidad de Jordania, Esaam Mostafa Oqleh y Faatma al-Omari. Al primero, por recibirme con los brazos abiertos, supervisar mi estancia investigadora en el Departamento de Historia y guiarme en el mundo de la edición de manuscritos. A la segunda, por confiar en mí y abrirme las puertas de la docencia del árabe como lengua extranjera, así como por la oportunidad que me dio de poder exponer mis conocimientos en la segunda edición del Congreso Internacional de Lengua Árabe.

Mi particular agradecimiento a mi compañero de carrera y máster, Hayach, por responder ante mis dudas, por su constante disponibilidad y por todos los conocimientos que me transmitió durante nuestro período de prácticas en el I.E.S. Albayzín. A mi fiel amigo, Rubén por hospedarme y escucharme de manera incondicional.

Finalmente, mis sinceras gracias a mi familia y a mis amigos por entenderme en todo momento. A mi alma gemela, mi hermana, Lourdes, por haberme educado en valores y haber respetado todas mis decisiones. A mi novia, Belén, no solo por su amor, cariño y compañerismo, sino por toda la paciencia que ha tenido desde que nos conocimos para escuchar mis largos discursos acerca del Kama Sutra, la sexualidad y los tratados de afrodisíacos. Gracias por todo.

Y por supuesto, a las dos personas que me han enseñado a ser feliz. Las que me hicieron crecer y me dieron hasta su alma. Las que nunca cuestionaron mis ideas. Las que respetaron todos mis pasos. Aquellas dos personas que me han cuidado. Aquellas

que me dieron el biberón. Mis padres, Encarni y Miguel, los verdaderos responsables de todos mis logros. Esta tesis doctoral es el mejor regalo que me habéis hecho.

ملخص

تتناول أطروحة الدكتوراه دراسة لعلم التاريخ والأدب المتعلق بالرغبة الجنسية لدى العرب والمسلمين في فترة العصر الوسيط، حيث تمّ اعتماد كتاب "الإيضاح في أسرار النكاح" للعلامة عبد الرحمن بن عبد الله بن نصر الشّيزري الذي عاش إبّان القرن الثالث عشر الميلادي موضوعاً لها.

ولتقديم الدّراسة على نحو شمولي واضح قام الباحث باستعراض مادّة الأدب المتعلّق بالموضوع الجنسي كمدخل تاريخي حول هذا النوع من الأدب الذي نشأ مع ظهور الإسلام، كُئ ذلك لمعرفة كيفيّة تشكّله عبر القرون. وقد اقتضت الدّراسة ترجمة الكتاب المذكور كاملاً بعد تحرير بشكل نهائي على يد الأستاذ محمد سعيد الطاهري.

وهذا الكتاب الذي تمّت ترجمته خاصّاً بإيضاح الأسرار الجنسية، وهو إضافة إلى ذلك نمط أدبي معروف باسم "الأدب الجنسي"، أو "كتب الشّهوة الجنسيّة" المعروفة أيضاً بكتب "الباه". وهذه الكتب هي مجموع من الكتابات المتعددة الفروع والأساليب، وتتناول أوضاع الجماع والمنشّطات الجنسيّة، وفوائد الجنس ومضارّه، والحرص على السلامة الجنسية، ووصف الرّغبة الجنسية، والمتعة واللذة، وغير ذلك.

وإن ظهور كتب "الباه" في المجتمع المسلم كان نتيجة للتغيّر في العادات العربية، وبخاصة مع احتكاك العرب بالثقافات الأخرى، والتحول التاريخي والسياسي، مما قاد إلى نشوء ثقافة عربية أكثر اهتماماً بالأمور الشهوانية، من حيث الاهتمام بالمنشّطات الجنسية، وإعداد الأطعمة، والمُسوّحات، والمراهم، وغيرها من الأمور التي تساعد في إثارة الرغبة الجنسية وتعمل على تقويتها، وتضخيم العضو الذكري، فضلاً عن الاهتمام بزينة المرأة وتجميلها، وكان هذا الموضوع قد حظي باهتمام خاصّ من المؤلف.

وتشتمل الأطروحة على خمسة فصول: تناول الفصلان الأوّلان الجوانب التاريخية والدينية والاجتماعية، والأدبية واللغوية التي أثرت في تطور كتب "الباه"، كل ذلك بهدف تقديم تحليل موسّع لنمط واحد في أدب العصر الوسيط، والذي لم يحظَ إلى الآن باهتمام وبحث معمّقين. ومن ناحية أخرى قدّمنا في الفصول الثلاثة اللاحقة مجتمع الدراسة من حيث سيرة

المؤلف عبد الرحمن بن نصر الشيزري، وأنهينا بتقديم ترجمة لكتاب "الإيضاح في أسرار النكاح" باللغة الإسبانية، وكان السبب الذي دفعني لاختيار هذا الموضوع هو تميز موضوع الشهوة الجنسية كنمط من أنماط العصر الوسيط، وبروز هذا النمط وتطوره، والحاجة إلى تقديم ترجمة جيدة إلى اللغة الإسبانية لهذا العمل الأدب المتعلق بالعملية الجنسية.

INTRODUCCIÓN Y METODOLOGÍA

El trabajo de investigación que hoy presentamos como tesis doctoral consiste en un estudio historiográfico de la sexualidad árabe e islámica medieval, para el cual hemos tomado como referencia el *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* escrito por el erudito ‘Abd al-Raḥman Ibn ‘Abd Allah Ibn Naṣr al-Šayzarī (s. XIII?- XIV?)¹. Para entender la información contenida en este tratado, previamente hemos explorado la literatura sexual como un espacio histórico desde el nacimiento del islam, a fin de comprender cómo este corpus textual se ha ido configurando con el paso de los siglos. A partir de aquí, hemos decidido realizar una traducción completa de la edición llevada a cabo por Muḥammad Sa‘īd al-Ṭarīḥī del *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*, publicada en Beirut en 1986.

El objetivo principal de esta investigación es, además de arrojar luz sobre la obra de al-Šayzarī, establecer una perspectiva renovada de la sexualidad árabe e islámica medieval a través de su literatura. Para ello, estudiamos los hitos cronológicos más relevantes en este campo de estudio, con el objeto de solventar la carencia bibliográfica dada, no solo en las lenguas europeas, sino también lengua árabe. Pese a ser conscientes de la dificultad que supone el acceso a abundantes obras de esta índole, a causa de su censura en algunos países árabes, en nuestro deseo queda que este trabajo resulte útil para otros campos de estudio vinculados o no al arabismo, como los estudios de género, antropología, etc.

Aclarado este detalle, cabe señalar cómo surge nuestro interés por el tema de nuestra investigación. A lo largo de nuestro recorrido formativo como arabista, es norma y costumbre estudiar las realidades y figuras pertenecientes a las élites de la sociedad, o lo que se conoce en el mundo árabe e islámico como la *jāšša*. De esta élite suelen despuntar tres figuras trascendentales en el ámbito literario, histórico y filosófico: el intelectual, el guerrero y el poderoso. Sin embargo, el estudio de la *‘amma* queda relegado, casi siempre, a un plano secundario y son pocas las investigaciones que tratan de profundizar en el conocimiento de esa otra parte de la sociedad, que describe lo que ya Unamuno definió como “intrahistoria”, es decir, las otras relaciones sociales no descritas en los libros de historia, todo aquello que ocurre pero que no se hace claramente visible a través de la literatura.

¹ Sobre su cronología véase el capítulo dedicado a la biografía de al-Šayzarī.

Nuestra *curiositas* nos ha empujado, desde el inicio de nuestros estudios universitarios a interesarnos por los diferentes aspectos que pertenecen a la “intrahistoria”, especialmente las de las sociedades árabes medievales, y de manera especial nos ha suscitado conspicuo interés un espacio que hasta hoy día aparece rodeado de oscuras explicaciones y tabúes, y que como podremos observar más adelante en su momento se presentaba como un terreno más transparente de lo que cabría esperar, es decir, el campo de estudio de la sexualidad. Así pues, si bien la imagen de la sexualidad en el islam actual se muestra opaca, captar las señales y significados sexuales en la literatura medieval es, por así decirlo, evidente y presente.

Del interés por este campo de estudio emerge la idea de desarrollar nuestro trabajo final de Máster en “Culturas Árabes y Hebreas: Pasado y Presente” coordinado por el Departamento de Estudios Semíticos de la Universidad de Granada, titulado *La fisiognomía árabe a través del Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ de al-Šayzarī*, en el que investigamos la disciplina de la fisiognomía sexual en la Edad Media. La supervisión de dicho estudio fue realizada por la Dra. M^a Ángeles Navarro García, quien se ha encargado también de guiarnos en todo momento, gracias a su apoyo y pericia en la realización de la presente tesis doctoral. Sin su continuo seguimiento, lecciones y respaldo, esta investigación nunca se habría culminado.

Por su amplia diversidad, la realización de la presente investigación ha requerido de metodologías distintas respecto del modo de abordar cada uno de los capítulos que lo componen. Conscientes de esta labor metodológica, hemos optado por expresar aquí los aspectos principales que conciernen a la metodología seguida en este proceso de investigación.

El presente trabajo se inicia con la búsqueda en los dos grandes fondos bibliográficos de la Universidad de Granada: el Departamento de Estudios Semíticos y la Escuela de Estudios Árabes. El dinamismo de ambas bibliotecas, sumado a la facilidad que ofrece la Universidad de Granada en los préstamos interbibliotecarios ha supuesto un gran aliciente para el completo desarrollo de este trabajo. Revisando minuciosamente la bibliografía recopilada hasta aquel momento sobre el amplio abanico que ofrece la literatura árabe medieval en materia sexual, nos decantamos finalmente por el *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ* de al-Šayzarī, de la que se encuentra una edición en la Escuela de Estudios Árabes de Granada.

Una vez realizada la primera búsqueda bibliográfica, llevamos a cabo un análisis exhaustivo de todas las páginas del *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ*. En efecto, nos

percatamos de que el contenido erótico hallado en esta se expande a lo largo de toda la obra conformando una de las recopilaciones más completas en este ámbito literario. Al mismo tiempo que tomamos apuntes en un borrador con las primeras traducciones, realizamos una clasificación de las distintas temáticas eróticas tratadas en la obra: afrodisíacos, higiene sexual, consejos, uso de talismanes y remedios mágicos, tipos de mujeres etc. Este primer acercamiento nos sirve para enmarcar el *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* dentro de una serie de obras de corte erótico conocido como “*kutub al-bāh*”. De forma paralela a este estudio, exploramos y consultamos la amplia bibliografía que ofrece esta temática; por un lado, revisamos los artículos y libros que versan sobre la sexualidad desde un punto de vista crítico y, por otro, acompañamos esta lectura con las fuentes medievales de corte erótico, editadas o manuscritas, a las que hemos tenido acceso.

Para nuestro trabajo, hemos tenido en cuenta las investigaciones de mayor relevancia en este campo de investigación, como son, entre otras, *La sexualidad en el islam* de Bouhdiba, *L'Etique sexuelle de l'islam* de George-Henri Bousquet, *Marriage and Slavery in Early Islam* de Kecia Ali, *Amor, sexualidad y matrimonio en el islam* de Waleed Saleh, así como todas las investigaciones acerca del homoeroticismo islámico llevadas a cabo por Everett K. Rowson y el amplio corpus científico aportado por la investigadora italiana Antonella Gherseti sobre la fisiognomía árabe medieval. Asimismo, en el curso de nuestra investigación hemos incluido lecturas como *A Taste of Honey* de Habeeb Akande, la cual nos ha servido para completar nuestra visión sobre el estudio de la literatura sexual. De igual manera, la continua consulta de fuentes medievales eróticas ha sido primordial para el desarrollo de nuestra investigación. En efecto, las obras de corte erótico que hemos consultado en todo momento han sido *Kitāb albāb al-bāhiyya wa l-tarākīb al-sultāniyya* de al-Ṭūsī (m. 1274), *Nuzhat al-albāb fīmā la yūyad fī kitāb* al-Tifāšī (m. 1253), *Tuḥfat al-'arūs wa nuzhat al-nufūs* de al-Tiḡānī (m. 1309), *Rawḍat al-'aṭr fī nuzhat al-jāṭir* de al-Nafzāwī (s. XIV) y los tratados en materia sexual de al-Suyūṭī (m. 1505).

Por su parte, el análisis del *Kitāb al-īdāh* coincide con la concesión de la Beca Erasmus Mundus Dunia Beam en la Universidad de Jordania, lo que nos permitió la ampliación de nuestra bibliografía gracias a los fondos bibliográficos de esta universidad. Es durante esta etapa que investigamos sobre la enrevesada biografía de al-Šayzarī, pues, tanto en las fuentes, como en las investigaciones se ofrece un panorama no exento de confusión sobre la fecha de su deceso. Tras una larga colaboración con el

Dr. Muḥammad Mustāfa Oqleh, alcanzamos la meta de encuadrar la cronología del autor del *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* en una fecha aproximada, basándonos exclusivamente en su obra y en las fuentes que lo mencionan. Simultáneamente, en el mismo período de la estancia hemos analizado, clasificado y comparado todo el acervo de obras disponibles sobre el género de los *kutub al-bāh*. Las nociones aprendidas sobre la realización de este tipo de trabajos en el Máster en Culturas Árabe y Hebrea: Pasado y Presente, complementadas y supervisadas por el experto en literatura medieval, Muḥammad Mustāfa Oqleh, supone la culminación de nuestra labor filológica.

El último peldaño de nuestra investigación ha sido la traducción del *Kitāb al-īdāh*. Para esta, hemos basado nuestra traducción en la edición de Muḥammad Saʿīd al-Tarīḥī de 1986, puesto que esta resulta más fiable y completa que el resto de ediciones encontradas y que daremos cuenta más adelante. Por las exigencias del texto, hemos intentado ser lo más fiel al texto editado, aunque en algunas ocasiones nos hemos visto obligados a realizar una traducción literaria. La exégesis del texto en profundidad ha sido posible mediante la reflexión sobre el contexto literario en el que se redactó la obra, lo que implica además volver al espacio social en el que vivieron hombres y mujeres durante el Medioevo árabe e islámico. Tanto la traducción del texto como el recorrido histórico por las obras eróticas más importantes de la época, han sido el eje principal de esta investigación en la que hemos pretendido conservar una coherencia lógica, así como un significado real de lo expresado en el texto.

Igualmente, hemos de señalar que con la traducción de la obra de al-Šayzarī no hemos pretendido ser exhaustivos en lo que respecta a los detalles explicativos en las notas a pie de página. A la traducción se la ha dotado de un breve aparato crítico en el que hemos explicado aquellos aspectos, vocablos y expresiones, difíciles de entender según nuestro criterio y la identificación de los autores referenciados. Ante la inmensa cantidad de fitónimos y minerales, hemos optado por no incluir en las notas a pie de página la explicación sobre términos botánicos.

En cuanto a las herramientas imprescindibles para este trabajo, estas han sido, en efecto, los diccionarios de Julio Cortés y de Federico Corriente e Ignacio Ferrando. Igualmente, hemos utilizado el *Supplément aux dictionnaires arabes* de Reinhart Dozy, el *Arabic-English Lexicon* de Edward William Lane y el *Dictionnaire Arabe-Français* de Albin de Biberstein Kazimirski. Para las referencias coránicas hemos empleado la traducción al español de Abdel Ghani Melara. Cuando el texto presentaba un léxico difícil, hemos consultado los compendios lexicográficos árabes más relevantes, como

son *Lisān al-‘arab*, *Maqāiyyis al-luga*, *al-Ṣiḥāḥ fī-luga* y *al-Qāmūs al-muḥīṭ*. De igual modo, la presencia de numerosos fitónimos nos ha obligado a consultar en numerosas ocasiones el *Kitāb al-‘umdati ṭṭabīb fī ma‘rifati nnabāt likulli labīb* de Abū-l-Jayr al-Iṣbilī.

Por otro lado, durante nuestro estudio nos hemos enfrentado a numerosas dificultades. Entre ellas, cabe señalar aquí los recortes presupuestarios del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el ámbito de la investigación, por lo que no se ha podido lograr ninguna financiación a nivel estatal. Pese a ello, la amplia gama de becas ofrecidas por la Oficina de Relaciones Internacionales de la Universidad de Granada ha sido fundamental para la concesión de la beca de investigación Erasmus Mundus Dunia Beam en la Universidad de Jordania durante el período de un año.

Otra de las dificultades a destacar es el alto coste de reproducción de los manuscritos. En un principio, accedimos al manuscrito de la Universidad de Leipzig de manera gratuita. Dicha universidad nos concedió este favor solicitándonos a cambio la recepción de una futura edición. Sin embargo, en esta copia no encontramos la información suficiente para poder analizar el contenido del tratado. Por esta razón, establecimos contacto con diferentes bibliotecas del ámbito internacional y después de muchos de correos electrónicos adquirimos cuatro copias manuscritas del *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ*; dos de ellas provienen de la Biblioteca de Gotha, otra de la Biblioteca Nacional de París y la última, escrita en turco, de la Biblioteca de Viena.

Debido a la represión sexual en los países árabes, otra dificultad ha sido la falta de rigor científico de las ediciones de obras eróticas árabes, lo cual ha dificultado severamente la realización de una lectura crítica. Consideramos pues la mayoría de las ediciones consultadas como incompletas, por sus múltiples errores en la edición y la falta de carácter crítico. Este epistemicidio es, desde nuestro punto de vista, un simple reflejo de la prioridad de la legalidad islámica sometida a la justificación divina y a la ausencia del discurso erótico en la sociedad.

Cabe mencionar igualmente que en la presente investigación nos limitamos al estudio de la sexualidad árabe e islámica desde una perspectiva historiográfica, por lo que no se discuten temas relacionados con los Estudios de Género. Aún así, en algunas ocasiones hacemos referencia a la prescripción islámica de la realidad social de las mujeres, en la que estas aparecen definidas por sus atributos físicos visibles, como son la cara, los senos, las nalgas, las caderas, la vagina y las piernas. De este modo, se entiende que el discurso erótico está elaborado para satisfacer las necesidades

falocéntricas de visires y reyes, excluyéndose casi por completo la posibilidad de juzgar a las mujeres por sus capacidades psicológicas o intelectuales.

La estructura de la tesis consta de cinco capítulos, además de las respectivas conclusiones que de este trabajo se derivan. Los dos primeros capítulos están destinados al estudio del erotismo árabe e islámico medieval desde el punto de vista histórico y literario. De esta manera, pretendemos proporcionar un análisis exhaustivo de un género singular en el conjunto de la literatura árabe medieval que hasta el momento no había recibido una investigación en profundidad. Los tres capítulos restantes están consagrados a la vida y obra de al-Šayzarī. Ofrecemos pues a la comunidad investigadora el primer estudio sobre su biografía y su obra, y completamos esta tesis con la primera traducción al castellano de su tratado erótico *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ*.

En cuanto al sistema de transcripción, este se ha adaptado a las pautas de la revista *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*:

ا	a/ā	خ	j	ش	š	غ	g	ن	n
ب	b	د	d	ص	ṣ	ف	f	ه	h
ت	t	ذ	ḏ	ض	ḏ	ق	q	و	ū/w
ث	ṯ	ر	r	ط	ṭ	ك	k	ي	ī/y
ج	ġ	ز	z	ظ	ẓ	ل	l	ء	’
ح	ḥ	س	s	ع	‘	م	m		

Para nuestro estudio, hemos optado además por utilizar la fecha de la Era cristiana. Asimismo, hemos elegido la opción de no traducir los títulos de las obras en árabe que no han sido traducidas al castellano.

ESTADO DE LA CUESTIÓN DEL EROTISMO EN EL MUNDO ÁRABE

Pese al fértil y valioso recorrido en la historia árabe de la literatura erótica y la enorme atención que esta ha despertado en Occidente entre los investigadores orientalistas y arabistas, el estudio de la sexualidad en el mundo árabe se encuentra actualmente en un estado de letargo, por lo que el discurso erótico en el mundo árabe actual queda abierto para añadir nuevos datos al respecto. Esto se debe principalmente al escaso interés por parte de los árabes a la hora de recopilar información y explorar en este amplio campo de estudio.

Los investigadores han argumentado que esta falta de interés, la cual se ha convertido en una característica harta común entre los árabes de hoy, fue causada por el concepto de moralidad victoriana impuesta por los colonizadores británicos en el mundo árabe durante el siglo XIX². Debido a este concepto puritano de mojigatería que atribula a los árabes, el estudio del erotismo y la sexualidad se considera hoy en día tabú y se contempla como un tema “vergonzoso” en las comunidades árabes musulmanas y cristianas. Con todo esto, no planteamos que la literatura erótica se encuentre totalmente abandonada. Al contrario, en respuesta a la crisis de índole sexual en estas comunidades, ha habido en el presente siglo un aumento significativo de editores, activistas, académicos y escritoras árabes como Shereen el-Feki o Salwa al-Neimi, que tratan de revivir con sus estudios y novelas la tradición literaria erótica y abordar la sexualidad también desde la perspectiva de las mujeres árabes.

En efecto, no cabe duda de que el máximo exponente de revolución literaria es Salwa al-Neimi, quien ha publicado una de las novelas más procaces de la literatura árabe actual. Su libro, *El sabor de la miel*, se ha convertido en el precursor de un nuevo movimiento literario en el que las mujeres árabes y sus vivencias sexuales cotidianas rompen con los tabúes difundidos en los países árabes. A través de su obra, Salwa al-Neimi se aleja de los límites establecidos por el islam, transmitiendo al público las reflexiones de una sociedad cohibida y sometida a la ley islámica.

Las experiencias vividas por la propia autora hacen que la obra no pertenezca a ningún género de la literatura *per se*. La obra no es un romance, aunque realmente

² En aquellos tiempos, el interés por este tema se regía por un colectivo reducido de lectores victorianos, siendo el máximo exponente de este grupo en cuanto a la literatura erótica, el conocido Richard Burton, quien tradujo *Alf layla wa layla (Las mil y una noches)* y *Rawḍat al-‘aṭr fī nuzhat al-jāḥir (El jardín perfumado)*. Cf. Introducción de Daniel L. Newman en Naṣīr al-Dīn al-Ṭūsī. *The Sultan’s Sex Potions. Arab Aphrodisiacs in the Middle Ages*. Edición, traducción e introducción por Daniel L. Newman. Londres: Saqi Books, 2014, p. 15.

cuenta la historia de amor con su amante (el Pensador), y tampoco se puede catalogar como literatura erótica, pues no existe un género reconocido como tal en la literatura árabe actual. En este sentido, la obra es más un homenaje a la literatura erótica clásica, en la que esta funciona como puente entre los textos eróticos medievales y el discurso erótico actual. De hecho, *El sabor de la miel*, en su versión original está compuesta por capítulos titulados como en la antigüedad, *bāb* (capítulo o puerta), representando el ingreso hacia esas historias eróticas recreadas en el pasado, aunque vividas en el presente.

Así, Salwa al-Neimi, consciente del impacto social que podía provocar su novela en la sociedad, decide redactarla en lengua árabe, con la única finalidad de transmitir al mundo árabe la experiencia sexual reflejada en el cuerpo de una mujer, a la vez que introduce en el mundo de los jóvenes estudiantes la importancia del legado erótico autóctono. De esta manera, la escritora funda una relación diacrónica entre el pasado y el presente, rompiendo con los estereotipos del lector árabe. Con esta novela se pretende recordar pues que los musulmanes redactaron centenares de tratados eróticos a lo largo de los siglos, siendo el deseo, el placer y la educación sexual, los principales objetivos de aquellos que solicitaban estos libros.

Por otro lado, a lo largo de la presente tesis doctoral, hemos explorado las razones principales que conectan este legado erótico directamente con la historia del mundo árabe. Pero antes de dar paso a la presente investigación, cabría preguntarse cómo se percibe el sexo en el islam y cuál es su estado en la investigación actual.

En cuanto a la primera cuestión y en contraste con el cristianismo, como bien afirma Waleed Saleh, el islam celebra el deseo sexual como uno de los obsequios más excitantes para los seres humanos:

El matrimonio significa procreación en el islam, pero también placer, gozo y satisfacción; un placer que está unido intrínsecamente al acto sexual. Por lo tanto, satisfacer el deseo sexual es casi un deber moral y religioso.³

Por ello y de acuerdo con los teólogos musulmanes, el islam es una religión totalmente familiarizada con el sexo, a través de la cual se enseña que la sensualidad no está desprovista de espiritualidad y sentimientos. Así, de acuerdo con Felipe Maíllo:

³ Waleed Saleh. *Amor, sexualidad y matrimonio en el islam*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2010, p. 81.

Es de todos de sobra conocida la animadversión de los polemistas cristiano-medievales a la hora de enjuiciar los usos de los musulmanes, sobre todo en relación con la exagerada libertad moral de la que hacían gala, del libertinaje, en definitiva, en el cual parecían estar sumidos. [...]

El islam, al contrario de lo que sucede en el cristianismo, es neta y absolutamente favorable a los placeres sexuales en cuanto a tales, sin ninguna otra consideración accesorio. No halla objeción doctrinal o moral contra el goce del placer derivado de la pasión erótica y del acto sexual, aprobando holganzas erótico-sexuales de todo tipo dentro del matrimonio. Ello es buen debido a que el islam no admite el concepto de pecado original⁴.

Desde la óptica islámica, participar en los placeres carnales dentro de las relaciones maritales exalta el alma. En efecto, la penetración misma, se puede considerar un modo para obtener la recompensa divina y así incrementar el rango del alma en el Paraíso. Igualmente, la celebración de los preliminares sexuales (*mulā'ba*) en la tradición islámica son un prelude necesario para el acto sexual⁵. Por esta razón, los musulmanes de los primeros tiempos entendieron esto y dedicaron una cantidad considerable de tiempo a explorar los misterios del amor sexual y la ciencia del acto carnal desde un marco de consciencia divina.

De esta manera, inspirado en el Corán y en los dichos del Profeta, en la Edad Media surge un género literario dedicado al estudio y la descripción exclusiva de todo lo relativo al sexo, conocido este como *'ilm al-bāh* o erotología. Este nuevo género literario alcanzaría su mayor desarrollo en el mundo árabe e islámico durante el siglo IX hasta su decadencia en el siglo XIX debido a la ya mencionada opinión puritana que se hizo común entre la población.

El interés por la amplia diversidad de aspectos que pertenecen a la erotología árabe ha sido continuo durante las tres últimas décadas, sobre todo, por la emergencia de los estudios de género y de las mujeres, en sincronía con los estudios sobre LGBTI. En cuanto a este interés, los trabajos de carácter científico en lengua árabe han tenido poco protagonismo, puesto que la mayoría de las investigaciones se han redactado en inglés, francés u, ocasionalmente, en alemán. Con todo esto, uno de los primeros en

⁴ Felipe Mañlo. "La sexualidad en el islam". *El conocimiento del pasado: una herramienta para la igualdad*. Coord. María Carmen Sevillano San José, 2005, pp. 397-398.

⁵ Habeeb Akande. *A Taste of Honey. Sexuality and Erotology in Islam*. Londres: Rabaah Publishers, 2015, pp. 265-279.

introducir sus conocimientos en sexualidad al mundo árabe fue Ṣalāḥ al-Dīn al-Munayyid con su estudio *al-Ḥayāt al-yinsiyya 'ind al-'arab*. Este pretendió retratar en su estudio la vida sexual de los árabes durante las épocas omeya y abasí, a través de los tratados eróticos escritos durante el Medioevo. Sin embargo, su estudio queda relegado a la descripción historiográfica de la sexualidad medieval, obviando cualquier tipo de reflexión sobre el significado y construcción de este género a lo largo de la historia árabe. En este sentido, el autor evita dar explicaciones sobre la evolución de términos como *liwāt*, aduciendo incluso que la homosexualidad es un aspecto totalmente exógeno a la cultura árabe. Sea como fuere, para entender el significado del eros en el islam, habría que esperar a la innovación de Abdelwahab Bouhdiba en *La sexualidad en el Islam*, el cual redacta el primer estudio científico y profundo sobre la sexualidad y a Everett K. Rowson, el primer autor que trata el asunto de las irregularidades sexuales en el islam medieval desde una perspectiva constructiva.

En cuanto a la segunda cuestión planteada, uno de los mejores ejemplos de cuál es el estado actual del erotismo podría leerse en las actas del Congreso “Les mots du désir: La langue de l’erotisme árabe et ses traductions” que tuvo lugar en París en mayo de 2016. Durante dos días, los participantes de este congreso compartieron ideas, hipótesis, prejuicios, suposiciones, descripciones y conclusiones sobre cómo la sociedad árabe percibe el erotismo a través de la literatura, ciencia, cine, música y el discurso actual. Gracias al interés académico occidental por la vida sexual de los árabes y la representación de su identidad, se nos muestra de manera manifiesta el carácter sexual activo de la sociedad árabe antigua y contemporánea, pese a que, como afirman los investigadores, la constante mirada colonizadora ha impedido el desarrollo de la investigación sobre este terreno.

De todas las ponencias presentadas, la mayoría se refirieron a la sexualidad pre-moderna, mientras que a la cultura sexual actual en el mundo árabe y sus diásporas se le dedicó una reflexión más escueta. En este ciclo de conferencias, la sexualidad se expuso desde una doble perspectiva, la explícita y la implícita. En este sentido, por un lado, se analizaron una serie de textos explícitamente eróticos, su léxico, traducción, influencia e interpretaciones. Igualmente, en esta sección se estudió el factor de la legitimación islámica en ciertos textos, las transgresiones, el uso de afrodisíacos, el homoeroticismo, etc. Por otro lado, otros participantes de este congreso dedicaron sus estudios a la supuesta presencia del erotismo en otras artes, como el cine y la música. Así, la traducción y doblaje de películas pornográficas o la visión del eros a través la danza

oriental actual, son dos ejemplos evidentes de cómo se percibe la sexualidad en nuestros días.

A lo largo de la historia árabe e islámica, el erotismo se ha llegado a asociar con la búsqueda de la excitación sexual masculina. De esta manera, el resultado es un corpus literario erótico, en el que se refleja toda una perspectiva social, tradicional y cultural de la realidad de aquellos tiempos que, sin embargo, se ve eclipsada indudablemente por todo tipo de prácticas sexuales, lícitas e ilícitas. Esto tiene como consecuencia una amplia creación literaria en la que se expresan abundantes aspectos eróticos, como bien pudieron ser, la práctica del coito anal, la masturbación o el lesbianismo. Por ello, en los capítulos de nuestro trabajo sobre la evolución de la literatura sexual, observamos que el fenómeno del erotismo es constante, aunque varía su connotación según la época, por lo que prestamos atención a esa versatilidad del erotismo en la literatura.

1. CAPÍTULO PRIMERO

PERSPECTIVA HISTÓRICA, RELIGIOSA, SOCIAL Y LINGÜÍSTICA DE LA SEXUALIDAD EN EL MUNDO ÁRABE E ISLÁMICO MEDIEVAL

Llegaba a su casa mojada. Él deslizaba su dedo entre mis muslos para recoger la miel, como él decía, la probaba y luego me besaba penetrando hasta lo más profundo de mi boca. Le decía: Está claro que cumples las recomendaciones del Profeta y que sigues su ejemplo: Ninguno de vosotros debe tomar a su mujer como lo hacen los animales.

Salwa al-Neimi

La Edad Media árabe e islámica representa para cualquier arabista un punto de referencia obligado en su investigación. En el caso de la sexualidad, la literatura árabe e islámica medieval está repleta de imágenes sensuales, debates, teorías, descripciones y sentimientos hiperbólicos. Toda esta tradición no surge de la nada, sino que es un espejismo de las narraciones primitivas griegas que han evolucionado desde la época preislámica hasta nuestros días.

En todo este proceso de creación literaria han participado varios elementos de manera activa o pasiva. Por ello, el interés del presente capítulo se centra en el estudio de las dimensiones que, en mayor medida, han influido en la elaboración de un concepto literario sexual en el mundo árabe e islámico medieval.

1.1. Transmisión y recepción del legado clásico griego en materia médico-sexual a la civilización islámica

No cabe duda de que para entender el origen de los textos en materia sexual redactados en el contexto islámico medieval, es necesario, primero, conocer la percepción clásica helénica sobre las relaciones sexuales, y segundo, fijar la relación de transmisión y recepción de los textos clásicos en el mundo árabe e islámico. Así, es evidente que este largo período de transmisión cultural, científica, lingüística y traductológica, no se produce de manera lineal y directa, al contrario, se ha ido formando diacrónicamente en ámbitos geográficos notablemente distintos.

En cuanto al género literario de la sexualidad en las épocas griega y romana, huelga señalar que no existía como tal una corriente específica, si bien, en géneros como la *Comedia Antigua* o el *Drama Satírico*, se solía emplear un lenguaje obscuro y explícito relativo a lo sexual⁶. La sexualidad se percibe exclusivamente desde un punto de vista médico, en el que el coito, o más bien, la expulsión de los fluidos genitales ocupan una noción fundamental para mantener la salud y la higiene sexual. En este sentido, figuras como Hipócrates, sobre todo en el ámbito de la ginecología, obstetricia y embriología, Platón, en la reproducción sexual, Aristóteles, centrado en la explicación sistemática de los fenómenos naturales conectados con la reproducción y la filosofía, y

⁶ Holt N. Parker. "Love's Body Anatomized. The Ancient Erotic Handbooks and the Rhetoric of Sexuality". En *Pornography and Representation in Greece and Rome*. Ed. Amy Richlin. Oxford: Oxford University Press, 1992, p. 91.

Galeno, que se sirve de los anteriores para explicar sus teorías sobre los principios fisiológicos y médicos, versan *in extenso* sobre la sexualidad, el cuerpo humano, la salud, la higiene, las enfermedades, etc., desde diferentes perspectivas⁷.

Este legado médico ha servido a los tratadistas árabes de manera diacrónica para entender numerosos aspectos relativos a la sexualidad medieval, como son: el conocimiento y las consecuencias de los fenómenos naturales, los tratamientos de enfermedades venéreas, las anormalidades en la reproducción, los órganos sexuales, la fisiología, la higiene sexual, etc. Esta influencia es, incluso, directa en el terreno de la erotología árabe e islámica, como podremos ver en las siguientes páginas.

En cuanto a la historia del traspaso cultural de una civilización a otra, esta se produce mediante el método de la traducción y tiene lugar a lo largo de dos etapas: la primera, durante los siglos precedentes y que siguieron a la desintegración del Imperio Romano (s. IV-VI) y, la segunda, durante el período de auge cultural árabe e islámico vivido entre los siglos IX-X, cuando se traducen numerosos tratados médicos que, posteriormente, se trasladan a Europa entre los siglos XI y XIII⁸. Según Joan Cadden, esta situación de progreso dada durante esos siglos, empujada por las instituciones educativas, condujo a la sociedad a un impulso fértil en la traducción de textos al latín desde el griego y el árabe:

At the same time, both encouraged by and lending impetus to the shifts in institutions of learning, scholars of the eleventh, twelfth, and thirteenth centuries undertook to translate vast quantities of material on natural philosophy and medicine from Greek and Arabic bringing to the Latin West the works of Galen and Aristotle, whose opinions had been so long deflected, fragmented, and diluted during the preceding centuries, and also the works of the great Arabic writers, such as Avicenna and Averroes, who offered the West systematic and learned guides to the ancient sources⁹.

Por tanto, esta transmisión de conocimientos médicos clásicos resulta bastante relevante para todas las civilizaciones posteriores. Pues, no solo aporta al mundo árabe e islámico toda una serie de obras en materia médica y sexual, bien a través de la

⁷ Sobre la influencia de la medicina de estos personajes en la Edad Media, cf. Joan Cadden. *Meanings of Sex Difference in the Middle Ages. Medicine, Science and Culture*. Cambridge University Press: 1993, pp. 13-36.

⁸ Paloma Moral de Calatrava. *La mujer imaginada. La construcción cultural del cuerpo femenino en la Edad Media*. Murcia: Nausicaa, 2009, p. 42. Joan Cadden. *Meanings of Sex...*, 1993, p. 40.

⁹ *Op. cit.*, p. 54.

traducción, bien con impronta propiamente árabe, sino que transmite al mundo occidental, a través de la traducción al latín, gran parte del legado médico griego. De manera que la labor de los árabes en el período medieval constituye una etapa fundamental en lo que se refiere al desarrollo de la medicina y la sexualidad, tanto en Oriente, como en Occidente. En concreto y para el tema que nos interesa, se desarrolla una producción literaria clasificada como textos en materia médica-erótica:

*L'insertion d'une physiologie du plaisir au sein de la description des mécanismes corporels invite à cerner l'enjeu du discours médical, à le situer entre les processus de répression et les manifestations de l'érotique littéraire.*¹⁰

Por otra parte, a partir de la expansión territorial del islam y sus grandes conquistas, tema que abordaremos más adelante, se inicia un proceso de recepción, asimilación y traducción del legado cultural clásico, al que los árabes incorporarán sus propias aportaciones en el campo de las ciencias. Durante los dos primeros siglos de expansión y conquista islámica (aproximadamente desde el siglo VIII), los árabes acceden al saber médico griego, limitándose a la asimilación de esta tradición científica. Un hecho fundamental para conocer gran parte del conocimiento precedente fue la fundación en Bagdad de la *Bayt al-ḥikma* (Casa de la sabiduría) a cargo de los abasíes, Hārūn al-Rašīd (m. 809) y su hijo Ma'mūn (m. 833). Esta dio lugar al primer movimiento de traducción de la época islámica¹¹. Del mismo modo, bajo el mando de Hārūn al-Rašīd se introduce el uso del papel en Irak, lo cual hizo posible la producción rápida y barata de obras, facilitando, así, el mantenimiento de un legado literario¹².

Este impulso intelectual y cultural puso al alcance de los eruditos las primeras traducciones de obras científicas y filosóficas griegas. De manera que el movimiento de traducción, no solo proporciona a los árabes una fuente primordial para desarrollar nuevas ideas y conocimientos, sino que permite una reconstrucción de los textos griegos desde el punto de vista histórico y terminológico¹³.

¹⁰ Danielle Jacquart y Claude Thomasset. *Sexualité et savoir médical au Moyen Age*. Paris: Presses Universitaires de France, 1985, p. 121.

¹¹ Claude Cahen. *El Islam. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano*. México: Siglo XXI, 1971, p. 120. A través de esta institución se empieza a traducir al árabe todo tipo de tratados de origen griego, dando lugar al nacimiento del espíritu científico en el mundo árabe e islámico.

¹² Bernard Lewis. *Los árabes en la historia*. Trad. Carme Camps. Barcelona: Edhasa, 1996, p. 106.

¹³ Cf. Introducción de Daniel L. Newman en al-Ṭūsī. *The Sultan's Sex...*, 2014, pp. 27-28. De igual modo, fue debido a este avance cultural que se transmitió a Europa el discurso relacionado con la medicina y la visión oriental de la sexualidad. Cf. Introducción de Ignacio Gutiérrez de Terán en al-Nafzāwī. *El jardín*

En este primer período de traducción, el médico y traductor Ḥunayn Ibn Ishāq al-‘Ibādī (m. 808-873) juega un papel imprescindible en la transmisión del saber griego al mundo árabe, sobre todo, en la traducción de los escritos galénicos y aristotélicos. Por ello, Ḥunayn Ibn Ishāq es considerado el mediador más importante entre las ciencias clásicas griegas y las árabes, llegando a traducir obras de diversa índole: medicina, fisiognomía, filosofía, astronomía, matemáticas, magia, etc.¹⁴

Si entre los siglos VIII y IX, se observa un período de progreso en las ciencias en general y la medicina en particular, fue a partir de los siglos X y XI cuando podemos notar los primeros cambios significativos en la producción científica árabe e islámica. La traducción de textos durante los siglos de mayor efervescencia cultural árabe por un lado, y el interés por el contenido de estos, por otro, lega un acervo de obras relacionadas con el tema médico y sexual¹⁵. En este contexto, otra figura fundamental es el médico Ibn Sīnā (m. 1037), conocido en Europa como Avicena¹⁶. Este representa una figura trascendental en la transmisión del legado antiguo y, sobre todo, en el campo de la sexualidad. Tal fue su disposición hacia este asunto, que se ha llegado a afirmar que la razón de su muerte se debe a su concupiscencia exagerada e irracional:

perfumado. Edición de Ignacio Gutiérrez de Terán y Naomí Ramírez Díaz. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2014, p. 23.

¹⁴ Antonella Ghersetti. “Kitāb aristāṭalīs al-faylasūf fī l-firāsa nella traduzione de Ḥunayn B. Ishāq”. *Quaderni di Studi Arabi, Studi e Testi*, Venezia, 4, 1999, p. 20. Cf. *Ḥunayn Ibn Ishāq über die Syrischen und Arabischen Galen-Übersetzungen*. Ed. G. Bergsträsser. (Abhandlungen für die Kunde des Morgenlandes, 17, 2), Leipzig, 1925; G. Strohmaier. “Ḥunayn Ibn Ishāq al-‘Ibādī”. *E. I.*², III, 1986, pp. 578-581.

¹⁵ Este esplendor cultural también tuvo lugar en Occidente. La cultura médica griega llegó a Europa a través de las traducciones al latín desde el árabe. Fue precisamente en el sur de Italia, en Salerno, donde se tradujeron las primeras obras árabes al latín. El protagonista de estas traducciones fue Constantino el Africano, un musulmán convertido proveniente de Cartago, que llegó a Salerno en 1077. Este, ejerciendo de monje en Monte Cassino, al sur de Italia, se encargó de importar, remodelar y traducir numerosos manuscritos árabes al latín, con la ayuda de otro monje, anteriormente convertido al Islam, Johannes Afflacijs. Constantino el Africano, no solo transfirió a Occidente los conocimientos médicos de Galeno y otros autores, sino que aportó nuevas ideas y teorías a la ciencia médica, a la reproducción sexual y al cuidado de la salud. Sobre la figura de este autor y la transmisión de los textos a Occidente. Cf. Monica Green. *The Transmission of Ancient Theories of Female Physiology and Disease Through the Early Middle Ages*. Tesis doctoral. Princeton: Princeton University Press, 1985, pp. 195-413. Monica Green. *The Trotula. An English Translation of the Medieval Compendium of Women’s Medicine*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2002, pp. 3-7 y 10-11. Lawrence Conrad, Michael Neve, Vivian Nutton, et alii. *The Western Medical Tradition, 800 BC to 1800 AD*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995, pp. 139-146. Daniel Jacquart y Françoise Micheau. *La médecine arabe et l’Occident Médiéval*. Paris: Maisonneuve et Larose, 1990, pp. 87-130. Joan Cadden. *Meanings of Sex...*, pp. 57-70.

¹⁶ A. M. Goichon. “Ibn Sīnā”. *E. I.*², III, 1986, pp. 941-947.

*With the passing of the centuries, Avicenna's reputation as a degenerate sexual maniac became firmly establish. In fact, this has remained the dominant view until this very day*¹⁷.

En cuanto a su obra principal, *al-Qānūn fī l-ṭibb*¹⁸, resultado de un sobresaliente esfuerzo de recopilación de textos médicos griegos, en ella encontramos nuevas nociones en materia sexual. Ibn Sīnā, por ejemplo, dedica parte de su erudición a la importancia de las posiciones sexuales y, en concreto, subraya la relevancia de los preliminares sexuales precoitales y el placer sexual durante el acto carnal. No cabe duda de que tanto en Oriente como en Occidente la obra de Avicenna legó un compendio de todos los conocimientos médicos-sexuales existentes en la época, recogiendo saberes grecorromanos, de la antigua Persia e hindúes.

Otro ejemplo de gran relevancia lo encontramos en la obra del judío cordobés Ibn Maymūn, conocido como Maimónides (m. 1204). Autor prolífico en el campo de la medicina y la sexualidad, sus textos médicos atesoran un profundo conocimiento sobre medicina griega. En este sentido, Hipócrates, Galeno y Aristóteles son sus principales fuentes de inspiración, junto con las obras del persa al-Rāzī, del turco al-Farābī y del andalusí Avenzoar. En la misma obra de Maimónides hallamos un conocimiento variado y detallado sobre la higiene sexual, los afrodisíacos, el cuidado de algunas enfermedades, la farmacología, la ética sexual, etc. Este demuestra una gran lucidez literaria y organización característica en todas sus obras, sobre todo, en su breve tratado conocido como *Fī l-ḡimā*¹⁹:

And the imbibition of honey water helps erection. And the greater benefit than any food or medicine for the aforementioned matter is wine. There is no substitute for it in this respect because the blood that is produced there from is warm and moist and rejoices the soul, and strongly incites to sexual intercourse because of its special characteristic which is linked to nature and fills the blood vessels with much good vapor. This is the movement of erection. This is specially so if one takes some wine craving, and after

¹⁷ Joep Lameer. "Avicenna's Concupiscence". *Arabic Sciences and Philosophy*, 23, 2013, p. 288.

¹⁸ Ibn Sīnā. *Al-Qānūn fī l-ṭibb*, 3 vols. Ed. Muḥammad Amīn al-Ḍannāwī. Beirut: Dār al-Kutub al-ʿIlmiyya, 1999.

¹⁹ Fred Rosner. *Sex Ethics in the Writings of Moses Maimonides*. New Jersey: Jason Aronson Inc., 1994, pp. 8-9.

*meal, and when one leaves the bath, for its effect in this regard is far greater than anything else*²⁰.

En consecuencia, la erudición transmitida por este autor en materia médica y sexual no pasa desapercibida y se convierte en otro ejemplo a seguir en Oriente y Occidente, coincidiendo, además, con el período de mayor proliferación en el terreno de las traducciones del árabe al latín en Europa.

Además de estos autores, en este contexto fructífero y de auge intelectual se incluyen numerosas enciclopedias médicas, tratados sobre el conocimiento de la higiene sexual y compendios de afrodisíacos, que tratan de manera directa aspectos de la sexualidad²¹. Entre las obras médicas principales, la gran mayoría con una extensa información del legado griego, destacan las siguientes: *Kitāb al-manṣūrī fī l-ṭibb* y *Kitāb al-hāwī fī l-ṭibb* de al-Rāzī (m. 925), *Kitāb kāmīl al-ṣina ‘āt al-ṭibbiyya*, conocido también como *Kitāb al-malakī* de ‘Alī Ibn ‘Abbās al-Maḥūsī (s. X) y *‘Umdat al-iṣlāḥ fī ‘amāl ṣina ‘āt al-ḡarrāḥ* y *al-Šāfi fī l-ṭibb* de Abū l-Faraḡ Ibn al-Quff (m. 1286); los tratados de higiene sexual más destacados son, *Kitāb al-wuṣūl li ḥifẓ al-ṣiḥḥa fī l-fuṣūl* y *Taqwīm al-ṣiḥḥa* de Ibn Buṭlān (siglo XI), *Kitāb fī l-bāḥ wa mā yuḥtāyū ilayhi min tadbīr al-badan fī isti‘mālī-hi* y *Kitāb al-bāḥ* de Qusṭā Ibn Lūqā (m. 912) y *Kitāb al-bāḥ wa manāfi‘i-hi wa maḍārri-hi wa mudawāti-hi* de al-Rāzī (m. 925); y entre los compendios de afrodisíacos más importantes destacan, entre otros, *Kitāb albāb al-bāhiyya wa l-tarākīb al-sulṭāniyya* de al-Ṭūsī (m. 1274) y *Kitāb al-iḍāḥ fī asrār al-nikāḥ* de al-Šayzārī (s. XII-XIII), siendo esta última obra el eje sobre el que articula este trabajo.

Con este breve acercamiento sobre el traspaso diacrónico del legado científico griego a la literatura médica árabe medieval a través de la traducción, se demuestra cómo las obras médicas clásicas se han convertido en un elemento fundamental para entender la literatura medieval y, sobre todo, para la literatura sexual. Dicho esto, podemos afirmar que el corpus médico desde la época griega hasta la expansión del islam deja patente un gran interés por el conocimiento del cuerpo humano en general y por el origen de la reproducción sexual en particular. Igualmente, notamos que durante

²⁰ *Op. cit.*, pp. 20-21.

²¹ Para una visión del conjunto sobre la medicina islámica, cf. Peter Pormann y Emilie Savage Smith. *Medieval Islamic Medicine*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2007. Este estudio sobre la medicina islámica medieval, podría considerarse la versión más crítica y completa sobre el tema en cuestión. Igualmente, se aborda el tema de la medicina desde varios puntos de vista: medicina popular, práctica, teórica, etc.

el período en el que la civilización islámica está en auge, supone una nueva aportación a la literatura de índole sexual, cuyo contenido, original y único, persigue contrastar las inquietudes de los árabes por el apetito, el deseo y el disfrute sexual.

Por este gran interés, en el pensamiento musulmán surgen dos tipos de deseo sexual: uno normal y otro excesivo, conocido este último como *'išq*. Es más, existen tres términos para clasificar este sentimiento desmedido: *hawā* (deseo sexual), *hamm* (impulso sexual) y *šahwa* (apetito sexual)²². De esta manera, la segunda respuesta para entender la impronta puramente árabe en este género es la atención hacia una tendencia ligada a la esfera sexual en los textos médicos, siendo un componente constante en el tratamiento del bienestar físico en los seres humanos. De modo que la medicina sirve de guión y base científica para elaborar el discurso sexual en la cultura islámica. Con esto se consigue que cada consejo o prohibición sexual se origine a partir de un conocimiento científico probado que, a su vez, sirve para establecer una ética sexual²³.

1.2. *Dimensión historiográfica de la sexualidad árabe e islámica medieval*

En pos de un comienzo textual sobre el discurso erótico árabe e islámico, podemos señalar que el período preislámico o *yahiliyya*, en especial el género literario de la *qaṣīda*, fue un elemento a destacar para la construcción de la literatura árabe e islámica de índole sexual, pues ésta ejerció una triple función dentro de la civilización árabe: fue pilar de la literatura, marcando una impronta propiamente árabe; pilar de la lengua árabe clásica, pues la poesía clásica fue modelo y referente en la lengua árabe; y pilar religioso, dado que algunos comentaristas del Corán buscan palabras en la poesía preislámica para explicar términos del texto sagrado²⁴.

Si bien la literatura preislámica no nos deja, como tales, tratados eróticos, sí podemos reconocer en esta el primer concepto de obscenidad a través de las conocidas, *mu'allaqāt*²⁵. Es más, según Everett K. Rowson, los filólogos del siglo IX dibujan y

²² Sobre el deseo sexual de los árabes y sus diferentes perspectivas, masculinas y femeninas, cf. Habeeb Akande. *A Taste...*, 2015, pp. 53-97.

²³ Dror Ze'evi. *Producing Desire: Changing Sexual Discourse in the Ottoman Middle East, 1500-1900*. Berkeley: University of California Press, 2006, p. 16.

²⁴ Josefina Veglison Elías de Molins. *La poesía árabe clásica*. Madrid: Hiperión, 1997, pp. 25-37.

²⁵ Everett K. Rowson. "Arabic: Middle Ages to Nineteenth century". En *Encyclopedia of Erotic Literature*. Ed. Gaétan Brulotte y John Phillips, 1. Nueva York: Routledge, 2006, p. 43. Entre las líneas de las *mu'allaqāt*, destaca el poeta 'Imru al-Qays, conocido como el poeta más famoso de los autores preislámicos. Este se sirvió de su poesía para presumir de sus aventuras eróticas. Sobre el concepto de

critican una sociedad preislámica en la que reinaban transgresiones sexuales, como la prostitución y homosexualidad activa y pasiva, y una actividad sexual hacendosa y solícita:

The qaṣīda eschewed any use of obscenity, but obscenity was certainly a recognized concept, and it turns up here and there in poetry of the genre recognized as the qaṣīda's observe, hijā', "dispraise" or attack poetry. In hijā', rival tribes, or specific members of them, were assaulted for all sorts of reasons, including their sexual immorality; and slurs on enemies' wives, mothers, and sisters, describing their (usually fictional) sexual escapades in the grossest terms, were a sanctioned component of such attacks²⁶.

En vísperas de la revelación del profeta Mahoma, ya se daban en la sociedad preislámica nueve tipos de unión sexual:

1. *Nikāḥ*: casamiento mediante el pago de una dote.
2. *Nikāḥ al-istibḍa'*: matrimonio en el que el hombre comparte su mujer con otro hombre con el fin de sacar beneficio cuando queda embarazada del otro hombre.
3. *Nikāḥ al-raḥṭ*: entre tres a nueve hombres practican el coito con una mujer y una vez que nazca el niño, la mujer elige quién es el padre.
4. *Bigā'*: es la prostitución y se daba cuando una mujer tenía relaciones sexuales con un hombre.
5. *Mut'a*: es el matrimonio de placer. Se trata de una relación temporal mediante la remuneración a la mujer; se daba, sobre todo, entre los viajeros de la época.
6. *Šigār*: es el matrimonio por compensación, en el que dos hombres se intercambian a sus hijas o hermanas.
7. *Nikāḥ al-maqt*: es el casamiento con las viudas del padre.
8. *Nikāḥ al-jidn*: es el matrimonio con el concubinato.

obscenidad en esta época cf. Jaakko Hämeen-Anttila. "What is Obscene? Obscenity in Classical Arabic Literature". En *The Rude, the Bad and the Bawdy: Essays in Honour of Professor Geert Jan van Gelder*. Ed. Adam Talib, Marlé Hammond and Arie Schippers. Cambridge: Gibb Memorial Trust, p. 13-23, 2014.

²⁶ Everett K. Rowson. "Arabic: Middles Ages...", 2006, p. 43.

9. *Nikāḥ al-badal*: casamiento mediante el intercambio de las esposas de dos hombres de manera temporal o permanente²⁷.

Como se puede observar, la amplia diversidad de matrimonios en el discurso sexual de la época preislámica es, cuanto menos, evidente e incuestionable.

A la sazón, entrando en época islámica, la revelación de Dios al profeta Mahoma a inicios del siglo VII significa una transformación sociocultural y literaria en el mundo árabe y ahora, islámico. En este sentido, la palabra de Dios dictada a través del Corán, completada por algunos hadices, se convierten en los textos fundacionales del islam y, a su vez, establecen las normas y conductas de las relaciones carnales, regularizando lo lícito y lo ilícito en lo relativo al acto sexual. Así, el Corán, adalid y organizador del Estado, además de prescribir las leyes, impone los principios éticos para el gobierno de la conducta sexual, a través del concepto de *nikāḥ* o matrimonio legal²⁸. Por esta razón, el hito que marca un antes y un después en el ámbito de la sexualidad, la intimidad femenina y las transgresiones sexuales fue, sin duda, el nacimiento del islam, y con este, la creación de los poderes centrales bajo la institución de los califatos omeya y abasí, que llegaron a extenderse, con el paso del tiempo, desde la India hasta la Península Ibérica.

Sin embargo, la muerte de Mahoma y el consiguiente período de conquistas y expansión del islam, implica, además, la llegada de una gran afluencia de prisioneras que, por ende, son esclavizadas. A éstas, como concubinas, se les permite cierta libertad para realizar el acto sexual con sus dueños²⁹. En este sentido, la implantación del islam genera modificaciones en la vida de los musulmanes de manera ambigua. Pues, pese a que se establece un sistema de vida arraigado al matrimonio legal, en el que se prohíben las relaciones sexuales extramaritales, a los hombres se les concede el gobierno de las esclavas y, a estas casarse con hombres que no son sus dueños:

²⁷ Felipe Mañlo. *Las mujeres del Profeta*. Madrid: Abada Editores, S. L., 2017, pp. 19-27.

²⁸ J. Schacht. "Nikāḥ". *E. I.*², VIII, 1995, pp. 26-29. Con la llegada del islam, toda relación sexual entre hombres y mujeres debía estar regulada de manera obligatoria por un contrato de matrimonio. En el caso contrario, el sexo se consideraba ilícito o adúltero (*nikāḥ al-zinā*). De este modo, la sexualidad de las mujeres se relega absolutamente al sistema patriarcal, pues el adulterio en el islam se concibe como una transgresión similar al ateísmo o el robo. Cf. *Corán*, 25: 68; 60: 12; 17: 32; 24: 2-3.

²⁹ Habeeb Akande. *A Taste...*, 2015, p. 7. En esta época se hace popular la profesión de las *qiyān* (esclavas cantoras) en la corte, mujeres hermosas y de aspecto joven y cuidado, que servían su servicio a cortesanos y dirigentes. Sobre las *qiyān*, cf. Mika Paraskeva. "Pertenencias y remuneración de las cantoras en el mundo árabe medieval a través de las páginas del *Kitāb al-agānī*". *MEAH*, 65, 2016, pp. 121-142; "Hetairas y *qiyān*: el arte de la seducción". *MEAH*, 59, 2010, pp. 63-90; *Imagen de las cantoras en el mundo árabe medieval a través de las páginas del Kitāb al-agānī*. Tesis doctoral. Universidad de Granada: 2016.

Pero los que no encuentren medios para casarse que se abstengan hasta que Allah les enriquezca con Su favor. Y los esclavos que tengáis que deseen la escritura de emancipación, si sabéis que en ellos hay bien, concedédsela. Y dadles algo de la riqueza que Allah os dio. No obliguéis a vuestras esclavas a prostituirse en contra de su deseo de ser honradas, persiguiendo lo que ofrece la vida de este mundo. Pero si son forzadas, es cierto que Allah, una vez que hayan sido forzadas, es Perdonador, Compasivo. (*Corán*, 24:33)

De este período de cambios sociopolíticos, nace el gobierno de la Dinastía Omeya (660-750). En este escenario se produce un gran desarrollo literario, debido, principalmente, a la plasmación en los textos de las nuevas circunstancias sociales que rodeaban a los escritores. La literatura de este período está, cuanto menos, ligada con la música y el canto, artes que conocieron gran auge por boca de las cantoras, encargadas estas de divulgar las actividades más placenteras y ociosas en los círculos de poder. Un ejemplo de esta situación dada al ocio, lo podemos observar en las descripciones sexuales, que poetas como Farazdaq (m. 730) y Yārīr (m. 732)³⁰ hacen de las mujeres:

Tres mujeres y dos más hacen cinco,
y la sexta tenía querencia a los besos;
Así quedaron ellas a mi lado tendidas
mientras yo iba abriendo sus secretos:
Parecían rojas semillas de granada
o ascuas sobre las que tomaran asiento.³¹

El resultado de las expediciones militares durante esta etapa, sin embargo, dejaron solitarias a una gran cantidad de mujeres que evidentemente no siguieron a sus parientes masculinos en sus empresas guerreras. El abandono de estas mujeres más la poligamia establecida por la ley islámica facilitaron a los hombres la formación de nuevas familias en los territorios conquistados por los musulmanes. Así, como consecuencia de este entorno, nace en la literatura árabe un género sentimental, la

³⁰ Everett K. Rowson. "Arabic: Middles Ages...", 2006, p. 44. Estos dos poetas, junto con Ajtal (640-710) representan el género satírico y panegírico en el período omeya. Cf. A. Renon. "Le trois poètes omeyyades; Akhtal, Farazdaq et Djarir". *Institut des Belles Lettres Arabes*, 7, 1944, pp. 41-59.

³¹ Este poema aparece en la obra de al-Tifāšī. *Nuzhat al-albāb fīmā la yūyad fī kitāb*. Trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento de corazones*. Madrid: Gredos, 2003, p. 109.

poesía *'udrī*, que se suele identificar con nuestro “amor platónico”³². Se trata de un canto al amor, cuya separación de las mujeres exalta en los hombres una pasión desenfrenada y en la que los poetas describen amor, castidad, reencuentro, nostalgia, pasión frustrada, deseo sexual por las esclavas, etc. De igual modo, este género se caracteriza por su carácter sentimental, expresivo y sexual.

Según Renate Jacobi, la poesía *'udrī* se encuentra, desde una perspectiva diacrónica, entre el *nasīb* (preludio melancólico y amoroso condicionado por el dolor que supone la pérdida de la amada) preislámico y el *gazzal* (tema amoroso) abasí³³. En los poemas de este género se relata explícitamente el estilo de vida sexual de los omeyas, activa y casta. El poeta más afamado de esta tradición literaria fue Yāmīl Buṭayna (m. 701):

Me acerqué a escondidas para allanar su morada,
hasta penetrar ocultándome en la entrada.
Ella dijo: ¡por mi hermano; por mi padre, cuyo castigo temo:
si no sales, alertaré a la gente!
Salí sin que me vieran;
entonces ella sonrió,
vi que su mano no ofrecía resistencia
y, cogiéndola por las sienes, la besé en la boca
como hace el sediento con el cántaro de agua fresca³⁴.

En este mismo período histórico, donde la economía es creciente y se ha establecido un sistema político social seguro, propiciado por un estado de prosperidad y bienestar que permite a los poetas llevar sus poemas a la urbe, surge en las ciudades de Meca y Medina otro tipo de poesía amorosa no menos creativa que la poesía *'udrī*. Es decir, la poesía sensual y erótica urbana, conocida en árabe como amor *ibāḥī* o *gazzal al-ṣarīḥ*:

³² La poesía *'udrī* supone un cambio en la literatura, pues deja atrás el materialismo de épocas anteriores, donde el amor se percibía por los cinco sentidos, y se da paso al verdadero motor de esta poesía, las pasiones del corazón y los sentimientos amorosos. El poeta más famoso de este género fue, probablemente, Yāmīl Buṭayna (m. 701). Josefina Veglison. *La poesía...*, 1997, p. 107-108. Para más información sobre la poesía *'udrī*, cf. Renate Jacobi. “Al-‘Udhri”. *E. I.*², X, 2000, pp. 774-776. Renate Jacobi. “Theme and Variations in Umayyad Ghazal Poetry”. *Journal of Arabic Literature*, 23, 1992, 109-119.

³³ Renate Jacobi. “Udhri Poetry”. *Encyclopedia of Arabic Literature*, 2. Londres y Nueva York: Routledge, 1998, p. 790.

³⁴ Josefina Veglison. *La poesía...*, 1997, p. 114.

Ya no se trata, ahora, de un escueto prólogo convencional, ni tampoco de una sacralización de la amada, sino de un poema monotemático de amor con visos de realidad. Ha nacido un nuevo género, el del poema amoroso (*gazal*) que refleja un nuevo medio, el de la sociedad urbana. Innovador por su tono, que lejos del convencionalismo de épocas anteriores, se muestra desenfadado, intrascendente, alegre, desprovisto de ánimo ejemplificador o moralizador. El poema se sumerge en la anécdota real, nos habla, no de estereotipos, sino de mujeres vivas, y nos relata el encuentro amoroso con un realismo que no deja de contrastar con el mundo mítico creado por los poetas *'udriés* en torno a la mujer³⁵.

Entre los protagonistas que componen en este nuevo género, destaca por su singularidad y simplicidad en el lenguaje, el poeta urbano medinés 'Umar Ibn Abī Rabi'a (m. 720)³⁶, considerado el *Imām* del amor *ibāhī* o *gazal ṣarīḥ* (o en tono jocoso, el Casanova de Medina). Este, a diferencia de lo que sucede en la poesía *'udrī*, no menciona las cualidades psicológicas de las mujeres, sino que se concentra en el aspecto físico y en las aventuras amorosas con éstas. De este autor destacan el relato acerca de la prostituta Ḥubbā al-Madīniyya³⁷ y sus versos de amor sensual, en los que a través de un explícito vocabulario, se puede vislumbrar el deseo sexual de la sociedad:

A una muchacha de formados senos
invité a tenderse, sin cojín, sobre la arena del desierto.
“Así lo haré, aunque no sea mi costumbre”, dijo ella.
Y cuando iba a despuntar la aurora me dijo:
“Me has deshonrado. Ahora vete si quieres, o sigue,
si así lo prefieres”.
Pero no hice salvo sorber sus encías
y, entre charlas, besarla en la boca.
Me llené de toda ella.
Me envolví en su vestido de seda

³⁵ *Op. cit.*, p. 121.

³⁶ El diwān de 'Umar Ibn Rabi'a representa el ejemplo más voluminoso e importante de su género. En sus poemas explica la emergencia del amor, las escapadas nocturnas, sus flirteos con las concubinas, etc. Igualmente, sus poemas reflejan la libertad de movimientos de las mujeres musulmanas de la época y los encuentros de los hombres con estas. Sobre el autor y sus poemas, cf. J. E. Montgomery. “'Umar B. Abī Rabi'a”. *E. I.*², X, 2000, pp. 822-823.

³⁷ Sobre la figura de Ḥubbā al-Madīniyya, cf. Pernilla Myrne. “Who Was Ḥubbā al-Madīniyya?”. En *Arabic and Semitic Linguistics Contextualized. A festschrift for Jän Retsö*. Ed. Lutz Edzard. Wiesbaden: Harrassowitz, 2015, pp. 328-344.

y a mis ojos dije: llorad ahora.
Entonces se levantó
para borrar con su manto las huellas
y buscar las perlas del collar desparramadas³⁸.

Sin embargo, la llegada de los abasíes a la dirección del gobierno islámico implica algo más que un cambio de época o poder. Fue una revolución en la historia del islam y contribuyó al desarrollo completo en la organización del estado³⁹. En este sentido, varios historiadores afirman que esta transformación dinástica, no se contempla como un hecho meramente histórico, pues la cultura, la sociedad, la geografía y, sobre todo, la influencia persa, son elementos inherentes a esta evolución para entender el auge cultural e intelectual del período abasí. Igualmente, con la instauración del método traductológico a inicios de la dinastía abasí a través de la ya mencionada, *Bayt al-Hikma* en Bagdad, se introduce en la sociedad un espíritu intelectual y científico, que se ve manifestado en el florecimiento de las artes, las ciencias y la literatura. En efecto, la literatura abasí representa la más prolífica en cualquier dimensión intelectual.

La época abasí, comprendida entre el año 750 hasta 1258⁴⁰, es conocida como la etapa más floreciente para los árabes a nivel cultural, literario, artístico, arquitectónico, etc., convirtiéndose su capital, Bagdad, en el centro intelectual de las ciencias, la filosofía, la literatura y la medicina, así como en la ciudad más importante del islam, formada por esplendorosos palacios y lujosas mezquitas⁴¹. Así pues, este afán por estudiar y canalizar toda erudición precedente aparece con la llegada de este gobierno que revolucionaría la cultura árabe e islámica:

Junto con los materiales del legado árabe, y los importados de Grecia, Irán y la India, hay en la obra mucho de aquellos selectos ambientes abasíes en los que se discutía todo tipo de temas, desde cuestiones filosóficas a la orden del día (el átomo, la quietud y el movimiento, la generación y la corrupción) hasta asuntos profanos que resumían las preocupaciones intelectuales de la época (la naturaleza de la magia o de los espejos, las propiedades de los colores, las mareas) y por supuesto todo el ramillete de motivos de

³⁸ Josefina Veglison. *La poesía ...*, 1997, p. 125.

³⁹ Bernard Lewis. *Los árabes...*, 1996, p. 101.

⁴⁰ Bernard Lewis. “ ‘Abbāsids”. *E. I.²*, I, 1986, pp. 15-23. ‘Umar Farrūj también recoge una periodización que comprende desde 744 hasta 1535. ‘Umar Farrūj. *Tārīj al-adab al-‘arabī al-‘aṣr al-‘abbasī*. Beirut: Dār al-‘Ilm li l-Malāyīn, 1992, p. 34.

⁴¹ Šawqī al-Ḍayf. *Tārīj al-adab al-‘arabī. Al-‘aṣr al-‘abbāsī al-awwal*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1966, p. 12.

buen tono, en boga en los círculos refinados de la época (utilidad de las sandalias indias, hierbas que favorecen la coyunda, méritos del lagarto frente al cuervo, etc.).⁴²

El auge abasí se caracteriza, principalmente, por la búsqueda del lujo y bienestar de la sociedad, lo que favorece entonces al desarrollo de las artes, concebidas éstas como imprescindibles⁴³. En este largo período en el que se trata de elaborar una nueva cultura, nace lo que podríamos denominar la cultura árabe e islámica, en todas las manifestaciones de su pensamiento. Los ejes de apogeo fueron principalmente el dominio de la lengua árabe y la instalación de la cultura islámica⁴⁴.

Sin embargo, el punto de inflexión que mediatiza el cambio de época en la literatura, se percibe a través de otro factor que la época omeya no llega a conocer, es decir, el establecimiento de una corte en la que predomina un modo de vida recreada en el ocio, el cante, el vino, las concubinas, etc. Esta nueva tendencia cortesana llama la atención de los escritores, los cuales reflejan en la literatura los escenarios del orgullo nacional y el gusto por el erotismo árabe.

De esta manera, si la época preislámica sienta las bases para la fundación de una percepción de sexualidad a través de las *mu'allaqāt* y la época omeya ve crecer esta concepción de literatura mediante la poesía *'uḍrī* y el *gazal ṣarīḥ*, la época abasí es testigo de la culminación literaria a través de los *kutub al-bāh* o libros eróticos. Las incesantes conquistas de nuevos territorios conducen, al igual que en las conquistas omeyas, a la expansión masiva de la esclavitud y el comercio de esclavos. Tal es la importancia de la esclavitud islámica que:

[...] los 'abbāsīs hicieron prevalecer la idea de superioridad de la familia califal sobre las restantes, renunciaron a las complicaciones que habría traído consigo el elegir mujer

⁴² Al-Ŷāḥiṭ. *Kitāb al-tarbī' wa-l-tadwīr*. Trad. Pedro Buendía Pérez. *El libro de la cuadratura del círculo*. Madrid: Gredos, 1998, p. 26.

⁴³ Aḥmad Amīn. *Doḥa al-Islām*, 1. El Cairo: Maktabat al-Nahḍa al-Miṣriyya, 1933, p. 90.

⁴⁴ Por un lado, se presenta una cultura en la que la lengua árabe sirve de vehículo para la comunicación verbal y escrita entre los diferentes pueblos. Las zonas conquistadas hablan su lengua nativa, pero, a su vez, conocen la lengua árabe. Es decir, en las zonas arabizadas, lejos de renunciar a la lengua natal, se muestran favorables a que los propios árabes les enseñen su lengua, haciendo de ella un instrumento de comunicación para todos los individuos. Por otro lado, la cultura dominante y común a todas las zonas conquistadas es la cultura islámica. Esto no quiere decir que el islam suprimiera la herencia cristiana o judía, sino todo lo contrario. Estos aportaron su colaboración al pensamiento y a la literatura. De esta manera, hubo una arabización de la lengua y una islamización de la cultura. Claude Cahen. *El Islam...*, 1971, pp. 110-111.

entre las familias de sus súbditos, y no buscaron más que concubinas esclavas; casi todos los califas, a partir de los hijos de Hārūn, fueron hijos de esclavas [...] ⁴⁵

Como podemos ver, al contrario que en el califato omeya, la esclavitud comprendió una estructura más en la sociedad abasí. De modo que las esclavas influyeron en el círculo social introduciendo nuevas costumbres, dado que procedían de zonas geográficas y étnicas distintas. Éstas fueron las responsables de difundir la pasión por el canto, el baile, la naturaleza, los perfumes y vestimentas, el lujo y la diversión ⁴⁶. Asimismo, el recurso del concubinato permitió a los altos cargos de la sociedad grandes facilidades sexuales, puesto que no solo se podía yacer con ellas cuantas veces se deseaba, sino que también estos podían hacer donaciones sexuales como gesto de agradecimiento a otros altos cargos ⁴⁷.

A la sazón, fue a partir de la llegada de los abasíes al poder, cuando el tema de la sexualidad está en boga y se convierte en un objetivo de estudio y reflexión. Con los cambios sociales y el desarrollo de un pensamiento filosófico, promovido por los califas abasíes, los frutos de este ambiente fueron acompañados de distracciones, descaro, libertinaje y desenfreno sexual. Como consecuencia de esta situación, los pensadores se recrearon en un ambiente social que les condujo a una inspiración literaria con cierta inclinación erótica, sin ambages, de expresión ligera, creativa y sencilla. Y por ende, surge una literatura repleta de referencias a situaciones sexuales, una oleada de textos eróticos que provocaría en los teólogos un rechazo hacia esa filosofía de vida dedicada al deleite ⁴⁸.

El primer período abasí, que abarca desde sus inicios hasta mediados del siglo X, refleja el ambiente histórico de la nueva colectividad sedentaria, culta y próspera, en la que el poeta jugaba un papel fundamental en la sociedad. En este clima se rompe con los esquemas anteriores y los arcaísmos lingüísticos. Ahora, se canta en los palacios y los jardines, y las fiestas se celebran acompañadas de vino, cortesanas y jóvenes ⁴⁹. Esta flexibilización social da lugar a la aparición de nuevos géneros independientes, como son: *gazal* (amoroso), *gulāmiyyāt* (amor a los efebos), *muḡūn* (obsceno), *jamriyyāt*

⁴⁵ *Op. cit.*, p. 56.

⁴⁶ Aḥmad Amīn. *Doḡa al-Islām*, 1. El Cairo: Maktabat al-Nahḡa al-Miṡriyya, 1933, pp. 90 y 66-97.

⁴⁷ Cf. Introducción de Ignacio Gutiérrez de Terán en al-Nafzāwī. *El jardín perfumado...*, 2014, p. 34.

⁴⁸ Esta nueva filosofía de vida desenfrenada dividió a la sociedad según sus tendencias: el libertinaje, basado en el ateísmo y la herejía y la abstinencia plena. Aparecieron numerosos partidarios de movimientos que instaban la práctica de la religión y a alejarse de los placeres mundanos. Šawqī al-Ḍayf. *Tārīj al-adab...*, 1966, p. 85.

⁴⁹ Claude Cahen. *El Islam...*, 1971, p. 113.

(báquico), *nawriyyāt* (floral), etc. Surgen, pues, las primeras manifestaciones de una literatura causada por el ambiente proclive al libertinaje sexual y, sobre todo, al verbal. Entre todos estos géneros, destaca el *muḡūn*⁵⁰, género literario en el que mejor se ve manifestada la orientación de la sexualidad abasí. Este sirve, a su vez, para definir lo obsceno en la literatura árabe medieval.

A través de lo dicho, se puede comprobar que esta literatura va más allá de la sexualidad, dado que ilustra un concepto relacionado con lo vulgar, debido a su léxico, su carácter cómico y su tono desenfrenado y burlesco. En este sentido, según Charles Pellat, el campo semántico del *muḡūn* vulgariza un libertinaje desenfrenado, donde se incluye un léxico zafio, impúdico, obsceno e incluso provocador de risas⁵¹. Esa visión de obscenidad basada en una imagen erótica de la sexualidad no pretende, en efecto, estimular el apetito o deseo sexual, como quizá, podría entenderse, sino divertir y entretener al lector con términos vulgares como *kuss*, *zubb* o *nayk* y, en ocasiones, escandalizar el discurso sexual⁵². Este vocabulario se puede encontrar fácilmente en los *kutub al-bāh* o libros eróticos, y de esta manera, encuentra cabida en la literatura árabe e islámica, siendo vehículo de numerosas anécdotas de carácter jocoso y libertino.

Un claro ejemplo de esta disoluta genialidad literaria la encontramos en el mejor poeta, cantor de los placeres y del goce, Abū Nuwās (m. 815)⁵³. De madre persa, es considerado el mejor poeta de su generación, debido a sus aportaciones a la literatura árabe. La poesía de este autor es conocida, de manera casi exclusiva, por manifestar en sus pasajes eróticos, donde abunda el vino, las prostitutas y, sobre todo, la presencia de mozalbetes, el ambiente libertino y la vida social del momento:

A la pregunta: ¿quieres peregrinar a la Meca?
respondí: “sí, cuando se agoten los placeres en Bagdad”.
¿Si no salgo de casa de la alcahueta o el vinatero
cómo voy a peregrinar?⁵⁴

⁵⁰ Cf. Zoltan Szombathy. *Mujun: Libertinism in Medieval Muslim Society and Literature*. Cambridge: Gibb Memorial Trust, 2013. Frédéric Lagrange. “Mujūn”. *The Encyclopedia of Gay Histories and Cultures*, 2. Ed. George E. Haggerty. Nueva York: Garland Publishing, 2000, pp. 613-615.

⁵¹ Charles Pellat. “Mudjūn”. *E. I.*², VII, 1993, p. 304.

⁵² En árabe *kuss* (كس), significa vulgarmente, vagina; *zubb* o *zibb* (زب), significa vulgarmente, pene y *nayk* o *nīk*, significa vulgarmente, acto sexual.

⁵³ Ewald Wagner. “Abū Nuwās”. *E. I.*², I, 1986, pp. 143-144. Cf. Frédéric Lagrange. “Abū Nuwās”. *The Encyclopedia of Gay Histories and Cultures*, 2. Ed. George E. Haggerty. Nueva York: Garland Publishing, 2000, pp. 1-2.

⁵⁴ Josefina Veglison. *La poesía...*, 1997, p. 155.

Me solicita lo que yo tantas veces le diera,
mas esta vez lo hace de la mano de su rufián
Toma, le dije, toma y métete esta verga
y he aquí que metió mi larga –i- en su ancha –o-
Tras la coyunda la recibió en sus manos
acariciándola con ternura como si fuera su hijo⁵⁵.

De esta manera, el poeta Abū Nuwās fue el encargado de establecer otras formas de amor y sexualidad en la poesía, representada por el homoeroticismo, las orgías y la descripción de orgasmos. Así, este se convierte pues en el pionero del género literario de lo obscuro o *muḡūn*.

La prosa también encuentra su punto de inflexión en el curso del crecimiento cultural abasí. En este género destaca el mayor escritor de la literatura árabe, conocido como Abū ‘Uṭmān ‘Amrū Ibn Baḡr al-Ŷāḡiz (m. 869) y así lo define Claude Cahen:

Este adelantado de la cultura árabe no era un árabe puro, sino un mestizo de negro; no fue un pensador realmente original y ninguna disciplina le debió un avance definitivo; pero a ejemplo de nuestros literatos del Renacimiento, tenía un apasionado interés por todo, en hablar de todo; era un ensayista (podríamos decir casi publicista), un polemista, engañoso por momentos y diletante, sofista, simple, lleno de palabrería, buen testigo de su tiempo [...]⁵⁶.

Este autor, además de legar una amplia gama de obras de diversa índole y un largo trasiego de ideas, en las que a veces llega incluso a contradecirse, dedica parte de su escritura a la sexualidad. Así, en su composición en materia erótica, al-Ŷāḡiz sigue una metodología en la que la racionalidad es el eje de su conocimiento. En efecto, este trata asuntos como la belleza, el placer carnal, la satisfacción sexual, el amor y el deseo sexual desde una perspectiva filosófica y psicológica:

⁵⁵ Cf. Al-Tifāṣī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento de corazones*, 2003, p. 110.

⁵⁶ Claude Cahen. *El Islam...*, 1971, p. 114.

Si un hombre tuviera que elegir entre la riqueza en los días de su vida y el placer en el coito (*bāh*) durante los días de su vida, debería elegir una pobreza duradera y un placer perenne⁵⁷.

E igualmente, este pone atención en diversos aspectos relativos al coito, entre los que destacan las posiciones sexuales:

*Mum, how does a woman like a man to take her? She said: My boy, if she's an old lady like me, have her get down on her hands and knees with her face on the pillow and then slip it up her from behind. But is she's young, get her to lie back and lift up her thighs to her breasts. That's the best way for you too, son*⁵⁸.

Así, gracias a la impronta literaria de al-Ŷāḥiẓ y sus conocimientos de otras culturas y tradiciones, se establecen los parámetros de esta nueva sociedad, dando lugar a un nuevo tratamiento de la literatura⁵⁹. De modo que se constituye el inicio de la literatura sexual, marcada manifiestamente por la necesidad de la elite islámica.

La segunda etapa del período abasí, comprendida desde mediados del siglo X hasta el siglo XIII, se caracteriza por su diversidad social, miscelánea y variada, sus diferentes tradiciones y rituales, sus diferencias geográficas, la transformación social y, sobre todo, por la presencia de los elementos persas y turcos. En estos siglos, el mapa del mundo islámico presenta fragmentado, pues pese a la unión de los musulmanes bajo una misma autoridad, cada región se ve marcada por sus propias particularidades adquiriendo una entidad propia⁶⁰. Esta situación, lejos de impedir el impulso de la literatura, la estimuló. Indudablemente, las fuentes señalan al siglo X como un tiempo paralelo del Renacimiento europeo. Así, la expansión geográfica del islam, el auge de las ciencias, la mezcla de culturas y la consecuente fragmentación del Califato, promovió una flexibilización de la literatura árabe e islámica, dando lugar a la época de máxima proliferación en el corpus textual de corte erótico.

⁵⁷ Traducción propia. Al-Ŷāḥiẓ. “Al-Nisā’”. En *Asrār al-ŷimā’ ‘ind al-riyāl wa l-nisā’*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī, 2003, p. 133.

⁵⁸ Al-Ŷāḥiẓ. *Sobriety and Mirth: a Selection of the Shorter Writings of al-Jāḥiẓ*. Trad. Jim Colville. Londres: Keegan Paul, 2002, p. 223. Apud. Habeeb Akande. *A Taste...*, 2015, p. 295.

⁵⁹ Cf. Introducción de Pedro Buendía en al-Ŷāḥiẓ. *El libro de la cuadratura...*, 1998, p. 28.

⁶⁰ A partir del siglo X, como hemos mencionado, la división del gobierno islámico es evidente. Destacan, por ejemplo, en la parte occidental, la fundación de los jāriyīs, los idrisīs, los aglabīs, fatimīs, zirīs, entre otros, y en la parte oriental, la aparición de los hamdanīs, buyīs, samanīs, tahirīs, gaznavīs, entre otros. Sobre la división política del mundo musulmán cf. Claude Cahen. *El Islam...*, 1971, pp. 214-256.

A partir de aquí, se inicia un nuevo camino en la orientación de los libros eróticos, condicionado por el refinamiento de la sociedad abasí. Como apunta Ignacio Gutiérrez de Terán, este terreno fértil para los manuales eróticos se debe, principalmente, a la coincidencia de dos factores de gran importancia: el primero, la traducción de obras eróticas del persa y sanscrito, y el segundo, la fijación de un concepto de placer en el ámbito áulico, lo que lleva a los personajes de alto rango a solicitar este tipo de obras⁶¹. De este modo, la demanda erotológica se mantiene vigente a lo largo de los siguientes siglos, puesto que la mayor parte de las obras básicas fueron inspiradas por emires, visires o califas, solicitando un manual de asueto.

En efecto, fue durante la dinastía buyí en Bagdad (945-1055) que se redactó la famosa *Yāwāmi‘ al-laḍda* de Abū l-Ḥasan ‘Alī Ibn Naṣr al-Kātib (s. X), producto del ambiente intelectual, cosmopolita, tolerante y al panorama libertino vivido en ese período⁶². Según Pernilla Myrne, experta en el *Yāwāmi‘ al-laḍda* de al-Kātib, esta obra, además de ser el primer manual erótico y más extenso en lengua árabe, establece un código de conducta sexual para la corte, con la idea de diferenciar la sexualidad entre la corte y el pueblo:

As man shares it (coition) with animals, whereas he alone possesses the excellence of language, he should, being subject to reason and the obligations of courtesy and superiority, whenever he desires it and unites with the one he loves, use the good manners and polite speech that distinguish him from animals, as to their brutal and rash way of doing it. By means of using his distinction, employing his consideration, committing acts of beauty, and proceeding with her in the manner of the noble character, he will achieve the excellence of virtue (muruwwa) and combine the characteristics of chivalry (futuwwa). Socrates is related to have said that sexual intercourse without cordiality (mu’ānasa) is crude. Because of the predominance of the animal nature in common people and their similarity to cattle in examples and analogies, as far as the path of courtesy is concealed for them and the procedures (of behaving well in coition) are unintelligible to them, it is required to put an example to work towards, and a presentation to refer to so that the intelligent person may turn away

⁶¹ Cf. Introducción de Ignacio Gutiérrez de Terán en al-Tifāṣī. *Esparcimiento...*, 2003, p. 20.

⁶² Para más información cf. Joel Kraemer. *Humanism in the Renaissance in Islam. The cultural revival during the Buyid Age*. Leiden: Brill, 1986.

from their course and adorn himself with his distinction. It is said that complete *muruwwa* is to avoid common people⁶³.

Con todo esto, la llegada del siglo XI supone en la historia del mundo árabe e islámico un eclipse político y un estancamiento en la literatura. La descentralización de la situación política vivida en el siglo anterior desemboca en la desintegración y debilitamiento de la autoridad musulmana⁶⁴. Sin duda, esta transición histórica, política y social se ve protagonizada principalmente por el advenimiento de los turcos selyúcidas en el mundo islámico por la parte de Asia Central⁶⁵. Estos entran en el territorio islámico hacia el 970 por el este y en un muy poco tiempo habían tomado Bagdad (1055), Siria y Palestina (1070-1080) y Mosul (1127), provocando además la caída del Califato Fatimí de Egipto⁶⁶. De igual manera, el conocido Salāḥ al-Dīn (m. 1193), representante de un oficial selyúcida, Nūr al-Dīn (m. 1174), fue el encargado de fundar la dinastía ayyubí y el Estado sirio-egipcio en 1171⁶⁷.

Durante este período, en el que asistimos a un importante cambio de cultura, debido a la intervención de pueblos ajenos a la cultura árabe y una situación desfavorable para la reflexión literaria e intelectual, se produce un estancamiento, aunque no un cese, en la literatura sexual. En este sentido, si en el siglo X, el bibliógrafo Ibn al-Nadīm registra cerca de cien obras de sexualidad, la mayoría perdidas hoy en día, durante los siglos XI y XII, no se redactan más de una decena. Entre estas obras destacan la de Ibn Sīna (m. 1037), al-Magribī (m. 1180) y Maimónides (m. 1204).

Entretanto, la época eclipsada de los siglos XI y XII culmina con el nacimiento de nuevas incursiones militares que dan lugar, de nuevo, a un tiempo de florecimiento cultural y literario marcado por el ingrediente persa y turco. Es decir, si antes hemos mencionado el caso de la inestabilidad literaria causada por la descentralización del

⁶³ Pernilla Myrne. "Pleasing the Beloved: Sex and True Love in a Medieval Arabic Erotic Compendium," in *Beloved: Love and Languishing in Middle Eastern Literatures*. Michael Beard, Alireza Korangy and Hanadi al-Samman (eds.), London, New York: I.B. Tauris, 2017, 222-223.

⁶⁴ Según Bernard Lewis, una de las causas principales de esta crisis islámica se debe al "declive económico" y "la falta de organización central". Esta debilidad fue aprovechada por los invasores en distintas zonas del territorio islámico. En Europa, los cristianos ocupan territorios en la Península Ibérica y Sicilia, en el norte de África, tribus beduinas de Egipto arrasan Túnez y Libia, y por Oriente, llega otra oleada más importante, la de los turcos. Bernard Lewis. *Los árabes...*, 1996, pp. 168-169.

⁶⁵ R. E. Darley Doran. "Saldjūkids". *E. I.*², VIII, 1995, pp. 936-978.

⁶⁶ Los fundadores de los selyúcidas, musulmanes sunníes, se centró principalmente en la vida religiosa. Éstos fundaron escuelas religiosas, llamadas *madrasas*, que se convirtieron en un ejemplo de vida secular y educacional. Bernard Lewis. *Los árabes...*, 1996, pp. 172-173.

⁶⁷ Sobre Salāḥ al-Dīn y Nūr al-Dīn cf. D. S. Richards. "Salāḥ al-Dīn". *E. I.*², VIII, 1995, pp. 910-914; N. Elysséef. "Nūr al-Dīn Ibn Zankī". *E. I.*², VIII, 1995, pp. 127-133.

poder islámico, ahora la integración de costumbres y tradiciones distintas establecidas en las regiones desemboca en una literatura sexual prolífica y experimentada.

Geográficamente, en la parte este del territorio islámico se forma una amenaza para la dinastía abasí, todavía en funciones. En el 1220, los mongoles avanzaron por toda la zona de la Transoxiana y en 1221 penetraron en Irán, con el objetivo de conquistar toda la zona islámica hasta Egipto. Como consecuencia histórica, en 1258, conquistan Bagdad y, por ende, se termina con el Califato Abasí⁶⁸. A diferencia del resto de conquistas y expansiones, los mongoles no se impregnan de las costumbres islámicas y sus organizaciones. Por lo que este cambio de poder no solo implica una transformación histórica, política y económica de carácter persa, sino más bien una nueva expresión del pensamiento. Un ejemplo de la literatura mongola en materia sexual se encuentra en *Kitāb albāb al-bahiyya wa l-tarākīb al-sulṭaniyya*, en la que su autor, Naṣīr al-Dīn al-Ṭūsī (m. 1274), afirma haber redactado la obra a petición del Sultán (Abāqā Jān), debido a la paraplejia de su hijo. Este se compone de dieciocho capítulos sobre los estimulantes y potenciadores viriles, las posturas más placenteras o los medicamentos que previenen la preñez:

*Take bear gall and mix thoroughly with rāziqī grape juice. If the woman puts a very small amount of the mixture inside her vagina, she will not conceive and will remain like a young virgin*⁶⁹.

En paralelo a estas circunstancias históricas, en pleno siglo XIII, nace, asimismo, el sultanato mameluco, un gobierno que se instala a lo largo de Egipto y Siria hasta 1517. Los mamelucos, en su origen fueron esclavos educados y entrenados militarmente en Egipto, con el propósito de constituir un gobierno estable y fuerte:

Constituían una elite militar y gobernante, y eran diferentes de los eunucos y esclavos domésticos que servían en palacios y casas particulares. Al principio eran sobre todo turcos *qipchaq* de las costas septentrionales del Mar Negro; posteriormente incluyeron

⁶⁸ Según Bernard Lewis, la destrucción de la gran institución abasí, no fue un cambio súbito, sino que los mongoles “hicieron poco más que enterrar el fantasma de una institución que ya estaba muerta”. Bernard Lewis. *Los árabes...*, 1996, p. 178. Sobre la era de los mongoles, cf. D. O. Morgan. “Mongols”. *E. I.*², VII, 1993, pp. 230-235.

⁶⁹ Al-Ṭūsī. *Kitāb albāb al-bāhiyya...*, trad. Daniel L. Newman. *The sultan's sex potions...*, 2014, p. 122.

desertores mongoles y hombres de otras razas, principalmente circasianos, con ocasionales griegos, kurdos e incluso algunos europeos occidentales⁷⁰.

De esta manera, asistimos a un cambio en la historiografía árabe e islámica y a una transformación cultural en la que, definitivamente, el elemento persa, por una lado, y el turco, por otro, ocupan la primera posición en la literatura sexual, teñida esta entrelíneas por la tradición islámica. Igualmente, los cambios sociales se reflejan de manera directa en la memoria intelectual, debido al desarraigo parcial de la autoridad islámica en la vida pública. De manera que uno de los rasgos más sugestivos de la literatura a partir del siglo XIII es la creciente presencia del tema sexual y, sobre todo, el ilícito, como fue el homoerótico⁷¹. Durante los siguientes siglos se componen algunas de las obras de sexualidad más importantes en el mundo árabe e islámico medieval, como son: *Nuzhat al-albāb fī-mā la yuʿad fī kitāb* de al-Tīfāṣī, *Tuḥfat al-ʿarūs wa nuzhat al-nufūs* de al-Tiḡānī, *Ruṣd al-labīb ilā muʿāṣarat al-ḥabīb* de al-Yamanī, *Rawḍat al-ʿaṭr fī nuzhat al-jāṭir* de al-Nafzāwī y los más de veinte tratados en materia sexual de al-Suyūfī.

Aunque no es nada nuevo, la pasión sexual entre hombres y, en mayor medida, la inclinación hacia los efebos, muchachos, mozalbetes y eunucos, se convierte en un fenómeno divulgado en la literatura mameluca⁷². Según Ḥasan ʿAbd al-Raḥīm Salīm⁷³, las razones detonantes de esta literatura homoerótica fueron las siguientes:

1. Las incesantes guerras entre musulmanes y cruzados dejan como resultado una gran cantidad de esclavos de poca edad. Por ende, éstos se convierten en vehículo de comercialización y gran fuente de ingresos.

⁷⁰ Bernard Lewis. *Los árabes...*, 1996, p. 180.

⁷¹ Además del factor homoerótico, el período mameluco destaca por la constante presencia de prostitutas en las fiestas palaciegas y el consumo de hachís y vino. Es más, el sultán mameluco Barsbay consiguió abolir las tasas económicas del vino y el hachís en el Cairo durante el siglo XV. Cf. Everett K. Rowson. "Homoerotic Liaisons Among the Mameluk Elite in Late Medieval Egypt and Syria". En *Islamicate Sexualities: Translations Across Temporal Geographies of Desire*. Eds. Kathryn Babayan y Afsaneh Najmabadi. Cambridge, Mass.: Center for Middle Eastern Studies of Harvard University, 2008, p. 215.

⁷² Para más información sobre la sexualidad y homosexualidad durante el período mameluco, cf. Robert Irwin. "Ali al-Baghdadi and the Joy of Mameluk Sex". *Historiography of Islamic Egypt (c. 950-1800)*. Ed. Hugh Kennedy. Leiden: Brill, 2001, pp. 45-57. Stephen O. Murray. "Male Homosexuality, Inheritance Rules, and the Status of Women in Medieval Egypt: the Case of the Mamluks". *Islamic Homosexualities*. Eds. Stephen O. Murray y Will Roscoe. Nueva York: New York University Press, 1997, pp. 161-173.

⁷³ Ḥasan ʿAbd al-Raḥīm Salīm. *Fann al-gazal fī l-šaʿr al-mamlūkī. Dirāsa taqlidiyya naqdiyya*, 1. Cairo: Maktabat al-Adāb, 2007, pp. 94-97.

2. El mestizaje de culturas distintas, persas, turcas y bizantinas, da lugar a una vida social menos arraigada a la legalidad de la religión, en este caso, islámica. Igualmente, el control social turco posibilita el movimiento de la prostitución homosexual.
3. La mayoría de los coperos y taberneros de los cabarets o bares de la época eran efebos turcos. Éstos, de gran belleza y dados al libertinaje, servían el vino con modales y coquetería femenina.
4. Otra de las consecuencias de la época convulsa de cambios políticos que precede y acontece al sultanato mameluco, fue la reclusión de un gran número de prisioneros de todas las edades, los cuales son empleados en el servicio doméstico.
5. El debilitamiento del aspecto religioso en la sociedad.
6. Como consecuencia de todo lo anterior, se promueve la descripción literaria de los efebos desde un punto de vista ingenioso.

Igualmente, el investigador Everett K. Rowson se cuestiona en una de sus investigaciones sobre el homoeroticismo en la elite mameluca las razones por las que el ambiente homoerótico y homosocial fue un tema significativo en esta época. Así, este llega a proponer cinco posibles causas que desembocaron en este cambio histórico-social:

1. La presencia de una clase social extranjera esclava en la sociedad árabe.
2. La permisividad e indulgencia áulica ante las relaciones homoeróticas.
3. Las relaciones homoeróticas fueron un lugar común para la sociedad mameluca, extendiéndose ésta entre la élite y el resto de clases.
4. La separación de los líderes de sus mujeres para su formación militar fomenta el acercamiento de estos a los eunucos presentes durante las expediciones.
5. La importación de esclavos de otro ambiente social totalmente diferente trae consigo una actitud solícita y receptiva hacia el homoeroticismo⁷⁴.

⁷⁴ Everett K. Rowson. "Homoerotic liaisons...", 2008, p. 208.

Ante tales circunstancias sociopolíticas, es fácil deducir en la lectura de los textos eróticos de este tiempo que las funciones homoeróticas estaban bien definidas, puesto que se alcanza una gran difusión literaria. Con este nuevo hábito, en los tratados con acento homosexual se ilustra de manera minuciosa y detallada la imagen erótica de los efebos. Los poetas mamelucos prestan máxima atención en retratar la estatura, el tono rojizo de las mejillas (comparado con el vino), las nalgas, los ojos, los lunares, el vello y los aladares de los hombres. Asimismo, los poetas no se limitan a la mera descripción de la belleza homoerótica; éstos narran escenas y pasajes en los que efebos se desnudan, juegan con su ropa íntima, se besan, se masturban, etc. De manera que la presencia de los efebos se expone en todos los niveles de la sociedad: tabernas, palacio, cárceles, zocos, etc. Un ejemplo claro de esta literatura se encuentra en la antología poética *Jala' al-'idār fī waṣf al-'idār* de Šams al-Dīn Muḥammad Ibn Ḥasan al-Nawāyī (m. 1445):

¡Por Dios! En este tendero hermoso mi mirada estará,
De mi ardor extremo cuando custodio las estrellas,
Retiré la somnolencia de mis ojos en su mejilla,
Cuando amé su aladar verde hierbabuena.⁷⁵

En esta obra, el autor no tarda en recopilar innúmeras descripciones de barbas, bozos, mostachos, vellos y aladares masculinos de toda la poesía precedente, lo cual advierte perfectamente de la presencia homosexual y pederasta en la literatura árabe e islámica. En este sentido, los pasajes poéticos y las imágenes de rostros masculinos, independientemente de su edad o procedencia, se estacionan en las noches más ardientes vividas con los efebos, acompañados de hachís y buen vino⁷⁶.

Fue igualmente en esta misma época donde se enmarca la vida del prolífico erudito Ŷalāl al-Dīn al-Suyūṭī⁷⁷, también conocido como el Ovidio de los árabes. Este recoge en sus veintitrés obras una panorámica sobre la sexualidad de su tiempo:

⁷⁵ Traducción propia. Šams al-Dīn Muḥammad Ibn Ḥasan al-Nawāyī. *Jala' al-'idār fī waṣf al-'idār*. Ed. Ḥasan Muḥammad 'Abd al-Hādī y Muḥammad Yūsuf Banāt. Beirut: Dār al-Kutub al-'Ilmiyya, 2016, p. 64.

⁷⁶ En cuanto a las alusiones al consumo del vino y el hachís en el acompañamiento de las largas noches, cf., *op. cit.*, pp. 59-60, 65-66 y 69.

⁷⁷ Para más información cf. Jaako Hämeen-Anttila. "Al-Suyūṭī and Erotic Literature". Ed. Antonella Ghersetti en *Al-Suyūṭī, a Polymath of the Mamlūk Period: Proceedings of the Themed Day of the First Conference of the School of Mamlūk Studies*. Boston: Brill, 2016, pp. 227-240. Daniela Rodica Firanesco. "Revisting Love and Coquetry in Medieval Arabic Islam: Al-Suyūṭī's Perspective". Ed. Antonella

Las mujeres de este tiempo se acicalan como prostitutas, juegan en los banquetes con los jóvenes, salen de los baños y las reuniones acicaladas, bellas y perfumadas⁷⁸.

Este autor, por ejemplo, además de tratar el amplio abanico de subgéneros de la literatura erótica (afrodisíacos, higiene, anécdotas, léxico, fisiognomía, etc.), dedica parte de sus escritos, al contrario que otros autores, a expresar la superioridad del placer sexual femenino ante el masculino, asunto bien sabido entre los erotólogos actuales:

Las mujeres han sido favorecidas sobre el hombre con noventa y nueve partes de placer sexual, pero Dios les concedió la modestia⁷⁹.

Las mejores mujeres son aquellas que, cuando se quitan su vestido, la modestia se desviste a la vez. Y cuando se ponen su vestido, se visten de modestia⁸⁰.

Este autor se encarga de recopilar toda la tradición erótica precedente, añadiendo de su pluma, un corpus literario que significaría el culmen y cierre de esta literatura en la Edad Media.

Con la finalización del sultanato mameluco y aceptada la autoridad otomana a partir de 1517, la literatura erótica se concibe como una vasta imitación de las épocas anteriores. Esta, marcada por la obsesiva preocupación por el sexo, olvida, así, cualquier tipo de objetivo literario o estético. Los poetas de la época otomana ilustran, por ejemplo, los encuentros sexuales en los baños o *ḥammāmāt*, describen la belleza de los hombres, sus movimientos y pensamientos⁸¹. Así, una obra similar a la de al-Nawāyī, aunque más amplia y explícita, es el *Basṭ al-‘aḏār ‘an ḥubb al-‘iḏār*, adscrita a Badr al-Dīn Muḥammad Ibn Yūsuf al-Minhāyī (m. 1585)⁸²:

Ghersetti en *Al-Suyūṭī, a Polymath of the Mamlūk Period: Proceedings of the Themed Day of the First Conference of the School of Mamlūk Studies*. Boston: Brill, 2016, pp. 241-259.

⁷⁸ Traducción propia. George Kader (ed.). *Fann al-nikāḥ fī turāṭ šejj al-Islām Ŷalāl al-Dīn al-Suyūṭī*, 1. Beirut: al-Furāt li l-našr wa l-tawzī, 2011, p. 21.

⁷⁹ Traducción propia. *Op. cit.*, p. 157.

⁸⁰ Traducción propia. *Op. cit.*, p. 149.

⁸¹ Para más información, cf., ‘Amer Mūsā Bāšā. *Tārīj al-adab al-‘arabī. Al-‘ašr al-‘uṭmānī*. Beirut: Dār al-Fikr al-Mu‘āšir. Damasco: Dār al-Fikr, 1990, pp. 316-317 y 442.

⁸² Badr al-Dīn Muḥammad Ibn Yūsuf al-Minhāyī. *Basṭ al-‘aḏār ‘an ḥubb al-‘iḏār*. Ed. Ḥasan Muḥammad ‘Abd al-Hādī y Muḥammad Yūsuf Banāt. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2016.

Digo a la luna⁸³ que no durmiera en él las ganas de copular
y que se levante tras la práctica
A menos que no durmieras debajo de mi, pues levántate y cúrvate hacia mí,
Pues en tu levantar una hora puedes tardar⁸⁴.

Esta antología poética, editada por el Dr. Banāt es el máximo exponente literario, por lo que a la descripción homoerótica se refiere. En la obra se ilustra una panorámica general de ese “amor” anómalo por los efebos, en la que coperos (*sāqī*), mozalbetes (*malīḥ*), imberbes (*murd*), barbipungentes (*mu‘aḍar*), barbudos (*nakarīš*) y la sodomía subrepticia nocturna (*dabīb*) acaparan todo el protagonismo de las páginas de esta antología sin parangón en la literatura árabe e islámica.

1.3. *Dimensión religiosa de la sexualidad árabe e islámica medieval*

Como hemos visto en las páginas anteriores de manera reiterada, conocer el ingrediente islámico es fundamental para entender el sentido de los textos eróticos:

[...] el islam, como dogma o sistema de vida, no ha sido indiferente al sexo, sino que ha establecido normas y reglas y aconsejado a sus fieles para el buen funcionamiento de las relaciones sexuales. Los teólogos y los exégetas del Corán, así como los juristas, han procurado organizar las relaciones sexuales entre hombres y mujeres dentro de un marco definido para evitar dudas y problemas que puedan surgir en su práctica. Por su parte los ulemas, en sus estudios y tratados, han analizado exhaustivamente todos sus detalles, guiados por el conocido proverbio “la vergüenza no tiene lugar en la religión”.⁸⁵

La relación inherente sociedad-religión se percibe fácilmente en los textos desde los inicios del islam hasta la actualidad, cuando se tratan asuntos relacionados con el acto sexual. Así, el Corán y los Hadices son pródigos en conminaciones a la armonía del acto carnal heterosexual y reflejan con claridad la cosmovisión social del islam:

⁸³ El término badr (بدر), en árabe luna, es una metonimia de “mozalbete”.

⁸⁴ Traducción propia. *Op. cit.*, p. 75.

⁸⁵ Waleed Saleh. *Amor, sexualidad...*, 2010, p. 77.

A los hombres se les ha embellecido el amor por todo lo deseable: las mujeres, los hijos, la acumulación de caudales de oro y plata, los caballos de raza, los animales de rebaño y las tierras de labor. Ese es el disfrute de la vida de este mundo, pero Allāh tiene junto a sí el lugar de retorno más hermoso. (*Corán*, 3:14)

Por esto, según George H. Bousquet, antes de abordar cualquier noción relativa a la sexualidad en el islam se debe tener en consideración que:

1. El islam actúa en favor de las relaciones sexuales y los placeres carnales.
2. Los actos carnales en el islam están controlados y regulados bajo restricciones “éticas”, según la religión. Y, por ende, en el caso de sobrepasar los límites sexuales impuestos por la legalidad islámica, se impone un castigo.
3. La infracción en materia sexual se castiga con pena de muerte.
4. Toda esta construcción penal e ideológica relativa al sexo tiende a no imponerse totalmente en la sociedad, pues afectaría a todos los individuos, incluidos los de alto rango social⁸⁶.

Por su parte, los juristas fueron los responsables de construir, a través de los textos fundacionales del islam, una recopilación con las leyes que debían seguirse en la sociedad islámica. En el caso de la unión sexual y, en especial, el matrimonio islámico, la jurisprudencia deja claro la analogía existente entre las esposas y las esclavas, puesto que ambas fueron motivo de transacción económica. De hecho, tal y como apunta Kecia Ali, al término *milk* (dominio) se le otorgaba el mismo sentido semántico tanto en el dominio sobre la esposa, como para la propiedad de una esclava, con el único fin de legalizar la unión sexual⁸⁷. De esta manera, la compra de una esclava es sinónimo de contraer matrimonio, así como vender una esclava y el divorcio, pues ambas conforman la legitimidad de la unión sexual.

Respecto de la literatura sexual, entendemos que el Corán y los Hadices son las fuentes principales utilizadas por los musulmanes para redactar la ley islámica y para reflejar las costumbres de la época. A su vez, estas sirven de apoyo a la hora de redactar

⁸⁶ George Henri Bousquet. *L'Étiquette sexuelle de l'Islam*. Paris: Descleé de Brouwer, 1990, pp. 49-50.

⁸⁷ Kecia Ali. *Marriage and Slavery in Early Islam*. Londres: Harvard University Press, 2010, p. 6.

los tratados de sexualidad. Esto se puede observar de manera explícita en varias obras. Por ejemplo, en *Kitāb adab al-nisā'* de 'Abd al-Mālik Ibn Ḥabīb (m. 852)⁸⁸, *Iḥyā' 'ulūm al-dīn* de al-Gazālī (m. 1111)⁸⁹, *Kitāb dammu l-hawa* de Ibn al-Ŷawzī (m. 1201)⁹⁰, *al-Ṭibb al-nabawī* de Ibn Qayyim al-Ŷawziyya (m. 1350)⁹¹, *Tuḥfat al-'arūs wa nuzhat al-nufūs* de Al-Tīḡānī (m. 1309)⁹², entre otras.

El objetivo de todas estas obras, no es otro que explicar a los creyentes las causas y consecuencias, bien positivas, bien negativas, de la sexualidad, como podrían ser su exceso o abuso o las prácticas sexuales reprobables, como el coito anal. Por ello, la única finalidad de estas guías es organizar mediante el mandato divino, cómo reaccionar ante los diferentes estadios sexuales: la pasión, el deseo sexual, la lujuria y otros aspectos en lo relativo al erotismo.

La intención de esta producción literaria –androcéntrica- justificada en el Corán, es la de satisfacer las necesidades socioculturales de aquellos tiempos y controlar de manera legal las consecuencias de tiempos anteriores:

El discurso erótico, elaborado para satisfacer la curiosidad de los representantes de Alá en la tierra, visires y reyes, da forma para una audiencia de creyentes a una omnisexual surgida del fondo de inconsciente, de lo olvidado, lo rechazado, lo reprimido y lo prohibido, es decir, el período premonoteísta, preislámico, la era de la Barbarie, al-Yahiliyya, de las no-fronteras y de la ausencia de umbrales, la era de las diosas, durante la cual la identidad del hijo estaba determinada por su origen materno, la vagina de donde había salido, y no por una ficción, por una ley: la paternidad⁹³.

De hecho, siguiendo el orden cronológico, podemos leer en algunas fuentes historiográficas que durante la época preislámica, se decía que la prostitución era algo usual y que las mujeres solteras esperaban la llegada de los hombres en caravanas para ofrecer su cuerpo. A su vez, éstas, ligeras de vestimenta y maquilladas, prodigaban su

⁸⁸ 'Abd al-Mālik Ibn Ḥabīb. *Kitāb adab al-nisā'*. Ed. 'Abd al-Maḡīd Turkī. Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1992.

⁸⁹ Madelain Farah (trad). *Marriage and Sexuality in Islam: a Translation of al-Ghazali's Book on the Etiquette of Marriage from Iḥyā' 'Ulūm al-Dīn*. Salt Lake City, Utah: University of Utah Press, 1986. Al-Gazālī. *Le livre des bons usages en matiere de mariage (extrait de l'Ih'ya' ouloum ed-din ou: Vivification des sciences de la foi)*. Trad. L. Bercher y George Henri Bousquet. Paris: 1953.

⁹⁰ Al-Ŷawzī. *Kitāb dammu l-hawa*. Beirut: Dār al-Ŷayl, 1999.

⁹¹ Al-Ŷawziyya. *Al-ṭibb al-nabawī*. Beirut: Al-Maktaba al-'Ašīrāt, 1992.

⁹² Al-Tīḡānī. *Tuḥfat al-'arūs wa nuzhat al-nufūs*. Cairo: Maktaba al-Turāt al-Islāmī, 1987.

⁹³ Fatna Ait Sabbah. *La mujer en el inconsciente musulmán*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2000, p. 51.

apetito sexual y hacían culto del amor físico⁹⁴. Por ello, posteriormente se prescriben, a través del Corán y de la religión, las conductas y normas en materia sexual. Así, de manera explícita, leemos en el Corán la invitación y legalización del acto sexual: “Así pues, uníos con ellas y buscad lo que Allah os ha ordenado” (*Corán*, 2:187). Por ende, la sociedad islámica entiende el placer sexual como algo necesario y deseable; y si de algo podemos estar seguros es que la presencia de las relaciones sexuales en el Corán sigue la voluntad de Dios:

¡Hombres! Temed a vuestro Señor que os creó a partir de un solo ser, creando de él a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres. Y temed a Allah, por Quien os pedís unos a otros, y respetad los lazos de sangre. Realmente Allah os está observando. (*Corán*, 4:1).

Y parte de Sus signos es que os creó esposas sacadas de vosotros mismos para que encontrarais sosiego en ellas y puso entre vosotros amor y misericordia; realmente en eso hay signos para gente que reflexiona. (*Corán*, 30:21)

De modo que las relaciones sexuales representan para los musulmanes un modo de vida culminada:

Así, pues, no solamente la obra de la carne es lícita, conforme a la voluntad de dios, y al orden del mundo, sino que ella es el signo mismo del poder divino. Ella es milagro renovado y permanente. También es, a la vez, fuente de vida y suma de contradicciones. Es de polvo, de eyaculación, de agua abyecta, que se forma el ser. Pero esta emergencia de la existencia no es sino signo mismo de la grandeza humana y la majestad divina⁹⁵.

Llegados a este punto, se descubre fácilmente que el islam no cree en la supresión de la sexualidad, como, quizá, se podría percibir en las sociedades actuales. Solo que esta fe sacraliza los impulsos carnales mediante el Corán, con el objetivo de aprovecharlos y equilibrarlos bajo la imposición de una serie de conductas lícitas. De manera que en el texto sagrado de los musulmanes encontramos que la invitación a la cópula es un regalo directo que Dios ofrece al ser humano:

⁹⁴ Camilo Álvarez de Morales. “La sociedad de Al-Andalus y la sexualidad”. *Actas del congreso conocer al-Andalus. Perspectivas desde el siglo XXI*. Sevilla: Alfar, 2010, p. 44.

⁹⁵ Bouhdiba. *La sexualidad...*, 1980, pp. 20-21.

Dijo: Nuestro Señor es Aquel que ha dado a cada cosa su creación y luego la ha encaminado. (Corán, 20:50)

Por tanto, no cabe duda de que la mentalidad islámica incita reiteradamente a la práctica sexual, sin asociarla con el vicio o el pecado, pues como recogen los comentaristas del Corán la práctica de las relaciones sexuales es totalmente legítima:

La sexualidad está regulada por la ley canónica del islam desde la época de Adán y no termina en la ley sino que continúa en el paraíso⁹⁶.

Dicha permisividad se percibe, a su vez, a través de la propia experiencia sexual de Mahoma con un gran séquito de mujeres, Jadīya, Sawda, ‘Ā’iṣa, Ḥafṣa, Zaynab bint Juzayma, entre otras muchas:

Uno de los rasgos del carácter de Mahoma que resulta por demás inaceptable para los cristianos es, quizá, su falta de moderación y dominio de sí en lo concerniente a la sexualidad [...]. Ya los judíos de Medina encontraban la conducta de Mahoma en este punto repelente y se preguntaban: ¿Qué profeta es este que solo piensa en casarse?⁹⁷

De hecho, incluso el propio Mahoma se hace corregir mediante un juramento presente en el Corán ante el argumento del acto sexual:

¡Profeta! ¿Por qué te prohíbes lo que Allah ha hecho lícito para ti, buscando el agrado de tus esposas, cuando Allah es Perdonador y Compasivo? (Corán, 66:1)

Con estas aclaraciones, podemos observar como el Islam trata de proteger, asimismo, los derechos sexuales de ambos cónyuges, mediante los textos sagrados, siendo la satisfacción sexual un objetivo legítimo para ambos sexos. Sin embargo, los hombres gozan de un estatus sexual expedito:

⁹⁶ Traducción propia. George Kader (ed.). *Fann al-nikāh...* 1, 2011, p. 64.

⁹⁷ Felipe Mañilo. *Las mujeres del Profeta*. Madrid: Abada Editores, S. L., 2017, p. 9. *Apud*. Tor Andrae. Mahoma, 2ª ed. Madrid: Alianza Editorial, 1980, p. 260.

When a man calls his wife to his bed and she refuses, and then he sleeps being angry, the angels curse her until morning (Saḥīḥ al-Bujārī).

When a man calls his wife for the fulfillment of his sexual need, she must come, even if she is (busy) in the cooking area (Sunān al-Tirmidī)⁹⁸.

Mientras que las mujeres están obligadas a recibir una satisfacción completa por parte del hombre:

The husband is religiously obliged to fulfil the sexual needs of his wife. It is a sin on his part to deprive his wife of this right without a valid excuse or permission. This is why many jurists hold that it is religiously obligatory for the husband to have sex with wife every so often⁹⁹.

Igualmente, en el *Corán* se presentan varias aleyas en las que se promueve, directa e indirectamente, la dinámica sexual. Para su análisis y exposición, consideramos la interpretación de al-Ṭaʿālabī (m. 1038) en *Al-kināya wa l-taʿrīd*¹⁰⁰ sobre la metonimia en el *Corán*, un ejemplo insólito para entender la dimensión léxico-sociológica de la época y comprender las obras de sexualidad que suceden al *Corán*¹⁰¹. Las aleyas más destacadas que aluden e incitan la práctica del coito son las siguientes¹⁰²:

⁹⁸ Muḥammad Ibn Adam Al-Khawtari. *Islamic Guide to Sexual Relations*. Leicester: Huma Press: 2008, p. 14.

⁹⁹ *Op. cit.*, p. 16.

¹⁰⁰ E.K. Rowson. “al- Thaʿālabī. E. I². T. X, (2000), pp. 426-428. Abu Mansūr ʿAbd al-Malik Al-Ṭaʿālabī redactó, entre otras muchas obras, “*La metonimia y alusión*” (la traducción del título es mía). Esta se considera la primera obra islámica que trata exclusivamente el análisis de estos dos recursos literarios. El autor recoge en un tratado de tamaño pequeño, aunque de gran contenido, los ejemplos de metonimia y alusión presentes en el *Corán*, los hadices, la poesía preislámica y en la literatura redactada hasta el momento, y los interpreta con explicaciones detalladas.

¹⁰¹ La metonimia corresponde en árabe al término “*kināya*” (كناية) que consiste en designar algo con el nombre de otra cosa. Con esa definición, una *kināya* podría ser una metáfora. Sin embargo, dicho término implica un esfuerzo exhaustivo del lector por conocer el valor cultural de una palabra. Sobre este asunto, consideramos la interpretación de la ya citada *al-Kināya wa l-taʿrīd* de al-Ṭaʿālabī (m. 1038 d.C) sobre la metonimia en el *Corán*, un ejemplo insólito para entender la dimensión léxico-sociológica de la época y comprender las obras eróticas que se redactaron después del *Corán*. Cf. Miguel Ángel Lucena Romero. “La metonimia en el *Corán* y la legitimación islámica del sexo”. *El Genio Maligno. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 19, 2016, pp. 73-78.

¹⁰² Al- Ṭaʿālabī. *Al-kināya wa l-taʿrīd*. Ed. Moḥammad Ibrāhīm Salīm. El Cairo: Maktaba Ibn Sīnā, 1991, pp. 18, 28, 29, 34 y 35. Al-Ŷurṯānī. *Muntajab min kināyāt al-udabāʾ wa iṣārāt al-bulagāʾ*. Beirut: Dār Ṣaʿb, 1908, p. 6. Ibn Ḥamdūn. *Al-Taḍkīra al-ḥamdūniyya*. Iḥsān ʿAbbas. Beirut: Dār Sadr, 1996, pp. 281. Según Ibn Ḥamdūn, existen dos palabras más en el *Corán* que se refieren al coito. Estas son, *jalawa* (خلوة) y *mumāssa* (مماسة). *El noble Corán*. Traducción y comentarios por el profesor Abdel Ghani Melara Navío. Asociación LEE, 2013.

Metonimia	Traducción	Aleya
نِسَاؤُكُمْ حَرْثٌ لَكُمْ فَأْتُوا حَرْثَكُمْ أَنَّى شِئْتُمْ.	Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra; id a vuestro sembrado según queráis.	4: 223
وَقَالُوا لَجُلُودِهِمْ لِمَ شَهِدْتُمْ عَلَيْنَا.	Y le dirán a su piel: ¿Por qué das testimonio en nuestra contra?	41: 21
وَكَيْفَ تَأْخُذُونَهُ وَقَدْ أَفْضَىٰ بَعْضُكُمْ إِلَىٰ بَعْضٍ وَأَخَذْنَ مِنْكُمْ مِيثَاقًا غَلِيظًا.	¿Y cómo podríais hacerlo después de haber tenido intimidad el uno con el otro y habiendo recibido ellas un compromiso firme por vuestra parte?	4: 21
فَلَمَّا تَعَسَّأَهَا حَمَلَتْ حَمْلًا خَفِيفًا فَمَرَّتْ بِهِ.	Y después de cubrirla, quedó embarazada de una carga ligera que llevó adelante.	7: 189
هُنَّ لِبَاسٌ لَكُمْ وَأَنْتُمْ لِبَاسٌ لَهُنَّ.	Ellas son un vestido para vosotros y vosotros sois un vestido para ellas.	2: 187
فَالآنَ بَاشِرُوهُنَّ وَأَبْتَغُوا مَا كَتَبَ اللَّهُ لَكُمْ.	Así pues, uníos con ellas y buscad lo que Allah os ha ordenado.	2: 187
فَمَا اسْتَمْتَعْتُمْ بِهِ مِنْهُنَّ.	Y puesto que gozáis de ellas.	4: 24
قَالَ هِيَ رَاوَدْتَنِي عَنْ نَفْسِي.	Dijo él: Ella me requirió.	12: 26
أَوْ لَامَسْتُمُ النِّسَاءَ فَلَمْ تَجِدُوا مَاءً فَتَيَمَّمُوا.	Habéis tenido relación con las mujeres y no encontráis agua.	5: 6 4: 43
وَقَدَّمُوا لِأَنْفُسِكُمْ.	Y adelantad (buenas acciones) que os sirvan.	2: 223

Estos diez ejemplos evidencian una visión de la realidad fundada sobre la bivalencia presente en el Corán. Su doble sentido muestra el dinamismo, la importancia y la necesidad biológica de las prácticas sexuales de los árabes. Los términos señalados en las tablas, *ifḍa* (أفضى) ¹⁰³, *tagaššāha* (تغسَّأها) ¹⁰⁴, *libās* (لباس) ¹⁰⁵, *bāšir* (باشر) ¹⁰⁶, *istamta 'tum* (استمتعتنم) ¹⁰⁷ y *lāmastum* (لامستم) ¹⁰⁸ son sinónimos indirectos o metonimias de *yīmā* ' o "coito". Todos ellos, aparecen en el Corán, trascendiendo posteriormente en

¹⁰³ En español: "conexión entre el hombre y la mujer". Traducción propia. *Al-kināya wa l-ta'rīd*, p. 34.

¹⁰⁴ En español: "conexión intensa entre el hombre y la mujer". Traducción propia. *Ibid.*

¹⁰⁵ En español: "unión sexual del hombre y la mujer". Traducción propia. *Ibid.*

¹⁰⁶ En español: "unión sexual". Traducción propia. *Op. cit.*, p. 35.

¹⁰⁷ En español: "placer y goce por el coito". *Ibid.*, p. 35.

¹⁰⁸ *Al-mulāmasa* es una sinónimo de *yīmā* ' o coito. Al-Ŷurŷānī. *Muntajab...*, 1908, p. 6.

otras obras eróticas, como la de al-Suyūfī. De igual modo, *ḥart* (حرت) se utiliza para definir el coito de manera exagerada, *al-nikāḥ bi l-mubālaḡa* (النكاح بالمبالغة)¹⁰⁹ y relega a la mujer, una vez más, como objeto sexual. Del término *yild* (جلد), interpretado como coito en algunos tratados árabes¹¹⁰, proviene *yulūd* (جلود), sinónimo de vaginas¹¹¹. El verbo *rāwada* (راود), sinónimo de *ṭalab al-nikāḥ* (طلب النكاح)¹¹², según al-Ṭa‘ālabī, indica el apetito sexual de las mujeres cuando reclaman la unión carnal¹¹³. Por último, llama la atención la interpretación de la expresión, *qaddimū li anfusikum* (وقدموا لأنفسكم), que representa la fórmula árabe de la basmala (بسم الله), para iniciar el coito¹¹⁴.

Una vez aceptada la regulación que existe en el Corán de la sexualidad, desde todas sus perspectivas, es necesario destacar aquí que esta se hizo admisible y regulada mediante un término, *nikāḥ*, que designa en el Corán, tanto la unión matrimonial como el coito legal. Es decir, el amplio concepto que abarca el término *nikāḥ* en la sociedad islámica, permite las relaciones sexuales lícitas entre hombres y mujeres a través de un contrato. Este término religioso se ha convertido en el único contrato matrimonial regulado por la palabra de Dios, que impide las prácticas extramaritales. El mismo término hace referencia al hecho del acto carnal y de igual manera relaciona a hombres y mujeres directamente con el Corán y la jurisprudencia islámica.

En el Corán aparece escrita la palabra *nikāḥ* en veintitrés ocasiones. Después de un análisis léxico-semántico de este término, tanto en el Corán como en las fuentes medievales árabes, nos percatamos de que esta palabra presenta una ambigüedad entre el significado y el sentido. Esto nos lleva a preguntarnos: ¿Significa *nikāḥ* realmente “coito”? y ¿se usa de manera metonímica para representar el contrato matrimonial? A esta pregunta, ya respondió el famoso historiador y comentarista del Corán Abū al-Ṭayyib (839-923 d.C.)¹¹⁵, como sigue: “El origen de la palabra *nikāḥ* es coito y la ley lo ha transformarlo en un contrato”¹¹⁶.

Visto así, el *nikāḥ* tiene por objeto legalizar el acto sexual y es la expresión perfecta para la consumación del matrimonio mediante la unión sexual.

¹⁰⁹ George Kader, (ed.). *Fann al-nikāḥ*..., 3, 2011, p. 13.

¹¹⁰ *Op. cit.*, p. 12.

¹¹¹ Al-Ṭa‘ālabī. *Al-kināya*..., 1991, p. 28.

¹¹² George Kader, (ed.). *Fann al-nikāḥ*..., 3, 2011, p. 48.

¹¹³ Al-Ṭa‘ālabī. *Al-kināya*..., 1991, p. 35.

¹¹⁴ George Kader, (ed.). *Fann al-nikāḥ*..., 1, 2011, pp. 98-99.

¹¹⁵ Para más información sobre el sabio Abū al-Ṭayyib, cfr. F. Bauden. “Al-Tabarī”. *E.I.*², X, 2000, pp. 11-17.

¹¹⁶ Traducción propia. George Kader, (ed.). *Fann al-nikāḥ*..., 3, 2011, p. 17.

Según el experto en sexualidad islámica Abd al-Wahab Bouhdiba: “el coito no es penetración en el mundo del mal, sino es entrada en el de las oscuras fuerzas de lo sagrado”¹¹⁷. Por tanto, la ambigüedad del término *nikāh* y la invitación al coito reiterada en el Corán justifican la presencia de la metonimia en materia sexual¹¹⁸. Asimismo, el Corán podría considerarse un impulso excepcional que revela la situación sociocultural favorable y la visión islámica de la sexualidad de la época, como apunta Ignacio Gutiérrez de Terán: “el Islam de los primeros tiempos concedió al creyente varón innumerables facilidades para satisfacer sus apetitos sexuales sin necesidad de quebrar la prohibición del fornicio”¹¹⁹.

A modo de reflexión y según leemos en las fuentes, lo sexual y religioso son fenómenos socioculturales que han servido de trinchera para perfilar las estructuras sociales y políticas. Pues, como hemos observado, el Corán fue un medio para reprimir la libertad sexual, prescribiendo las normas y evitando los excesos depravados en la sociedad del siglo VII. De esta manera, el concepto de sexo se sacraliza y se convierte en un encuentro regulado que establece al pie de la letra los pasos a seguir durante la vida matrimonial. Por ello, si algo nos queda claro es la visión íntegra de la sexualidad en el islam siendo un claro reflejo del Corán y las obras redactadas durante la Edad Media.

1.4. *Dimensión social de la sexualidad árabe e islámica medieval*

Las tradiciones y relaciones comunes de una cultura se cimentan según el ambiente social en el que trascienden, que a su vez está influenciado por las leyes religiosas, escritas u orales. Con esto, queremos señalar que el discurso erótico en la mayoría de las sociedades está regulado por el discurso religioso. Ciertamente, en el caso de la construcción de la sociedad árabe e islámica, la *šari‘a* (ley islámica) y el Corán ocupan el centro de atención, y en el caso del modelo sexual la religión es la encargada de conciliar la fe con la satisfacción sexual. Por esta razón, antes de abordar el proyecto de la sexualidad en la sociedad árabe e islámica, debemos justificar la

¹¹⁷ Abd al-Wahab Bouhdiba. *La sexualidad en el Islam*. Caracas: Monte Ávila, 1980, p. 31.

¹¹⁸ Sobre la metonimia en el Corán, cf. Miguel Ángel Lucena Romero. “La metonimia en el Corán y la legitimación islámica del sexo”. *El Genio Maligno. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 19, 2016, pp. 73-78.

¹¹⁹ Al-Tifāšī. *Nuzhat al-albāb...*, Trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento...*, 2003, p. 19.

perspectiva de la realidad histórica musulmana y su dimensión ritual, pues al hablar de ley islámica, cuya base es el Corán y la Sunna y, concretamente, en relación al ejercicio sexual, hay que estudiar el binomio lícito e ilícito.

La sociedad islámica coloca al Corán como el pilar principal del sistema de vida social. Igualmente, los ulemas y juristas- ambos pertenecientes a la clase social religiosa y política- juegan un papel principal a la hora de establecer el control en esta sociedad medieval, dedicando su empeño a codificar las diferentes manifestaciones basadas en el Corán y en los Hadices. De modo que el discurso religioso en la sociedad árabe e islámica monopoliza y organiza las relaciones entre lo lícito y lo ilícito.

La primera condición que encontramos en la sociedad islámica ante el panorama de lo sexual, es la gran inferioridad de las mujeres:

Los hombres están al cargo de las mujeres en virtud de la preferencia que Allah ha dado a unos sobre otros y en virtud de lo que (en ellas) gastan de sus riquezas. Las habrá que sean rectas, obedientes y que guarden, cuando no las vean, aquello que Allah manda guardar. Pero aquéllas cuya rebeldía temáis, amonestadlas, no os acostéis con ellas, pegadles; pero si os obedecen, no busquéis ningún medio contra ellas. Allah es siempre Excelso, Grande. (*Corán*, 4: 34)

De esta manera, las mujeres quedan relegadas sexualmente a una dimensión estrictamente falocéntrica:

Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra; id a vuestro sembrado según queráis. (*Corán*, 4: 223)

En cuanto a esta aleya, la palabra “campo de siembra” o “sembrado”, en árabe *ḥart*, significa “arar”, “cultivar”, “sembrar” o “plantar una semilla”. El campo de siembra simboliza a la mujer y el campo sembrado al coito, siendo este último el lugar donde “se plantan los hijos”. En este sentido, las mujeres quedan totalmente relegadas a la obediencia, lo que permite al mundo masculino una cierta relajación y derecho a usar el “campo de siembra” cuando les parezca oportuno. Esta aleya, que tanta polémica ha suscitado en el círculo feminista árabe actual, determina la superioridad del hombre en

la vida cotidiana sobre la mujer y, por ende, el sometimiento incondicional de la mujer al marido¹²⁰.

De esta manera, de las mujeres solo se valora su físico, mientras que las cualidades psicológicas e intelectuales se ocultan. Entre los aspectos físicos más afamados en las fuentes destacan los siguientes: altura, caderas, pelo, cejas, ojos, senos, vagina, nalgas, piernas, manos y pies. Asimismo, se prefieren mujeres de reír y hablar de manera discreta, relegada al hogar, confiada en exclusiva a su esposo, sincera, sin vicios, dispuesta al coito, de poco quejarse y reacia a hacer amistades. Además, estos atributos visibles señalados servían para anunciar la capacidad emocional de las mujeres, la disposición de la mujer en el coito y la forma de su vagina. Por ende, las partes pudendas femeninas recrean en el mundo masculino un discurso erótico que se reduce a la descripción de las vaginas, sirviendo los textos para clasificar a las mujeres según su vagina, orgasmo y apetito sexual.

Por otro lado, no podemos olvidar los actos sexuales ilícitos, es decir, las transgresiones, que por ser algo común en todas las culturas, juegan un papel fundamental. Las más reprobables en la sociedad islámica fueron la prostitución, la homosexualidad, la pederastia, la sodomía, la masturbación, el consumo de alcohol y drogas¹²¹.

En cuanto a la prostitución, ésta fue desestimada por la religión y la ley, pues el *nikāḥ* consideró ilegítimo toda relación premarital o ajena al matrimonio: “Pero los que no encuentren medios para casarse que se abstengan hasta que Allah les enriquezca con Su favor” (Corán, 24:33). Sin embargo, la prostitución o *al-bigā'*, practicada desde tiempos inmemoriales, floreció a lo largo de la historia árabe e islámica¹²². De tal manera que las leyes no fueron un impedimento para los abundantes encuentros sexuales en los burdeles:

¹²⁰ Sobre este asunto, la investigadora Manuela Marín, dedica un artículo donde explica las controversias del Corán y la disciplina femenina en el islam. Cf. Manuela Marín. “Disciplining Wives”. *Studia Islamica*, 97, 2003, pp. 5-40. Sobre la azora explicada, véase, M. A. S. ‘Abd al-Ḥalīm. “Euphemism in the Qur'an: A Case Study of Marital Relations as Depicted in Q. 2:222–3. *Journal of Qur'anic Studies*, 13, 2011, pp. 125-131. Asimismo, cabe señalar que esta superioridad del hombre en las relaciones conyugales no surge en el islam por primera vez, sino que es una cuestión que se remonta al pensamiento griego. Estos desde tiempos pretéritos impusieron la supremacía del hombre basándose en la teoría humoral, siendo la naturaleza fría y húmeda de la mujer, inferior a la cálida y seca del hombre. Daniel Jacquart. “Sexualité, médecine et Islam au Moyen Age”. *Islam et Santé*, 9, 1993, p. 155.

¹²¹ Sobre transgresiones véase, Camilo Álvarez de Morales. “Transgresiones sexuales en el Islam medieval”. *Cuadernos del CEMyR*, 16, Granada: CSIC, 2008, pp. 47-70.

¹²² Joseph Padró. “La sexualidad en Egipto”. En Sebastián Celestino Pérez (Coord), *La Imagen del Sexo en la Antigüedad*. Barcelona: Tusquets, 2007, p. 119. Bouhdiba. *La sexualidad...*, 1980, p. 287.

Tenemos varios testimonios sobre las casas de tolerancia y los barrios reservados al comercio del placer, lugares que, tras haber sido reservados y mantenidos dentro de una mayor o menos clandestinidad, han terminado por entrar abiertamente en las costumbres. El Estado llegó a admitirlos, ya que en todo esto se veía una fuente de ingresos nada desdeñable¹²³.

Según apunta el mismo Bouhdiba, en al-Andalus las prostitutas se llamaban *jarāyiyāt*, es decir, las que pagaban el impuesto financiero del *jarāy*¹²⁴. En Egipto, bajo la dinastía fatimí, la prostitución obligaba el pago de impuestos y en Siria “se tasaban y exponían públicamente los precios y los favores de cada una de las mujeres públicas, según su edad, su encanto y su belleza”¹²⁵. De igual manera, según afirma Aly Mazahéry la prostitución en la Edad Media se ejercía en casas, cuando se trataba de un cliente de alto rango, y en zonas populares, donde había bares y habitaciones contiguas¹²⁶.

Estos locales se convirtieron en lugares de encuentro para las esclavas y sus propietarios y contribuían económicamente como fuente de ingresos. Desde la época abasí surgen pues las llamadas casas de placer, unos habitáculos de promiscuidad, habitados por las *qiyān* o esclavas cantoras. Estas cantoras eran vendidas a precios exorbitantes a los altos cargos de la sociedad, en calidad de artistas y cantoras, siendo la tarea de estas garantizar acompañamiento emocional e intelectual, deleite artístico y placer sexual¹²⁷.

Un ejemplo sobre la presencia de las prostitutas, lo encontramos en la obra *Naṭr al-durr* del visir buyí Abū Sa‘d Maṣṣūr Ibn al-Ḥusayn Al-Ābī (m. 1030). Este autor de la corte se encarga de compilar las anécdotas y relatos de carácter jocoso redactados por los árabes, con el principal objetivo de dibujar el contenido de las obras de *adab*:

Algunos dijeron: vi a una prostituta hermosa en un callejón, y dijo: ¡Oh, mi señor! ¿Quieres fornicar conmigo? A lo que este respondió, ¡Sí, por Dios! Entonces ella

¹²³ *Op. cit.*, p. 290.

¹²⁴ Sobre el impuesto del *jarāy*, cf. Claude Cahen. “Kharāj”. *E. I.*², IV, 1997, pp. 1030-1034.

¹²⁵ *Op. cit.*, p. 291.

¹²⁶ Aly Mazahéry. *La vie quotidienne des musulmans au Moyen Age: Xe au XIII siècle*. París: Hachete, 1951, pp. 64-65.

¹²⁷ Mika Paraskeva. “Pertenenencias y remuneración de las cantoras en el mundo árabe medieval a través de las páginas del *Kitāb al-agānī*”. *MEAH*, 65, 2016, pp. 121-122 y 142.

exclamó: pues siéntate un rato hasta que llegue mi dueño dentro de una hora, y te haré el amor como él me lo hizo ayer¹²⁸.

En los textos clásicos árabes no faltan las alusiones a otra transgresión social muy extendida, la homosexualidad¹²⁹. En los textos fundacionales del islam se da poco margen a la interpretación de esta práctica, pues, el Corán es explícito sobre esta cuestión:

Y Lut, cuando dijo a su gente: ¿Estáis cometiendo la indecencia que nadie antes en los mundos ha cometido?

¿Vais a los hombres con deseo, en vez de a las mujeres? Realmente sois una gente desmesurada. (*Corán*: 7: 80-81)

Pese a ello, los textos árabes presentan de manera manifiesta la práctica homoerótica de califas, emires, sultanes, príncipes y visires. Entre los casos más sonados destacan: el sultán Maḥmūd (m. 1030), fundador de la dinastía gaznávida en Afganistán, con su copero, Ayaz; el gobernante selyúcida Tughril Beg (m. 1063) con su comandante Khumartakin al-Tughra'i; el gobernante del norte de Iraq y Siria, Zangī (m. 1146) totalmente obsesionado con los eunucos; la inapropiada relación entre el califa fatimí al-Zafir (m. 1154) con Naṣr Ibn 'Abbas cuyo padre tenía una alta reputación en Alejandría; el gobernante ayyubí de Damasco, al-Mālik al-Ašraf Mūsa (m. 1237), cuyo amor dedicó a los jóvenes soldados turcos, el cual fue encarcelado y más tarde exiliado; el hijo del sultán mameluco Naṣr Muḥammad (m. 1341), Aḥmad Ibn Naṣr Muḥammad, enamorado de un joven llamado Šuhayb:

There Ahmad, we are told, "fell madly in love with a beautiful Young man named al-Shuhayb – but perhaps this was the unsuitable relationship he had already developed – and disgraced himself over him, showering him with money. On being informed of

¹²⁸ Abū Sa'd Maṣṣūr Ibn al-Ḥusayn Al-Ābī. *Naṣr al-durr*, 4. El Cairo: Hay'a li l-Miṣriyya al-Āma li l-Kitab, 1985, p. 248.

¹²⁹ Las publicaciones más relevantes sobre el tema de la homosexualidad en el islam son las siguientes: Khaled al-Rouayheb. *Before Homosexuality in the Arab-Islamic World, 1500-1800*. Londres: University of Chicago Press, 2005. Afsaneh Najmabadi. *Women with Mustaches and Men without Beards: Gender and Sexual Anxieties of Iranian Modernity*. Berkeley: University of California Press, 2005. Dror Ze'evi. *Producing Desire: Changing Sexual Discourse in the Ottoman Middle East, 1500-1900*. Berkeley: University of California Press, 2006. Jocelyne Dakhli. "Homoérotismes et trames historiographiques du monde islamique". *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 5, 2007, p. 1098, nota, 4.

this, the indignant al-Nasir Muhammad had the boy's favorite seized and got the money back, but the distraught Ahmad appealed to two of his father's most powerful mamluks, declaring, "if this young man is punished, I will kill myself"! ¹³⁰

Por ello, quizás, no sea exagerado señalar que este objetivo homoerótico reflejado en las fuentes denota una actitud, en cierta medida, receptiva hacia el mismo. A la vista quedan las numerosas expresiones metonímicas que se refieren a las relaciones sexuales entre hombres:

- “El que prefiere cazar en el campo antes que en el mar”
- “Al que le gusta el cordero y no la oveja”
- “Al que le gusta la “mīm” (م) y odia la šād (ص)”¹³¹

Es más, en las fuentes medievales hallamos una percepción jocosa hacia el tema, describiendo incluso nuevas prácticas sexuales como es el *dabb* (دب). El término *dabb*, significa literalmente “reptar”, “andar a gatas”, “avanzar lentamente”, “arrastrarse” y el que ejecuta el *dabb*, es decir el *dabīb*, es el que “marcha reptante”. En términos eróticos, *dabb* representa en la literatura árabe la práctica de la subrepticia nocturna, es decir, “arrastrarse en las sombras para gozar de quien duerme”¹³², “aprovechar la oscuridad de la noche para sodomizar al dormido sin que este se percate”¹³³ y el *dabīb* un “prostituto sodomita”, “penetrador activo” que ataca sexualmente a los hombres aprovechando la oscuridad nocturna. Se entiende así que la práctica sexual del *dabb*, consiste en una violación sodomita, en ocasiones consentida, en la que el *dabīb* aprovecha la oscuridad de ciertos lugares, como azoteas y habitaciones colectivas, para penetrar a los individuos:

Un mozalbate quiso atacar a otro mientras este dormía, pero este despertó y dijo: “Allāh ha devuelto a los que se niegan a creer su propio odio; no han conseguido ningún bien” (*Corán*, 33:25). Entonces, el otro esperó hasta que durmiera, y le atacó por segunda vez

¹³⁰ Everett K. Rowson. “Homoerotic Liaisons...”, 2008, p. 206.

¹³¹ Al- Ṭa‘ālabī. *Al-kināya...*, 1991, p. 71. En el último ejemplo, la letra *mīm* representa el ano, por su forma, y la *šād*, la vagina.

¹³² Cf. Introducción de Ignacio Gutiérrez de Terán. Al-Nafzāwī. *El jardín perfumado*, 2014, p. 30.

¹³³ Al-Tifāšī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento de corazones*, 2003, p. 189.

logrando la penetración. Entonces dijo: “Y en un momento de descuido de sus habitantes entró en la ciudad”. (*Corán* 28:15)¹³⁴

Como se puede leer, pese a las respectivas prohibiciones, los tratadistas hacen muestra de su valor social, presentando una larga experiencia que prueba este ejercicio. Tanto es así que la práctica del *dabb* requiere de una serie de normas y preceptos para quien pretenda darse a este menester. El primer criterio para ser un buen *dabīb* es tener un pene pequeño y de rápida eyaculación y llevar dinero. Asimismo, solo puede acometer a hombres adultos:

Un buen *dabīb* auxilia un espíritu ligero,
como la brisa oculta
confía en la madrugada y la oscuridad,
apaga las lámparas y las salvaguarda,
su cuerpo es delgado
y su cesta cargada de riqueza¹³⁵
[...]

A modo de preparación, el *dabīb* debe cerciorarse de que su rapiña será aceptada por el otro hombre y para ello los pasos a seguir son los siguientes:

Besar, abrazar, manoseos, rozamientos, acariciar el penecillo del otro, palpar las nalgas, jugar con las cintas de los zaragüelles, agradar al otro con bromas. Si de esta manera, el otro no se irrita esto significa que lo acepta¹³⁶.

E igualmente, el factor de la privacidad y reserva son esenciales para la buena ejecución del mismo:

Dijo Abū Nuwās:

Lo más placentero es fornicar en secreto,
por eso, la gente admira al *dabīb*
me sorprende que se copule con mujeres,

¹³⁴ Traducción propia. Al-Iṣfahānī. *Muḥāḍarāt al-udabā'*..., 2004, p. 499

¹³⁵ Traducción propia. Al-Minhāyī. *Basṭ al-'aḍār*..., 2016, pp. 270-271.

¹³⁶ Traducción propia. *Op. cit.*, p. 273.

pues mientras su rostro se ha de observar¹³⁷.

A ello se suma, las provisiones y herramientas que un buen *dabīb* debe cargar a la hora de comenzar su aventura sodomita. Entre estos mecanismos, al-Tīfāšī aconseja diez: un gancho prendido a un sedal, un pliegue de papel, guijarros, arenilla, un zaque pequeño, unas tijeras, una bolsa repleta de grasa, un gorro de cuero o piel, dírham falsos y un huevo¹³⁸. Y con todo esto, al-Rāgīb al-Isfahānī (m. 1108) se apresura a recordar que el ejercicio del *dabīb* es similar a la de un prostituto o violador:

¡Acordaste pagar cinco mil dírham a una prostituta, y la podrías haber adquirido por mil dírham! ¡Qué tonto eres! ¿Dónde está el apetito del prostituto (*dabīb*), el placer robado, la espera oculta? Y ¿Dónde está el frío de lo lícito y la frialdad del calor ilícito?¹³⁹

Y en tono jocoso, recoge la siguiente anécdota:

Uno atacó a otro mientras dormía, pero este cuando sintió su penecillo exclamó: ¿Qué es esto? Y el otro dijo: ¡Por Dios que no lo sé! Pero, termina el favor y colócalo en mis manos.¹⁴⁰

Como se puede observar, en el caso de la práctica del *dabb* se crea una relación de connivencia entre las desviaciones sexuales más condenadas por el islam, a saber, la homosexualidad, la sodomía, la prostitución y la violación. Con la procacidad de abundantes escritores, sin recato alguno, se demuestra que la vida cotidiana de los árabes abunda en escenarios propicios para la puesta en escena de lo obscuro. De

¹³⁷ Traducción propia. *Op. cit.*, p. 259.

¹³⁸ Al-Tīfāšī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán *Esparcimientos de corazones*, 2003, p. 190. A cada uno de estos utensilios le corresponde una tarea diferente. La utilidad del primero es atrapar y reconocer al *dabīb* enganchando el anzuelo a su túnica. El segundo sirve para apagar los candiles y propagar la oscuridad. Con el ruido del tercero, se comprueba si los individuos están dormidos y vertiendo la “arenilla” en el rostro del sodomizado, este se gira para ser penetrado. Con el trozo de odre, se separa a los individuos que duermen pegados. Las tijeras, por su parte, sirven para cortar los zaragüelles y agilizar el ejercicio sexual. El huevo y la grasa se utilizan como lubricante anal y labial. Respecto del dinero, este es un estipendio por el servicio realizado, no obstante, no sea obligatorio en todos los casos. Por último, el gorro de cuero sirve al atacante para escapar del sodomizado si este no lo desea. Así, cuando este último agarra el cuero, el sodomita aprovecha para escapar. *Op. cit.*, pp. 190-192.

¹³⁹ Traducción propia. Al-Isfahānī. *Muḥāḍarāt al-udabā'*..., 2004, p. 499.

¹⁴⁰ Traducción propia. *Op. cit.*, p. 500. Cabe mencionar que ambas anécdotas están referenciadas igualmente por al-Tīfāšī aproximadamente dos siglos más tarde. Al-Tīfāšī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimientos de corazones*, 2003, pp. 192-193.

manera que esa prodigalidad islámica termina institucionalizando los patrones lexicográficos en la misma literatura. A través de cuentos y anécdotas, poemas y sentencias, se libera, por así decirlo, la pura esencia de la sociedad, trascendiendo directamente en el estudio del erotismo árabe e islámico.

Si el tema homoerótico es manifiesto, de lo que no hay duda es que la literatura árabe e islámica medieval es un vivo reflejo de la tendencia homosexual hacia los coperos, efebos y mozalbetes. De forma general, las escenas de sodomitas y pedófilos presentan el encuentro de hombres con sus clientes, afeminados, coperos, imberbes, barbipungentes y barbudos, de distintas edades. Entre los diferentes escritores que versan sobre todo tipo de prácticas pedófilas, encontramos la culminación literaria en cuando al amor sexual por los mozalbetes, a manos de al-Minhāyī (m. 1585). Como hemos visto en páginas anteriores, este se encargó de recopilar en su *Baṣṭ al-‘aḏār fī ḥubb al-‘iḏār*, los poemas más sugestivos sobre la condición sexual de los mancebos y mozalbetes:

Dijo Ibn al-Sā‘atī sobre un mozalbete que estaba dormido y borracho:

Mientras dormía le robé un beso
Y el chico cuando lo sintió dijo:
¡Por Dios! ¿Qué has hecho?
Y le dije: te robé ese beso que no querías darme¹⁴¹.

Dijo Abū Nuwās

Hasta que el mozalbete no se quitó la máscara de la vergüenza
Y anunció el vino en sus mejillas
No me dejó desatar sus calzones
Y eso que no me permitió besarle¹⁴².

Si bien el corpus literario árabe medieval es prolífico en la descripción de la práctica homoerótica, no ocurre lo mismo en la esfera femenina, pues los actos lésbicos concurren en menor medida, quizá, debido a la visión androcéntrica de la literatura islámica. En este sentido, no cabe duda de que “es el hombre quien perfila la realidad de

¹⁴¹ Traducción propia. Badr al-Dīn al-Minhāyī. *Baṣṭ al-‘aḏār ...*, 2016, p. 125

¹⁴² Traducción propia. *Op. cit.*, p. 299

la mujer, incluso en sus relaciones con otras mujeres, y, salvo excepciones, apenas se vislumbra la voluntad de reflejar un posible punto de vista femenino al respecto”¹⁴³.

No obstante, el léxico de la lengua árabe concede al safismo un extendido número de vocablos. Los más comunes son *saḥq*, *siḥāq*, *musāḥiqa* y las metonimias más empleadas, “escudo con escudo”, “grieta contra grieta” y “la –a sobre la –a”¹⁴⁴. En general, todos estos definen en árabe una acción, más que un sentimiento o una identidad, pues, como indica la raíz del término *s-ḥ-q*, que significa “machacar”, “frotar”, “pulverizar”, se refiere al frotamiento de los dos clítoris. Asimismo, *saḥq* guarda cierta semejanza con el término de origen griego “tríbada” o “tribadismo” que significa en lenguaje poético “lesbiana” o “lesbianismo”. En este sentido, según el Diccionario de la RAE, *τριβάς* (tribas) deriva del término *τριβεῖν* (tribein) que, igualmente, significa “frotar”¹⁴⁵.

Desde la perspectiva legal, las referencias al safismo en los textos fundacionales del islam son escasas. Solo algunos exegetas del Corán afirman que en la azora *Mujeres* (4:15) el término *fāḥiṣa* podría referirse a *musāḥaqa*¹⁴⁶. No obstante, como ocurre en otras artes, los pioneros en documentar sobre el debate y las causas del lesbianismo fueron los científicos griegos y, concretamente, fue Galeno quien concibe este acto como una consecuencia derivada del intenso picor entre los dos labios de la vagina:

[...] el lesbianismo es un apetito natural producido por un forúnculo invertido que nace entre los labios de la vagina y del que emanan unos vapores calientes que producen agudo picor en las raíces del vello. Esta irritación únicamente desaparece si se frota con otra vagina y cae sobre ella el “agua de la mujer”. Esta es la única manera de sofocar el picor, puesto que el líquido, que solo emana de la vagina de la mujer durante el acto lésbico, es frío, al contrario que el cálido semen masculino, que no hace sino redoblar el picor¹⁴⁷.

Con este mismo precepto, se percibe el fenómeno del lesbianismo en la medicina árabe. Siguiendo a los anteriores, el médico y filósofo al-Kindī (m. 873) advierte que el safismo se debe al calor generado por los labios vaginales, lo que da lugar a la

¹⁴³ Cf. Introducción de Ignacio Gutiérrez de Terán. *Al-Nafzāwī. El jardín perfumado*, 2014, pp. 46-47.

¹⁴⁴ Al-Ŷurḡānī. *Muntajab...*, 1908, p. 34.

¹⁴⁵ Por esta curiosa razón, se ha llegado a asociar el acto sáfico con el prensado del azafrán. Al-Tifāṣī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimientos de corazones*, 2003, p. 211.

¹⁴⁶ G. H. A. Juynboll. “Siḥāk”. *E. F.* T. IX, 1997, pp. 565-566.

¹⁴⁷ Al-Tifāṣī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimientos de corazones*, 2003, p. 210.

disminución e incluso anulación de la satisfacción sexual en las mujeres. Por ello, la única manera de satisfacer el apetito femenino es mediante la fricción de los dos clítoris y alcanzando el orgasmo con otra mujer, de manera que el líquido (frío) emitido alivie el calor natural¹⁴⁸. En la misma época, el médico Ibn Masawayh (s. IX) aprueba asimismo que el origen del lesbianismo se produce durante la época de la lactancia, si la madre consume apio, oruga y trébol, dado que estos producen un constante picor en el interior de la vulva¹⁴⁹.

Con todas estas aserciones, en efecto, la literatura ha recibido una apreciable atención en materia lésbico-erótica, más bien asociada a una devoción que a un comportamiento en sí:

Cuántas veces habremos bolleado, hermana:
Setenta razones pesan más que la vista de un glande
Y la preñez cuya presencia agrada al enemigo
Y despierta las agrias reconvenções de las gentes.
Con lo nuestro no nos castigarán por adulterio
Y eso que el tribadeo resulta mucho más placentero.

Y por último:

Con mi amada me basta y dejadme de vergas,
Que los estragos de éstas bien los sabe el destino.
Si oigo decir a algunos: Fulana está preñada,
Mi pecho sufre gran dolor por la criatura ilegítima.
Ninguna excusa hallo para los padres de ésta,
Porque el adulterio se me antoja algo inaceptable¹⁵⁰.

Además, por el tono repulsivo de algunos fragmentos, se deja caer entrelíneas, cierta frustración y desagrado femenino hacia la penetración vaginal, condicionado por la falta de placer en el acto sexual:

¹⁴⁸ En este caso, el calor vaginal no se puede aliviar con la eyaculación, dado que el semen transmite de igual manera calor. Sahar Amer. "Medieval Arab Lesbians and Lesbians Like Women". *Journal of the History of Sexuality*, 18, fasc. 2, 2009, pp. 216-217.

¹⁴⁹ Al-Tifāshī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimientos de corazones*, 2003, p. 210.

¹⁵⁰ *Op. cit.*, p. 218.

Pero si no se da tal integración la mujer siente repulsión. Si coinciden, por ejemplo, una vagina angosta y un pene grueso, la mujer tenderá a aborrecer a los hombres y a procurarse placer entre las de su propio sexo¹⁵¹.

Según Sahar Amer, el primer caso de lesbianismo en la tradición literaria árabe e islámica se remonta incluso antes de que los casos de la homosexualidad masculina fueran descritos en la literatura árabe. Esta anécdota que tiene lugar en Irak, entre una mujer cristiana (Hind Bint al-Nu‘man) y otra musulmana (al-Zarqa’), describe la primera relación lésbica:

She was so loyal to al-Zarqa’ that when then latter died, she cropped her hair, wore black clothes, rejected worldly pleasures, vowed to God that she would led an ascetic life until she passed away and, as a result, she built a monastery which was named after her, on the outskirts of Kufa. When she died, she was buried at the monastery gate. Her loyalty was then an example for poets to write about. There are also other women who continued to shed tears on their beloved ones’ graves until they passed away¹⁵².

Entre los textos más prolijos en esta materia, destacan las descripciones, técnicas y anécdotas versadas por el tunecino al-Tīfāšī en su obra *Nuzhat al-albāb fīmā la yūyād fī kitāb*. Aquí, este trata el lesbianismo como un acto corriente en la sociedad: “yo mismo vi a una de ellas en Marruecos, acaudala y titular de abundantes posesiones, colmar sin tasa a su querida de oro y plata”¹⁵³. Al-Tīfāšī las define como desmedidas en el uso de perfumes, cosméticos y vestimentas de lujo. Y, además, en el acto sexual, son coquetas, dominan el gemido y usan palabras dulces:

Se cuenta que Hubba al-Madaniya, una de las trébedes más conspicuas de su tiempo, le dio un día a su hija el siguiente consejo: has de rugir con toda tu alma cuando alcances el culmen del estremecimiento. Una vez, estando yo en el desierto, emití un rugido tal

¹⁵¹ *Op. cit.*, p. 209.

¹⁵² Sahar Amer. *Crossing Borders: Love between Women in Medieval French and Arabic Literature*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2008, p. 218. Sobre la figura de al-Zarqa’, cf. Mirella Cassarino. “Interpreting Two Stories of the Kitāb al-Agānī: A Gender-Based Approach”, en *Quaderni di Studi Arabi*, 9, 2014, pp. 181-193.

¹⁵³ Al-Tīfāšī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento de corazones...*, 2003, p. 211.

que los camellos de Utman, Dios esté satisfecho de él, se dispersaron despavoridos y nadie ha podido reagruparlos desde entonces¹⁵⁴.

Dejando a un lado las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, el consumo de estimulantes que enturbian la mente, como el vino y las drogas (hachís, opio, etc.), fue otro tema constante en la literatura y, pese a las limitaciones impuestas por la norma religiosa, encontramos una estrecha relación entre su consumo y la práctica sexual.

Bien es sabido que el uso del vino está estrechamente ligado a la actividad sexual¹⁵⁵, siendo el ya citado Abū Nuwās el mejor cantor del vino de su época, quien se autorretrata a sí mismo de la siguiente manera:

En las gentes no tengo igual. Mi agua es el vino, mi aperitivo los besos.
Mi lecho son los traseros desde que me levanto hasta que me acuesto¹⁵⁶.

En cuanto al consumo del hachís, hemos encontrado abundantes textos en los que se advierte sobre sus efectos, positivos y negativos, y otros en los que esa actitud transgresora exhibe su carácter cómico. Por ejemplo, al-Zarkašī (m.1492) en su *Zahr al-‘arīš fī taḥrīm al-ḥašīš*, previene de que el hachís causa “sodomía pasiva [...] produce embriaguez y corrompe los pensamientos, hace olvidar la invocación del nombre de Dios, [...] y deseca el semen”¹⁵⁷. Igualmente al-Rāzī refiere en su *Kitāb al-ḥāwī fī l-ṭibb* que el consumo de la planta *šahdānāy* (cannabis) provoca impotencia sexual (*qaṭa‘ al-bāh*)¹⁵⁸. A partir de esto, se abre una discusión sobre los efectos sexuales del hachís. Unos señalan que este incita el apetito sexual, permite una experiencia sexual espléndida y una extraordinaria actividad sexual, mientras que otros afirman que el hachís debilita el acto sexual, adormece, provoca homosexualidad y pederastia y provoca celos¹⁵⁹.

¹⁵⁴ *Op. cit.*, p. 212.

¹⁵⁵ J. E. Bencheikh. “Khamriyya”. *E. I.*², IV, 1997, pp. 998-1009.

¹⁵⁶ Josefina Veghison. *La poesía...*, 1997, p. 154.

¹⁵⁷ Indalecio Lozano Cámara. *Tres tratados árabes sobre el cannabis indica. Textos para la historia del hachís en las sociedades islámicas s. XIII – XVI*. Madrid: Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1990, pp. 122-123.

¹⁵⁸ Franz Rosenthal. *The Herb. Hashish versus Medieval Muslim Society*. Leiden: Brill, 1971, p. 74, nota 2.

¹⁵⁹ *Op. cit.*, pp. 81-86.

Además de las advertencias de los tratadistas árabes, esta actitud transgresora que muestra la presencia del hachís, se ve reflejada en la literatura con un tono cómico y procaz. Un ejemplo es la historia divertida que cuenta como un hombre después de haber consumido hachís en un baño colectivo, imagina como yace con una mujer. Este, cuando despertó del sueño, con su pene erecto al descubierto, se encontró rodeado de gente a su alrededor riéndose por lo que había sucedido. A consecuencia, los que le rodeaban exclamaron:

¿No te da vergüenza, adicto al hachís? Mientras tú duermes, tu miembro está despierto; y lo molieron a palos hasta enrojecer su nuca¹⁶⁰.

Al igual que ocurre con el vino y el hachís, el consumo de opio, según Rudi Matthee, también ha ocupado un extenso lugar, sobre todo, entre las élites y en los círculos cortesanos iraníes, constituyéndose esta droga como una de las mejores para perfeccionar la actividad sexual, alargar el acto y estimular la fantasía erótica¹⁶¹. Asimismo, en la colección de las *Mil y una noches*, encontramos un relato en el que se nos cuenta como un hombre pudo curar su esterilidad mediante el consumo del opio después de cuarenta años en los que su esposa no había concebido ningún hijo¹⁶².

Por último, otra transgresión reprimida en el islam es la práctica erótica de la masturbación, en árabe *istimnā'*. Como se ha señalado anteriormente, en todo acto sexual en el islam deben participar dos individuos: hombre y mujer. Por ello, cualquiera que use su cuerpo o parte de su cuerpo de manera individual estará violando el ámbito definido por los textos fundacionales, convirtiéndose en un transgresor. Así pues, los instintos sexuales deben aparecer exclusivamente en el ámbito matrimonial para poder llevar a cabo la perpetuación de la especie humana. Con este razonamiento, el onanismo masculino y femenino, es considerado como irracional y reprobable:

Habrán triunfado los creyentes. Aquéllos que en su *salat* (rezo) están presentes y se humillan. Los que de la frivolidad se apartan. Los que hacen efectivo el *zakat* (limosna). Y preservan sus partes privadas, excepto con sus esposas o las que poseen

¹⁶⁰ Indalecio Lozano. *Solaz del espíritu en el hachís y el vino y otros textos árabes sobre drogas*. Granada: Universidad de Granada, 1998, pp. 69-71.

¹⁶¹ Rudi Matthee. *The Pursuit of Pleasure. Drugs and Stimulants in Iranian History, 1500-1900*. Washinton, D. C.: Mage Publishers, 2005, pp. 101-103

¹⁶² Indalecio Lozano Cámara. *Solaz...*, 1998, pp. 107-109.

sus diestras, en cuyo caso no son censurables. Pero quien busque algo más allá de eso, esos son los transgresores. (*Corán*, 23:1-7)

Por tanto, el caso del acto onanístico es ilícito, dado que supone “ir más allá de los límites” establecidos por la religión. Con todo, los árabes desde tiempos vetustos han utilizado técnicas literarias para sortear las sentencias impuestas por los juristas. El método más común entre los lingüistas y filólogos fue, de nuevo, el recurso de la metonimia (*kināya*). Normalmente, los términos que suplantán a *istimnā* son *yild al-‘amīra* (جلد العميرة), *istimtā‘ bi l-kaff* (استمتاع بالكف), *jaḍjaḍa* (خضخضة), *šakkāz* (شكاز), *namnama* (نمنمة), *āda sirriyya* (عادة سرية), *nikāh al-yad* (نكاح اليد) y *dalk* (دلك), si se trata de la masturbación con las manos. En el caso contrario, si la masturbación se realiza con los pechos o con los muslos de las piernas se denomina *mufājada* (مفاخدة) o *taffīd* (تفخيد). De esta manera, en el cotejo de los textos eróticos se muestra de manera explícita y sin ambages, un léxico repleto de expresiones y vocablos vulgares que habían proliferado en la literatura árabe e islámica. En este caso, tratar el discurso de la masturbación supone una razón más para exponer este lenguaje cuanto menos convencional:

No me faltan ni piernas ni manos,
con ellas llego al pasado y con la otras transgredo,
camino con una y con la otra copulo,
mi caballo son mis piernas y mi esclava la mano¹⁶³.

Le dio dos dinares a un prostituto y dijo: no me metas el pene, mejor ponlo entre los muslos. Y dijo: pues mi pene está entre dos piernas desde hace cincuenta años, y ¿qué son dos dinares?¹⁶⁴

Como se puede observar, la visión erótico-obscena responde a la finalidad jocosa de algunos textos. Es por ello que en la demanda del lector se incluían también fragmentos eróticos en los que se narraban anécdotas lascivas y chistes eróticos para entretener las largas veladas palaciegas:

Se cuenta que una mujer llegó un día a casa tras haberse ausentado y encontró a su marido lavándose y preguntándole sobre eso, dijo: Como no estabas, se endureció la

¹⁶³ Traducción propia. Badr al-Dīn al-Minhāyī. *Baṣṣat al-‘aḍār*..., 2016, p. 284.

¹⁶⁴ Traducción propia. Al-Iṣfahānī. *Muḥāḍarāt al-udabā’*..., 3, 2004, p. 487.

cosa y me he masturbado (*yāladtu al-‘amīra*). Entonces, pasados unos días, llegó el marido a su casa y encontró a la mujer lavándose, y preguntándole sobre eso, le dijo: Como no estabas, me he masturbado¹⁶⁵.

Este matiz burlesco se traslada igualmente a los que prefieren el *taffīd*. Estos individuos son conocidos metonímicamente de diversas maneras: “el que pesca en la orilla”, “el que desea la carne y no la *mīm* (م)”¹⁶⁶, “el que bebe agua cuando le apetece vino” y “el que rodea la casa pero no entra en ella”¹⁶⁷. Con esta práctica, quizás, no sea exagerado señalar que el objetivo homoerótico reflejado en las fuentes exhibe una actitud, en cierta medida, receptiva hacia el mismo:

Dijo Abū Nuwās: Las piernas abrazan al pene, como si lo sujetaran los diez dedos de las manos y diez dedos de los pies a su misma vez¹⁶⁸.

De igual modo, en multitud de pasajes eróticos se proclama la práctica onanística al amparo de los oscuros callejones. De este modo, es evidente que los tratadistas no tienen reparo alguno en reflejar con precisión ciertos hábitos prohibidos:

Me masturbé un día para pasar el tiempo
pues las ganas me acechaban,
Así, no gasté mi dinero y tampoco olí la mierda (*jara*) de la madriguera,
Ni el hedor de un coño (kuss).¹⁶⁹

Por último y antes de terminar el repaso sobre la dimensión social de la sexualidad, cabe remarcar que los espacios urbanos fueron los lugares sociales por excelencia. Según hemos podido comprobar a través de la lectura de los tratados árabes medievales, los lugares más frecuentados fueron: zocos, bazares, cementerios, mezquitas, baños, jardines, perfumerías, joyerías, etc. De entre estos, los baños o *ḥammām* y los jardines o *yannāt*, son los espacios más representativos de lo erótico.

De acuerdo con Abdelwahab Bouhdiba, la función de los *ḥammāmāt* en la sociedad está entre lo higiénico y lo erótico. Es un lugar de transición para realizar la

¹⁶⁵ Traducción propia. Al-Ŷurŷānī. *Muntajab...*, 1908, p. 34.

¹⁶⁶ En este caso, la letra *mīm* se interpreta como ano por su forma curvada.

¹⁶⁷ Traducción propia. *Op. cit.*, p. 33.

¹⁶⁸ Traducción propia. Al-Rāgīb al-Iṣfahānī. *Muḥāḍarāt...*, 2004, p. 388.

¹⁶⁹ Traducción propia. Badr al-Dīn al-Minhāyī. *Basṭ al-‘aḍār...*, 2016, p. 283.

purificación ritual o *ṭahāra* de los musulmanes, así como para eliminar toda impureza fisiológica después de la actividad sexual, esperma, flujos, puerperio, menstruos, etc.¹⁷⁰ El hecho de asistir al *ḥammām* alude al acto sexual, pues la purificación anula la huella del acto sexual, o al contrario, es un preparativo para el coito: “La conducta del *ḥammām* es conducta pre y post-sexual. [...] La conducta del *ḥammām* es un juego de adaptación hacia lo espiritual y un relajamiento de las tensiones físicas y psíquicas provocadas por el comercio carnal”¹⁷¹.

De igual modo, los *ḥammāmāt*, divididos por sexos, son un componente más para la homosexualidad femenina y masculina y la promiscuidad, siendo este lugar un referente poético de la desnudez. Por tanto, este lugar donde acuden muchos habitantes locales con asiduidad, se convierte en un centro de encuentro social y de ocio más, donde hacer un plan sexual:

El cadí sometió a interrogatorio a un homosexual y un prostituto. El homosexual dijo: yo entré en el *ḥammām* y vi a este muchacho, y le pagué un dírham. Luego, me monté encima de él y sonó la puerta, y se quitó de donde estaba, y el muchacho dijo: me había quedado dormido debajo de él, me puse en condiciones y cumplí mi servicio. Entonces le dijo el cadí al muchacho: Pues, como te levantaste cuando sonó la puerta, has de devolverle su dírham, pues tiene todo su derecho¹⁷².

Como el *ḥammām*, los jardines o *yānnāt* representan un termómetro social en el mundo árabe e islámico, trazando el progreso entre el mundo espiritual y el mundo terrenal. Un mismo término, *yānna*, simboliza en la cultura islámica, tanto el paraíso, como la arquitectura del jardín. A los musulmanes se les promete un jardín eterno tras la muerte, donde fluyen ríos, crecen árboles frutales y las mujeres vírgenes se exponen a los hombres:

¹⁷⁰ La purificación ritual o limpieza forma parte de la fe islámica, siendo esta obligatoria después de cualquier actividad física. Igualmente, en la cultura islámica cuidarse el cuerpo es una obligación más para los creyentes. Los aspectos formales de la *ṭahāra* conciernen a la limpieza después de la eyaculación, consumación y excitación sexual, orina, defecación, parto, etc. Sobre la *ṭahāra*, cf. A. K. Reinhart. “*Tahāra*”. *E. I.*², X, 2000, p. 99.

¹⁷¹ Bouhdiba. *La sexualidad...*, 1980, p. 258. Sobre el *ḥammām* cf. Geert Jan Van Gelder. “The *Ḥammām*: A Space between Heaven and Hell”. *Quaderni di Studi Arabi*, 3, 2008, pp. 9-24.

¹⁷² Traducción propia. Al-Rāḡib al-Aṣṫahānī. *Muḥāḡarāt al-udabā'*..., 2004, p. 487.

Entrad en el Jardín vosotros y vuestras esposas y sed agasajados. Circularán entre ellos con platos de oro y copas en las que habrá lo que las almas deseen y les sea dulce a los ojos. En él seréis inmortales. (Corán, 43: 70-71)

En jardines y manantiales. Vestirán de raso y brocado y estarán enfrente unos de otros. Así es. Y los uniremos a unas de piel blanquísima y grandes y hermosos ojos. (Corán, 44: 52-54)

La arquitectura del jardín islámico prefigura un espacio donde reina el orden absoluto y los sonidos naturales armonizan el ambiente, considerándose un lugar de perfección o una ilusión eterna¹⁷³. Así, el paraíso en la tierra se revela en los textos eróticos a través de los jardines, como se puede observar en *El jardín perfumado* de Al-Nafzāwī, obra dedicada a los placeres carnales.

De igual modo, el jardín es un ejemplo de porosidad cultural donde se improvisaba poesía sexual, mientras se tocaba el laúd, se cantaba, se bebía vino y se exponían los talentos individuales:

¡Oh tú cubierta de mirto y de narcisos frescos,
Y de rosas rojas y blancas, unos mezclados con otros!
¡Parece que el color de la rosa es la confusión de una virgen
Con la que está jugueteando el amante, la besa y la muerde:
Parece que la palidez amarillenta del narciso al desarrollarse
Es como monedas acuñadas de oro puro:
Parece que los ojos de azucena al desarrollarse
Son ojos de vírgenes al despertar del sueño:
Parece que la copa pura es una estrella que se nos apareció
Y a veces se alza y a veces baja:
Parece que las mejillas de los bebedores después de correr
Por ellas el vino son ascuas en el suelo ardiente!¹⁷⁴

En síntesis, el papel del jardín representa en la cultura árabe un espacio cargado de valores simbólicos y religiosos que pasan a describir con el tiempo escenas eróticas.

¹⁷³ François Zabbal. "Jardins secrets". *Qantara, Magazine des Cultures Arabe et Méditerranéenne*, 98, janvier, 2016, p. 26.

¹⁷⁴ Alois R. Nykl. *Historia de los amores de Bayāḍ y Rīyāḍ. Una chantefable oriental en estilo persa*. Nueva York: Hispanic Society of America, 1941, pp. 15-17.

Un ejemplo popular es el caso de lo que acontece primero a Shāzamān y, más tarde, a Shariyar en las *Mil y una noches*, cuando espían a sus esposas fornicando con los esclavos negros en su jardín:

Al alba, ambos se situaron en las ventanas que daban al jardín y se dedicaron a conversar hasta que se hizo completamente de día [...] Dieron un rápido paseo bajo los árboles, y en seguida fueron a acomodarse al pie de los muros del palacio en el que se encontraban los dos reyes. Al instante, los diez esclavos negros se despojaron de sus vestimentas femeninas y se abalanzaron sobre las diez damas, dispuestos a la coyunda. En cuanto a la reina, ya se la oía llamar a voces:

-¡Masud, Masud!

Al momento, el esclavo negro saltó del árbol, con agilidad tocó suelo de pie y se unió a ella, al tiempo que le decía:

-¿Qué le pasa a mi agujerito? Mira cómo he venido volando a consolarte. ¡Soy yo, Saladino, apodado Masud, el Afortunado!

Al oírlo, la mujer rio a carcajadas. Sin perder un segundo, se tumbó de espaldas y el esclavo la penetró y se dedicó a lo mismo, según el ejemplo de los otros diez¹⁷⁵.

Así pues, en esta cultura urbanizada, es común asociar los jardines con actividades en las que los individuos se reunían para beber vino, cantar poemas y retratar los placeres sexuales mediante la poesía.

1.5. *Dimensión lingüística de la sexualidad árabe e islámica medieval*

El interés por la lengua árabe fue una de las claves para entender el desarrollo de la sociedad y el progreso de la literatura árabe, puesto que la necesidad de los pueblos arabizados de aprender la lengua era evidente al tratarse de la lengua vehicular de un imperio e, igualmente, de la religión. A partir de la fijación por escrito del Corán, los gramáticos y lingüistas han producido extensas e importantes obras que se convirtieron en diccionarios y enciclopedias. En ellas se explicaba todo tipo de términos, su origen, sus sinónimos y su función en los textos.

Asimismo, cuando hablamos de “términos” específicos, en realidad no estamos hablando de “palabras” de una lengua, sino de signos y claves artificiales. Por esta

¹⁷⁵ *Las mil y una noches*, 1. Ed. René R. Khawam y trad. Gregorio Cantera. Barcelona: Edhasa, 2007 (reimpresión, 2016), p. 37.

razón, en numerosas ocasiones algunas palabras resultan complicadas de entender y traducir, lo cual es muy habitual en las fuentes de índole sexual. En este tipo de textos, se usan términos en virtud de una definición, a la que solo se puede acceder, mediante el entendimiento de su origen y período en el que se usa. Un claro ejemplo de este caso, sería el propio término *nikāḥ*, ambiguo y bivalente, acerca de cuya definición e interpretación hemos tratado anteriormente, que podría entenderse igualmente como resultado de la unión del vocablo *nayk*, en árabe vulgar, “sexo”, *āḥ*, onomatopeya relativa al gemido sexual. Otra cosa bien distinta sería el contexto literario en el que este término se utiliza, ya se en la literatura preislámica, los textos religiosos, los médicos, en los eróticos abasíes, en época otomana o en la actualidad.

1.5.1. Terminología sexual

Al contemplar más de cerca el contenido propio del erotismo árabe no podemos dejar de sorprendernos del papel que ha jugado casi siempre el verbo y la palabra para alcanzar lo mágico, el encantamiento. Sucede como si la evocación verbal de la sexualidad, de las conductas, de los nombres que designan diversos momentos e instrumentos fuese, ella misma, erótica. Existe una erotología en el simple nivel de denominación. La acumulación de palabras crea una verdadera alucinación verbal¹⁷⁶.

A tenor de la siguiente afirmación sobre el léxico erótico, en el Corán, en las obras de *adab*, en los diccionarios y enciclopedias especializadas de la lengua árabe, en los tratados de derecho islámico, en las obras de medicina, etc., abundan las expresiones referidas al término coito. Es preciso añadir que esta gran variedad terminológica no surge de la nada, sino que es una manera de proteger la sacralidad de la lengua árabe y no caer pues en la depravación y la vulgaridad. Un claro ejemplo lo encontramos en al-Ṭa‘ālabī, cuando menciona en su *Fiqh al-luga wa sirr al-‘arabiyya* cien nombres directos e indirectos referidos al coito. El propio autor lo afirmó como sigue:

El número de términos que dan nombre al coito alcanza el centenar, según los autores conocidos por su dedicación a la clasificación de sus tipos y circunstancias.¹⁷⁷

¹⁷⁶ Bouhdiba. *La sexualidad...*, 1980, p. 228.

¹⁷⁷ Traducción propia. Al- Ṭa‘ālabī. *Fiqh al-luga wa sirr al-‘arabiyya*. Eds. Mustāfa al-saqā e Ibrahim al-Ibīrī. Beirut: Dār al-Fikr lil-Tawzi‘a wa l-Našr, 1985, p. 185.

Del mismo modo, al-Suyūṭī afirma que existen cerca de cuatrocientos términos para determinar la palabra coito¹⁷⁸, e Ibn al-Qaṭṭā‘ al-Ṣiqillī (m. 1121) no parece exagerar cuando menciona una cuantía más elevada:

Después revisé la obra que redactó Ibn al-Qaṭṭā‘ sobre esto y vi que mencionó en su libro mil ochenta y tres términos¹⁷⁹.

Algunos de los términos árabes más populares que se usan para hacer referencia al acto sexual en el sentido literal y metafórico son: *bāh* (coito), *nikāḥ* (acto sexual, matrimonio), *buḍ‘* (vulva, acto sexual), *ḡimā‘* (acto sexual), *nayk* (sexo), *‘usayla* (miel, acto sexual), *tagāša* (cubrir, coito), *lāmasa* (tocar, coito), *waṭ‘* (cópula), *ityān* (unión sexual), *waq‘* (caer, coito), etc. Asimismo, y como se ha expresado anteriormente, tanto en el Corán como en los tratados eróticos y no eróticos, encontramos expresiones vinculadas al ejercicio de la sexualidad en las que se promueve, directa e indirectamente, la dinámica sexual. Según afirma Ibn Ḥamdūn, tratadista del siglo XII, los árabes usaban términos indirectos o metonimias para expresar mensajes que avergonzaban al escritor¹⁸⁰. De igual modo, se podría plantear la hipótesis de que el uso de este recurso en los textos es la de ocultar cualquier expresión prohibida o rechazada por la ley.

Como muestra de esta gran variedad lexicográfica, a continuación, exponemos dos tablas: la primera de ellas consiste en una recopilación de los términos referidos al vocablo coito, citados por diferentes autores en sus respectivas obras, mientras que en la segunda mostramos otra recopilación de aquellos términos que a través del recurso metonímico enmascaran el significado de coito.

¹⁷⁸ Al-Suyūṭī. *Nawāḍir al-aīk fī ma‘arif al-nīk*. Edición y comentario de Ḥasan ‘Abd al-Qawī. Damasco: Dār al-Kitāb al-‘Arabī, s. n. p. 91. George Kader (ed.). *Fann al-Nikāḥ...*, 3, 2011, p. 11.

¹⁷⁹ Traducción propia. Al-Suyūṭī. *Nawāḍir al-aīk...*, s.n., p. 125.

¹⁸⁰ Ibn Ḥamdūn. *Al-tadkira al-ḥamdūniyya*. Ed. Ihsan Abbas. Beirut: Dār Ṣadr, 1996, pp. 281.

Tabla nº1

Autor	Significado	Término	Autor	Significado	Término
Al-Suyūṭī	Eyacular dentro de la vagina	الرَّغْب	Al-Zubaydī	Coito	الأرُّ
Al-Ṭa‘ālabī	<i>Coitus interruptus</i>	السَّغْم	Al-Azharī	Coito /Matrimonio	المباضعة
Al-Suyūṭī	Coito mientras que la mujer está de cubito supino	الشَّرْح	Al-Suyūṭī	Esfuerzo en el coito	البكَّ
Ibn Sīdah	Coito	سَلَقَ المرأة	Al-Ṭa‘ālabī	Intensidad en el coito	الإجهاد
Al-Fīrūzābādī	Coito	الطَّبْرُ	Ibn Sīdah	Coito mientras que la mujer está de cubito supino	الحرش
Al-Ṭa‘ālabī	Coito con fuerza	العَرْد	Al-Suyūṭī	Coito de lado	المحارقة
Al-Suyūṭī	Coito mientras alguien escucha	الافتهاد	Ibn Manẓūr	Manotadas en la nalga durante el coito	المخاصرة
Al-Suyūṭī	Coito por la parte trasera	الإقعار	Al-Azharī	Coito con fuerza	الدَّسُّ
Al-Fīrūzābādī	Coito una sola vez	الكَبْس	Al-Ṭa‘ālabī	Coito con fuerza	الدَّعْس
Al-Ṭa‘ālabī	Coito intenso	المسح	Al-Suyūṭī	Penetración completa	الدَّعْم
Al-Nawawī	Coito (término genérico)	النَّيْكَ	Al-Ṭa‘ālabī	Eyacular dentro de la vagina	الدَّعْظ
Al-Suyūṭī	Coito	الهرج	Al-Suyūṭī	Coito fuera de la vagina	التَّديص

Al-Ta‘ālabī	Coito intenso	الهكهة	Al-Nawawī	Coito	الرَّغْس
Al-Suyūṭī	Coito	الوطء	Al-Ta‘ālabī	Coito estremecedor	زعزعة السريير
Ibn Sīdah	Coito intenso	الوَّهْس	Al-Zamajšarī	Coito atizador	الزَّهز

Tabla nº 2

Autor	Metonimia	Autor	Metonimia	Autor	Metonimia
Al-Ṣagānī	الكَيْسُ	Al-Īawharī	السَّرَّ	Al-Suyūṭī	الإتيان
Al-Ta‘ālabī	اللباس	Al-Fīrūzābādī	الطَّبْزُ	Al-Ta‘ālabī	المباشرة
Al-Suyūṭī	الملاعسة	Al-Fīrūzābādī	الطَّخْزُ	Al-Suyūṭī	المباغلة
Al-Yuryānī	الملامسة	Al-Suyūṭī	المطاعنة	Al-Īawharī	الباءة/الباه
Al-Ta‘ālabī	الاستمتاع	Ibn Sīdah	الطَّرْع	Al-Suyūṭī	المجاورة
Ibn Sīdah	المَخَج	Ibn Sīdah	الطَّغْزُ	Al-Ṣagānī	الختاء
Al-Ṣagānī	المسُّ	Al-Ta‘ālabī	العسيلة	Al-Ta‘ālabī	الحرث
Ibn Sīdah	مَشَنَّهَا	Al-Īawharī	العَفْجُ	Al-Suyūṭī	المخافجة
Al-Suyūṭī	المشمشة	Al-Suyūṭī	المغاسلة	Al-Ta‘ālabī	الجلج
Al-Īawharī	المصْدُ	Al-Ta‘ālabī	التغشي	Al-Suyūṭī	المخالطة
Al-Suyūṭī	النكاح	Al-Ta‘ālabī	الفراش	Al-Ta‘ālabī	دواء السَّهْر
Ibn Sīdah	هَرَجَهَا	Al-Suyūṭī	الافتراع	Al-Īawharī	الرفث
Al-Suyūṭī	الوجء	Al-Ta‘ālabī	الإفضاء	Al-Ta‘ālabī	المراردة

Al-Suyūṭī	المواقعة	Al-Ŷawharī	المفارقة	Al-Ta‘ālabī	رَهْرَهَا
-----------	----------	------------	----------	-------------	-----------

Estas tablas representan una mínima parte del vocabulario de índole sexual encontrado en las obras enciclopédicas para referirse al coito. En torno a este vocabulario, es probable que el corpus lexicográfico árabe más extenso y detallado se localice en *al-Mujaṣṣas*, diccionario onomasiológico de Ibn Sīdah (m. 1066). Esta obra, cuyo fin pudo ser socorrer a oradores, poetas, secretarios y aspirantes a literatos, desvela un glosario sexual que, sin duda, responde a una necesidad literaria y sociolingüística¹⁸¹.

Ibn Sīdah recoge en su obra todo tipo de nomenclatura referida a la sexualidad: sinónimos de coito, de pene o *ḍakar* (cincuenta y cinco tipos), de prepucio o *qulfa* (nueve tipos), de los testículos o *al-unṭayānī* (doce tipos), del ano y nalgas o *dubur* (cincuenta y dos tipos) y de la vulva o *farŷ* (cincuenta y seis tipos). De igual modo, Ibn Sīdah intercala a menudo versos jocosos y procaces, a la hora de expresar su erudición sobre el léxico:

Es solaza de mujeres resueltas
ver qué pene resulta más bueno:
si será el largo y fino (*nu ‘nu ‘*)
o bien el grueso y corto (*al-qaṣīr al-mirda ‘*);
quizá el que no se empina
o el presto a endurecerse (*al-aṣakk al-asma ‘*)¹⁸².

Noticias como esta y todas las que hemos referenciado a lo largo de este capítulo revelan la importancia de los libros eróticos dentro del contexto de la sociedad árabe e islámica. Así, el *bāh* o arte del coito, como observaremos en el siguiente capítulo, es un género literario multidisciplinar exclusivo del mundo árabe e islámico que emerge aproximadamente en el siglo IX, tiene su mayor producción literaria durante el siglo XIII en adelante y bien pudiera ser un precedente a los tratados de sexualidad moderna occidental.

¹⁸¹ Pedro Buendía. “Ibn Sīdah y el sexo: en torno al vocabulario de índole sexual en el *Kitāb al-Muḥaṣṣas* (s. XI)”. *Arabica*, 62, 2015, pp. 328-360.

¹⁸² *Op. cit.*, p. 334.

II. CAPÍTULO SEGUNDO

LA TRADICIÓN LITERARIA ERÓTICA ÁRABE MEDIEVAL, *BĀH* Y *FIRĀSA*

Así que pronto supe lo que quería: una mente despierta en un cuerpo despierto. Lo supe incluso antes de leer, en los libros eróticos árabes que me son tan queridos, ideas que sustentarán mi tesis.

Salwa al-Neimi

Con la apertura del sincretismo cultural de las provincias persas, bizantinas y helénicas, incorporadas al contexto califal abasí, la literatura árabe e islámica recoge, como no podría ser de otra manera, las inquietudes sexuales del momento, concediendo a la sexualidad árabe un género misceláneo de cuentos, anécdotas, poemas y antologías, así como una erudición filosófica y científica. De modo que, el mundo árabe y la mirada lícita del islam hacia esta rama del saber permitirán que la literatura medieval se enriquezca con una proliferación de obras dedicadas a la celebración del eros, con los llamados en árabe, *kutub al-bāh* o “libros eróticos”, “libros de sexo”.

2.1. ¿Qué es el *bāh* y cómo surge?

Entendemos por *kutub al-bāh* un acervo de escritos en los que se relata sobre el arte del coito, afrodisíacos, ventajas y perjuicios del sexo, cuidado e higiene sexual, descripción del deseo carnal, el goce y el apetito, etc., independientemente de su orientación sexual e implicación transgresiva, producidos a partir del siglo IX, en el espacio geográfico que el islam ocupaba en estos siglos. Es a partir de la época mencionada que la sociedad abasí de Bagdad se convierte en un campo fecundo para los tratados eróticos árabes, una costumbre que se mantendría a lo largo de los siglos.

Como bien explica Lorenzo Declich, la emergencia de los *kutub al-bāh* surge en la sociedad árabe e islámica, como consecuencia del cambio de costumbres de los árabes, debido esencialmente al contacto con otras culturas y a la transformación histórico-política que coloca en primer plano a la corte y al estado, lo que da lugar al establecimiento de una cultura árabe más refinada y, en cierta medida, lujuriosa:

In particolare questo genere di letteratura nasce dal bisogno di conservare tutti gli insegnamenti riguardo al sesso che venivano raccolti presso le corti di califfi e sultani grazie alla circolazione di persona, specialmente schiave, provenienti dai paesi più diversi: un riflesso, insomma, del nascente «cosmopolitismo» abbaside¹⁸³.

De esta manera, la literatura erótica no solo emerge como un tema afín a la medicina, como observaremos más adelante, sino más bien es una respuesta a la

¹⁸³ Lorenzo Declich. “L’erotologia araba: profilo bibliográfico”. *Rivista degli Studio Orientali*, 68, 3-4, 1994, p. 254.

solicitud erotológica por parte de la corte durante el tiempo de los abasíes *sul come vivere con più soddisfazione la sessualità*¹⁸⁴. El conocimiento del concepto de placer en el ámbito áulico promueve la demanda de estas obras entre los personajes de alto rango, como fueron príncipes, visires y sultanes “deseosos de contar con noticias que les sirviesen de asueto e instrucción a la vez”¹⁸⁵. De esta manera, una peculiaridad destacable de esta literatura será el carácter descriptivo de ciertas prácticas sexuales dadas en la corte que no son admitidas en el Corán, como son la homosexualidad, el lesbianismo, la pedofilia, el bestialismo, la masturbación, la sodomía, el adulterio, etc.

Al contemplar, pues, las condiciones históricas, religiosas, sociales y lingüísticas de aquel tiempo, al género literario de la sexualidad medieval islámica podríamos considerarlo como un fenómeno *sui generis*, con sus características propias y condicionado por las circunstancias sociales. De este modo, es necesario reconocer la enorme complejidad de este género literario, lo que nos exige abarcar un estudio tanto de los factores principales que impulsaron esta literatura, como de los géneros y subgéneros que de ella derivan.

En cuanto al término *bāh* (باه), variante de *bā'at* (باءة) y *bā'* (باء), que define la literatura erótica árabe o *kutub al-bāh*, este deriva de la raíz *būh* (بوه) y significa en árabe “coito”, “matrimonio” o “facultad sexual”. Igualmente, el origen etimológico de este término se puede ligar a varias raíces. La primera podría ser *būh* (بوح), que significa “pene”, “vagina” y “coito”. Asimismo, *bu'* tiene el significado de “entrar” en todas las lenguas semíticas, excepto en el acadio, en hebreo bíblico y moderno *bo'* igualmente significa “entrar”, y en sudarábigo antiguo *bh'* equivale a “unirse con una mujer”¹⁸⁶.

Según nos cuenta al-Qazwīnī en su *'Ayā'ib al-majlūqāt*, el vocablo *bāh* define un mineral que Alejandro obtuvo en África. Esta piedra destaca por la peculiaridad de que si se le acerca a un hombre o un animal, aparece en su pensamiento el apetito del coito. Por esta misma razón, Alejandro prohibió su uso a los soldados, temiendo que las mujeres fueran acechadas por éstos. Asimismo, en la misma fuente se apunta que en Egipto existe esta misma piedra que, al frotarla con la espalda, causa “prurito de fornicación”¹⁸⁷.

¹⁸⁴ *Ibid.*

¹⁸⁵ Al-Tifāṣī. *Nuzhat al-albāb*..., trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento*..., 2003. p. 20.

¹⁸⁶ Giuseppe Calentano. *Due scritti medici di al-Kindī*. Istituto Orientale di Napoli, Napoli, 1979, p. 11.

¹⁸⁷ Cf. Al-Āḥiṭ. *El libro de la cuadratura del círculo*. Trad. Pedro Buendía Pérez. Madrid: Gredos, 1998, p. 135.

De acuerdo con los diccionarios *Lisān al-‘arab* y *Qāmūs al-muḥīṭ*, *bāh* es un equivalente semántico de *nikāḥ* y *ḡimā‘*, es decir, “coito”, “encuentro sexual” o “matrimonio”, dependiendo del contexto donde se encuentre el término. Es más, *bāh* podría ser, a su vez, tal y como refieren al-Suyūṭī y al-Fayūmī, una metonimia más de *tazawwuy*, *ḡimā‘* y *nikāḥ*¹⁸⁸. De igual manera, su significado presenta una connotación semántica que relaciona el coito con el uso de afrodisíacos y fármacos que lo fortalecen. Así, la definición técnica de *bāh* es la siguiente:

‘Ilm al-bāh is the scientific study of treatments related to sexual potency from food aphrodisiacs, medical stimulants and stimulants to enhance sexual potency and pleasure. The science also includes the study of penis enlargements, and vaginal rejuvenation, the two important organs for sexual pleasure, as well as other actions related to it.

From amongst these actions are; descriptions of sex positions and its etiquettes, which are the pathway to attaining sexual pleasure and pregnancy. Some of the erotologists related many difficult sex positions which are practically impossible to perform. Erotologists also furnished their treatises with anecdotes to arouse the sexual desire for people who have weak sexual desire of those who are impotent in order that people would not despair (from a lack of sexual performance)¹⁸⁹.

De esta definición se deduce, tal y como estableció al-Qanūyī en el siglo XIX en su *Abḡad al-‘ulūm*, que los *kutub al-bāh* constituyen una ciencia que tiene por objeto optimizar las relaciones sexuales dentro del matrimonio¹⁹⁰. Según este, los *kutub al-bāh* estudian los mecanismos de la relación directa entre los alimentos y los medicamentos y el ser humano, y cómo estos fortalecen y aumentan el apetito sexual y el placer en el coito. Igualmente, este género literario es un ejemplo de los comportamientos que hay que seguir para fortalecer el apetito, alcanzar el placer y provocar el orgasmo. Los tratados de *bāh* se utilizan también como manuales para evitar el fracaso sexual, bien mediante el uso de tratamientos o bien por la concienciación de que existe un remedio para salvar la relación conyugal.

¹⁸⁸ George Kader, (ed.). *Fann al-nikāḥ...*, 3, 2011, p. 12. Al-Fayūmī. *Miṣbāḥ al-munīr fī ḡarīb al-ṣarḥ al-kabīr*. Ed. ‘Abd al-‘Azīm al-Ṣanāwī. Cairo: Dār al-ma‘arif, s.d. pp. 66-67.

¹⁸⁹ ‘Abd Allah Ibn Aḡmad al-Ḥasanī Al-‘Ulawī. *Nuzhat al-nufūs fīmā yuṣliḥ lil ‘arīs wa l-‘arūs*. Beirut: Dār al-‘Arabiyya al-Mawsū‘āt, 2011, p. 8. *Apud*. Habeeb Akande. *A taste of honey*, p. 15.

¹⁹⁰ Al-Qanūyī. *Abḡad al-‘ulūm: al-waṣī al-marqūm fī bayān aḡwal al-‘ulum*, v. 1. Damasco: Wizāra al-Taqāfa wa-l-Irṣād al-Qawmī, 1978, p. 123.

Ahora bien, llegados a este punto, parece claro que estamos ante la gran incógnita de conocer las causas y consecuencias de esta literatura revolucionaria en el mundo árabe e islámico, respecto de la cual será precisa una labor de interpretación literaria. Como hemos observado en las definiciones anteriores y como hemos señalado en el primer capítulo, el discurso médico clásico fue punto de inspiración a la hora de tratar numerosos aspectos de la sexualidad en el mundo árabe e islámico, siendo una de las mayores preocupaciones de los árabes la de alcanzar un ejercicio sexual higiénico, satisfactorio y placentero en el matrimonio. Por esta razón, resulta totalmente inevitable el acceso de los eruditos a las fuentes médicas que advierten sobre cómo fortalecer el apetito sexual, mejorar la higiene y la potencia en el acto carnal.

De este modo, la literatura médica fue, entonces, un ingrediente primordial para entender el discurso erótico, el significado de los placeres sexuales, sus causas y consecuencias. Dicho de otro modo, el conocimiento médico se convierte en el motor del método empírico de la sexualidad, asegurando la concepción en el matrimonio de manera satisfactoria¹⁹¹.

En este sentido, el factor principal para comprender la relación entre medicina y sexualidad hay que buscarlo en la teoría humoral, originada por la Escuela Hipocrática y difundida por Galeno. Según este marco teórico, el ser humano está compuesto por cuatro elementos básicos: aire, agua, fuego y tierra. Cada uno de estos se asocia con dos cualidades primarias: calor, frío, húmedo y seco; el fuego es caliente y seco; el aire, caliente y húmedo; el agua, frío y húmedo; la tierra, frío y seco. A su vez, los elementos básicos se concentran en uno de los cuatro humores, esencialmente de los fluidos corporales: aire con la sangre (humor sanguíneo), agua con la flema (humor flemático), fuego con bilis amarilla (humor colérico) y tierra con bilis negra (humor melancólico). Como resultado, cada uno de los humores explicados se dota de las cualidades primarias: la sangre es caliente y húmeda; la flema es fría y húmeda; la bilis amarilla es caliente y seca; y la bilis negra es fría y seca. De igual manera, cada humor está ligado a una estación del año: sangre con primavera, bilis amarilla con verano, bilis negra con otoño y flema con invierno¹⁹².

¹⁹¹ Jean Dangler. "Expanding our Scope: Nonmodern Love and Sex in Ibn Ḥazm al-Andalusī's *Ṭawq al-ḥamāma* and Aḥmad Ibn Yūsuf al-Tifāshī's *Nuzhat al-albāb fīmā lā yūjad fī kitāb*". *Africa Today*, 61, 4, 2015, p. 14.

¹⁹² Cf. Introducción de Daniel L. Newman. al-Ṭūsī. *The Sultan's Sex potions...*, 2014, p. 30. Para más información sobre la teoría galénica de los humores, cf. Ibn Sīna. *Al-Qanūn fī l-ṭibb*, 1. Ed. Muḥammad Amīn al-Ḍannāwī. Beirut: Dār al-kutub al-ʿIlmiyya, 1999, pp. 19-23. Robert M. Stelmack y Anastasios

En este plano teórico, la composición y conocimiento de especias, plantas, bebidas y comidas, igualmente asociadas con los cuatro humores y con las cualidades primarias, resultan un elemento crucial para conservar la salud sexual. En este sentido, el uso de ciertos alimentos simples o compuestos, animales o vegetales, bebidas, especias y plantas, influye, según la teoría médica, en la temperatura del semen, la potencia sexual, el aumento del placer y apetito sexual, el orgasmo, la higiene, etc:

Sabed que la potencia en el coito se consigue con la salud del temperamento de los testículos, su equilibrio de calor y humedad, ya que en ellos se forma el semen después de ser sangre espesa [...].

Por lo que a la potencia del coito se refiere, esta se consigue a través de la comida, la bebida y la buena actividad física. De este modo, quien quisiera esto, debe saber que es imprescindible reunir en los alimentos y en los remedios utilizados tres características para estimular el coito: la primera de ellas, que sea generador de gases espesos, la segunda, que sea muy alimenticio, y la tercera, que sea apropiado para la naturaleza del semen, pues si se dieran estas tres características en un solo alimento se alcanza lo aludido. [...].

Sabed que el garbanzo reúne las tres características: es muy alimenticio, produce gases y su carácter conviene a la naturaleza del semen. Por eso ha sido un estimulante en la potencia sexual.¹⁹³

Por tanto, el discurso médico unido al farmacológico son dos ejes primordiales que sirven para articular el discurso de la literatura erótica:

Si el esperma se produce por la cocción de la sangre a partir de los alimentos, es decir, el residuo más puro de la nutrición, una vez realizada la digestión los testículos estarán cargados de semen y los humores corporales en equilibrio. Respecto a la mujer, dada su condición fría y húmeda con la matriz caliente atrae mejor al esperma de naturaleza cálida y seca¹⁹⁴.

Stalikas. "Galen and the Humour Theory of Temperament". *Personality and Individual Differences*, 12, 3, 1991, pp. 255-263.

¹⁹³ Cf. El capítulo de la traducción, *infra*, pp. 182-183.

¹⁹⁴ Marta Haro. "Erotismo y arte amatoria en el discurso médico de la *Historia de la donzella de Teodor*". *Revista de Literatura Medieval*, 5, 1993, p. 125.

Asimismo, sobre la cuestión del semen, es Aristóteles quien otorga una atención valiosa en sus obras, afirmando que el exceso sexual y las emisiones descontroladas del semen provocan en los hombres un gran debilitamiento físico:

La preocupación por el origen del esperma, así como por la teorías existentes acerca de su naturaleza, llevaron a Aristóteles a describir toda una serie de inconvenientes y catástrofes producidas por la emisión y pérdida del semen cuando se practicaba el coito en exceso. Así, afirma, abusar de las relaciones sexuales daña la vista o merma considerablemente su agudeza. Además, la emisión incontrolada del semen provoca que los ojos se resequen y se hundan hacia el cogote. Igualmente, la lascivia y el abuso del sexo hacen caer las pestañas y aceleran la calvicie¹⁹⁵.

En este caso, al-Īāḥiẓ coincide con el razonamiento aristotélico en que la coyunda prodigada acelera la vejez, basándose en la teoría de que los animales que se aparean con más asiduidad suelen envejecer antes. Por ejemplo, los mulos alargan más su vida que los caballos, las hembras son más longevas que los machos y los gorriones presentan una vida menos duradera:

Afirman también que, de tales seres, los de más corta vida son los pájaros; y los de más largo existir, los mulos. Junto con ello, pretenden que la causa de la longevidad del mulo se debe al poco copular, mientras que la corta existencia de los pájaros se debe a entregarse mucho al coito; y que lo que satisface esa razón y demuestra esta tesis es el hecho de que a los eunucos les toca una larga vida y a los sementales una corta existencia¹⁹⁶.

En esta misma línea, Abū Ūa‘far Ibn al-Ūazzār (m. 980), autor prolífico en el terreno de la medicina, añade que el ser humano nace “con un poder innato” a través del cual se provee de placer a los órganos reproductivos. Es decir, según este, una vez que brota la sensación de goce en la mente y cuerpo, del espíritu surge el “deseo ardiente” de fornicación¹⁹⁷. De acuerdo con el mismo autor, existen dos factores que causan la

¹⁹⁵ Pedro Buendía. “Delicado *sifād*:preciado semen. Folklore, medicina y moral sexual; pervivencia de un viejo tópico grecolatino en la cultura árabe medieval”. *Cahiers de Recherches Médiévales. A Journal of Medieval Studies*, 18, 2009, p. 445.

¹⁹⁶ Al-Īāḥiẓ. *Kitāb al-tarbī’...*, trad. Pedro Buendía Pérez. *El libro...*, 1998, p. 78. Sobre las coincidencias entre Al-Īāḥiẓ y Aristóteles, cf. Pedro Buendía. “Delicado *sifād*...”, 2009, p. 444.

¹⁹⁷ Gerrit Bos. “Ibn al-Jazzār on Sexuality and Sexual Dysfunction”. *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 19, 1995, p. 256.

erección del pene: el deseo innato y el acto de la imaginación. El primero, por ser natural, es incuestionable en los animales y el ser humano. Sin embargo, el segundo retrata las experiencias e instintos sexuales vividos por cada individuo: “el poder de la erección alcanza el pene desde el corazón, y desde este se esparce el espíritu animal en todo el cuerpo. El esperma alcanza el pene desde el cerebro, mientras que el deseo proviene del hígado”¹⁹⁸. Por tanto, no cabe duda de que la expulsión excesiva del preciado semen supone el derroche de la esencia humana; este extenua la sangre, subtrae la imaginación y siembra enfermedades lesivas para el cuerpo y la mente.

Esta erudición se traslada a los manuales eróticos árabes, donde se sugiere de manera explícita la necesidad de un conocimiento previo de estas nociones médicas. Al-Tifāšī, en el primer capítulo de *Nuzhat al-albāb fīmā la yūyad fī kitāb*, advierte que “lo que diferencia al inteligente del ignorante es que aquél procura lo que le beneficia y se aleja de todo lo perjudicial mientras que el ignaro anda errante y sin rumbo, subyugado por sus taras”¹⁹⁹. Igualmente, al-Nafzāwī en su *Rawḍat al-‘aṭr fī nuzhat al-jāṭir*, tras explicar las posturas sexuales más placenteras, no duda en dedicar el contenido de uno de sus capítulos a los perjuicios del coito:

Copular sin tasa ni medida desmejora en mucho el cuerpo de uno, pues el esperma nace de la generación de los alimentos que ingerimos, lo mismo que la nata recién ordeñada. Y si a la leche le quitamos toda su nata, la cual es su quintaesencia, deja de tener provecho alguno²⁰⁰.

Además, en este mismo capítulo, al-Nafzāwī aconseja una dieta variada y saludable a base de carne, miel y huevos. En el caso de no seguir esta dieta, los síntomas del exceso podrían ser:

Primero, enervamiento del cuerpo; segundo, merma de visión si es que no la pierde del todo; tercero, delgadez y pérdida de masa corporal; cuarto, fatiga de corazón²⁰¹.

Por tanto, en el cuidado de la salud y, por ende, de la sexualidad, se reconocen cuatro pilares básicos: conocer la propia naturaleza del ser humano, conocer la

¹⁹⁸ *Op. cit.*, p. 258. *Rawḍat al-‘aṭr fī nuzhat al-jāṭir*

¹⁹⁹ Al-Tifāšī. *Nuzhat al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimientos...*, 2003, p. 41.

²⁰⁰ Al-Nafzāwī. *Rawḍat al-‘aṭr...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *El jardín perfumado*, 2014, p. 128.

²⁰¹ *Ibid.*

composición de los alimentos y bebidas, conocer la influencia de los efectos que los ejercicios físicos y alimentos producen en la salud y conocer los principios de relación de las actividades físicas y de los alimentos. De modo que para conseguir una salud absoluta es necesario conocer la naturaleza temperamental de cada ser humano, las edades, la influencia de las estaciones del año y la zona geográfica de cada individuo²⁰².

Al cuidado de la salud, asimismo, se le añade el favor de las relaciones sexuales. Es decir, según el fundamento hipocrático-galénico, éstas quedan incluidas también dentro de las “sex res non naturales” que conformaban la dietética, es decir, los *excreta et secreta* (excreciones y secreciones). Por lo cual, la expulsión de los flujos genitales forma parte de la dietética diaria para un régimen de vida adecuado, saludable e higiénico²⁰³.

De todo esto, podemos deducir claramente que el eje central que articula todo tratamiento sexual es el equilibrio de la combinación de los cuatro humores, los ejercicios físicos, las comidas, las bebidas y la segregación de los fluidos y sustancias corporales. Así, la cura de ciertas enfermedades, entre ellas las sexuales, también se consigue mediante terapias, medicaciones y dietas (incluidas en los *kutub al-bāh*), en las que se alinean todos los aspectos anteriores.

Una vez explicada la importancia de la medicina en la literatura sexual, cabe remarcar que el movimiento de los *kutub al-bāh* se manifiesta, como se ha dicho, a partir del siglo IX, cuando se convierte en un tema de interés y motivo de reflexión, provocado por el período de bienestar de una clase pudiente, ociosa y refinada, dada a los placeres carnales y a una vida hedonista. Los protagonistas de esta literatura, así como del ambiente social, fueron las concubinas permitidas por la ley islámica, la llegada de las esclavas y esclavos extranjeros de todas las edades, el goce por el vino y el hachís, el libertinaje sexual y una sociedad de la corte centrada en los placeres mundanos. Es en este momento, cuando empieza a desarrollarse un pensamiento literario filosófico-social, en el que el estudio de todos los aspectos de la vida, incluidos los sexuales, llamaba la atención de los eruditos árabes.

Por su parte, los eruditos, ulemas y poetas centraban su reflexión en las diferentes categorías y técnicas eróticas, sus causas y consecuencias, abordando con naturalidad cualquier pretexto sexual, sin apartar ninguna dimensión reprochable para los

²⁰² Eduardo Álvarez de Palacio. “El esquema galénico de las “sex res non naturales” como fundamento del concepto de salud corporal en el Humanismo renacentista español”. En *El humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*. Coord. Jose María Nieto Ibáñez y Raúl Manchón Gómez, 2008, pp. 258-259.

²⁰³ *Op. cit.*, p. 262.

juristas. Sin pretender afirmar que la sociedad admitiera todas las irracionalidades sexuales, como bien pudiera ser la homosexualidad o la pedofilia, cabe resaltar que durante siglos se propagó una actitud receptiva y abierta a estas prácticas, pese a que, como se ha dicho reiteradamente, los juristas han condenado todo tipo de práctica anómala. Así, tal y como explicitan los tratadistas, el discurso de lo erótico está reconocido por la ley islámica, cuando dan buena cuenta de las inclinaciones homosexuales, sodomitas y pedófilas de figuras de gran prestigio²⁰⁴.

Lo hasta ahora mencionado sobre el discurso erótico son aspectos fundamentales, que en mayor o menor medida, cimentan el discurso de la sexualidad árabe medieval. Por consiguiente, creemos que a la amplia naturaleza de estas obras le sirve cualquier pretexto para entretener, excitar, aprender o rejuvenecer los deseos sexuales de los lectores. No obstante, habría que preguntarse, ¿por qué se abrió el discurso de esta literatura?

Durante la Edad Media, los tratadistas, musulmanes y no musulmanes, en Oriente y Occidente, han dedicado un gran esfuerzo a estudiar los tratados eróticos precedentes y las fuentes sagradas, desde distintas perspectivas, con el objetivo de resolver las controversias y los secretos de la sexualidad en el islam. Por esto, se han tratado temas como: los beneficios y perjuicios del coito, el uso y la efectividad de afrodisíacos, las posiciones coitales, las técnicas para conseguir el orgasmo, etc. Con estos elementos, deducimos que la razón principal por la que se abre el discurso del erotismo fue la de informar a la sociedad en materia sexual, con el objeto de adquirir nuevos conocimientos acerca del coito, la satisfacción sexual y la procreación.

De este modo, los manuales eróticos sirven para dar instrucciones de manera práctica, desempeñar actos ventajosos para la higiene e iniciar a la propia sociedad en los aspectos sexuales. Por ello, la lectura de los *kutub al-bāh* abre un camino ideal hacia una vida sexual sana y satisfactoria. Entre las instrucciones sexuales, igualmente se suele informar sobre las herramientas que facilitan a los interesados conocer más de cerca las artes de la cópula y ciertas técnicas para satisfacer el deseo del conyugue:

Es preciso empezar antes de hacer la mención sobre los simples con la posición que da placer a la mujer en el coito, y es cuando la mujer se tumba sobre su espalda y el hombre se coloca encima de ella, quedando su cabeza inclinada hacia abajo. Este

²⁰⁴ Everett K. Rowson en su estudio sobre el homoeroticismo nos muestra una revisión de los casos más sonados de la civilización árabe e islámica medieval. Cf. Everett K. Rowson. "Homoerotic Liaisons...", 2008, pp. 204-238.

levanta sus muslos con almohadas, frota con la cabeza del pene la superficie de la vagina haciéndole cosquillas. Luego, después de eso él hace lo que quiere y cuando este sienta el orgasmo insertará sus manos debajo de sus caderas y las levantará alzándolas con fuerza.²⁰⁵

Como se puede observar en este texto, con la destreza literaria de al-Šayzarī no solo se informa de los provechos del coito, sino que se llega a determinar la efectividad de sus consejos, cuando afirma “lo hemos probado por su facilidad”²⁰⁶. Así, otro buen ejemplo de advertencia sobre el aprendizaje sexual, nos lo ofrece uno de los autores más importantes de la literatura erótica árabe, al-Nafzāwī, quien estimula al lector a conocer la sexualidad femenina:

Has de saber, Dios te bendiga, que en este capítulo encontrarás noticias de provecho que solo conocerán quienes consulten este libro. Toma en consideración que, en cualquier caso, tener ciencia resulta preferible a padecer ignorancia, pues el acto de saber, por muy vulgar y tosco que sea el objeto de conocimiento, siempre será menos ínfimo que no aprehender nada en absoluto. Por esta razón, verás, este capítulo versa sobre cuanto desconoces del mundo femenino²⁰⁷.

Así, en los *kutub al-bāh* se insiste, sobre todo, en cómo lograr una mayor satisfacción en el coito. De nuevo, otro ejemplo se encuentra en la obra de al-Nafzāwī, quien no escatima en dar consejos y recomendaciones sobre las posiciones sexuales más placenteras:

Una nueva modalidad: os tendéis ambos de costado, el uno enfrente de la otra, y puestos así la penetras. Ahora bien: este modo de ayuntamiento genera ciática. O puedes elegir esta: la mujer se arrodilla, se inclina sobre el suelo sustentada en los antebrazos y tú la tomas por detrás. También puedes hacer que yazca de un costado y después te colocas entre sus muslos, apoyándote en el suelo con las articulaciones de los dedos. A continuación, pliegas una pierna sobre tu pecho y dispones la otra entre sus muslos. Puesta así la mujer de costado, entras en ella y la atraes hacia ti, estrechándola en tus brazos²⁰⁸.

²⁰⁵ Cf. *infra*, p. 203.

²⁰⁶ Cf. *infra*, p. 203.

²⁰⁷ Al-Nafzāwī. *Rawḍat al-‘aṭr...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *El jardín perfumado*, 2014, p. 181.

²⁰⁸ *Op. cit.*, p. 125.

Por tanto, los *kutub al-bāh* constituyen, igualmente, un medio para erradicar la ignorancia masculina sobre la coyunda y, por ende, promover el deseo sexual. En este sentido, los “erotólogos” de la época, además de informar sexualmente, alientan a los lectores a comprender las complejidades que implican una satisfacción sexual recíproca. Por esta razón, en los libros eróticos se enfatiza la importancia del entendimiento sexual entre los dos individuos:

No inicies el coito hasta que ella experimente deseo, vaya ser que cumplas tus deseos antes que ella [...] Cuando alguno de vosotros realice el coito con su mujer, debe amarla verdaderamente. Y si él termina antes que ella, no debe tener prisa hasta que ella termine también. [...] Cuando el hombre termina su deseo, se debe atender a la mujer hasta que ella termina también su deseo. Pues si el orgasmo se retrasa, entonces se debe conducir hacia él²⁰⁹.

Si conseguir el orgasmo resulta un elemento primordial para los tratadistas de aquellos tiempos, por consiguiente, otra de las razones por la que se estudia la sexualidad fue evitar las lesiones físicas o las posiciones coitales que dificulten el orgasmo. Al-Šayzarī, al igual que otros tratadistas, en su capítulo noveno explica manifiestamente las posiciones que, bien dañan partes del cuerpo, bien dificultan el coito:

Entre estas posturas, la posición en la que el hombre y la mujer están de pie, daña las caderas, el estómago y debilita el riñón y las rodillas.

La postura en la que el hombre está de cúbito supino sobre su espalda y el alza de la mujer sobre su pecho, pues de esta postura surgen úlceras en la vejiga, el pene y se inflaman las venas.

La postura en la que la mujer y el hombre están sobre uno de sus costados daña a quien encuentre alguna debilidad o enfermedad en sus costados y dificulta la salida del semen.

La postura en la que está sentado produce dolor en el riñón, vejiga, vientre y le da hinchazón en la verga, ingle, retención del semen en su eyaculación, produce escozor en las venas, produce úlcera en el riñón y en la vejiga, y corrompe el temperamento del cuerpo, y todas estas posturas son anticonceptivas y Dios es el más sabio²¹⁰.

²⁰⁹ Traducción propia. George Kader (ed.). *Fann al-Nikāh*..., 1, 2011, pp. 153-154.

²¹⁰ Cf. *infra*, pp. 211-212.

Siguiendo esta línea, los *kutub al-bāh* se convierten en una herramienta fundamental para conseguir el deleite carnal, pues en ellos se facilita al lector las técnicas y destrezas para conocer el arte del coito. De manera que la aprehensión de nuevos comportamientos sexuales, como son las posiciones más placenteras, los tiempos que facilitan el orgasmo, las técnicas preliminares o los consejos sobre lo que no se debe hacer durante el coito, reviste la conciencia del lector y aviva el deseo sexual en los individuos.

Para ello, ciertos autores incluyen un repertorio con técnicas útiles para conseguir su objetivo:

Bien he de decirte, visir, guárdate Dios, que, si deseas copular, no conviene procurar a la mujer sino con el vientre ligero de comida y bebida. De este modo, el ayuntamiento resultará más sabroso, saludable y placentero [...].

No te adentres en una mujer sin antes haberla excitado con caricias y roces; de esta manera adelantarás el momento de su ardor máximo, como podrás apreciar en sus ojos, y ambos podréis vertereros a la par, lo cual será de mayor alivio para su cuerpo y más llevadero para tu estómago. Y por último: cuando alcances el clímax no te desprendas de ella de inmediato, con además brusco y repentino; al contrario, hazlo con delicadeza y siempre por tu diestra²¹¹.

Por último, el carácter cómico y jocoso de algunos *kutub al-bāh*, también forman parte de este propósito educativo, promovido por los erotólogos árabes. Es más, éstos abordan diferentes tópicos de la sexualidad, como son: la prostitución, la homosexualidad, el lesbianismo, el sexo oral, la sodomía, la pederastia, el afeminamiento, etc., que bien pudieran desconocerse en el colectivo árabe. Así, el hecho de entretener al lector con anécdotas y chascarrillos sexuales sirve en ocasiones para dar a conocer ciertas prácticas sexuales no consideradas lícitas. En estos casos, el objetivo principal de este género literario es el de educar sexualmente, mejorar el humor y la relajación de los individuos, a través de cuentos gracejos e historias garbosas:

²¹¹ Al-Nafzāwī. *Rawḍat al-‘aṭr...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *El jardín perfumado*, 2014, p. 121.

Al-Mutawwakil miró a una esclava en servicio y vio que sus caderas estaban aplastadas y le dijo: ¡parece que estás plana! Y ella respondió: ¡Oh, mi señor, lo que me falta en la cubeta, lo tengo debajo de la falda!

Al-Mutawwakil dijo a una esclava ponderándola: ¿Eres virgen o qué? Y dijo ella: ¿tú qué crees mi señor?²¹²

Con estas aclaraciones teóricas, podemos afirmar que la tradición erótica árabe e islámica medieval, no solo parte de una gran base teórica bien construida, sino que pone de manifiesto un rico entendimiento sobre la sexualidad de aquellos tiempos. Así, los textos que han sobrevivido ilustran una imagen, quizá, inesperada sobre la vida sexual y social de los árabes.

2.2. Clasificación de los *kutub al-bāh*

Daniel L. Newman, profesor de la Universidad de Durham, nos ofrece un listado con ciento veinticinco obras eróticas y otras treinta relacionadas directa o indirectamente con el *‘ilm al-bāh*, siendo los autores más destacados en esta materia: Ibn Sīna, al-Kātib, al-Rāzī, Ibn Lūqā, al-Nafzāwī, al-Tifāšī y al-Suyūfī, entre otros. En términos generales, el tratamiento que se hace de estas obras se encuentra entre lo académico y científico y lo cómico. Es decir, en algunas de estas obras se explica al detalle todo lo relacionado con el coito, sus técnicas y normas, y en otras, por contraste, el coito es el pretexto idóneo para invitar a la interpretación de las anécdotas más jocosas que acontecían a reyes, sultanes y visires.

Así pues, encontramos varias propuestas de clasificación de los *kutub al-bāh* en los diversos estudios sobre la literatura erótica árabe e islámica medieval:

En primer lugar, es Adnan Jarkas, traductor del *Rawḍat al-‘aṭr fī nuzhat al-jāṭir* de al-Nafzāwī, que en su introducción a la obra nos ofrece una clasificación de cómo se dividen los libros eróticos²¹³:

²¹² Abū Sa‘ad Maṣṣūr Ibn al-Ḥuseyn al-Ābī. *Naṭr al-Durr*, 4. Ed. Muḥammad ‘Alī Qurna y Ḥuseyn Niṣār. El Cairo: al-Hay‘iat li-l-Miṣriyya al-‘Amma li-l-Kitāb, 1985, p. 264.

²¹³ Cf. Introducción del traductor. Al-Kātib. *Encyclopaedia of pleasure by Abūl Ḥasan ‘Alī Ibn Naṣer al-Kātib*. Trads. Adnan Jarkas y Ṣalāḥ Addin Khawwam. Toronto: Aleppo, 1977, p. 35.

1. Obras que tratan sobre ética, arte, tipos, tiempos y condiciones del coito.
2. Obras que tratan sobre la capacidad sexual masculina. Alimentos y medicamentos que envigorizan la capacidad sexual; y recetas médicas: comprimidos, polvos, supositorios, ungüentos, etc.
3. Obras que tratan los temas anteriores para que los beneficios puedan ser más generales.
4. Y por último, obras que tratan temas específicos como: la prostitución, la sodomía, el lesbianismo, la masturbación y las diferentes inclinaciones sexuales.

Por su parte, Lorenzo Declich secciona la materia erotológica en cinco categorías²¹⁴:

1. Literatura médica. Esta se compone de una serie de monografías obtenidas de tratados de medicina, alquimia, farmacopea, anatomía y fisiognomía.
2. Literatura lexicográfica. Siguiendo la tradición lingüística árabe, numerosos tratadistas árabes han compilado elencos de términos eróticos, en los que se expone el sentido de las palabras mediante la explicación de anécdotas y cuentos relativos al término en cuestión.
3. Literatura estética. En este caso la ilustración de la belleza femenina ocupa el primer lugar en este tipo de fuentes. En estos tratados se expone, pues, el canon de belleza femenino y los estereotipos femeninos.
4. Compendios. Otro tipo de enfoque son las fuentes escritas en forma de compendio. En esta categoría encontramos obras heterogéneas, en las que se explican los diferentes temas y motivos que promueven el corpus erotológico, así como la definición de otros terrenos, bien literarios, bien científicos, relacionados con la sexualidad.
5. Literatura. Este tipo de textos erotológicos se constituye por textos completamente narrativos. Normalmente, este tipo de tratados son de carácter anecdótico y ocioso; en estos se narra todo tipo de cuestiones sexuales no expuestas en las anteriores: homosexualidad, *muḡūn*, tradición oral, alcahuetería, pedofilia, etc.

²¹⁴ Lorenzo Declich. “L’erotologia araba...”, 1994, pp. 255-263.

Sin embargo, en desacuerdo con esta clasificación, Daniel L. Newman afirma que tiene mucho más sentido estudiar las obras y sus autores de manera individual, analizando al detalle el contenido de la obra, en lugar de solapar las distintas corrientes y mezclar los niveles del discurso erótico bajo un mismo título:

[...] *the multitude of overlapping genres, intersecting fields of application and levels of discourse means that any classification of this type will be at once too narrow and too broad, as far too many exponents of the genre defy simplistic compartmentalization*²¹⁵.

Este mismo investigador simplifica la literatura erótica en dos categorías: obras de *adab* o *belles-lettres* y obras científicas o médicas. Según este, en la primera categoría se incluyen: poesía, relatos eróticos y obras donde el centro de atención son la lexicografía y la taxonomía. Mientras que en la segunda categoría, encontramos manuales sexuales, tratados médicos, guías de posiciones y técnicas sexuales y compendios de afrodisíacos²¹⁶.

En cuanto a la última propuesta, que coloca a Habeeb Akande entre los recientes expertos en erotología árabe e islámica, este resume la disciplina erotológica en cuatro subgéneros: erotología filosófica, erotología médica, *sexually arousing erotology* (despertar sexual de la erotología) y erotología tradicional. En este sentido, la primera categoría ocupa aquellas obras que tratan el amor, la pasión, el deseo y el acto sexual desde una perspectiva moral, lógica, racional, filosófica y psicológica. La segunda, incluye los tratados médicos, compendios de afrodisíacos (recetarios de alimentos y fármacos), fisiognomía y manuales sobre la compra de esclavas. La tercera categoría es aún más explícita, pues ésta engloba todos los textos que versan sobre los placeres sexuales, anécdotas y transgresiones sexuales (homosexualidad, pederastia, sodomía, bestialismo, ninfomanía, etc.). En última estancia se encuentran los tratados erotológicos tradicionales que, según Habeeb Akande, son aquellos que tratan de educar y divertir al lector mediante la “bendición divina de la sexualidad”. Esta categoría se encuentra, principalmente, en ciertos pasajes del Corán, hadices y relatos que versan sobre las esposas del Profeta. Asimismo, en esta categoría se incluyen textos que versan

²¹⁵ Cf. Introducción de Daniel L. Newman. *Al-Ṭūsī. The Sultan's Sex potions...*, 2014, p. 37.

²¹⁶ *Op. cit.*, pp. 37-39. De manera similar, Patrick Franke sostiene que la literatura erotológica está compuesta por dos subgéneros: obras médicas y obras sexuales. Patrick Franke. “Before Scientia Sexualis in Islamic Culture: ‘Ilm al-Bah between Erotology, Medicine and Pornography”. *Social Identities. Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, 2012, pp. 161-173.

sobre la higiene y los comportamientos sexuales, la castidad y el coito lícito en el Islam medieval²¹⁷.

Todos estos géneros y subgéneros clasificados por los investigadores comparten una misma esencia, que no es otra que el propósito didáctico, pedagógico y práctico de los *kutub al-bāh*. De este modo, se entiende que este tipo de manuales sirvió de instrucción para establecer las buenas conductas sexuales.

Finalmente, sería conveniente marcar aquí el carácter transversal y multidireccional que comparten la mayoría de las fuentes árabes e islámicas de corte erótico, como respuesta a la demanda erotológica. Ejemplo de ello son los manuales multidisciplinarios, como *Yāwāmi‘ al-laḏḏa* de al-Kātib (s. X), *Nuzhat al-aṣḥāb fī mu‘āṣarah al-aḥbāb* de al-Magribī (s.XII) *Nuzhat al-albāb fī ma la yuyad fī kitāb* de al-Tīfāṣī (s. XIII) y *Rawḏa al-‘aṭr fī nuzhat al-jāṭir* de al-Nafzāwī (s. XV), que ofrecen al lector una enciclopedia detallada con la mayoría de los temas sexuales que hemos citado anteriormente:

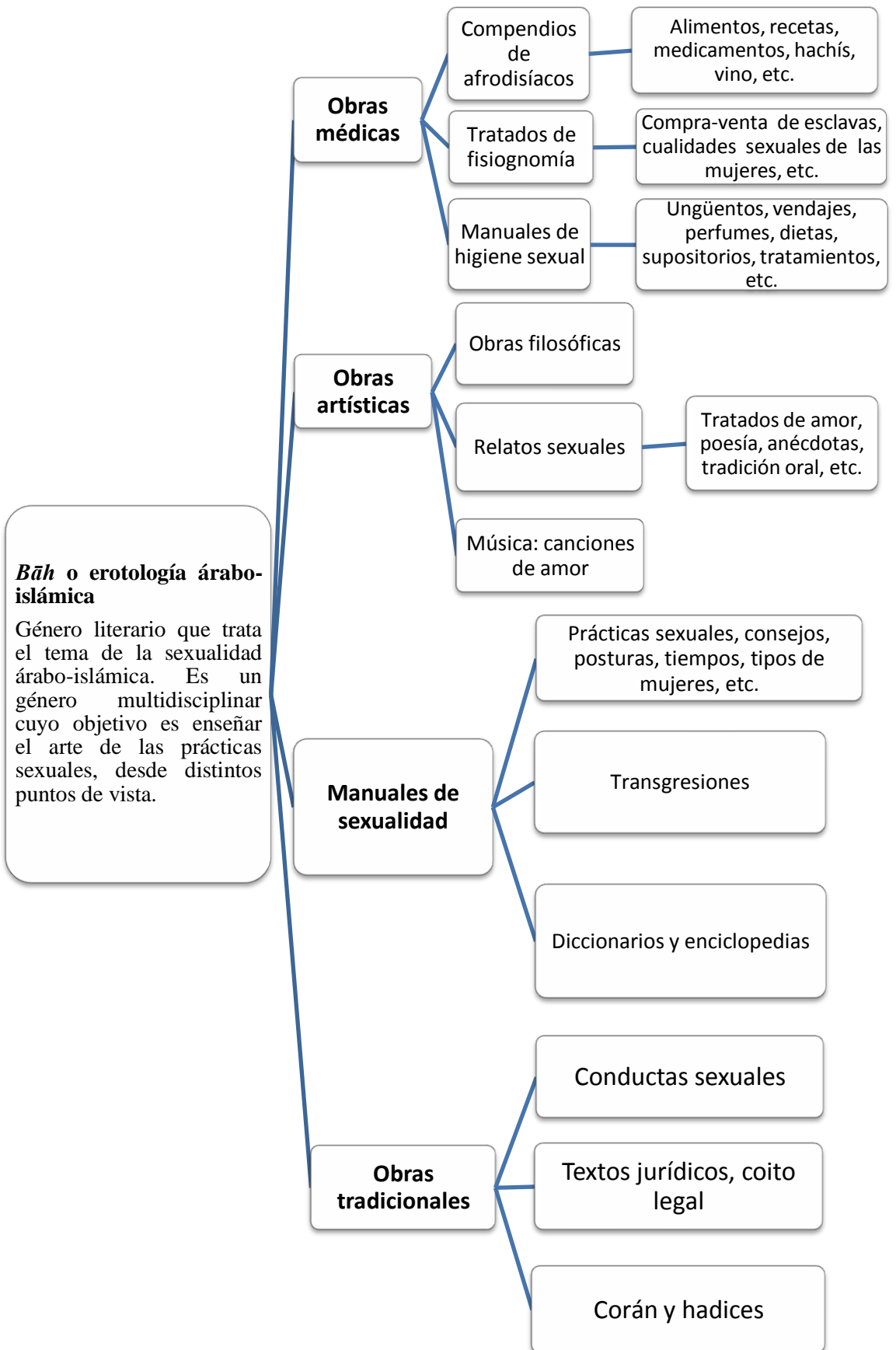
Da questo sopralluogo bibliografico risulta chiaro che, se da una parte l’erotologia, intesa come letteratura dell’eros ma anche come “dottrina” o “scienza”, si sostanzia di una generale eterogeneità, dall’altra la dicitura “erotologia” non rappresenta che un tentativo di catalogare sotto allo stesso classificatore una quantità di opere che altrimenti non troverebbero collocazione nella tradizionale sistematizzazione dei generi. L’erotologia, infatti, si trova in una zona di confine intorno alla quale si distendono i saperi più disparati e le letterature ad esse connesse. Se nei “compendi” è possibile ritrovare un ḥadīṭ seguito da una narrazione o serie aneddotica, uno spezzone di trattato lessicografico, uno studio sulla bellezza femminile, un consiglio medico contro l’impotenza ecc., in altri casi abbiamo testi che si concentrano su uno solo degli aspetti della sessualità e che attingono dalla medicina, dai ḥadīṭ o da fonti letterarie²¹⁸.

Por ende, la heterogeneidad de este tipo de literatura pone de manifiesto la esencia del contexto sociocultural y el pensamiento de la sociedad de aquellos tiempos, basado y obsesionado con la sexualidad. Así, tras analizar y revisar la literaria árabe medieval en materia sexual, proponemos una nueva clasificación de los *kutub al-bāh*, en la que dividimos los tratados en cuatro categorías: obras médicas, obras artísticas,

²¹⁷ Habeeb Akande. *A taste...*, 2015, pp. 15-28.

²¹⁸ Lorenzo Declich. “L’erotologia...”, 1994, p. 263.

manuales de sexualidad y obras tradicionales. Concluimos con la elaboración de una tabla que gira en torno a la concepción de *bāh* y su rico contenido literario:



2.2.1. La corriente erótica de la *firāsa*

El estudio de la fisiognomía o *firāsa* trata la relación que existe entre las características físicas y los patrones de comportamiento del ser humano. Es decir, si antes mencionábamos que el cuerpo humano reacciona de una manera, según su temperamento, ante los efectos de ciertos alimentos, bebidas y medicamentos, algo parecido ocurre en el campo de estudio de la literatura fisiognómica. En ésta, dependiendo del aspecto físico de hombres y mujeres, sobre todo, el de la cabeza y el rostro, se revelará, mediante un proceso de observación intuitivo, la conducta aproximada de los individuos observados ante ciertas circunstancias, así como la descripción y las características de las partes no visibles del cuerpo.

Desde tiempos pretéritos, han surgido varias tentativas a la hora de catalogar la fisiognomía, como arte, disciplina o como ciencia. En pos de situar la fisiognomía en un lugar determinado, deberíamos colocarla como una rama del saber y de la literatura medieval que encuentra su origen en el legado griego. De igual manera, el eje de este saber no está sujeto, ni a las teorías médicas, ni a la filosofía, ni al arte, sino que, más bien, constituye una “pseudociencia” que no conlleva resultados empíricos, como es el caso de la astrología, o teóricos, como las matemáticas²¹⁹. Así, Antonella Ghersetti, gran conocedora de esta literatura, afirma lo siguiente sobre el carácter ambiguo y polifacético de este saber:

Physiognomy is by its very nature a discipline occupying a position where many areas of study intersect, from the zoological to the divinatory, taking in psychology, ethics, and politics on the way. This overlapping generates the polymorphous and at times patently ambiguous features of the discipline. These features are readily applicable to the medieval Arabic tradition, where physiognomy hangs in the balance between medicine and astrology, between the experimental-scientific model and the divinatory, between ethical-political and eminently practical ends²²⁰.

Thus physiognomy shares the same position with medicine, having in common the same foundations of the natural sciences which are elaborated in the light of experience, with the effect that any criticism of the one will also apply to the other²²¹.

²¹⁹ Joan Cadden. *Meanings of Sex...*, 1993, p. 186.

²²⁰ Antonella Ghersetti. “The Semiotic Paradigm Physiognomy ...”, en S. Swain. *Seeing the face seeing the soul: Polemon's Physiognomy from classical Antiquity to Medieval Islam*, 6. Oxford: 2007, p. 281.

²²¹ *Op. cit.*, p. 301.

En este sentido, la posición de los tratados de corte fisiognómico en la clasificación de la erudición medieval se encuentra junto a obras de astrología, medicina, adivinación, quiromancia, religión, filosofía, interpretación de los sueños, etc.²²² Sin embargo, la información de la que disponemos sobre los tratados de esta pseudociencia, no es tan extensa como podría ser la producción en materia puramente sexual, debido, quizá, a otros motivos que desconocemos. Aún así, cabe señalar, que el punto álgido en cuanto a la literatura fisiognómica, como veremos en las próximas páginas, se encuentra entre los siglos XII y XIII, durante los cuales se redactaron obras de gran valor para el legado literario árabe e islámico.

En cuanto a la etimología del término *firāsa*, de la raíz *farasa*, en su forma quinta, *tafarrasa*, significa, “escrutar”, “notar algo de alguien” “clavar la mirada”, “observar atentamente” o “descubrir una cualidad de alguien”. Asimismo, la expresión *firāsat bi-l-‘ayn* o *bi-l-naẓr* significa literalmente “percepción intuitiva”, “percepción del carácter, condición, estado o circunstancias a través del examen de las señales externas”²²³.

De igual modo, la acepción que ofrece el *Lisān al-‘arab* de *firāsa*, es la siguiente: “el hecho de escrutar u observar atentamente a un individuo” (*tafarrasat fīhi jayran*), y en el sentido religioso “mirar con los ojos de Dios” (*yanẓur bī-nūr Allah*). Este último concepto es considerado como la capacidad que Dios ha puesto en las mentes de sus favoritos, para conocer la condición de ciertos hombres. En este sentido, los mismos enciclopedistas dividen la *firāsa* en dos vertientes que nacen propiamente de ella; por un lado la *firāsa* religiosa o mística (inspirada en el Corán, constituye la capacidad divina de leer en el corazón de los seres humanos)²²⁴ y por otro la disciplinar. En nuestro caso, nos hemos inclinado por el estudio de la *firasa* como un disciplina cuyo objeto es transformar lo invisible de las personas, aquello que no se puede conocer a través del sentido de la vista, en una definición visible, es decir, una disciplina que nos hace ver con claridad los rasgos físicos y psicológicos que definen a las personas a través de otros atributos visibles.

En cuanto a la clasificación de esta disciplina literaria, será el médico y filósofo Ibn Sīnā, quien divide en su *Risāla fī taqṣīm al-‘ulūm al-‘aqliyya* los diferentes tipos de

²²² Joan Cadden. *Meanings of Sex...*, 1993, p. 186. Pese a que algunos investigadores colocan el ejercicio de la fisiognomía junto a la medicina, estas solo comparten el carácter experimental y su carácter relativo a la anamnesis.

²²³ Edward William Lane. *An Arabic-English Lexicon*, 6. Beirut: Librairie du Liban, 1968, p. 2368.

²²⁴ Cf. *Corán*, 2: 273; 47: 30; 48: 29.

ciencias. Entre éstas, registra la fisiognomía o *'ilm al-firāsa* como una ciencia natural subalterna, que se encuentra entre la medicina (*'ilm al-ṭibb*), la astrología (*'ilm aḥkām al-nuḡūm*) y la ciencia de la interpretación de los sueños (*'ilm al-ta'bīr*)²²⁵. Nos apoyamos igualmente en la definición del enciclopedista egipcio Ibn al-Akfānī (m. 1348) en *Kitāb al-iršād al-qāsid ilā asnā l-maqāsid*, quien define la fisiognomía como una ciencia a través de la cual se pueden conocer los diferentes comportamientos de los seres humanos, mediante un proceso deductivo basado en el grado de correspondencia entre las cualidades exteriores e interiores:

علم يتعرف منه أخلاق الإنسان من هيئته ومزاجه و توابعه وحاصله أنه لاستدلال بالخلق الظاهر على
الخلق الباطن²²⁶.

Con estas definiciones, deducimos que el beneficio de esta práctica permite validar y analizar de manera acertada el carácter y la actitud de los seres humanos. Es útil pues para conocer la personalidad de los conyugues, amigos, esclavos, políticos, etc., en una sociedad en la que las relaciones humanas se encuentran encorsetadas y, aparentemente, muy limitadas.

Una definición más extensa se encuentra en la traducción de Ḥunayn Ibn Ishāq del tratado pseudo-aristotélico *Kitāb al-firāsa*, obra dedicada, en exclusiva, al ejercicio de la fisiognomía y a la unión sistemática y dinámica del exterior (cuerpo) y el interior (alma). En el *Kitāb al-firāsa* se advierte de manera manifiesta de la estrecha relación que existe entre las facultades intelectuales y el cuerpo:

Dice Aristotele: tra ciò da cui si inferisce in maniera inequivocabile che le facoltà intellettive seguono le condizioni del corpo e non sono in sé separate dai moti corporali, vi è il mutamento delle condizioni che possiamo riscontrare in occasione dell'ubriachezza e delle malattie. In altre parole il mutamento si manifesta considerevolmente nelle facoltà intellettive in conseguenza delle passioni che sopravvengono al corpo, come relativamente a questi due elementi, si manifesta anche

²²⁵ George Anawati. "Classification des sciences et structure des summae chez les auteurs musulmans". *Revue des Études Islamiques*, 44, 1976, pp. 64-65.

²²⁶ Cf. Ibn al-Akfānī. *De Egyptische Arts Ibn Al-Akfani, (Gest. 749/1348) en Zijn indeling van de Wetenschappen, editie van het "Kitab irsad al-Qasid ila asna al-Maqasid*. Ed. J. J. Witkam. Leiden: Ter Lugt Pers, 1989, p. 48.

*il suo contrario, cioè che il corpo partecipa con l'anima alle passioni che a questa sopravvengono, come l'amore, la paura, l'afflizione, il piacere*²²⁷.

Con este razonamiento, en la obra pseudo-aristotélica se determina que la fisiognomía sirve como método natural para conocer a su vez las pasiones y las actitudes humanas:

*Per questo motivo è necessario che definiamo l'arte della fisiognómica e che ne rendiamo noto lo scopo, perché questo non è l'esame di ogni cosa, e che consideriamo in seguito di dove è necessario trarre ciascuno dei segni tramite i quali si operano le inferenze circa il carattere, e solo in un secondo momento che studiamo anche attentamente uno per uno tutti quegli elementi che si manifestano attraverso quei segni. Diciamo pertanto che lo scopo dell'arte della fisiognómica, così come constiamo che indica il nome, è la conoscenza delle passioni naturali che sopravvengono all'anima e delle passioni che capitano allorquando si verifici nell'anima un segno diverso da quelli tramite i quali si esercita la fisiognómica in ciò a cui la si applica. Ma spiegheremo questi segni in seguito*²²⁸.

Siguiendo esta línea, cabe mencionar que fue Fajr al-Dīn al-Rāzī (m. 1209) quien argumentó en su *Kitāb al-firāsa*, los elementos sobre los que se sostiene la posibilidad de practicar la fisiognomía a través del uso de la teoría humoral y los principios fisiognómicos pseudo-aristotélicos. Tal procedimiento empírico que facilita la práctica de la fisiognomía se centra en los tres métodos de análisis empleados por Aristóteles²²⁹:

1. Método expresivo. Este método consiste en extraer los signos del carácter a través de las expresiones emotivas. Por ejemplo, la expresión del rostro cuando el individuo está enfadado o tiene una preocupación. O bien, cuando a través de las facciones se puede conocer la actitud del individuo.
2. Método zoológico. En primer lugar, este método consiste en analizar la apariencia humana mediante un examen corporal; y en segundo lugar, el examen

²²⁷ Antonella Gherseti. "Kitāb Aristāṭālīs al-faylasūf fī l-firāsa...", *Quaderni di Studi Arabi, Studi e Testi*, Venezia, 4, 1999, p. 51.

²²⁸ *Op. cit.*, p. 55.

²²⁹ A. Mac C. Armstrong. "The Methods of Greek Physiognomists". *Greece and Rome*, 2, series, 5, nº 1, 1958, pp. 52-56.

evoca la semejanza de la persona con un animal. Un ejemplo es la comparación del elefante, caracterizado por su docilidad e inteligencia, con el ser humano. Igualmente, este método sirve para describir y parangonar el tamaño de ciertas partes del cuerpo.

3. Método étnico. Consiste en clasificar a los seres humanos según su procedencia étnica y geográfica. Este método sirvió durante la Edad Media para organizar la disposición de los esclavos con el motivo de su compra-venta. Por ejemplo, las mujeres bizantinas y andalusíes eran conocidas, generalmente, como las más bellas de estampa. Éstas, por sus características se podían vender a un precio más elevado.

Un claro ejemplo de esta triple metodología lo encontramos en el mismo *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*. En efecto, al-Šayzarī, experto en esta disciplina, plasma en el capítulo segundo de su tratado erótico-fisiognómico los tres métodos explicados. En primer lugar, este emplea el método expresivo, sin dejar atrás la opinión de los expertos en *firāsa* femenina (*ahl al-firāsa wa l-jibra bi l-nisāʾ*). Así, al-Šayzarī advierte sobre la actitud y talante femenino ante el acto carnal, es decir, la intensidad del apetito (*šahwa*), el deseo (*ragba*), la libido (*šabaq*) y la lascivia (*gulma*), mediante el examen del rostro, cuerpo y expresiones de la cara:

Si su mentón es alargado es de vagina disponible y escasa de vello, y si es de mentón pequeño es de vagina difícil [...]. Si la mujer cuenta con pies y manos carnosos su vulva es enorme y tiene el favor de su marido. Si la mujer tiene las piernas nobles y fuertes, esto indica que es fogosa e impaciente para el coito [...]. Si es de piel rojiza y de ojos azules, la mujer posee un gran apetito sexual, si es risueña y ligera de movimiento, será igualmente muy lujuriosa. Lo mismo ocurre con las amantes del canto y el ritmo. Y lo mismo, si tiene los ojos azules es señal de gran lascivia²³⁰.

En segundo lugar y en cuanto al método zoológico, al-Šayzarī presenta, a modo comparativo, los diferentes tamaños del órgano sexual, masculino y femenino, y los divide en tres tamaños: grande, mediano y pequeño. A cada uno le asigna un animal; en el caso masculino, elefante, caballo y carnero, representan los tamaños de mayor a menor de los órganos genitales y, en el caso femenino, elefanta, yegua y oveja. Con este

²³⁰ Cf. *infra*, p. 223.

propósito, al-Šayzarī pretende advertir sobre los daños que se pueden llegar a sufrir durante el acto sexual si se da el caso de que los órganos sexuales de los conyugues son desiguales en tamaño. En este sentido, es fácil deducir que a un pene grande le conviene una vagina grande, como si un elefante copula con una elefanta; a un pene mediano le satisface una vagina mediana, es decir, cuando copulan caballo y yegua; y por último, a un pene pequeño le conviene una vagina estrecha, como pueden ser los casos del carnero y la oveja. En caso contrario, si en el acto carnal coinciden un pene grande y una vagina pequeña, como pueden ser el símil del elefante y la oveja, las consecuencias serán dolorosas y dañinas.

Por último, nuestro autor hace uso del método étnico que, aplicado al terreno de la sexualidad femenina, Bouhdiba lo ha definido con el término de “geoerotología”, siendo su principal peculiaridad la de diferenciar los distintos tipos de apetito sexual según las etnias y, por consiguiente, de advertir sobre la buena elección de las esposas o esclavas a la hora del casamiento²³¹. En este sentido, al-Šayzarī describe a aquellas mujeres que más convienen a los hombres por su higiene, las bizantinas, su belleza, las andalusíes, o por su disposición sexual, las mequíes, y aquellas que, al contrario, no convienen por su mala higiene, las turcas, o por su desproporción, las indias. De igual modo, al final de esta clasificación, este concluye con una descripción en la que se destacan las mujeres con mayor pericia sexual, casualmente, todas de origen árabe: basoríes, alepinas o bagdadíes.

De toda esta explicación metodológica se deduce pues el estrecho vínculo que existe entre la erudición árabe y la experiencia griega explicada en el primer capítulo de esta investigación, siendo así reconocidos, Aristóteles por sus *Sirr al-asrār* o *Secretum secretorum* y *Kitāb al-firāsa* y Polemón de Laodicea por su *Kitāb al-firāsa*, como los autores más citados en los repertorios bibliográficos y en los tratados de *firāsa* árabe e islámica medieval²³². Por ello, podrían ser considerados, salvando las distancias y el tiempo, los pilares de la disciplina fisiognómica en la cultura árabe e islámica.

²³¹ Bouhdiba. *La sexualidad...*, 1980, p. 239.

²³² En lo que se refiere a las obras de índole fisiognómico pseudo-aristotélicas (*Sirr al-asrār* o *Secretum secretorum* y *Kitāb al-firāsa*), según Antonella Ghersetti y otros estudiosos, resultan autoridades espurias, pese haber sido citado por los enciclopedistas Ibn al-Nadīm (s. X), Ibn Abī Uṣaybi‘a (s.XIII), Ibn al-Afkānī (s. XIV), Tāšköprüzādeh (s. XVI) y Ḥāyī Jalīfā (s. XVII). Antonella Ghersetti. “*Kitāb arisṭāṭālīs al-fāyḷasūf fī l-firāsa...*”, 1999, p. 17. No obstante, y quizás debido a las dudas que existen sobre la autoría de Aristóteles, la principal referencia a un erudito en el terreno de la fisiognomía fue la de Polemone de Laodicea (siglo I-II d.C.), citado por primera vez en el *Kitāb al-ḥayawān* de al-Ŷāḥiẓ (s. IX) en tres ocasiones, con el apelativo de “*ṣāḥib al-firāsa*” o “experto en fisiognomía”. Al-Ŷāḥiẓ. *Kitāb al-ḥayawān*, 3. Ed. ‘Abd Allah Muḥammad Hārūn. El Cairo: s.d., pp. 146, 269 y 284. Cf. R. Hoyland. “A

2.2.1.1. La fisiognomía al servicio del eros: 'ilm firāsāt al-nisā'

Llegados a este punto y sin extendernos más en las generalidades del ejercicio fisiognómico, observamos que el eje monotemático de esta disciplina en los *kutub al-bāh* difiere según el género del que se trate, pues, normalmente, en el caso de los textos concernientes al género masculino, la explicación de los signos exteriores informan sobre las características psicológicas, intelectuales y fisiológicas, sin atender a los aspectos sexuales, mientras que el discurso de la fisiognomía femenina se centra exclusivamente en la esfera sexual y la belleza del cuerpo. De esta manera, los textos de fisiognomía femenina están estrechamente ligados al sexo, evitándose cualquier referencia relativa a las capacidades intelectuales de las mujeres.

De este modo, la relevante carga erótica que emana de la interpretación de las señales corporales en los textos de fisiognomía hace que el tópico de la belleza femenina sea tratado sobremedida en la literatura medieval. Es a través de estos textos que se establecen los estereotipos de belleza femenina²³³, siendo este el objetivo principal de dicho discurso, sobre todo, para el comercio de esclavas:

*Slaves are a variety of merchandise, subject to bargaining and chaffering over price; and both vendor and purchaser need to examine the piece of goods carefully, and subject it to a close scrutiny. For this purpose there is a requisite the same sort of ocular selection as is obligatory in relation to all commodities sold. If a thing cannot be priced by measure of capacity, weight, number or linear measurement, it is judged by beauty or ugliness. Of this the only judge is a person with a trained eye, skilful in his trade.*²³⁴

En este sentido, los tratados de fisiognomía femenina se caracterizan por ilustrar de manera muy pedagógica el procedimiento para la adquisición de mujeres, sirviendo estos de manual de apoyo y consejo para los compradores de esclavas. Así pues, los tratados indican, previamente a la realización de la compra, de las diferentes actitudes

New Edition and Translation of The Leiden Polemon". En S. Swain. *Seeing the face seeing the soul: Polemon's Physiognomy from classical Antiquity to Medieval Islam*, 8. Oxford: 2007, pp. 329-463.

²³³ La belleza femenina es una constante en la literatura árabe. Las normas y cánones de belleza se han modificado diacrónicamente de un lugar a otro en el mundo árabe. Cabe mencionar, por ejemplo, que el canon de belleza preferido por los hombres a inicios del islam fueron las mujeres de tono blanco, jóvenes y vírgenes, de pelo largo y negro, mientras que en otras épocas se valoraba la corpulencia, la obesidad, los grandes senos o los pechos redondos y la piel rojiza.

²³⁴ Al-Ŷāhiz. *Risāla al-qiyān*. Ed. y trad A. F. L. Beeston. *The spistle of singing-girls by Ŷāhiz*. Warminster: Aris and Philipps, 1980, pp. 24-25.

sexuales de las mujeres ante el acto carnal²³⁵. Por esta razón, el ejercicio de observación de la fisiognomía natural de un individuo a través de sus rasgos físicos, preferentemente faciales, con el objetivo de conocer su anatomía y su psicología, traslada esta disciplina, según Antonella Ghersetti, a la práctica médica de examinar a los esclavos para conseguir una compra eficaz:

*“These constitute an important zone of intersection within scientific writing of firāsa. Medical and physiognomic knowledge reinforce each other in the clinical and psychological examination of the slave. Verification of “value for money” was a not simple matter of ascertaining whether the slave had a sound state of health. It extended to aspects of his personality and aptitude for the tasks required, and this of course came within the field of firāsa.*²³⁶”

Según hemos observado en los distintos tratados de fisiognomía, las características más valoradas del conjunto femenino fueron: la armonía en el acto conyugal, la predisposición sexual, la forma del aparato reproductivo, los tipos de orgasmos, los animales que les corresponden y la procedencia geográfica y étnica. Así pues, se percibe con facilidad que las diferentes cualidades de las mujeres se miden a partir de los tres métodos ya explicados, el expresivo, zoológico y étnico.

Esta práctica es, asimismo, un ejemplo más del valor literario que adquirió la *firāsa* en época medieval, puesto que de esta manera se pueden conocer aspectos concretos de las personas. A este respecto, de nuevo, Antonella Ghersetti ejemplifica la relevancia de la fisiognomía comparándola incluso con otra disciplina fundamental para conocer las sociedades, es decir, la economía²³⁷.

Con todo esto, el deseo omnipresente y coitocentrista de los hombres por conseguir, de la manera que fuera, una esclava se convierte en un tópico recurrente en

²³⁵ Como hemos mencionado anteriormente, con el advenimiento del islam en la Península Arábiga, se produjeron cambios relevantes en la sociedad y en la institución, puesto que en esta nueva religión se admitió de manera lícita la presencia y el bienestar de los esclavos. Para más información sobre la esclavitud en el Islam, cf. Muḥammad Diakho. *L’esclavage en Islām. Entre les traditions arabes et les principes de l’Islām*. Beirut: Dār al-Burāq, 2004. Bernard Lewis. *Race and Slavery in the Middle East: an Historical Enquiry*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press, 1990. R. Brunschvig. “‘Abd’”. *E. I.*², I. Leiden: Brill, 1986, pp. 24-40. Kecia Ali. *Marriage and Slavery in Early Islam*. Londres: Harvard University Press, 2010. Fāḍil al-Anṣārī. *Al-‘ubudiyya wa l-riqq wa l-mar’a bayna al-Islām al-rasūlī wa l-Islām al-tārījī*. Damasco: Al-Ahālī, 2001. ‘Abd Allah Binmalīḥ. *Zāhirat al-riqq fī l-garb al-islāmī*. Rabat: Manṣūrat al-Zaman, 2002. Tsampika Paraskeva. *Imagen de las cantoras en el mundo árabe medieval a través de las páginas del Kitāb al-agānī*. Tesis doctoral. Universidad de Granada: 2016.

²³⁶ Antonella Ghersetti. “The semiotic paradigm physiognomy...”, 2007, p. 293.

²³⁷ *Ibid.*

las fuentes, pese a que no se mencione explícitamente. Existe un sinnúmero de cuentos que relatan la relación pasional de los hombres con las esclavas, su necesidad de comprarlas y las hazañas vividas con ellas.

2.3. *Los kutub al-bāh*

En un ambiente proclive a la actividad intelectual, Abū ‘Uṭmān ‘Amrū Ibn Baḥr al-Ŷāḥiẓ (m. 869), es el encargado de dar los primeros pasos en la narrativa erótica, acercándose con detenimiento a esta desde una perspectiva motivada por la permisividad de la esclavitud. Pese a que parte de su prosa erótica no se haya conservado por completo, su aportación a la literatura árabe, promovida además por el ya explicado movimiento de traducción de obras al árabe, podría considerarse una de las más prolíficas en el ámbito de la literatura árabe medieval. Según Everett K. Rowson, el caso de al-Ŷāḥiẓ debería incluirse además en el género ya explicado del *muṣūn*, por sus abundantes comentarios obscenos cuando habla de la pasión homoerótica, el sexo anal y la inclinación hacia los eunucos²³⁸:

Un conocido vino a verme y lo hospedé en mi casa. Cierta noche me desperté y me lo encontré encima de mí. Le pregunté: Maldito seas, ¿qué haces?
¿Por qué estás aquí?

- Tenía frío – respondió
- ¿Y por qué te has metido en mi cama? –volvíle a preguntar.
- En la mía había pulgas.
- Bueno, ¿y por qué tienes que empalarme?
- No creo que este sea el lugar más indicado para hacer esa pregunta.²³⁹

En su producción literaria destacan dos obras fundamentales: *Mufājarat al-ŷawārī wa-l-gulmān* y *Kitāb al-qiyān*²⁴⁰. En la primera obra, al-Ŷāḥiẓ recoge los

²³⁸ Everett K. Rowson. “Arabic: Middles Ages...”, 2006, p. 46.

²³⁹ Al-Tifāṣī. *Nuzhat al-albāb*..., trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento*..., 2003, p. 194.

²⁴⁰ Cf. Al-Ŷāḥiẓ. *Mufājarat al-ŷawārī wa-l-gilmān*. Edición y traducción del árabe Pedro Buendía e Ignacio Gutiérrez de Terán. *Elogio y diatriba de cortesanas y efebos*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2018. Sobre la segunda obra, cf. al-Ŷāḥiẓ. *Risāla al-qiyān*. Trad. A. F. L. Beeston. *The Epistle on singing girls by Al-Ŷāḥiẓ*. Warminster: Aris and Phillips, 1980. Charles Pellat. “Les esclaves-chanteuses de Gahiz”. *Arabica*, 10, fasc. 2, 1963, pp. 121-143. En el repertorio literario de este autor destacan dos obras más: *Kitāb al-‘urs wa-l-‘ara’is* y *Kitāb al-nisā’*. Hasta donde llegan nuestros

estereotipos relativos a los esclavos sirvientes y a las esclavas jóvenes, ofreciendo al lector una panorámica social sobre el tratamiento de la sexualidad y la aceptación social de la homosexualidad y la pederastia:

Cuánto les convendría, por esta razón, reparar en el relato atribuido a Ibn Házim, el cual decía ser capaz de subir las escaleras con la mujer a horcajadas de su pene enhiesto.

O en este diálogo, mantenido por Abu al-Zinad con su sobrino:

- ¿Está bien resoplar durante el coito?

- Muchacho, en la intimidad haz lo que te plazca.

- Tío, ¿tú resoplas?

-Ay, hijo mío, si vieras a tu tío en plena coyunda ¡te pensarías que no cree en Dios Todopoderoso!²⁴¹

De la segunda, brota la visión real del colectivo abasí, condicionado por la influencia de las esclavas. Por lo general, el autor versa de manera pormenorizada sobre las esclavas cantoras, desde distintos puntos de vista: vida social, costumbres, usos, entre otros. Esta obra sirve de ejemplo, a su vez, para entender el rol sexual que representan las esclavas en la lujosa sociedad abasí:

*Passion for singing-girls is dangerous, in view of their manifold excellencies and the satisfaction one's soul finds in them. They provide a man with combination of pleasures such as nothing else on the face of the earth does. Pleasures all come by means of the senses. Food and drink belong to the domain of the sense of taste, and no other sense participates with it therein. [...] The eye has the sight of a beautiful or (otherwise) attractive girl (since cleverness and beauty are hardly ever simultaneously possessed by a single object of enjoyment and delight); the hearing has from her its meed of that which is attended by no inconvenience, that in which the organ of hearing finds its sole delight; touching her leads to carnal desire and the longing for sexual intercourse. All these senses are as it were scouts for the heart, and witnesses testifying before it.*²⁴²

conocimientos, la primera todavía no se ha editado. Existe una copia del manuscrito en la Biblioteca de Aḥmad III, bajo el número 2538. Mientras que de la segunda, hemos encontrado una edición miscelánea realizada por Aḥmad Farīd al-Mazīdī. Cf. *Asrār al-ʿīmā' 'ind al-riyāl wa l-nisā'*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. El Cairo: Dār al-Risāla, 2003, pp. 128-141.

²⁴¹ Al-Ŷāḥiz. *Mufājarat ...*, Ed. y trad. Pedro Buendía e Ignacio Gutiérrez de Terán. *Elogio ...*, 2018, p. 36.

²⁴² Al-Ŷāḥiz. *Risāla ...*, trad. A. F. L. Beeston. *The Epistle ...*, 1980, pp. 17-18.

Ambas obras de al-Ŷāhiz han de ser consideradas como los primeros balbuceos en la literatura de *bāh*, aunque los objetivos de este difieren del resto de tratadistas posteriores. Por ello, después de un minucioso análisis de las fuentes, la primera obra de *bāh* considerada como tal, se le atribuye al filósofo conocido como al-Kindī (m. 873)²⁴³, el cual redacta un breve repertorio de afrodisíacos titulado *Kitāb al-bāh*. Después de la lectura de la misma, no cabe duda, tal y como señala Giuseppe Calentano, de que esta obra consagrada a la ciencia del eros bebe *in extenso* de las nociones griegas, hipocráticas y galénicas, cuando se hace referencia al coito²⁴⁴.

El *Kitāb al-bāh* de al-Kindī es una referencia para todos los tratadistas de la época. Este recoge en su obra de los diferentes tratamientos y recetas que compensan la impotencia sexual masculina y evitan las enfermedades venéreas. Asimismo, advierte sobre los alimentos potenciadores del deseo y el apetito sexual en los hombres, los ingredientes que aumentan la cantidad del semen, las recetas para un mayor endurecimiento del pene durante la erección y los alimentos curadores del dolor de espalda *post-coitum*, entre otros. En cuanto a su estructura, este tratado se divide en una introducción y cinco capítulos, en los que el autor afirma haber probado los remedios expuestos e, incluso, reflexiona, tomando la palabra de los filósofos, sobre el cuidado de los órganos que intervienen en el buen funcionamiento del pene:

ذكرت الفلاسفة أن الإحليل معقد عروق الكبد والدماغ والقلب وسائر عروق الجسد وله فعلا في البدن من ذلك أنه يخرج الفضل من العروق والكبد والكليتين وهو البول ويخرج المنى ويؤدي به إلى الرحم في الوقت الذي يأذن الله فيه بانتشار وإدراره فيكون منه النسل ذلك بتقدير العزيز العليم.

وتصل إلى الإحليل قوة الحسة والمنى من الدماغ وفقر الظهر في العصب المتصل به وتصل إليه الحركة والانتشار والريح التي تنفخ من القلب في مثل ذلك وتصل إليه الشهوة والدم الذي يتغذى به من الكبد في العروق المتصلة به.

وقد تعين الإحليل وتزيد في قوته وفي الشهوة إلى الجماع العينان الأذنان وحواس الجسد. فأما تقوية العينين بنظرها إلى النساء الصباح فيؤدي النظر ظرف ما يبصر إلى القلب فإذا وصل ذلك إلى القلب زادت قوة الإحليل وكذلك الأذنان إذا سمعتا الكلام الرحيم والمنطق العذب وكذلك اليدان إذا لمستا أبدان النساء الناعمة. وأكثر قوة الإحليل والاجتلاب شهوة الجماع بفرج القلب والنعمة والراحة²⁴⁵.

²⁴³ J. Jolivet y R. Rashed. "Al-Kindī". *E. F. T. II*, (1986), pp. 122-123.

²⁴⁴ Giuseppe Calentano. *Due scritti...*, 1979, p. 12. Cf. *Asrār al-ŷimā'*. Ed. al-Mazidī, 2003, pp. 15-24.

²⁴⁵ Giuseppe Calentano. *Due scritti...*, 1979, pp. 21-22.

A la sazón y con esta percepción de sexualidad ya establecida en la erudición árabe e islámica medieval, surge como tal el subgénero erótico médico y filosófico, es decir, un modo de catalogar la sexualidad a través de la literatura mediante el uso de la razón médica. A partir de entonces, entre los siglos IX y X, se redactaron aproximadamente un centenar de obras que, desafortunadamente, la mayoría están perdidas. Por esta razón, solo podemos conocer y recuperar lo escrito durante esa época a través de la lectura y las referencias añadidas por autores posteriores.

Uno de los primeros autores que recoge información sobre la higiene sexual fue el cristiano Sābūr Ibn Sahl (m. 869), cuya reputación como farmacólogo no pasa desapercibida, debido a su obra *Al-Aqrābādīn al-ṣagīr*. Este, además de ofrecer más de cuatrocientas recetas, en las que se incluyen arropes, cataplasmas, tintes, electuarios, vendajes, ungüentos, píldoras, etc., para mejorar la higiene corporal, mantener un equilibrio de los humores y evitar enfermedades, proporciona algunos consejos para estimular la potencia sexual:

Receta de un electuario que estimula la potencia sexual: se coge semilla de espárrago, secácul y jengibre, de cada uno cinco dírham, erísimo rojo y blanco, behén rojo y blanco, de cada uno el peso de tres dírham, semilla de nabo, semilla de alfalfa, semilla de rábano, semilla de ruqueta, semilla de zanahoria, semilla de cebolla, semilla de ortiga, de cada uno dos dírham, cebolla albarrana tostada, escinco, de cada uno tres dírham, lepidio, siete dírham, frutos de fresno un dírham, azúcar, veinte dírham, se unen estos simples machados y cernidos y se amasan con vino, jugo de miel o la leche de la poción, cuatro dírham²⁴⁶.

Entrando en el siglo X, Quṣṭa Ibn Lūqā (m. 912) redactó dos obras de índole sexual: *Kitāb al-bāh wa mā yaḥtāyu ilay-hi min tadbīr al-badan fī isti'māli-hi* y *Kitāb fī l-bāh*, ambas dedicadas en exclusiva a la higiene sexual. Sus obras se focalizan en el tema de la impotencia sexual, se discute sobre las edades de la pubertad y se insiste tanto en la necesidad del coito como en los perjuicios de su exceso y abstención²⁴⁷. Otro autor a destacar en el ámbito de la higiene sexual fue Ibn al-Ŷazzār (m. 979), quien

²⁴⁶ Traducción propia. Sābūr Ibn Sahl. *Dispensatorium Parvum (al-Aqrābādīn al-ṣagīr)*. Ed. Oliver Kahl. Leiden: E. J. Brill, 1994, p. 141. De esta misma época destaca el poeta de la corte abasí, al-Ṣaymarī (m. 888), al cual se le han atribuido seis obras de corte erótico. Cf. La clasificación de obras realizada por Daniel L. Newman en Al-Ṭūsī. *The Sultan's Sex potions...*, 2014, p. 169. Charles Pellat. "Abū 'l-'Anbas al-Ṣaymarī". *E. I.* T. XII, (2004), pp. 16-17.

²⁴⁷ Everett K. Rowson. "Arabic: Middles Ages...", 2006, p. 47. Habeeb Akande. *A Taste...*, 2015, pp. 16-17. Daniel L. Newman en al-Ṭūsī. *The Sultan's Sex...*, 2014, pp. 165-166.

dedicó parte de su obra médica al asunto del coito, la higiene sexual y la naturaleza de la erección:

I say that penis has been endowed with a natural, special function, which has not been acquired, but is there from the beginning, like the natural activities of the organs. This can be seen in the fact that the moment that someone desires sexual intercourse or conjures it up in his imagination, flatulence is stirred up and descends from the heart to the penis through connecting veins. Then it enters the hollow nerve of the penis, which consequently is blown up and stands erect. This completes the natural activity for which it was created²⁴⁸.

Según Gerrit Bos, su obra *Zād al-musāfir wa-qūt al-hādir*²⁴⁹ ha de ser considerada una de las más importantes en la historia de la sexualidad, pues fue una fuente principal para la literatura medieval europea escrita en latín²⁵⁰. Ibn al-Īazzār hace hincapié en el deseo sexual y la erección, añadiendo que el ser humano nace “con un poder innato” a través del cual se provee de placer a los órganos reproductivos. Es decir, según este, una vez que brota la sensación de goce en la mente y el cuerpo, del espíritu surge el “deseo ardiente” de fornicación²⁵¹. De acuerdo con el mismo autor, existen dos factores que causan la erección del pene: el deseo innato y el acto de la imaginación. El primero, por ser natural, es incuestionable en los animales y el ser humano. Sin embargo, el segundo retrata las experiencias e instintos sexuales vividos por cada individuo: “el poder de la erección alcanza el pene desde el corazón, y desde este se esparce el espíritu animal en todo el cuerpo. El esperma alcanza el pene desde el cerebro, mientras que el deseo proviene del hígado”²⁵²

Otro autor que deja huella en la historiografía erótica es al-Rāzī (m. 925). De hecho, su corpus médico literario es uno de los más importantes para la erudición medieval europea. Entre sus obras médico eróticas destacan *Kitāb al-bāh wa manāfi‘ihi wa maḍārrihi wa mudawātihi*, *Maqāla fi-mā su’ila ‘anhu fi annahu bi-mā šāra man*

²⁴⁸ Gerrit Bos. “Ibn al-Jazzār...”, 1995, p. 257.

²⁴⁹ *Ibn al-Yazzār on sexual diseases and their treatment: a critical edition Zād al-musāfir wa-qūt al-hādir. Provisions for the traveler and nourishment for the sedentary, book 6.* Ed. G. Bos. London, New York: Kegan Paul International, 1997.

²⁵⁰ Gerrit Bos. “Ibn al-Jazzār...”, 1995, p. 255.

²⁵¹ *Op. cit.*, p. 256.

²⁵² *Op. cit.*, p. 258.

*qalla yīmā‘uhu min al-insān ṭāla ‘umruhu y Risāla fī l-ubna*²⁵³. Al-Rāzī hace suyas las palabras de los eruditos clásicos para determinar que una vida sexual activa puede llegar a ser tan importante como la misma nutrición:

*If a man refrains from sexual intercourse for a long time, the power of his nerves becomes weak, and their vessels become blocked, and the male organ will contract. He said: I have seen a group who had renounced this due to some kind of ascetism; their bodies grew cod, their movements were difficult, and distress afflicted them without reason; their appetite and digestion were impaired*²⁵⁴.

Desde un punto de visto médico, este advierte sobre las posiciones del coito, informa acerca de la higiene sexual que se debe mantener para evitar úlceras, hernias o tumores, y pone de manifiesto igualmente las causas de la sodomía pasiva (*ubna*):

That is, when it happens by chance that male newborn child is feminine because of the weak degree of prevalence of the sperm of the male over the sperm of the female, even if it is prevalent in general, the consequence is that the male organ, the testicles, and the sperm ducts and vessels do not fully tend outward and do not hang down low and are not big and strong, but the contrary is the case. [...] Therefore, someone affected by ubnah is rarely found to have a large testicles that hang down, but the contrary is the case. Mostly he will have small and wrinkled testicles, drawn toward above and entering the groin.

[...]

*If the ubnah is prolonged, the person affected by it cannot be cured, in particular, if obviously feminine and effeminate and loves very much to be like a woman. If it is in its beginning stages and the person affected by it is not obviously effeminate and not strongly inclined to pleasure but rather ashamed and would like to be free from it, it is possible for him to be treated*²⁵⁵.

Si durante el siglo X se observa una profusa evolución del conocimiento médico en la cultura árabe, es en el siguiente siglo cuando aparece uno de los médicos más

²⁵³ Al-Rāzī. *Kitāb al-bāh wa manāfi‘i-hi wa maḍārri-hi wa mudawāti-hi*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. El Cairo: Dār al-Āfāq al-‘Arabiyya, 2007, pp. 291-370; cf. Notas de Daniel L. Newman en al-Ṭūsi. *The Sultan’s Sex*, 2014, p. 169; Franz Rosenthal. “Ar-Rāzī on the Hidden Illness”. *Bulletin of the History of Medicine*, 52, 1978, pp. 45-60

²⁵⁴ Al-Āwziyya. *Ajbār al-nisā’*. Beirut: Dār al-Ma‘rifā, 1998. *Apud*. Habeeb Akande. *A Taste...*, 2015, pp. 196-197.

²⁵⁵ Franz Rosenthal. “Ar-Rāzī...”, 1978, pp. 56-57.

importantes de la Edad Media, Ibn Sīnā, conocido en Europa como Avicena. Este, discípulo intelectual de Aristóteles y Polemon de Laodicea, no solo transmite a la historiografía árabe e islámica la esencia del pensamiento y de las ciencias griegas, sino que establece, a través de sus conocimientos empíricos, el engranaje y el sentido común de la impronta árabe e islámica en las ciencias de su tiempo. De esta manera, a su proliferación literaria se le atribuyen tanto obras de sexualidad como de fisiognomía.

En cuanto a su conocimiento en materia erótica, según al-Mazīdī se le atribuyen veintisiete tratados de índole médica y sexual²⁵⁶. Sin embargo, de su corpus erótico solo tenemos constancia de la *Uryūza fī l-bāh* y *Asrār al-ŷimā'*, ambas todavía sin editar, y de un breve tratado que recibe el nombre de *Kitāb al-bāh*, cuya finalidad es orientar al lector hacia una buena vida sexual. En esta última, Ibn Sīnā advierte sobre el buen cuidado de los órganos vitales para el buen funcionamiento del aparato reproductor, es decir, cerebro, corazón, hígado y testículos, y para ello, recomienda una atenta regulación en las comidas y bebidas que optimizan el funcionamiento de estos órganos. Asimismo, este pone de manifiesto la necesidad en el hombre de aumentar el volumen del semen, equilibrar las horas de sueño, evitar los cambios súbitos en la temperatura del agua a la hora del lavado de los órganos sexuales, entre otros²⁵⁷.

Respecto de su obra fisiognómica, según A. Ghersetti, es gracias a Ibn Sīnā que se incluye la disciplina de la *firāsa* dentro del reino de las ciencias médicas²⁵⁸. Por lo que se refiere a su aportación a esta disciplina, a este se le atribuye una epístola conocida como *Risāla fī 'ilm al-firāsa*, todavía sin editar, en la que se advierte cierta influencia de la obra del ya reseñado al-Rāzī²⁵⁹.

Pero sin duda, la obra por excelencia que marca un antes y un después en la literatura erótica fue la *Ŷawāmi' al-laḍda* de Abū l-Ḥasan 'Alī Ibn Naṣr al-Kātib, conocido también como al-Samnānī y activo en Bagdad durante el siglo X²⁶⁰. Es más, fue a partir de esta obra que surge uno de los subgéneros ya citados en el que abundan las anécdotas con tonos burlescos y con esencia de libertinaje y los cuentos sexuales de la cultura islámica. 'Alī Ibn Naṣr al-Kātib compiló su obra tomando abundantes datos del legado médico clásico y, por ello, en gran parte del libro se alude a temas

²⁵⁶ *Asrār al-ŷimā'* ..., Ed. al-Mazīdī, 2003, pp.145-146.

²⁵⁷ Cf. *Op. cit.*, pp. 148-162.

²⁵⁸ Antonella Ghersetti. "The Semiotic Paradigm..." 2007, p. 285.

²⁵⁹ A. Ghersetti. "Kitāb arisṭāṭalis ...", 1999, p. 12.

²⁶⁰ Ms. Aya Sofía 3836 y 3837; Ms. Fatih 3729. *Jawāmi' al-laḍda*. Ed. Mustafa 'Abd al-Badī'. Beirut: Ṭāla li l-Ṭibā'a wa l-Naṣr, 2002. Adnan Jarkas y Salah Addin Khawwam (trads.). *Encyclopedia of pleasure by Abul Hasan 'Ali Ibn Naser al-Katib*. Toronto: Aleppo, 1977.

relacionados con la medicina. En este sentido, una de las preocupaciones del autor fue la de plasmar de manera categórica la efectividad de la práctica sexual en la salud y la higiene corporal:

Earlier sexologists (al-mutaqaddimūn fī ‘ilm al-bāh) explained that coitus gives fire to the soul (nafs), joy to the heart, renewal of intimacy (ulfa and uns), increase in the body, consolation of the eye, sharpness of the mind, brightness of the intellect, assurance and permanence of the pledge, solidity of love, continuance of affection (maḥabba), and the recovering of disunion. In taking a woman there is happiness for the hearts, pleasure for the souls, treatment for the chest, the calming of passion and the heat of the man²⁶¹.

Asimismo, esta pieza literaria, definida por su carácter transversal, multidireccional y didáctico, examina el fenómeno de la sexualidad desde distintos puntos de vista: físico, psicológico, médico, lexicográfico, sociológico y literario. El autor pretende, por un lado, entretener al lector con pasajes eróticos y anécdotas jocosas, como cuando describe el cunnilingus realizado a Ḥubbā Al-Madaniyya²⁶² y por otro, advertir ética y didácticamente de las mejores posiciones sexuales para alcanzar el orgasmo, las posiciones más complicadas o como ralentizar la eyaculación masculina durante el coito desviando el pensamiento hacia temas irrelevantes, como el dolor o en la enfermedad. Asimismo, esta obra habla sobre remedios afrodisíacos, tipos de mujeres, conductas sexuales, compra de esclavas, homosexualidad, fisiognomía, órganos sexuales, perfumes, técnicas para enamorar, sonambulismo, consejos tradicionales, tiempos, tipos de coito, tratamientos para evitar deficiencias sexuales y tipos de orgasmo. Por ende, la finalidad del texto en sí podría ser la respuesta literaria a las demandas y exigencias sociales de la época desde una perspectiva jocosa.

En síntesis, la categoría de esta obra y la extensa selección de ideas y “manías” eróticas de este autor, coloca al *Yāwāmi‘ al-laḍḍa* en el centro de atención de todos los subgéneros de la literatura de *bāh*. Pues, en su obra, al-Kātib se descubre como un “lector” y “recopilador” que se pasea libremente por el *muḡūn* de Abū Nuwās, la medicina de Galeno, los debates de al-Ŷāḥiḡ sobre el tamaño del pene y la vagina, la tradición *‘udrī* o la explicación del lesbianismo de al-Kindī.

²⁶¹ Traducción de la investigadora Pernilla Myrne. “Pleasing the Beloved...”, 2017, p. 218.

²⁶² Sobre la figura de Ḥubbā al-Madīniyya, cf. Pernilla Myrne. “Who was Ḥubbā al-Madīniyya?”. En *Arabic and Semitic Linguistics Contextualized. A festschrift for Jän Retsö*. Ed. Lutz Edzard. Wiesbaden: Harrassowitz, 2015, pp. 328-344.

Una consecuencia del legado enciclopédico que deja al-Kātib se manifiesta claramente en los siglos posteriores. El ejemplo más evidente y directo de esta tradición es la obra *Muḥāḍarāt al-udabā' wa muḥāwarāt al-šu'arā' wa l-bulagā'* de al-Rāgib al-Isfahānī (m. 1108)²⁶³. Este se presenta como un libro de *adab*, en el que se recoge un largo repertorio de cuentos, anécdotas e historias del período islámico, extraordinariamente obscenas.

Un ejemplo de la habilidad de al-Isfahānī en su redacción se encuentra en el capítulo décimo sexto de la obra, titulado *Fī l-mu'yūn wa l-sujuf*, cuando divide el tema de la sexualidad en tres partes: *Mi-mā yā' fī l-lawṭa wa l-iyāra wa l-ubna wa l-tajannuṭ wa l-dalk wa l-dabīb wa l-qiyāda wa l-zina*, *Mi-mā yā' fī al-sawā'tayn wa l-yīmā'* y *Mi-mā yā' fī l-saḥq wa l-musāḥaqāt*. En estas tres, al-Isfahānī advierte sobre la presencia de todas las actividades sexuales vividas en la sociedad árabe e islámica medieval, como pudieron ser: sodomía, *ubna* o sodomía pasiva, prostitución masculina y femenina, afeminamiento, masturbación, zoofilia, lesbianismo, coito heterosexual, etc. Y, si bien todas estas actividades sexuales están prohibidas por la ley islámica, este las expone de un modo burlesco haciendo uso del Corán, de los hadices y de algunos cuentos árabes, con el objetivo de conseguir su práctica:

Sobre el *dabīb*, dijo Abū Nuwās:

El mejor sexo es el robado
Pues no hay amor ni observador

Una vez un muchacho atacó sexualmente a otro en la oscuridad, pero este se dio cuenta e impidió que le penetrara; y dijo: Allah ha devuelto a los que se niegan a creer su propio odio; no han conseguido ningún bien. Allah les basta a los creyentes en el combate, Allah es Fuerte, Irresistible (Corán, 33:25). Entonces, el atacante esperó hasta que el otro durmiera para atacarle por segunda vez, y esta vez lo consiguió; y dijo: Y en un momento de descuido de sus habitantes entró en la ciudad (Corán, 28:15).²⁶⁴

Así, al-Rāgib al-Isfahānī, consciente de las prohibiciones sexuales de la época y del efecto que su exposición causa en un público dado a los placeres mundanos,

²⁶³ Al-Rāgib al-Isfahānī. *Muḥāḍarāt al-udabā'...*, 2004. E. K. Rowson. "Al-Rāgheb al-Isfahānī". *E. F. T. VIII*, 1995, pp. 389-390.

²⁶⁴ Traducción propia. Al-Rāgib al-Isfahānī. *Muḥāḍarāt al-udabā'...*, 2004, p. 499.

consigue atrapar al lector en la trama sexual, a través de la mezcla de anécdotas recurrentes y otras prácticas sexuales reprobables, como la penetración anal.

Un material comparable al del anterior, se puede encontrar igualmente en la antología de al-Ābī (m. 1030), en *Naṭr al-Durr*, una colección escrita en prosa en la que se recoge todo tipo de chistes y anécdotas sobre el libertinaje sexual de prostitutas, esclavas, sodomitas activos y pasivos, travestidos y sexo de todo tipo, homosexual y heterosexual. Esta antología consagrada enteramente a los amores prohibidos recrea la más lúcida situación de una sociedad transgresora entregada a los placeres carnales de toda índole:

Entonces le dije a ella: ¡Oh, señora, ‘Abd al-Munāf! ¿Qué es esta poesía?
Y le dijo: Cállate, esto es lo que nos ha llegado de cuando Adán copuló con Eva.
Ella le preguntó: ¿qué es esto, oh Padre? Él le respondió: a esto lo llaman copular.
Ella replicó: quiero hacerlo más veces, pues es algo bueno.

[...]

Una lesbiana le escribió a su amada, que estaba casada con un hombre:
¡Oh, hermana, qué asco me da copular con un hombre, es mucho mejor con una
mujer! A lo que le respondió: ¡me encanta la carne con la carne, y no el pan con
el pan!²⁶⁵

Siguiendo esta misma línea, destacan los enciclopedistas del siglo XI, al-Ṭa‘ālabī (m. 1038) con su obra *al-Kināya wa l-ta‘rīḍ*²⁶⁶ y al-Ŷurŷānī (m. 1089) con su *Muntajab min kināyāt al-udabā’ wa išārāt al-bulagā’*²⁶⁷. Al examinar más de cerca el contenido de estas obras, nos percatamos del papel tan importante que representa la lengua y su léxico en la evocación de la sexualidad. La primera obra, sobre la metonimia, es una de las más amplias recopilaciones lexicográficas en la que se comparan expresiones sexuales y palabras del Corán con el objeto principal de justificar la sexualidad en las fuentes árabes. En esta obra encontramos alusiones al coito heterosexual y homosexual, diferentes metonimias sobre la vagina, el pene, las nalgas y expresiones alusivas a todo tipo de prácticas sexuales.

²⁶⁵ Traducción propia. Al-Ābī. *Naṭr al-durr*, 4, 1985, p. 261.

²⁶⁶ E.K. Rowson. “Al-Tha‘ālabī. E. I². T. X, (2000), pp. 426-428. Al-Ṭa‘ālabī. *Al-kināya...*, 1991. Esta obra se considera la primera referencia islámica que trata exclusivamente el análisis de la metonimia. El autor recoge en su tratado los ejemplos de metonimia y alusión presentes en el Corán, los hadices, la poesía preislámica y en la literatura redactada hasta el momento, y los interpreta con explicaciones detalladas.

²⁶⁷ Al-Ŷurŷānī. *Muntajab...*, 1908.

Al-Ālī, quizá más explícito que al-Ta'ālabī, dedica su primer capítulo a las distintas categorías eróticas: ayuntamiento sexual, impotencia, penes y vaginas, virginidad, sexo anal, masturbación, lesbianismo, homosexualidad, sodomía pasiva y activa, etc.:

Dicen que una metonimia de homosexualidad es cuando se dice que un hombre prefiere la *mīm* antes que la *ṣād*:

Ciertamente los reyes de nuestro tiempo prefieren la *mīm* antes que la *ṣād* ²⁶⁸

Por último, en este mismo marco cronológico, cabe destacar las menciones sobre la materia fisiognómica en la obra del físico, médico y teólogo iraquí al-Mujtār Ibn al-Ḥasan Ibn 'Abdūn Ibn Sa'dūn Ibn Buṭlān (m. 1063), *Risāla yāmi'a li-funūn nāfi'a fī širā' al-raqīq wa taqlīb al-'abīd*²⁶⁹. Este esconde en su capítulo cuarto un largo pasaje dedicado a lo que se conoce como “fisiognomía geerotológica”, en el que versa explícitamente sobre las características psico-físicas que describen a las esclavas, relacionadas con su lugar de origen y su proveniencia étnica. En estas descripciones, se presta especial atención a las características estéticas, intelectuales y, en buena parte de estas descripciones, se atiende al hecho del buen emparejamiento y la procreación²⁷⁰. En esta amplia descripción étnica y geográfica, Ibn Buṭlān sigue una metodología estricta y precisa a la hora de exponer su experiencia. Por un lado, divide a las mujeres según su criterio religioso: monoteísta, pagana y herética; y por otro, según su etnia.

Con esta lista de autores culmina la primera época de tradición erótica árabe e islámica. Como hemos podido observar, el contenido de la literatura evoluciona de una

²⁶⁸ Traducción propia. *Op. cit.*, p. 29.

²⁶⁹ Fue quizá su experiencia como escritor errante la que le concedió la posición de pionero en el terreno de la fisiognomía, puesto que dedicó parte de su atención al análisis fisiognómico de las esclavas, procedentes de lugares bien distintos. Este dejó su país natal y se dedicó a viajar por numerosos países para ampliar sus conocimientos médicos. Viajó a Damasco, donde ejerció como médico en un hospital cristiano. Luego, de camino a Egipto para visitar a uno de sus compañeros de oficio, pasó por Alepo, donde posiblemente conociera a algún médico de la zona, visitando, por último, la ciudad de Constantinopla. J. Schacht. “Ibn Buṭlān”. *E. I². T. III*, (1986), pp. 740-742. Aḥmad Ibn Yaḥya. *Masālik al-absār fī mamālik al-amṣār*, 9. Ed. 'Iṣām Mustafā 'Uqlah *et alii*. Al-'Ayn (Emiratos Árabe Unidos): Markaz Zyād li l-Turāt wa l-Ta'rīj, 2001, pp. 325-326.

²⁷⁰ Para nuestro estudio hemos utilizado la traducción al francés de Floréal Sanagustin. *Médecine et société en Islam médiéval: Ibn Butlan ou la connaissance médicale au service de la communauté: le cas de l'esclavage*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 2010. Cf. Igualmente, Ibn Buṭlān. “Risāla yāmi'a li funūn nāfi'a fī širā' l-raqīq wa taqlīb al-'abīd”. En *Nawādir al-majtū'āt*, vol. 1. Ed. 'Abd al-Salām Hārūn. Beirut: Dār al-Āl, 1991, pp. 381-420. *Ibn Butlan, il trattato onnicomprensivo sull'acquisto e l'esame degli schiavi*. Trad. Antonella Gherseti. Catanzaro: Abramo, 2001.

manera muy significativa, pues, si bien en los primeros pasos de esta literatura se trata el asunto de la sexualidad desde una perspectiva médica, útil para resolver toda reacción anómala del sexo, la continuación de ésta, coloca las desviaciones y deseos sexuales en primera posición. Igualmente, desde finales del siglo XII y, en especial, los siglos XIII y XIV, se abre una segunda etapa de florecimiento en la literatura erótica árabe, tras un período literario relativamente inactivo y eclipsado por los cambios dinásticos. Así pues, en esta nueva etapa, la farmacopea también será una de las protagonistas principales de los textos eróticos. De modo que el objetivo principal de los eruditos consistirá en ofrecer las estrategias esenciales para llevar una vida sexual satisfactoria, a través del uso de afrodisíacos. En este sentido, el legado literario que dejan al-Kindī, al-Rāzī e Ibn Sīna, entre otros, sirve de concienciación y base teórica para autores posteriores, los cuales profundizan en el tema de la sexualidad, apoyándose en el conocimiento de éstos.

Al igual que sucede con la producción literaria en materia sexual, a partir del siglo XIII, parecen forjarse unas normas sobre la manera más apropiada de redactar textos fisiognómicos. La tradición fisiognómica no solo se marca en esta época como una posible reproducción de la escritura precedente, sino que trasciende como una acumulación de toda la ciencia fisiognómica anterior, que se plasma entre los siglos XIII y XIV:

*“[...] sappiamo dunque che sicuramente a partire dalla prima metà del VIII/XIV secolo al retore greco venne riconosciuta in ambito arabo una specifica competenza in materia di donne (se refiere a la fisiognomía de la mujer o firāsāt al-nisā’) [...]”*²⁷¹

Es precisamente en este contexto de auge literario donde podemos situar la figura de al-Šayzarī. La preocupación principal de este y de sus contemporáneos se centra en multiplicar el placer y el apetito sexual durante el acto carnal y el orgasmo, en cómo retrasar la eyaculación, en cómo evitar la impotencia sexual y en cómo engrandecer el tamaño del pene. De igual modo, entre las innumerables recetas y terapias que esta literatura propone, encontramos remedios que curan el amor o lo hacen nacer, evitan dolencias y enfermedades, rejuvenecen los órganos sexuales de mujeres de avanzada edad, tratan la esterilidad, calman los celos, provocan el aborto y contrarrestan el embarazo.

²⁷¹ Antonella Gherseti. “Mondo classico e legittimazione del sapere nella cultura arabo-islamica...”, *Scienza e islam. Atti della giornata di studio*, 30 gennaio (*Quaderni di studi arabi. Studi e testi*, 3), Venezia, 1999, p. 62.

En esta larga lista, la mayor parte de las recetas son probadas por los mismos autores o por cercanos a éstos, con la finalidad de asegurar la eficacia de su virtud y atestiguar sus efectos en el cuerpo de los seres humanos.

Además de los afrodisíacos, los perfumes erógenos, los afeites, las unciones, el uso de ciertos olores e inciensos, etc., también formarán parte de este clima erótico reflejado en la literatura árabe:

El perfume es una materia aérea que su esencia penetra en el cuerpo dando la ilusión de comunión entre espíritu y sentido. No es por azar que él constituya un atributo común a los comportamientos amorosos y a las prácticas religiosas²⁷².

Dicho esto, el papel mediador que ocupan la farmacopea y la perfumería, no solo activan el movimiento social y económico de zocos y bazares en las urbes medievales, sino que son una condición fundamental para mantener una vida sexual completa. Así, a través del alimento y la exaltación de los olores se completa la tradición erótica de este período.

Un magnífico caso de esta literatura se encuentra a finales del siglo XII, a manos de Samaw'al Ibn Yaḥyā al-Magribī al-Isra'īlī (m. 1180). Este autor de origen judío compiló su *Nuzhat al-aṣḥāb fī mu'āṣarah al-aḥbāb* con el propósito práctico, médico y literario de informar al lector –reyes y amigos- del arte y los comportamientos del ayuntamiento carnal:

Decidí escribir este libro práctico, literario y médico para que fuera leído por gente inteligente y disfrutado por reyes y amigos. El libro contiene los beneficios del arte del coito y sus éticas, para mostrar qué fortalece y disminuye el deseo sexual y cómo curar las enfermedades físicas y psicológicas que afectan al coito. Esto debería saberse entre la gente común, así como los reyes y líderes que sientan reacios a revelar sus asuntos privados a los médicos. El libro también contiene las éticas del coito que deben ser aprendidas por la gente inteligente, así como conversaciones, poemas selectos y cuentos maravillosos que dan placer a los lectores preocupados, alegrar los corazones de la gente triste, entretener a la gente solitaria y puede ser ventajoso para los amantes y enamorados²⁷³.

²⁷² Bouhdiba. *La sexualidad...*, 1980, p. 243.

²⁷³ Al-Magribī. *Nuzhat al-aṣḥāb fī mu'āṣarah al-aḥbāb*. Beirut: Dār al-Kutub al-'Ilmiyya, 2008, p. 1. Manuscrito Biblioteca de Leipzig, n° Vollers 0774 Bl. 1r.

El contenido de la obra gira en torno a dos grandes bloques: teórico (*'ilmī*) y práctico (*'amalī*). Cada uno de estos consta de doce capítulos, que se dividen, a su vez, en diferentes secciones. En el primer bloque se hace hincapié en los aspectos científicos de la sexualidad. Se advierte sobre los beneficios y las lesiones sexuales, la frecuencia sexual, las edades del coito, las razones por las que se produce el debilitamiento sexual, la condición de los temperamentos, la orientación sexual (capítulo sexto), la castidad (capítulo octavo), los comportamientos sexuales (verbal, culinario, preliminares, etc., capítulo noveno), la compra de esclavas y las estratagemas de los mercaderes (capítulo décimo) y fisonomía y descripción de las cualidades físicas y psicológicas de los esposos.

En cuanto al bloque práctico, este contiene una larga compilación de afrodisíacos y fármacos para el tratamiento médico de las enfermedades genitales. El autor presenta, de forma inicial, los fármacos y alimentos simples que dificultan el apetito y el placer sexual y, a continuación, incluye los dulces y las bebidas que fortalecen el coito. De igual manera, el autor advierte sobre los supositorios, los ungüentos, los tratamientos para los individuos con problemas de erección, la eyaculación precoz, y en el caso femenino, hace lo propio, con los remedios para evitar el embarazo, evitar el picor en zonas genitales y mejorar el prurito sexual.

En este mismo contexto se inserta el tratado *Fī l-ŷimā'* realizado por Maimónides (m. 1204) a petición del Sultán de Hamāt. Este, en los diez capítulos de la obra declara una amplia erudición en el terreno de la farmacopea afrodisíaca e igualmente incluye advertencias para no caer en la impotencia sexual o el deterioro del semen:

And know that all the (foods or medications) that cool the body or the organs of coitus, as well as all that which dries the body or these same organs, are extremely detrimental. Among foods, medications, and other regimens (of health), all that which moistens and warms to an intermediate degree is extremely beneficial to the entire body or to the organs of coitus in this regard. For example, happiness, delight, laughter, rest and sleep that is not excessive are of value in this matter. And the opposite of these is extremely detrimental: that is mourning, sorrow, anxiety, fasting, weariness, toil and wakefulness – all these markedly abolish erection and diminish the sperm. And similarly, excessive mention of the subject of intercourse, and discussions thereof, and

*praising it, are among the things that are helpful (for coitus), whereas directing one's thoughts far therefrom causes the penis to shrink and weakens its activity*²⁷⁴.

En el ámbito de la fisiognomía habría que esperar al teólogo y filósofo Abū ‘Abd Allah Muḥammad Ibn ‘Umar Ibn al-Ḥusayn Fajr al-Dīn al-Rāzī²⁷⁵, más conocido por Fajr al-Dīn al-Rāzī (m. 1209), con su *Kitāb al-firāsa*, para conocer la primera composición completa en materia fisiognómica, destacada en todos los repertorios bibliográficos, por su rigor científico y originalidad²⁷⁶. Su obra, reconocida por su método práctico, se articula en tres partes o *maqālāt*:

La primera trata sobre los principios generales de las prácticas relacionadas con la fisiognomía. En primer lugar, se ofrece una definición de la disciplina: “la *firāsa* es una expresión que indica las habilidades exteriores, a partir del carácter íntimo”²⁷⁷, y posteriormente, se presenta la división de la misma, según su función. El autor destaca las dos vertientes de la fisiognomía ya mencionadas anteriormente, la natural y la espiritual. En esta *maqāla* se observa un profundo conocimiento de la obra de Aristóteles, el *Kitāb al-firāsa*.

La segunda *maqāla* se centra en la explicación de las señales fisiognómicas a partir de la exposición de la teoría humoral según Hipócrates y Galeno. Al final de esta segunda *maqāla* se hace referencia a la influencia del clima en el carácter personal. La última *maqāla*, la más breve y menos original del conjunto, aunque útil en una óptica de transmisión literaria, aborda la descripción de las señales fisiognómicas en relación con las distintas partes del cuerpo, repitiendo la información de autores anteriores, como al-Rāzī.

Así, según Antonella Ghersetti, Fajr al-Dīn al-Rāzī no solo consolida la fundación pseudocientífica de la fisiognomía árabe e islámica que había iniciado al-Rāzī entre los siglos IX y X, sino que sirve de modelo para las siguientes generaciones que, adoptando la evolución de estos conocimientos previos, crean un modelo de *firāsa* mucho más avanzado:

²⁷⁴ Fred Rosner. *Sex Ethics...*, 1994, p. 18.

²⁷⁵ G. C. Anawati. “Fakhr al-Dīn al-Rāzī”. *E. I. T. II*, (1991), p. 755.

²⁷⁶ Esta obra ha sido editada sobre la base de tres manuscritos (Cambridge, Londres y Estambul) a manos del experto en fisiognomía árabe, Youssef Mourad. Para conocer más sobre este tratado y la *firāsa*, cf. Fajr al-Dīn al-Rāzī. *Al-firāsa ‘ind al-‘arab wa Kitāb al-firāsa li Fajr al-Dīn al-Rāzī*. Ed. Youssef Mourad. El Cairo: Al-Maktaba al-‘Arabiyya, 1982. *La physionomie arabe et le Kitāb al-firāsa de Fakhr al-Dīn al-Rāzī*. Ed. Youssef Mourad. Paris: 1939. Adele Autuori. “Antecedenti greci e arabi del kitāb al-firāsa di Fakhr al-Dīn al-Rāzī”. *Annali dell'Istituto Orientali di Napoli*, 43, 1983, pp. 43-60.

²⁷⁷ Traducción propia. Fajr al-Dīn al-Rāzī. *Al-firāsa ‘ind al-‘arab...*, 1982, p. 94.

*By devoting to physiognomy an extensive treatment of the philosophical and scientific aspects and thereby bringing a degree of autonomy and scientific dignity to a discipline precariously balanced between scientific rigor and the epistemological vagueness of the divinatory arts, Fahr al-Din al-Razi had set a pattern that was to be followed in two later treatises of some importance*²⁷⁸.

En esta etapa de florecimiento, fue bajo el control selyuquí en Ṭūs (cerca de Meshed, en la provincia del Jorasán) donde nació Naṣr al-Dīn al-Ṭūsī (m. 1273)²⁷⁹, cuya obra dedicada a la sexualidad se conoce por *Kitāb albāb al-bāhiyya wa l-tarākīb al-sulṭāniyya*. Ésta, dedicada y solicitada por el sultán Ābāqā Khan (m. 1282), sirvió exclusivamente para cubrir sus necesidades sexuales. La obra consiste en un manual de auto-ayuda, en el que se recoge un amplio conocimiento en materia afrodisíaca de fuentes precedentes, como Galeno, Hipócrates y al-Rāzī. Así, desde una perspectiva médica, se ofrece una amplia panorámica de las comidas y bebidas que potencian la libido, los beneficios del coito, la dietética, las vestimentas y los vendajes, los endurecedores del pene y ensanchadores de vagina, los fármacos fertilizadores y abortivos y las conductas sexuales que provocan dolor y enfermedad. A modo de ejemplo, según apunta el autor, realizar el coito de pie causa palpitaciones en el corazón, ciática, neumonía, gota y jaqueca, mientras que su práctica por la parte trasera, es decir, con la mujer boca abajo, provoca dolor en la vejiga y molestias en la orina:

*Know that having intercourse standing up harms human beings and causes palpitations, pleurisy, sciatica, pneumonia, gout and headache [...] As for coitus practised sideways, it is also extremely harmful and causes heart and liver pains, colic and urinary incontinence [...]. Coitus from behind, with the woman lying on her stomach, causes bladder pain, inhibited urination, urine dribbling or a burning sensation when urinating, gall pains with blood and pus in urine.*²⁸⁰

Pero sin duda, las obras por excelencia que no pasan desapercibidas por ningún historiador en el mismo siglo que el anterior, quizá debido a su carácter transgresor, son *Nuzhat al-albāb fī ma la yuyad fī kitāb* y *Ruṣū‘ al-šayj ilā šibāh fī l-quwwa fī l-bāh* de

²⁷⁸ Antonella Gherseti. “The semiotic paradigm...”, 2007, p. 301.

²⁷⁹ C. E. Bosworth. “Ṭūs”. *E. I.* T. X, 2000, pp. 740-745. F. J. Rageb. “al-Ṭūsī”. *E. I.* T. X, 2000, pp. 750-752.

²⁸⁰ Al-Ṭūsī. *Kitāb albāb al-bāhiyya*..., trad. Daniel L. Newman. *The Sultan’s Sex*..., 2014, pp. 112-113.

Šihāb al-Dīn al-Tīfāšī (m. 1253)²⁸¹. En cuanto a la primera obra, según afirma el mismo autor, está consagrada a todos aquellos placeres “ilícitos”:

En este libro he reunido diversas referencias y anécdotas así como hechos curiosos y extraordinarios que bien podrían suplantar las conversaciones de las veladas nocturnas y el tañido de los laúdes habida cuenta de la gracia y delicia que llevan dentro. Además, he incluido un sinfín de ejemplos y relatos de los que se pueden extraer, a pesar de lo zafio y burdo de su aspecto, beneficios muy apreciables. En efecto, no habréis de encontrar capítulo alguno del que no podáis deducir enseñanzas dignas y provechosas, recogidas por mí mismo en el occidente y oriente árabes o relatadas por quienes tuvieron ocasión de vivirlas y accedieron gentilmente a contárnoslas. Las noticias aquí expuestas alegran los corazones y embelesan los oídos, reconfortan el espíritu de los desdichos y hacen olvidar las dulces melodías de las esclavas cantoras. Solo me queda pedirle a Dios que me perdone por los excesos que haya podido cometer mi pluma a lo largo de este libro²⁸².

Por ello, una vez que al-Tīfāšī muestra sus disculpas ante Dios, confiere al lector masculino relatos eróticos y transgresivos de todo tipo: prostitución masculina y femenina, adulterio, anécdotas y versos eróticos, sodomía, pederastia, homosexualidad, lesbianismo, *dabb*, coito anal, afeminamiento, mujeres masculinas y ciertas prácticas como la de la manotada (*safa'*):

La práctica del *safa'* tiene, por añadidura, cierto componente de ternura y amartelamiento. ¿No es cierto que los enamorados se dan pellizquitos y palmaditas en la cara, se intercambian punzaditas y mordisquitos en las mejillas y se golpean dulcemente los brazos, los tobillos y las piernas? Algunos se palmean los hombros, los costados e incluso las posaderas. Todas estas prácticas pertenecen al género de lo que conocemos por *safa'*²⁸³.

²⁸¹ Además de esta obra, al-Tīfāšī redactó otra relacionada con el tema, *Risāla fī-mā yahtāy ilay-hi al-riyāl wa l-nisā' fī isti'māl al-bāh mimmā yaḍurr wa yanfa'*. De manera que se convierte en uno de los máximos exponentes en materia sexual durante la Edad Media. Cf. J. Ruska. “Al-Tīfāshī”. *E. I²*. T. X, 2000, p. 476. Al-Tīfāšī. *Kitāb al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento...*, 2003. *Nuzhat al-albāb fī ma la yuyad fī kitāb*. Ed. Yamāl al-Ŷum'a. Londres: Riyad Rayyes, Saqi Books, 1994. *Les delices des coeurs ou ce que l'on ne trouve en aucun livre*. Paris: Phébus, 1981. *Ru'yū' al-šayj ilā šibāh fī l-quwwa fī l-bāh*. Damasco: Dār al-Kitāb al-‘Arabī, 2001. Ms. Gotha, Oriens A, 2055.

²⁸² Al-Tīfāšī. *Kitāb al-albāb...*, trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimiento...*, 2003, p. 40.

²⁸³ *Op. cit.*, p. 45. Según se entiende en el texto, esta práctica se podría interpretar como un tipo de sadismo.

En cuanto a su obra *Ru'yū' al-šayj ilā šibāh fī l-quwwa fī l-bāh*, es la cumbre del género erótico y la más extensa y detallada en el marco sexual de los afrodisíacos. Se divide en dos partes, una dedicada a los hombres y otra a las mujeres y a cada parte le asigna treinta capítulos. Por lo general, la obra es un auténtico tratado de *bāh*, cuyo propósito es, tal y como indica el título, devolver la potencia sexual a los hombres a través de todos los remedios posibles: vendajes, cremas, afrodisíacos, posiciones, etc. Asimismo, cabe señalar que esta obra tiene en común con la de al-Šayzarī varios fragmentos, como veremos en el capítulo siguiente.

En el mismo siglo en el que transcurre la vida de al-Šayzarī, encontramos con un período altamente creativo de la literatura de índole sexual. Otra muestra de ello es la redacción del *Tuḥfat al-'arūs wa nuzhat al-nufūs* atribuida a Muḥammad Ibn Aḥmad al-Tiḡānī (m. 1309), en la que se proyectan las normas sexuales y todo el conocimiento que gira en torno a esta literatura²⁸⁴. Este, al contrario de al-Tiḡānī, inicia su obra con una evocación clásica, en la que alude claramente a la castidad en el matrimonio, afirmando, a su vez, que la satisfacción sexual se encuentra siempre y cuando el ejercicio sexual se lleve a cabo de manera lícita. A continuación, al-Tiḡānī pone de manifiesto una detallada descripción, acerca de los mejores escenarios para disfrutar del ayuntamiento sexual, los afeites y decoros más recomendados, las características del canon de belleza femenina, las acciones preliminares al coito, así como anécdotas y versículos extraídos del Corán y de los hadices. Si en algo destaca la trayectoria literaria de al-Tiḡānī es precisamente en las prolongadas explicaciones lexicográficas de las palabras del texto:

الرهز والارتهاز كناية عن حركات و أصوات و ألفاظ تصدر عن المتناكحين في أثناء فعلهما مما
تعظم بها لذتهما وتنقوى شهوتهما. قال ابن ذكوان: لم أسمع في الكناية عن الرهز بأحسن من قول
الشاعر:

فضلت النساء بضيق وحر
حياة الكلام وموت النظر²⁸⁵

أنت أمانة ما تعلمين
و يعجبني منك عند الجماع

²⁸⁴ M. Plessner. "Al-Tidjānī". *E. I²*. T. X, 2000, p. 462. Sobre la obra de este autor, cabe mencionar que en mayo de 2016, durante una conferencia internacional sobre los ya mencionados *Kutub al-bāh*, el Dr. Slobodan Ilic de la Universidad de Nicosia expuso uno de los manuscritos de al-Tiḡānī perdidos durante los bombardeos de 1992 en la Biblioteca Central de Sarajevo. En este se podía advertir cierta similitud con la obra de al-Šayzarī.

²⁸⁵ Al-Tiḡānī. *Tuḥfat al-'arūs wa mut'a al-nufūs*. Ed. Jalīl Aṭṭiyya. Londres: Riyad al-Rayyes, 1992, p. 375.

فقالوا للأعرابي أي النساء أفضل عندك؟ فقال: البيضاء العطرة، اللينة الخفرة، العظيمة المتاع، الشهية للجماع، التي إذا زوجت أنت وأن تركت حنّت. يشير بقوله إذا زوجت أنت إلى رهنها²⁸⁶.

Lejos de ser una obra erótica como las anteriores, en las que se exponen todo tipo de relaciones eróticas lícitas y transgresoras, la obra de al-Tiḡānī es un adalid del buen matrimonio y la belleza femenina, bajo la atenta mirada de la ley islámica. Pues, el único propósito del autor es advertir sobre cómo y con quién conseguir la felicidad conyugal.

Quizá otro contemporáneo de al-Šayzarī fue Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn ‘Alī Ibn Falīta al-Yamanī (m. 1331), quien redacta su guía erótica, *Ruṣd al-labīb ilā mu‘āšarat al-ḥabīb* para el sultán de Yemen. Su tratado está consagrado principalmente a las técnicas coitales²⁸⁷. Ibn Falīta, sin salir de la norma, se sirve de las temáticas representadas en los tratados eróticos, pues en sus catorce capítulos versa sobre la importancia del orgasmo, las cualidades femeninas y masculinas, posiciones sexuales (dando importancia a los besos y tocamientos durante el coito) preliminares y las preferencias sexuales (los efebos antes que las esclavas). Sin embargo y al contrario de los demás, este presenta diversos pasajes eróticos, sin hacer ningún tipo de referencia a las fuentes que ha empleado²⁸⁸.

Asimismo, el objetivo que en la obra se plantea es conseguir el placer total en la realización del coito. Ibn Falīta deja a un lado todos los aspectos médicos relativos a la sexualidad y la tradición amorosa precedente, centrándose en la importancia de la recreación carnal de hombres y mujeres. En este sentido, el autor afirma que el desenfreno sexual masculino es la primera razón por la que se permite la poligamia en la ley islámica²⁸⁹. De igual manera, este señala que la impotencia sexual masculina se debe principalmente a la falta de ánimo y a la timidez en el encuentro carnal²⁹⁰.

²⁸⁶ *Op. cit.*, p. 379.

²⁸⁷ Ibn Falīta. *Ruṣd al-labīb ilā mu‘āšarat al-ḥabīb*. Ed. Salah Addin Khawwam, trad. Adnan Jarkas y Salah Addin Khawwam. *An Intelligent Man's Guide to the Art of Coition*. Toronto: Aleppo Publishing, 1977.

²⁸⁸ Everett K. Rowson. “Arabic: Middles Ages...”, 2006, p. 58.

²⁸⁹ Ibn Falīta. *An Intelligent...*, 1977, p. 7.

²⁹⁰ *Op. cit.*, p. 53.

De este mismo siglo es Šams al-Dīn al-Anṣārī al-Šūfī al-Dimašqī (m. 1327)²⁹¹, también conocido como Šayj al-Rabwa, cuyo *Kitāb al-siyāsa fī ‘ilm al-firāsa*²⁹² se considera una obra *summa* en su categoría. Tras una revisión completa del manuscrito conservado en la Biblioteca de Leipzig, podemos afirmar que al-Dimašqī reúne en su obra la erudición más completa en el ámbito de la fisiognomía. Así, este no duda en citar, de manera sucinta, las obras de fisiognomía que ha consultado. Después de presentar en su tratado una introducción desordenada, en la que no explica el contenido de la obra ni su estructura, pone de manifiesto los fundamentos teóricos y los principios de la fisiognomía. Del mismo modo, se observa con claridad los métodos empleados por el autor, a saber, el zoológico y el étnico.

En primer lugar, describe las características de los animales, y en segundo, la psicología de las diferentes etnias. A continuación, expone la función temperamental que influye a cada una de las partes del cuerpo, y los signos relativos a los colores aplicándole un significado fisiognómico. Y es a partir del capítulo octavo que inicia una descripción minuciosa, amplia y detallada sobre las esclavas en todos sus aspectos: partes del cuerpo, temperamentos, tipos de esclavas según su apetito y deseo sexual, características esenciales, etc. A este capítulo, que ocupa casi todo el tratado, le siguen otros, en los que se advierte sobre la fisiognomía masculina, la quiromancia y la melanomancia.

De esta manera, al-Dimašqī se proclama adalid de la literatura fisiognómica, expresamente del género femenino. En este sentido, con la lectura de su obra se hacen patentes las diferentes funciones que brindan los tratados de fisiognomía, entre las que destaca la particular función de observar las indicaciones fisiognómicas en pos de adquirir una esclava, o bien, seleccionar una mujer para contraer matrimonio. Así, los tratados de esta corriente femenina se limitan al estudio de los fenómenos sexuales y a la empresa de la procreación.

Por último y de acuerdo con Joseph E. Lowry y Devin J. Stewart, la literatura de estos tiempos reproduce un contexto social condicionado por la transformación de las nuevas circunstancias geopolíticas y el desarrollo de las instituciones religiosas²⁹³. En este contexto es donde deberíamos ubicar el tratado erótico más popular de la literatura

²⁹¹ Antonella Ghersetti. “The Semiotic Paradigm...”, 2007, p. 301.

²⁹² Cf. *Al-Siyāsa fī ‘ilm al-firāsa*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2005; *Kitāb al-siyāsa fī ‘ilm al-firāsa*. Ms. Leipzig, Vollers 0857-0.

²⁹³ Joseph E. Lowry y Devin J. Stewart. “Introduction”. En *Essays in Arabic Literary Biography II: 1350-1800*. Ed. Joseph E. Lowry y Devin J. Stewart. Wiesbaden: Harrassowitz, 2009, p. 3.

árabe e islámica, es decir, el *Rawḍa al-‘aṭr fī nuḥḥat al-jāṭir* (Jardín perfumado) redactado por Muḥammad Ibn Muḥammad al-Nafzāwī²⁹⁴.

Por su parte, al-Nafzāwī no sobrepasa los límites de la legitimación islámica y comienza justificando su obra bajo la gracia divina de Dios:

Alabado sea Dios, el cual dispuso el gozo supremo del hombre en la vulva de la mujer, y el de esta, en las vergas de aquel, de tal modo que ambos solo habrán de hallar reposo y solaz acogiendo ella una buena verga irrumpiendo él en una hermosa vagina, produciéndose de esta guisa el ayuntamiento, la brega, el ardoroso combate y la inminencia del éxtasis por la fruición del roce de los vellos y el azote del macho y la convulsión de la hembra [...] Él, quien hizo del placer besos en la boca, las mejillas y el cuello, el abrazarse de los cuerpos y los regazos y el embeberse de los labios sedosos estímulos que con gran celeridad yerguen vergas. Él, que con su sabiduría adornó ubres los torsos de las mujeres [...].

Bendigámosle por su magnificencia al crear a las mujeres y ornarlas de carnes, redondeces, cabelleras, gargantas, cinturas, senos y la coquetería de su ademanes, hasta convertirlas en la suprema afición de unos hombres compelidos, por su gracias, a amarlas y secundarlas [...] Bendigámosle, a Él, el gran humillador que aflige el corazón de los enamorados con la separación y les abrasa las entrañas con el fuego de la aflicción [...] Hacia Él elevo mis preces, siervo que soy sin remisión de la voluptuosidad de las hembras y el anhelo de su disfrute sin tasa. Dios único y verdadero, ha aquí la expresión de mi fe inquebrantable y sempiterna en Él, hasta el día en que me convoque [...]²⁹⁵

El contenido procaz del texto y la crudeza inaudita de sus exposiciones eróticas responden a un perfil de texto transversal y multidireccional. Este tratado versa sobre la visión islámica del buen amor siendo el objetivo de la misma entretener al lector en las veladas nocturnas con episodios eróticos de mujeres y hombres apreciados, pócimas afrodisíacas, ungüentos, fármacos abortivos, órganos genitales, relatos eróticos, perjuicios del coito, posturas, entre otros. De igual manera, encontramos una minuciosa descripción de los diferentes tipos de órganos genitales femeninos, utilizando un curioso

²⁹⁴ Los datos biográficos sobre este autor son escasos. Las hipótesis sitúan al tunecino al-Nafzāwī entre mediados del siglo XIV, comienzos del XV y el s. XVI. Cf. Esta información en la introducción de Ignacio Gutiérrez de Terán. Al-Nafzāwī. *El jardín perfumado*, 2014, pp. 53-56.

²⁹⁵ *Op. cit.*, pp. 61-62.

léxico: caperuza, estornino, la del sombrerito, erizo, horrible, fuelle, pedigüeña, etc., y masculinos: paloma, zumbante, dormilona, tocapuertas, lagrimosa, hurgona, exploradora, etc.²⁹⁶

El *Jardín perfumado* responde así al perfil de texto de asueto usado en los palacios y en ciudades como Bagdad. De igual modo, el valor incalculable y la originalidad de al-Nafzāwī es hablar del sexo como un acto natural y a su vez divertido. Pues este, tras advertir sobre lo loable y lo reprobable en hombres y mujeres, describe las historias y cuentos eróticos de un modo provocador a ojos del lector.

El contraste de toda esta literatura señalada con la literatura erótica posterior, es decir la otomana, que por la extensión que nos ocuparía hemos preferido no abarcar, concluye con el corpus literario más amplio de toda la erudición árabe e islámica. En este sentido, Ŷalāl al-Dīn al-Suyūṭī, “el alfaquí del amor”, se proclama el autor más prolífico de la tradición erótica, con la aportación de veintitrés tratados eróticos en los que toca todos los aspectos de la sexualidad islámica.

George Kader, editor del corpus sexual de al-Suyūṭī, clasifica su erudición desde distintas perspectivas: apetito, preliminares y juegos sexuales, placer, posiciones –más de doscientas–, medicina, afrodisíacos, comportamientos, léxico, noticias, esclavas, homosexualidad, pederastia, pasión por los efebos, entre otros. De igual modo, distingue en la obra las distintas disciplinas desde las que al-Suyūṭī trata los asuntos sexuales: gramática, lenguaje, *adab*, anécdotas, poesía, legalidad, Corán y los hadices. A modo de ejemplo, llama la atención, asimismo, que incluso distingue entre los diferentes movimientos que puede realizar el pene durante la penetración:

Tipos de penetración:

Los movimientos del pene en la vagina pueden ser de distintos tipos, según las características de cada una de las mujeres:

Al-hatīkal: cuando el pene se mueve en la vagina de abajo hacia arriba o en la parte más alta de ésta.

Al-abjar: cuando el pene se mueve en la vagina arriba hacia abajo o en la parte más baja de ésta.

Al-naḥīr: cuando el pene se mueve una vez arriba y otra abajo.

²⁹⁶ *Op. cit.*, pp. 131-132 y 144-145.

Al-ma'wī : cuando el pene se mueve a un lado de la vagina.

Al-wāqf : cuando el pene entra y no se mueve²⁹⁷.

Llegados a este punto y a modo de conclusión, en este capítulo hemos procurado construir el marco literario de los *kutub al-bāh* precedente y contemporánea a la obra de ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr ‘Abd Allah al-Šayrazī, a través de una búsqueda profunda en aquellas fuentes empleadas por este y en aquellas que según su popularidad han marcado la trayectoria de este género literario. Para ello, hemos tenido, debidamente en cuenta, tanto el contexto histórico y social desarrollado en el primer capítulo de esta investigación, como los diferentes aspectos y razones que giran en torno a la producción en materia de *bāh* y, sobre todo, la biografía de nuestro autor. De esta manera, hemos conseguido proyectar la evolución de la literatura erótica desde sus inicios con al-Ŷāḥiz y al-Kindī en el siglo IX hasta la fecha de su culminación a manos de al-Nafzāwī, a la que siguió una literatura más inclinada hacia las prácticas homoeróticas.

²⁹⁷ Traducción propia. George Kader. *Fann al-nikāh...*, 1, 2011, pp. 174-175.

III. CAPÍTULO TERCERO

VIDA Y OBRA DE AL-ŠAYZARĪ

¿Por qué puedo preciarme de haber leído la literatura pornográfica occidental y del Extremo Oriente y oculto que he leído a al-Tifashi? ¿Por qué proclamo mi pasión por Georges Bataille, Henry Miller, el marqués de Sade, Casanova y el Kama Sutra, y finjo que me olvido de al-Suyuti y al-Nefzawi? En cualquier caso, es agua pasada, y mis lecturas clandestinas ahora están de moda, todo el mundo habla de ellas, y yo la primera. Mi antiguo secreto ha salido a la luz.

Salwa al-Neimi

El recorrido histórico que hemos planteado en los capítulos anteriores no es, ni más ni menos, que el punto de partida sobre el cual proyectamos los principales elementos históricos y literarios que empujaron a al-Šayzarī a redactar el *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*.

Como se ha explicado en el capítulo anterior, en el mundo islámico oriental el inicio de la literatura en materia sexual tiene lugar durante los siglos IX y X, siendo su período álgido a partir de los siglos XIII y XIV. Solo en el filo de estas centurias, destacan autores como al-Tīfāšī, al-Ṭūsī, al-Tīyānī, Ibn Falīta y al-Nafzāwī, entre otros. Y es, precisamente, en este marco histórico donde se inserta la composición de al-Šayzarī, coincidiendo históricamente con las obras más importantes de este género literario.

En el presente capítulo pretendemos dilucidar los marcos geográfico y cronológico de la vida de al-Šayzarī. Los objetivos son dos: en primer lugar, establecer una *nisba* o gentilicio cierto, lo que supone que este trabajo adquiera un valor añadido, pues, como observaremos en la mayoría de las investigaciones, así como en las enciclopedias bibliográficas, existen divergencias manifiestas en la atribución de la *nisba* de este autor²⁹⁸. En segundo lugar y debido a que en las fuentes árabes, repertorios bibliográficos e investigaciones dispersas, no se muestran datos explícitos sobre la cronología de al-Šayzarī, nos hemos encontrado ante dos teorías sobre la época en la que se desarrolló la vida de nuestro autor: siglos XII o XIV. La controversia que existe sobre la presencia de al-Šayzarī en una época determinada, supone un hito fundamental en nuestra investigación, dado que los investigadores no se ponen de acuerdo a la hora de inscribir a nuestro autor en un contexto histórico concluyente. A través de un análisis exhaustivo de todos los aspectos de su vida, inclusive su nombre, gentilicio, apodo, patronímico y ocupación, y considerando, además, su supuesto lugar de nacimiento, a los autores que se citan en su obra, el análisis de su corpus literario etc., llegamos a plantear nuestra propia teoría, que igualmente no coincide con los estudios anteriores, pues, en nuestra opinión al-Šayzarī debió vivir a caballo entre los siglos XIII y XIV, como explicamos en las páginas siguientes.

²⁹⁸ Esta discrepancia onomástica, que podría ser debida a un simple error caligráfico, nos llevaría a enmarcar espacialmente a nuestro autor en dos áreas geográficas bien diferentes: Širāz y Šayzar. Se trataría pues de un doble error caligráfico. El primero de ellos sería la sustitución de la letra *rā'* por la *zayn*, al-Šayrāzī (الشيرازي) o al-Šayzarī (الشيزري); este error se debe a la cercanía de las dos letras y la similitud que existe entre ellas (ر-ز); y el segundo error que encontramos sería la presencia de la letra *alif* entre la *rā'* y la *zayn*.

3.1. Apuntes sobre la biografía al-Šayzarī

Los datos biográficos de al-Šayzarī se encuentran dispersos en numerosas fuentes islámicas, si bien son pocas las referencias que nos capacitan para reconstruir su biografía de un modo fiel y matemático.

Por lo que respecta al nombre de este, entre los diferentes manuscritos y ediciones que recogen su nombre encontramos los siguientes:

En los manuscritos:

- ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn ‘Abd Allah al-Šayzarī²⁹⁹
عبد الرحمن ابن نصر ابن عبد الله الشيزاري
- Zayn al-Dīn ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn al-Šayj ‘Abd Allah al-Sīrāyī al-‘Aḡamī³⁰⁰
زين الدين عبد الرحمن ابن نصر ابن الشيخ عبد الله السيراجي العجمي
- ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn ‘Abd Allah al-Šayrāzī³⁰¹
عبد الرحمن ابن نصر ابن عبد الله الشيرازي
- ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr ‘Abd Allah al-Šayrāzī³⁰²
عبد الرحمن ابن نصر عبد الله الشيرازي
- ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn ‘Abd Allah al-Šayrāzī³⁰³
عبد الرحمن ابن نصر ابن عبد الله الشيرازي

En las tres ediciones del *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*:

- ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn ‘Abd Allah al-Sīrāzī³⁰⁴
عبد الرحمن ابن نصر ابن عبد الله الشيرازي

²⁹⁹ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms. Bibliothek zu Gotha, Orient A 2040, portada.

³⁰⁰ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms. Bibliothek zu Gotha, Orient A 2041, portada.

³⁰¹ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms. Bibliothèque Nationale de Paris, Arabe 3053, p. 3 anverso.

³⁰² Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms., Universidad de Leipzig, Vollers 0775 – 01, p. 1.

³⁰³ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms., Österreichische Nationalbibliothek, n° 165, p. 1.

³⁰⁴ Al-Šayzarī. *Das Buch der Aufklärung über die Geheimnisse der Eheschliessung. Kitāb al-idāḡ min asrar an-nikāḡ des 'Abd ar-Raḡman Ibn Naṣr as-Sīrazi*. Edition und übersetzung des arabischen textes auf der grundlage der handschriften der herzoglichen Bibliothek Gotha Nr. 2040 und Nr. 2041. Erlangen: 1976, p. 10.

- ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn ‘Abd Allah Ibn Muḥammad al-‘adawī al-Ṭabarī al-Šayzarī³⁰⁵
عبد الرحمن ابن نصر ابن عبد الله ابن محمد العدوي الطبري الشيزري
- ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn ‘Abd Allah Ibn Muḥammad al-‘adawī al-Ṭabarī al-Šayzarī³⁰⁶
عبد الرحمن ابن نصر ابن عبد الله ابن محمد العدوي الطبري الشيزري

Igualmente, a este se le han atribuido los siguientes *laqab* o apodos:

- Zayn al-Dīn³⁰⁷
- Taqī al-Dīn³⁰⁸
- Ŷamāl al-Dīn³⁰⁹

La razón por la que se le atribuyen varios apodos nos la ofrece al-Qalqašandī (m. 1418)³¹⁰. Según este, durante las épocas ayyubí y mameluca la atribución de apodos era frecuente y los escritores exageraban a la hora de usarlos. Además, los copistas no contribuían en la fijación de un solo apodo, sino que llegaban a inventar nuevos. Igualmente, al-Qalqašandī afirma que durante estas épocas, el único que podía aportar un apodo era el sultán o califa³¹¹. Por esa razón, es verosímil pensar que fueron los copistas de la época los que añadieron los tres apodos que se le asignan a nuestro autor. Por esto y dado que las copias de la obra que se conservan del *Kitāb al-īdāh* son posteriores a su muerte, la asignación de abundantes apodos se podría tratar de añadidos exclusivos de los copistas.

En cuanto a la *kunya* o patronímico de al-Šayzarī, pocas son las referencias que poseemos. En este caso son al-Ziriklī y Brockelmann los que subrayan dos de sus patronímicos. En primer lugar al-Ziriklī, además de aportar su *madḥab* o escuela legal a

³⁰⁵ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*. Ed. Muḥammad Sa’id al-Ṭarīḥī. Beirut: Dār al-Qārī’, 1986, p. 9.

³⁰⁶ Al-Šayzarī *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya. Beirut, 2002, p. 5.

³⁰⁷ Al-Šayzarī. *Al-manḥaŷ al-maslūk fī siyāsāt al-mulūk*. Estudio y edición de ‘Alī ‘Abd Allah Mūsa. Jordania: Maktaba al-Manāl, 1987, p. 77. Encontramos además este apodo en la portada del Manuscrito de Gotha, Orient A, 2041.

³⁰⁸ *Ibid.*

³⁰⁹ *Ibid.*

³¹⁰ Aḥmad Ibn ‘Alī Al-Qalqašandī. *Šubḥ al-a’aša fī šinā’ati al-inšā’*, 5. Ed. Yūsuf ‘Alī Tawīl. Beirut: Dār al-Kitāb al-‘Ilmiyya, 1987, p. 459.

³¹¹ Aḥmad Ibn ‘Alī Al-Qalqašandī. *Mā’azar al-ināqa fī ma’ālim al-jilāfa*, 3. Ed. ‘Abd al-Satār Aḥmad Farrāŷ. Kuwait: Wizāratu al-Iršād wa al-Anbā’, 1964, p. 82.

la que pertenecía, la *šāfi*'³¹², indica que su *kunya* era Abū l-Naŷīb³¹³. Por su parte, Brockelmann añade la de Abū l-Faḍā'il³¹⁴. De nuevo, el hecho de que se le brinde más de una *kunya* es una muestra de una costumbre de la época³¹⁵.

Sin embargo, como hemos señalado al inicio de este capítulo, no todas las fuentes coinciden en la atribución de una sola *nisba*, difundiéndose erróneamente dicha información en el curso de los siglos. Respecto de su *nisba*, en las fuentes, enciclopedias e investigaciones consultadas se describen tres distintas:

- Šayrāzī (الشيرازي)
- Šayzarī (الشيزري) o Šayzārī (الشيزاري)
- Sīrāyī (سيراجي)

Según nuestros conocimientos, de estos tres gentilicios, el de Sīrāyī, que solo se menciona una vez, probablemente se trate de un error por parte del copista, pues en ninguna fuente y enciclopedia posterior se recoge dicha onomástica. De ser así, nos quedarían dos posibles gentilicios:

Por lo que respecta a la *nisba* de Šayrāzī (شيرازي), este situaría los orígenes de nuestro autor en Šīrāz, capital de Fārs, situada al suroeste del actual Irán, conocida en el mundo árabe como *Dār al-'ilm* (Casa de la ciencia)³¹⁶. Esta referencia onomástica recogida en varias copias de manuscritos se ha trasladado a las fuentes, a los repertorios bibliográficos y a los estudios posteriores. Uno de los enciclopedistas egipcios más conocidos en la época mameluca, Šihāb al-Dīn al-Nuwayrī (m. 1333), cita a nuestro autor en su obra *Nihāyat al-arab fī funūn al-adab* con la *nisba* de al-Šayrāzī (الشيرازي)³¹⁷. Hāyŷī Jalīfa (m. 1657), igualmente, en su *Kašf al-zunūn*, también lo

³¹² Para más información sobre esta escuela cfr. E. Chaumont. "Shāfi'iyya". *E. F.* T. IX, 1991, pp. 185-189.

³¹³ Jayr al-Dīn al-Ziriklī. *Al-Ā'alām...*, 3. Beirut: Dār al-'Ilm li-l-Malayyin, 2002, p. 340.

³¹⁴ C. Brockelmann. *Geschichte der Arabischen Litteratur*, suplement I. Leiden: E. J. Brill, 1943-1949, p. 832

³¹⁵ Aḥmad Ibn 'Alī Al-Qalqašandī. *Mā'azar al-ināqa...*, 1964, pp. 18-20.

³¹⁶ Esta zona perteneció al Imperio Sasánida y pasó a control árabe en el siglo VIII. Durante la Edad Media fue famosa por ser el centro de conocimiento en materias como teología, misticismo y poesía. Yaqūt al-Rūmī. *Mu'jam al-buldān*, 3. Beirut: Dār Sadir, 2007, p. 480; J. Ann. K.S. Lambton. "Shīrāz", *E.I.*² T. IX, (1986), pp. 472-479.

³¹⁷ Aḥmad Ibn 'Abd al-Wahab al-Nuwayrī. *Nihāyat al-'arab fī funūn al-adab*. Beirut: Dār al-kutub al-'Ilmiyya, 2004, p. 112. Sobre este autor, cfr. M. Chapoutot-Remadi. "al-Nuwayrī". *E.I.*² T. VIII, 1986, pp. 156-160.

identifica como al-Šayrazī (الشيرزي)³¹⁸, mientras que en el *Hadiyyat al-‘arīfīn* de al-Bagdādī (m. 1920) este le nomina de dos maneras: al-Šayrazī (الشيرزي) y al-Šayzarī (الشيزري)³¹⁹. Asimismo, de las tres ediciones del *Kitāb al-īdāḥ* existentes, en la primera, su editor, Krikor Amdja, lo introduce como al-Šīrazī (الشيرزي), coincidiendo con Ḥāyī Jalīfa.

Por lo que se refiere a la segunda *nisba*, situaría a nuestro autor, en cambio, en Šayzar, zona geográfica situada en la actual Siria, al noroeste de Hamā, que se encuentra a las orillas del río Orontes, en árabe Nāhr al-‘Āšī, antigua ciudad griega conocida como Sizara, que estuvo en manos de la Dinastía Selúcida (s. IV a.C.), con el nombre de Larissa y fue conquistada por los árabes en el año 638 bajo el control de Abū ‘Ubayda Ibn al-Yarrāḥ (m. 639)³²⁰.

En cuanto a esta *nisba*, una referencia biográfica que a nuestro parecer ha de ser considerada de gran valor y que ningún otro investigador ha consultado antes es la de Ṣiddiq Ibn Ḥasan al-Qanūyī (m. 1832), que reconoce a nuestro autor en su diccionario, *Abṡad al-‘ulūm*, con la *nisba* de al-Šayzarī (الشيزري)³²¹. Igualmente, el orientalista C. Brockelmann, en su *Geschichte der Arabischen Litteratur*, aporta la misma *nisba*, al-Šayzarī (الشيزري)³²² y el erudito e historiador al-Zirīklī, lo reconoce en su *al-Ā‘alām* como los dos anteriores, al-Šayzarī (الشيزري)³²³. De igual manera, el enciclopedista sirio ‘Umar Riḡā Kaḥḥāla, en su *Mu‘yam al-mū‘allifīn*, cita a nuestro autor como al-Šayzarī (الشيزري)³²⁴. Además de estos, los editores de tres de las obras de nuestro autor, como son *al-Manḥay al-maslūk fi sīyāsāt al-mulūk*³²⁵, *Rawḡat al-qulūb wa nuzhat al-muḥibb wal-maḥbūb*³²⁶ y *Kitāb nihāyat al-rutba fi ṭalab al-ḥisba*³²⁷, le asignan, igualmente, la

³¹⁸ Ḥāyī Jalīfa. *Kašf al-zunūn ‘an asāmī l-kutub wa-l-funūn*, v. 1. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1992, pp. 209-210.

³¹⁹ Ismā‘īl Bāšā al-Bagdādī. *Hadiyyat al-‘arīfīn, asmā’ al-mū‘allifīn wa atār al-muṣannifīn min kašf al-zunūn*, 1. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1992, p. 931 y 528.

³²⁰ Yaḡūt al-Rūmī. *Mu‘yam al-buldān*, 3. Beirut: Dār Sadīr, 2007, pp. 383-384; J. M. Mouton. “Shayzar”, *E.I.*² T. IX, (1986), pp. 410-411.

³²¹ En este diccionario en el que se clasifican las diferentes ciencias, no solo hace mención a nuestro autor y a su obra de sexualidad, sino que también destaca su figura como uno de los autores más importantes en el campo de la sexualidad, descubriéndonos versos que hasta la fecha nos habían resultado desconocidos. Ibn Ḥasan al-Qanūyī. *Abṡad al-‘ulūm*..., 2, 1978, pp. 123-124.

³²² C. Brockelmann. *Geschichte*..., sup. I, 1943-1949, p. 832 y *op. cit.*, I, 1943-1949, p. 603.

³²³ Jayr al-Dīn al-Zirīklī. *Al-Ā‘alām*..., 3, 2002, p. 340.

³²⁴ ‘Umar Riḡā Kaḥḥāla. *Mu‘yam al-mū‘allifīn: tarāyīm muṣannifī l-kutub al-‘arabiyya*, 5. Beirut: Maktabat al-Muṭanna, 1957-1961, p. 197-198.

³²⁵ Al-Šayzarī. *Al-manḥay al-maslūk*..., 1987, p.75 y p. 154.

³²⁶ Al-Šayzarī. *Rawḡat al-qulūb wa nuzhat al-muḥibb wal-maḥbūb*. Edition initiated by David Semah; completed and brought to press by George J. Kanazi. (Codices Arabici antiqui, 8). Wiesbaden: Harrassowitz, 2003, p. 6.

³²⁷ Al-Šayzarī. *Kitāb nihāyat al-rutba fi ṭalab al-ḥisba*. Ed. Al-Sayyid al-Bāz al-‘Arīnī. Beirut: Dār al-Zaqāfa, 1943, letra yā’. También hemos podido consultar uno de los manuscritos de su obra, en el que se

nisba de al-Šayzarī (الشيزري). Por último, tanto en la edición realizada por Muḥammad Sa‘īd al-Ṭarīḥī del *Kitāb al-īdāḥ* como en la de al-Mazīdī aparece como al-Šayzarī (الشيزري)³²⁸.

Asimismo, según relata Ibn Qāḍī Šuhba (m. 1448) en su *Kitāb al-kawākib al-durriyya fī sirati al-nūriyyati*, quien le atribuye la *nisba* de al-Šayzarī, nuestro autor estuvo en la zona de la actual Siria, y más precisamente en Damasco y Ma‘rrat al-Nu‘mān³²⁹. No pudiendo ofrecer de manera definitiva el lugar de nacimiento exacto de nuestro autor, es posible, como reconoce también el editor de una de sus obras, ‘Alī ‘Abd Allah Mūsa, que al-Šayzarī fuera juez en Tiberíades (de ahí que al-Bagdādī, al-Ziriklī y Kaḥḥāla también le hayan atribuido la *nisba* de al-Ṭabrī), visitó Alepo y Ḥamāt, y no se estableció en una única ciudad³³⁰. Por tanto, según se desprende de todas las fuentes, enciclopedias e investigaciones, nuestro autor debió nacer cerca de Damasco, tomándose como referencia su gentilicio, Šayzar.

Por todo esto y después de haber analizado todas las referencias encontradas y haber consultado las fuentes bibliográficas disponibles, creemos, sin miedo a equivocarnos que la *nisba* correcta sería la de al-Šayzarī, descartando la posibilidad de que nuestro autor fuera persa. Así, queda de manifiesto que la identificación errónea, por parte de historiadores e investigadores, de la *nisba* Šayrāzī, demuestra un escaso conocimiento por parte de éstos acerca de la propia biografía del autor; beben, pues, meramente de las fuentes de la época que recogen una *nisba* errónea, que no obstante llegue a divulgarse, no consultan todas las fuentes necesarias.

Por otra parte, una de las cartas por descubrir sobre la biografía de al-Šayzarī es conocer cuál fue su función en la época.

En palabras de ‘Alī ‘Abd Allah Mūsa, al-Šayzarī vivió en un contexto favorable para las ciencias y la literatura:

ولكننا إذا ما رجعنا إلى العصر الذي عاش فيه شيخنا، ووقفنا على ما كان فيه من تشجيع للعلم، والبحث على التعلم، و انتشار دور العلم، و كثرة العلماء، و ظهور النهضة الفكرية في مختلف العلوم والفنون، هذا مع ميل الحياة السياسية في البلاد الإسلامية إلى الهدوء والاستقرار³³¹.

le reconoce como ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn ‘Abd Allah, cf. Al-Šayzarī. *Nihāyat al-rutba fī ṭalab al-ḥisba*. Leipzig University Library, ms. Vollers 0398, p. 2.

³²⁸ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāḥ*..., 1986, p. 9; Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāḥ*..., 2002, p. 5.

³²⁹ Ibn Qāḍī Šuhba. *Kitāb al-kawākib al-durriyya fī sirati al-nūriyyati: tārij al-sultān nūr al-dīn al-zinkī*. Beirut, Dār al-Kitāb al-Yadīd, 1971, p. 47 y pp. 71-72.

³³⁰ Al-Šayzarī. *Al-manḥay al-maslūk*..., 1987, p. 87.

³³¹ *Op. cit.*, p. 85.

Así, en este contexto de auge cultural, al-Šayzarī es reconocido como un gran pensador político, con un profundo conocimiento de las culturas y los pueblos y especialista en el patrimonio literario precedente. De esta manera, Ḥāyī Jalīfa, al-Bagdādī, al-Ziriklī y Kaḥḥāla le adjudican la labor de *qāḍī*³³² (juez) en la ciudad de Tiberíades. Su conocimiento político, influido por la sabiduría de al-Māwardī (m. 1058)³³³, se refleja en su obra *Manḥay al-maslūk*, donde descubre al público un tratado sobre política moral y políticas reformistas, con el objetivo, entre otros, de acabar con la corrupción en la ciudad y sus consecuencias sociales, tales como la prostitución, sobornos, adulterio, alcohol, etc.³³⁴

En cuanto a sus conocimientos en materia médica, según G. Kanazi, nuestro autor progresó más allá de lo que cabría esperar en la época, lo que queda de manifiesto cuando afirma que:

*Having a broad education as well, he examined love from the medical viewpoint, as one sees from Rawḍat al-qulūb. Love is seen as a physical illness that can be cured, as we mentioned. In addition, we read some notes about the physical and psychological changes of the lover during the development of the love process from one level to other*³³⁵.

Es considerado además por la mayoría de los enciclopedistas un gran filósofo y médico³³⁶, a lo que podríamos sumar que es un gran conocedor del *‘ilm al-bāh* o erotología árabe y del *‘ilm al-firāsa* o fisiognomía. Este es reconocido como médico debido, sobre todo, a su *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ*. Sin embargo, en nuestra opinión, este no ha de ser considerado tanto un médico *stricto sensu*, sino más bien un perito conocedor de los medicamentos y alimentos de la época. De esta manera, sería más apropiado interpretar su función como la de un “terapeuta”, que conocía el uso de las plantas, las piedras y los animales con fines sexuales.

³³² El *qāḍī* era el representante de la autoridad en la ciudad, siendo su principal objetivo la aplicación de la ley islámica. E. Tyan. “*Qāḍī*”. *E. I²*. T. IV, 1997, pp. 373-374.

³³³ Sobre la vida de al-Māwardī, cfr. C. Brockelmann. “al-Māwardī”. *E. I²*. T. VI, 1991, p. 869

³³⁴ Según ‘Alī ‘Abd Allah Mūsa, la razón por la que al-Šayzarī versa sobre la corrupción se debe principalmente a la sociedad ociosa de la época. Desde su punto de vista, al-Šayzarī pudo vivir en una época en la que reinaba la perversión y corrupción política de los gobernadores y sultanes (selyuqués). Al-Šayzarī. *Al-manḥay al-maslūk*..., 1987, p. 91-92.

³³⁵ Al-Šayzarī. *Rawḍat al-qulūb*..., 2003, p. 11.

³³⁶ *Ibid*. El copista del manuscrito Gotha, Orient A, 2041, le reconoce como conocedor de la medicina y filosofía, p. 1.

Como observaremos más adelante, al-Šayzarī parece preocuparse por varios campos de la sexualidad árabe, destacando sus conocimientos en fisiognomía, astrología, farmacología y georotología. En definitiva, fue una figura culta y sabia, concedora de la tradición literaria precedente, que enriqueció a la cultura árabe y que, alejado de las tendencias arcaizantes de épocas anteriores, plasmó sus saberes en una auténtica obra de *bāh*, convirtiéndose así en un “bahista” o sexólogo de la época.

3.1.1. Cronología del autor

Datos dispersos hemos encontrado cuando abordamos el marco cronológico de al-Šayzarī, pues, las enciclopedias lo sitúan, tanto en el siglo XII como en el XIV. Por su parte, los investigadores, en sus respectivos apartados acerca de la biografía del autor, no consiguen aportar de forma concluyente datos que sitúen a nuestro autor en un período determinado, sino que se limitan a retomar referencias anteriores y supuestamente significativas, dejando abierto, o finalmente obviando, un debate que en cambio consideramos necesario tratar de resolver definitivamente³³⁷.

C. Brockelmann en su *Geschichte der Arabischen Litteratur*, afirma que al-Šayzarī redactó toda su obra para Šalāḥ al-Dīn al-Ayyūbī³³⁸, y usa este dato para fechar la muerte de nuestro autor a finales del siglo XII, en Alepo, durante el año 1193, fecha de deceso del sultán ayyubí. Es importante aquí subrayar que el investigador alemán no ofrece ningún otro argumento que pruebe la fecha de muerte de nuestro autor, así como tampoco proporciona el origen de los datos recogidos, limitándose a recoger la del supuesto destinatario de la obra³³⁹.

Por su parte, al-Ziriklī en su repertorio bibliográfico, toma una referencia de C. Brockelmann y ubica a nuestro autor en el siglo XI. Este cae, sin duda, en el error de tomar la información proporcionada por el alemán en una nota, en la que debido a un

³³⁷ Un ejemplo de esta falta de interés la observamos en la siguiente referencia: *It is relevant to note that the authorship of this latter book gives rise to a problem which we do not seem to be capable of solving at this stage of our research.* David Semah. “Rawḍat al-qulūb by al-Šayzarī...”, 1977, p. 191.

³³⁸ Para más información sobre el Sultán, cfr. D. S. Richards. “Šalāḥ al-Dīn”. *E. P.* T. VIII, 1995, pp. 910-914. Eduardo Manzano Moreno. *Historia de las sociedades musulmanas en la Edad Media*. Madrid: Síntesis, 1992, pp. 157-171.

³³⁹ Brockelmann. *Geschichte...*, s. I, 1943-1949, p. 832, y, I, 1943-1949, p. 603.

error tipográfico, aparece la muerte de nuestro autor en el año 1093 y no, 1193, como recoge C. Brockelmann en el texto central³⁴⁰.

Los datos aportados y no cuestionados, señalados en el *Geschichte der Arabischen Litteratur*, se trasladan a la totalidad de las investigaciones posteriores llevadas a cabo sobre la figura de al-Šayzarī y su corpus literario³⁴¹. Así, D. Semah y G. Kanazi, editores de su obra *Rawdat al-qulūb* afirman, basándose en la siguiente referencia, que al-Šayzarī estuvo presente en Hamā en 1165 y en Alepo en el año 1181:

ما رأيت في النساء أذكى خاطرا و أحسن فطنة و أغزر علما و أجود قريحة و أطرف أخلاقا
من امرأة و اعطة من أهل بغداد يقال لها ست المشايخ، جاءت إلى مدينة حماة سنة إحدى و ستين
و خمس مائة، و كانت تعظ الناس على الكرسي و عطا شافيا³⁴².

دخلت مدينة حلب سنة سبع و سبعين و خمس مائة، فسكنت في بعض دورها؛ وكان إلى جانبي دار
حسنة تسكن فيها امرأة من أهل الجزيرة، و كانت قينة ثم تابت عن الغناء و تزوجت برجل
صوفي³⁴³.

De igual modo, tanto en el editor del *Nihāyat al-rutba fī ṭalab al-ḥisba*, como en la traducción que de ella realiza R. P. Buckley, podemos leer que la vida de nuestro autor se desarrolló a lo largo del siglo XII. Asimismo, el editor del *al-Manhaṣ al-maslūk* sitúa a nuestro autor directamente en el siglo XII, basándose en las propias palabras de al-Šayzarī:

قال عبد الرحمن بن نصر بن عبدالله لما كان المولي الملك الناصر صلاح الدنيا و الدين، سلطان
الإسلام والمسلمين، أبو المظفر يوسف بن أيوب بن شادي محيي دولة أمير المؤمنين، أدام الله
دولته³⁴⁴.

³⁴⁰ Jayr al-Dīn al-Ziriklī. *Al-Ā'alām...*, 3, 2002, p. 340.

³⁴¹ Cf. Mónica Balda-Tillier. “La prose amoureuse arabo-islamique...”, 2012, pp. 186-214. Mónica Colominas Aparicio. “Umar Ibn Abī Rabi’a and Ṭurayyā in Rawḍat al-qulūb...”, 2010-2011, pp. 187-198. David Semah y J. Kanazi. “Rawḍat al-qulūb wa-nuzhat al-muḥibb wal-maḥbūb by ‘Abd al-Raḥmān Ibn Naṣr al-Shayzarī”. *Journal of the American Oriental Society*, 128, 2, Abril-Junio, 2008, pp. 380-382. Antonella Ghersetti. “Musiciens, parasites et amoureux...”, 2006, p. 121. *Rawḍat al-qulūb...*, 2003. *Al-īdāh...*, 2002. David Semah. “Rawḍat al-qulūb...”, 1977, p. 191. Walter Behrner. “Mèmoire sur les institutions...”, 1860, p. 124.

³⁴² Al-Šayzarī. *Rawḍat al-qulūb...*, 2003, p. 234.

³⁴³ *Op. cit.*, p. 225.

³⁴⁴ Al-Šayzarī. *Al-manhaṣ al-maslūk...*, 1987, pp. 154-158.

Además de los datos que acabamos de mencionar, es imprescindible señalar otra referencia que podrían avalar los datos de C. Brockelmann y los otros investigadores que siguen su línea, y que no obstante ha sido obviada por todos ellos. Se trata del propio al-Šayzarī cuando relata en su *al-Manhayʾ al-maslūk*, una historia sobre uno de sus maestros, llamado Abū Ṭāhir Ibrāhīm Ibn al-Ḥasan al-Ḥusayn Ibn al-Ḥusnī al-Ḥamawī, cuya fecha de muerte data el año 1166³⁴⁵; este dato confirmaría que al-Šayzarī estaba intelectualmente activo en la segunda mitad del siglo XII y que bien pudiera haber asistido al sultán ayyubí.

Hasta aquí, hemos señalado los argumentos que sustentan que al-Šayzarī vivió durante el s. XII.

La segunda teoría sitúa, en cambio, la muerte de nuestro autor en la segunda mitad del siglo XIV.

Los enciclopedistas, Ḥāȳyī Jalīfa, al-Bagdādī y Kaḥḥāla, sitúan directamente a nuestro autor como cadí de Tiberíades, en época mameluca, en el año 1372³⁴⁶, sin aportar datos concluyentes que verifiquen esta información. Sin embargo, al-Ṭarīḥī, uno de los editores del *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ*, fecha su muerte como los anteriores basándose en la siguiente referencia:

Ya se ha completado el *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ*, gracias a dios, a su ayuda y a su buen encauzamiento en el mes de šuwwāl del año setecientos treinta y ocho. Fue escrito por Aḥmad Ibn Muḥammad, el experto en ciencias del hadiz, quien alaba a Dios por sus favores y reza por su profeta Muḥammad, sus puros familiares y compañeros. Alá es para nosotros suficiente y excelente protector.³⁴⁷

Como se puede leer, no cabe duda de que esta referencia indica la fecha en la que se llevó a cabo la copia del manuscrito citado y no la original de la mano de al-Šayzarī.

Llegados a este punto y explicadas las teorías sobre las fechas de nuestro autor, y después de una cuidadosa, crítica y atenta revisión de las fuentes, cabe remarcar que las

³⁴⁵ *Op. cit.*, 1987, p. 105. Jalīl Ibn Abyak al-Šafadī. *Al-wāfi bi-l-wafyāt*, 5. Beirut: Dār Iḥyāʾ al-Turāt al-ʿArabī, 2000, p. 226.

³⁴⁶ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāḥ*..., 1986, p. 9. ʿUmar Ridā Kaḥḥāla. *Muʾyam al-mūʿallifīn*..., v. 5., 1957-1961, pp. 197-198. Ḥāȳyī Jalīfa. *Kašf al-zunūn*..., v. 1., 1992, pp. 209-210. Al-Bagdādī. *Hadiyyat al-ʿarifīn*..., 5., 1992, p. 274. Igualmente, en *Fī mašādir al-turāt al-siyāsī al-islāmī*, al-Šayzarī es situado a finales del siglo XIV y se excluye la posibilidad de que actuara a cargo de ningún sultán ayyubí. Naṣr Muḥammad ʿĀrif. *Fī mašādir*..., 1994, p. 173. Para más información sobre el sultanato mameluco en Siria, cf. P. M. Holt. "Mamluks". *E. P. T.* VI, 1991, pp. 321-331.

³⁴⁷ Cf. *infra*, p. 262.

pruebas y argumentos que los investigadores aducen para justificar tanto su atribución al siglo XII, como a finales del siglo XIV nos parecen, cuanto menos, insuficientes para poder situar definitivamente la vida de nuestro autor en un siglo determinado. Efectivamente, no solo estas referencias no beben directamente del *Kitāb al-īdāh* de al-Šayzarī, sino que, al no ser fuentes directas, existe una extensa discrepancia entre todas las dataciones analizadas. Así pues, y tomando en consideración la información examinada, formulamos una teoría que se basa en establecer relaciones históricas entre las fechas y dataciones propuestas.

Para responder a este problema, y alejándonos de las variadas especulaciones que hasta hoy nos han llegado, nos centramos en las siguientes referencias biográficas que se encuentran en el propio *Kitāb al-īdāh*:

1. Tanto en las diferentes ediciones de la obra como en los diferentes manuscritos consultados, al-Šayzarī cita al polígrafo al-Ṭūsī (1201- 1274 d.C.), autor que dedica un gran interés al tema de la sexualidad en su libro *Kitāb albāb al-bāhiyya wa al-tarākīb al-sulṭaniyya*³⁴⁸. La cita es sobre una receta de al-Ṭūsī incluida en la sección de las recetas afrodisíacas:

صفة سر لجعفر الطوسي: قال: إذا أخذت لسان ضفدع خضراء، وتركته على قلب امرأة وهي نائمة، أخبرتك في نومها بكل ما عملت في ذلك اليوم. وإذا نحررت فراش امرأة بشيء من ضفدع خضراء وهي لا تعلم، ثم نامت عليه، فإنها تحدث في نومها بكل ما عملت. قال: إذا أخذت عين الرّخمة، وعين كلب ميت، وأصل الخسّ، ثم ربطت ذلك في خرقة كتان، ووضعتة على سرّة امرأة نائمة، فإنها تخبرك بكل ما عملت³⁴⁹.

2. Tras un cotejo de las fuentes eróticas, nos hemos percatado igualmente de que al-Šayzarī, pese a que no cita en la copia más antigua del *Kitāb al-īdāh*, la obra compuesta por al-Tīfāšī³⁵⁰ (m. 1253), *Ruḡwa' al-šeyj ila šibāh fī quwaa 'ala al-bāh* de, estas son prácticamente calcadas en algunos capítulos. De hecho, en la copia de manuscrito de Gotha, Ms. Orient A, 2040, se cita en varias ocasiones el

³⁴⁸ Nació en febrero del año 1201 recibió una buena educación en la lengua y religión como y nos deja una obra dedica especialmente a los afrodisíacos y pociones que se debían tomar para fortalecer la potencia sexual.

³⁴⁹ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāh*..., Ms. Bibliothek zu Gotha, Orient A 2040, p. 54, anverso.

³⁵⁰ Al-Tīfāšī redactó numerosas obras siendo una de las más famosas, *Ruḡwa' al-šeyj ila šibāh fī quwaa 'ala al-bāh*. No obstante esta obra se le atribuyera durante años a Ibn Kamal Basha (s.XVI), posteriormente Brockelmann se la remitió a al-Tīfāšī. Cf. Introducción de Ignacio Gutiérrez de Terán. Al-Tīfāšī. *Esparcimiento*..., 2003, pp. 7-17.

Ruḡwa' al-šeyj. Por ello, no es de extrañar además, que en la copia de Gotha al-Šayzarī cite a un médico contemporáneo a los anteriores (al-Ṭūsī y al-Ṭifāšī) conocido como Ibn Abī al-Ḥawāfir (m. 1258)³⁵¹.

Así pues, con estos argumentos, descartamos por completo la posibilidad de que al-Šayzarī, autor del *Kitāb al-īdāḥ*, pertenezca al siglo XII.

Por otro lado, además de estas referencias halladas en el *Kitāb al-īdāḥ*, lo que ningún otro investigador da cuenta es el hallazgo de la siguiente referencia del enciclopedista egipcio al-Nuwāyri (m. 1333), entre las páginas de su *Nihāyat al-arab*:

صفة لبانة تمضغ تزيد في الباه، وتنعظ إنعاطا شديدا، وتهيج فلا يسكن حتى تنزع من فم الماضغ.
قال شهاب الدين عبد الرحمن بن نصر الشيرازي صاحب كتاب {الإيضاح}: هذه اللبانة كان
يستعملها بعض ملوك مصر [...] ³⁵²

قال عبد الرحمن بن نصر بن عبد الله الشيرازي: وأعلم أن كمال لذة الوطء لا تحصل للرجل حتى
تجتمع في الفرج ثلاثة أوصاف، وهي: الضيقة والسخونة والجفاف من الرطوبة، فإذا نقص منها
وصف واحد أو وصفان فقد نقص من اللذة التي تحصل للرجل عند الجماع بمقدار ذلك، وإن عدمت
هذه الأوصاف الثلاثة من الفرج، لم يحصل بوطئه لذة البتة³⁵³.

Esta información proporciona ulteriores elementos para que sea legítimo descartar la tesis que sitúa a al-Šayzarī a finales del siglo XIV. Al-Nuwāyri, efectivamente, muere en el año 1333, por lo que necesariamente debe haber conocido la obra de al-Šayzarī antes de esta fecha.

Por tanto, las reflexiones señaladas nos llevan a la conclusión de que al-Šayzarī, autor del *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ*, no pudo, por las referencias que él mismo deja plasmadas en su obra, estar vivo en el siglo XII. A la vez, nos atrevemos a proponer la alta improbabilidad de que nuestro autor viviera en la segunda mitad del siglo XIV, debido sobre todo a la mención que hace al-Nuwāyri en su obra sobre el *Kitāb al-īdāḥ*. El hecho de que nos inclinemos por una nueva teoría no significa, por supuesto, que no hayamos tenido en cuenta las consideraciones que otros investigadores han aportado en sus respectivos trabajos. Al contrario, nos servimos de ellas para formular nuestra tesis.

³⁵¹ Jalīl Ibn Abyak al-Šafadī. *Al-wāfi*..., 7, 2000, p. 119.

³⁵² Al-Nūwayrī. *Nihāyat al-arab*..., 12, 2004, p. 93.

³⁵³ *Op. cit.*, p. 112.

De hecho, hemos de añadir que D. Semah, en su artículo “*Rawḍat al-qulūb by al-Sayzarī...*”, reflexiona y cuestiona las dos épocas posibles para fijar la cronología de al-Šayzarī³⁵⁴. Aún así, este cae en el error de no identificar los datos bibliográficos presentes en el *Kitāb al-īḍāḥ* mientras que, como acabamos de demostrar, estos son evidentes y de gran relevancia.

En resumen, y a tenor del análisis de los datos que hemos presentado, llegamos a concluir lo siguiente: desechemos la posibilidad de que el autor de la obra del *Kitāb al-īḍāḥ* muriera en el siglo XII así como a finales del XIV tal y como proponen los distintos investigadores. Nuestra postura, en cambio, sería la de situar la existencia de un al-Šayzarī que viviera durante el siglo XIII, sin descartar la posibilidad de que muriera a lo largo del primer cuarto del siglo XIV, coincidiendo, así, su vida con la época de máximo apogeo literario en materia de sexualidad. Otra posibilidad que no podemos obviar en esta investigación es el hipotético caso de que al-Šayzarī, autor del *Kitāb al-īḍāḥ*, no sea el mismo autor del resto de obras que se le han atribuido. Es decir, bien por coincidencias en nombre y *nisba*, bien debido a un error de los copistas, sería verosímil pensar que no todo el corpus literario pertenece a un mismo autor. De ser así, el autor del *Kitāb al-īḍāḥ* no coincide con el de los cuatro tratados que a continuación describimos.

3.3. La obra de ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn al-Šayzarī

Respecto de las obras conservadas, cabe mencionar la temática variopinta que las representa. Según los repertorios biobibliográficos, la producción literaria atribuida a al-Šayzarī consta de cinco obras. Sin embargo, hemos observado que al-Šayzarī, en su *Rawḍat al-qulūb*, menciona otras dos redactadas por el mismo, que hasta hoy día parecen no haber sobrevivido. Por lo tanto, identificamos siete tratados dentro de su corpus literario:

1. *Al-Nahy (o Manḥay) al-maslūk fī sīyāsāt al-mulūk*
2. *Nihāyat al-rutba al-ẓarīfa fī ṭalab al-ḥisba al-šarīfa*
3. *Julāšāt al-kalām fī tā‘wīl al-aḥlām*

³⁵⁴David Semah. “*Rawḍat al-qulūb by al-Šayzarī...*”, 1977, p. 191.

4. *Rawḍat al-qulūb wa nuzhat al-muḥibb wal-maḥbūb Al-iḍāḥ fī asrār al-nikāḥ*
5. *Al-Tuḥfa wa-l-ṭurfa* (obra desaparecida)
6. *Al-Ḥadā'iq wa-l-ẓimār fī nawādir al-quḍāt wa-l-buḥalā'* (obra desaparecida)

a. *Al-Manḥay al-maslūk fī siyāsat al-mulūk*

Tal y como apunta el editor del *Manḥay al-maslūk*, pese al escaso conocimiento que se tiene de la obra, es a través de sus veinte capítulos que se pueden conocer numerosos aspectos de la vida cotidiana de la época. Se trata de una obra cuyo contenido versa sobremanera, acerca de la política y la ley islámica, en la que al-Šayzarī demuestra sus conocimientos religiosos a la vez que nos ofrece abundantes refranes y noticias sobre la civilización medieval; el contenido de su libro trata sobre la política, poderes, reinados, la vida de sultanes y califas, y también hallamos en ella relatos sobre la vida económica, la necesidad de un buen gobierno y gobernante. Igualmente, el autor expone sus ideas sobre la mentalidad política, la ética social, el pensamiento y la moral de los gobernadores, la distribución de las clases sociales bajo el punto de vista de la tradición clásica árabe e islámica árabe, así como la filosofía y ética griegas, la importancia de un rey en la ciudad, la reforma del comportamiento, las buenas y las malas actitudes³⁵⁵.

Respecto de su difusión, además de las ediciones ya mencionadas de 'Alī 'Abd Allah Mūsa y Muḥammad Aḥmad Dama'ī, sabemos que fue traducida al turco otomano y publicada en 1841³⁵⁶, y que del tratado original solo se conservan cuatro copias manuscritas³⁵⁷.

b. *Nihāyat al-rutba al-ẓarīfa fī ṭalab al-ḥisba al-šarīfa*

Estamos ante un auténtico manual de *ḥisba* que tuvo una gran proyección en el mundo árabe e islámico. Según los investigadores que se han aproximado al corpus

³⁵⁵ Al-Šayzarī. *Al-naḥy al-maslūk fī siyāsat al-mulūk*. Ed. M. A. Dama'ī. Beirut: Dār al-Manāl, 1994, pp. 39-45. Hemos consultado dos ediciones de la obra, la ya citada y *Al-manḥay al-maslūk fī siyāsat al-mulūk*. Estudio y edición de 'Alī 'Abd Allah Mūsa. Jordania: Maktaba al-Manāl, 1987. Ambas ediciones cuentan con un excelente aparato crítico, lo que nos ha servido además para acercarnos a la vida del autor. Asimismo, cayó en nuestras manos una copia del manuscrito, de la Universidad de Leipzig. Vollers, 0398.

³⁵⁶ David Semah. "Rawḍat al-qulūb by al-Šayzarī...", 1977, p. 191.

³⁵⁷ Al-Šayzarī. *Al-naḥy al-maslūk...*, 1994, p. 47-58.

literario de nuestro autor, el tratado de *ḥisba*³⁵⁸ más significativo que se ha redactado en Bilād al-Šām³⁵⁹ es la *Nihāyat al-rutba al- fī ṭalab al-ḥisba*, siendo, además, un libro de cabecera para numerosos almotacenes medievales³⁶⁰. En cuanto a la estructura de la obra, dividida en cuarenta capítulos, cabe destacar su reconocido contenido. Se trata de una obra destinada a su puesta en práctica y no un tratado meramente teórico, donde se describe el verdadero papel del almotacén en la época medieval. Observamos entre los distintos capítulos numerosas temáticas: podemos encontrar desde la explicación sobre pesos, medidas y escalas a nivel comercial, pasando por los distintas secciones del *sūq* y la higiene que se ha de seguir, la venta de productos (medicina, perfumes, alimentación, etc.), e incluso, la relevancia de la moralidad pública, la presencia de la ley islámica en la sociedad medieval y relatos curiosos³⁶¹.

Respecto de la difusión de la obra, contamos con un mayor número de fuentes respecto de la anterior. Por un lado, existen la traducción al inglés del investigador americano R. P. Buckley, la edición del Al-Sayyid al-Bāz al-‘Arīni y la antigua traducción al francés del año 1860 del Dr. W. Behrnauer³⁶².

c. *Julāṣat al-kalām fī tā‘wīl al-aḥlām* (El libro de la interpretación de los sueños)

Algunos investigadores señalan que al-Šayzarī dedica esta obra a la interpretación de los sueños y está catalogada incluso como un tratado de filosofía oculta³⁶³. Fue el médico y orientalista francés P. Vattier el encargado de traducir a su lengua la obra en el año 1664³⁶⁴. Sin embargo, y desafortunadamente, no disponemos de un ejemplar de la misma, ni en formato manuscrito ni en su traducción al francés, lo que nos impide ofrecer una información actualizada al respecto.

³⁵⁸ Los tratados de *ḥisba* en época medieval tienen una doble finalidad: por un lado controlan la economía de una población, y por otro, sirven para propagar el bien y combatir la difusión del mal entre los musulmanes; y el encargado de aplicar esta doctrina es el *muḥtasib*. Cfr. Felipe Mañillo Salgado. *Vocabulario de historia árabe e islámica*. Torrejón de Ardoz, Madrid: Akal, 1996, p. 106.

³⁵⁹ Siria, etimológicamente, “la región de la izquierda”. Para más información, cfr. C. E. Bosworth. “al-Shām”. *E. I²*. T. IX, 1997, pp. 261-281.

³⁶⁰ Cl. Cahen y M. Talbi. “Ḥisba”. *E. I²*. T. III, 1986, p. 486. De este tratado es del que más manuscritos se conservan hoy en día. De los catorce catalogados, ocho se encuentran en Egipto y los demás en países no árabes. Al-Šayzarī. *The book of the islamic market inspector...*, 1999, pp. 13-24.

³⁶¹ *Ibid.*

³⁶² Al-Šayzarī. *The book of the islamic market inspector...*, 1999. *Kitāb nihāyāt al-rutba fī ṭalab al-ḥisba*, 2ª Edición. Ed. Al-Sayyid al-Baz al-‘Arini. Beirut: Dār al-Ṭaqāfā, 1981. Walter Behrnauer. “Mémoire sur les institutions...”, 1860.

³⁶³ *Catalogue des livres, des manuscrits orientaux et des ouvrages en nombre composant la bibliothèque de Feu M. J.-T. Reinaud*. Paris, 1867, p. 28.

³⁶⁴ David Semah. “Rawḍat al-qulūb by al-Šayzarī...”, 1977, p. 190.

d. *Rawḍat al-qulūb wa nuzhat al-muḥibb wal-maḥbūb*

Alejándonos de las temáticas que hemos analizado hasta el momento en los trabajos de nuestro autor, política, sociedad, organización de los mercados, buen gobierno, interpretación de sueños, etc., nos topamos con el *Rawḍat al-qulūb*, obra donde podemos ver la gran destreza poética de al-Šayzarī.

Según el editor de la obra, G. Kanazi, la composición de la obra no fue un hecho puntual o una elección original del autor, sino que esta se inserta dentro de una tradición literaria muy desarrollada en la época. Al-Šayzarī se convierte de esta manera en un continuador de la corriente amorosa y sirve de ejemplo para los autores de los siglos posteriores:

Por lo que a la estructura de la misma se refiere, esta cuenta con once capítulos en los que se manifiesta el amor en sus distintos niveles. En la obra, el autor concluye con una idea de amor dividida en siete estados de manera muy original:

“The istiḥsān, the good impression that one gets when one sees a beautiful lady. This develops into mawadda, which develops into maḥabba, love. Love turns into hawā, a fierce inclination toward the beloved; next it becomes what is known as ‘ishq and then comes the tatayyum. These six levels are curable, even though this becomes more difficult as the level of love rises higher. When one reaches the seventh level, the walah, no remedy can help”³⁶⁵.

Para nuestro autor el amor es una enfermedad que aflige al cerebro y que se puede curar como otras enfermedades, poniendo en cuestión la opinión de los físicos y filósofos sobre el amor³⁶⁶. A través de este tratado, descubrimos otra faceta del conocimiento de al-Šayzarī, quien trata el amor como algo delicado y especial. Según él, el amor ha de considerarse puro y verdadero mientras se mantenga en secreto, perdiendo su valor y esencia una vez que se manifiesta en público³⁶⁷.

Otra singularidad de la obra, recae en la importancia de honrar con regalos a las mujeres, con la finalidad de conservar su amor eterno. Este emplea numerosas fuentes árabes para construir una suerte de manual del buen enamorado, en el que además pone de manifiesto su sabiduría en los ámbitos de la poesía, física, psicología, medicina, etc.

³⁶⁵ *Op. cit.*, p. 9.

³⁶⁶ *Ibid.*

³⁶⁷ Cf. El capítulo cuarto de su obra. *Op. cit.*, pp.87-147

En cuanto a la difusión de la obra, contamos con la extraordinaria edición que llevó a cabo G. Kanazi en 2003, quien continúa la edición de D. Semah, que no pudo finalizar debido a su deceso.

e. Al-Tuḥfa wa l-ṭurfa y Al-ḥadā'iq wa-l-ẓimār fī nawādir al-quḍāt wa-l-bujalā'

En cuanto a la primera, *al-Tuḥfa wa l-ṭurfa*, no aparece referencia alguna de esta obra en las fuentes árabes ya citadas. Solo hemos encontrado dos referencias de la misma en *Rawḍat al-qulūb* de nuestro autor, la primera en el capítulo sexto y la segunda en el capítulo séptimo. Cabe señalar además que de todas las investigaciones analizadas, exclusivamente D. Semah y su sucesor G. Kanazi reconocen esta obra. Sin embargo, y retomando las palabras de éstos, la obra ha desaparecido y desconocemos sus dimensiones y paradero³⁶⁸.

Al igual que ocurre con la obra anterior, *al-Ḥadā'iq wa-l-ẓimār* parece haber seguido la misma suerte, pues no encontramos entre los repertorios bibliográficos ninguna referencia sobre ella, y solo conocemos estos datos a través de la obra *Rawḍat al-qulūb*. Después de una larga búsqueda y análisis de las fuentes no hemos hallado ninguna información sobre esta, por lo que pensamos que ha desaparecido.

Según G. Kanazi, este posible tratado estaría dedicado a los elementos característicos de la naturaleza: descripción de la primavera, las flores y frutas. Sin embargo, y a pesar de que ningún otro autor cita estas dos obras desaparecidas, pensamos que conviene referenciarlas en nuestro trabajo:

وقد جعلته في ثلاثة فصول وجيزة في الاختصار في وصف الربيع والأزهار وأنواع الثمار وغير ذلك من مقطعات الأشعار. وقد استقصيت هذا جمية في كتابي المنعوت بالحدائق والثمار، فلأجل ذلك اختصرت هذا الكتاب وجعلت كل نوع منه يشتمل على عشر مقطعات لم يذكر في كتاب الحدائق إلا شيء يسير ذكرناه عند الحاجة إلى وضعه في ذلك الموضوع³⁶⁹.

A lo largo de este capítulo, hemos analizado todos los puntos de la biografía de al-Šayzarī, intentando ser lo más fiel posible a las fuentes consultadas, con el fin de que el establecimiento de su biografía, no sea un óbice para enmarcar su *Kitāb al-īdāḥ* en un

³⁶⁸ David Semah. "Rawḍat al-qulūb by al-Šayzarī...", 1977, pp. 188-189; Al-Šayzarī. *Rawḍat al-qulūb...*, 2003, p. 8.

³⁶⁹ *Op. cit.*, p. 299.

período determinado. Así, una vez explicada su presencia y aportación a la literatura árabe medieval estudiaremos detenidamente el *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*.

IV. CAPÍTULO CUARTO

EL KITĀB AL-ĪDĀḤ FĪ ASRĀR AL-NIKĀḤ DE AL-ŠAYZARĪ

¿Por qué puedo preciarme de haber leído la literatura pornográfica occidental y del Extremo Oriente y oculto que he leído a al-Tifashi? ¿Por qué proclamo mi pasión por Georges Bataille, Henry Miller, el marqués de Sade, Casanova y el Kama Sutra, y finjo que me olvido de al-Suyuti y al-Nefzawi? En cualquier caso, es agua pasada, y mis lecturas clandestinas ahora están de moda, todo el mundo habla de ellas, y yo la primera. Mi antiguo secreto ha salido a la luz.

Salwa al-Neimi

4.1. Contenido y estructura

Sírvete del contenido del libro,
Pues en él encontramos la razón con su ejercicio
Te fortalecerá la erección con violencia y vigor
Y te hará gozar de las esclavas y muchachas.³⁷⁰

El *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* que traducimos como *Manifiesto sobre los secretos del coito* o *Elucidación de los secretos del matrimonio* viene a sumarse al amplio corpus bibliográfico sobre la erótica árabe en general, aunque el interés entre los investigadores por esta obra aparece de forma tímida y parcial. De hecho, hemos tenido que esperar a los primeros años de este siglo para poder contar con ediciones, traducciones y estudios sobre este género. El *Kitāb al-īdāh* es una compilación principalmente de afrodisíacos, afeites, preparados alimenticios, vendajes, ungüentos, etc., que estimulan la potencia y el apetito sexual, engrosan el pene, mejoran la higiene sexual y embellecen el cuerpo de las mujeres. Igualmente, en ella el autor trata sobre las características de la belleza femenina, lo cual ha valido a su autor cierta popularidad y reconocimiento.

La obra cubre pues una panorámica amplia y general de la literatura sexual en boga por aquellos tiempos, en la que se trata el tema erótico desde diferentes perspectivas. Asimismo, se entiende a primera vista que *Manifiesto sobre los secretos del coito* responde, en cierto modo, al perfil de textos eróticos que tanta popularidad obtuvieron en época medieval.

Ya el título de la obra evidencia el eje principal del tratado, “el coito” y todos sus “secretos”. La obra es ante todo un compendio estimulante del sexo y un enardecimiento del canon islámico sobre las artes amatorias. El eminente propósito de este relato es tratar la sexualidad, desde un punto de vista premeditado, pues lo que reclama el autor en su obra es aclarar las virtudes, conductas y defectos del coito. De igual manera, en esta obra el autor suele adoptar un lenguaje comedido a la hora de manifestar sus conocimientos. Es por ello, probablemente, que la obra fue redactada, como se indica en la introducción de uno de sus manuscritos³⁷¹, para que fuera consultada por califas, reyes, ministros y gente de prestigio; y podría darse la

³⁷⁰ Traducción propia de un poema atribuido a al-Šayzarī. Cf. Ibn Ḥasan al-Qanūyī. *Abʿad al-ʿulūm...*, 2, 1978, p. 124.

³⁷¹ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īdāh...*, Ms. Gotha A, n° 2040, p. 1.

circunstancia, además, de que emprendiera su composición por orden de alguno de ellos.

La verdadera intención del autor es que su tratado sirva como un manual de auto-aprendizaje. Al-Šayzarī recopila en su obra numerosas experiencias y saberes relacionados con la sexualidad y los afrodisíacos, siguiendo la tradición clásica de autores anteriores, árabes, persas y griegos. Valiéndose de esto, el autor concibe un tratado erótico y un exquisito compendio que recoge la tradición precedente, aportando este sus propios argumentos. En este sentido, a lo largo del *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* se citan en numerosas ocasiones a autores de reconocido prestigio en el ámbito de la sexualidad árabe medieval, como son: Hipócrates, Galeno, al-Kātib, al-Rāzī, Ibn Sīnā y al-Ṭūsī. De esta manera, el autor hace posible a través de su obra un fácil seguimiento histórico y literario de la sexualidad precedente y contemporánea. Tras una lectura exhaustiva de la obra, podemos llegar a la reflexión de que el análisis de su contenido, léxico y estilo, aportan al estudio de la historiografía árabe e islámica un baluarte literario y una imagen lúcida de la cultura sexual en la sociedad medieval.

Un valor añadido de la obra son las referencias a autores importantes para la medicina y la sexualidad, así como a tratados que actualmente se encuentran en paradero desconocido. Este cita a autores del calibre de Ibn Sīna, Ḥunayn Ibn Isḥāq, al-Rāzī, al-Ṭūsī, al-Tifāšī, entre otros. Además, ofrece información harta importante sobre obras perdidas como *Burṡān wa ḥubāḥib* de las que toma referencias en varias ocasiones³⁷². Sin duda, gracias a esta destreza selectiva, es capaz de reunir en su tratado numerosos consejos relativos al reforzamiento del deseo y apetito sexual masculino y femenino, poniendo su máxima atención en los tratamientos y terapias beneficiosas para evitar el fracaso sexual, sin la necesidad de volver a los tratados de sexualidad anteriores. De igual modo, al-Šayzarī dispone su tratado, como observaremos más adelante, en dos secciones de fácil comprensión, y cada capítulo contiene una introducción al tema, con un lenguaje claro, sencillo y explícito, de manera que el lector puede acceder con facilidad al texto según sus necesidades.

Una aportación original de este tratado, son los relatos transmitidos oralmente por gente de su entorno. Según leemos en la obra, en ocasiones al-Šayzarī se sirve de la tradición oral para transmitir ciertas recetas, como cuando relata: “me contó una mujer acerca del matrimonio” o cuando nos ofrece un largo relato sobre la experiencia de un

³⁷² Sobre esta obra, cf. Pernilla Myrne. “Of Ladies and Lesbians and Books on Women from the Third/Ninth and Fourth/Tenth Centuries”. *Journal of Abbasid Studies*, 4, 2017, pp. 187-210.

soldado sirio, que trató de conquistar a una esclava de Mosul, mediante el uso de afrodisíacos.

Otro aspecto que incrementa la importancia de la obra de al-Šayzarī es el léxico empleado, basado en un método *‘ilmī* definido de principio a fin del tratado. El *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* está repleto de expresiones sexuales que muestran el estilo y saber médico-farmacológico de nuestro autor. A lo largo de este estudio hemos podido examinar su corpus léxico-semántico, lo que ha evidenciado que los textos árabes son marcadores también del contexto cultural e histórico de una época.

Con todo esto, la originalidad de al-Šayzarī queda patente en el planteamiento del contenido de su tratado, su enfoque y metodología taxativa, así como la singularidad de las recetas afrodisíacas, consejos y anécdotas expuestas. Hemos de resaltar además su precisión sobre la ingesta de afrodisíacos, el deseo sexual, el cuidado de la higiene, así como el apartado dedicado a los remedios abortivos.

Igualmente, no solo el contenido es de gran originalidad, el modo de abordar los asuntos sexuales y de estructurar el libro resulta novedoso a ojos del lector. En cuanto a la estructura formal del tratado, ésta comprende una introducción, seguida de veinte capítulos de longitud desigual, alternando capítulos breves y extensos, técnica útil para destacar los capítulos más importantes. Estos veinte capítulos se dividen en dos secciones: diez dedicados a la sexualidad masculina y otros diez a la femenina.

En la primera sección, los siete primeros capítulos tratan *in extenso* sobre la potencia sexual masculina donde se expone una gran cantidad de recetas sencillas para elaborar remedios compuestos, ungüentos, supositorios, inyecciones, vendajes, electuarios que actúan como afrodisíacos y fortalecen la potencia eréctil y aumentan la cantidad del semen³⁷³. En el capítulo octavo, promueve la concepción, en el noveno, la anticoncepción, y en el último capítulo expone los remedios que deterioran la potencia sexual, corrompen el semen y amortiguan la libido.

En cambio, la segunda sección, una muestra más de que las mujeres son puro objeto de belleza, trata sobre la conservación y el cuidado de sus cuerpos mediante el uso de todo tipo de preparados. En este apartado se incluye una declaración sobre el canon de belleza femenino, la fisionomía femenina en términos de sus propiedades eróticas, los cosméticos que renuevan la apariencia femenina, los tintes y perfumes que

³⁷³ Entre estas recetas, el autor recuerda el título de algunas famosas de la época, como son *harīsa*, *al-ṭabāhayāt*, *al-ḡawāḏīb*, *al-asfānjiyyat*, etc., lo cual hace pensar que este fue un gran conocedor de la gastronomía árabe.

acicalan el cabello, el cuerpo, los dientes y las manos, y los remedios que estrechan la vagina. Por último, el autor dedica un capítulo a los efectos en las relaciones sexuales de la magia y los talismanes.

Como se puede observar desde la estructura de la obra, el orden de los capítulos y su división responde a una escala jerárquica de distinciones. Se abre con la explicación de los efectos vigorizantes de los alimentos en el hombre, para pasar a describir sus consecuencias, es decir, el embarazo y cómo evitarlo, y los alimentos potenciadores del coito. Para terminar, en el escalón más bajo se explica cómo debe ser la constitución ideal de las mujeres para poder ser elegida por un hombre y como pretexto, se proporciona un listado de recetas y tintes para su embellecimiento.

En el aspecto terapéutico, al-Šayzarī insiste en el predominio casi absoluto de recetas probadas por el autor u otros autores y destaca la elevada cantidad de plantas empleadas que parece conocer. De ahí que en la obra se proporcione un alto índice de procedimientos posológicos así como recetas variadas y alternativas. Asimismo, debemos destacar la especial inclinación de al-Šayzarī por los medicamentos compuestos (como se puede observar en el capítulo cuarto de la sección masculina), tanto por la cantidad de simples como por su composición. Además de estos simples, también están presentes aunque en menor proporción, simples de otra índole como sanguijuelas, escinco, vaca, excrementos, etc. y minerales como el mercurio, aceche, malaquita, etc.

Al-Šayzarī, con un lenguaje científico, sencillo y un léxico seleccionado, se sirve de varios ejemplos para mostrarnos sus magños conocimientos en materia médica. En la narración, nos proporciona, como mínimo, dos recetas diferentes por cada composición afrodisíaca e, igualmente, cuando se trata de medicamentos y bebidas compuestas, ofrece, en la mayoría de los casos, más de cuatro modelos distintos. Cabe señalar además que, en ciertas partes del tratado, este prefiere hacer uso de resúmenes explicativos para llevar una buena vida sexual, en lugar de proponer más ejemplos. Asimismo, nuestro autor es preciso cuando se trata de advertir sobre las precauciones a tener en cuenta, como el exceso del acto carnal o algunas posiciones sexuales.

Tal y como apunta el tratadista en cada receta, una vez explicada la composición de alimentos, cada dosis requiere de un período determinado para que ésta surta efecto. Así, el contenido de la obra es estricto y riguroso, a la hora de informar cuándo y cómo ingerir los remedios afrodisíacos: antes de dormir, con el estómago vacío, día sí día no,

tres veces al día, una vez a la semana, siete días seguidos, después de seis meses, una vez al año, etc.

Además de estos consejos, al-Šayzarī advierte del mal uso del coito, *wa in waṭā't 'ala al-arḍ inqata' fa'li-hi wa 'amali-hi, fa iḥtaras 'ala nafsika*, los modos de conservación de las composiciones, *la tatrūk rā's al-inā' maftūḥan laylā yaḍhab al-hawā' quwwat al-dawā'*, y cómo reaccionar ante los efectos secundarios de algunos afeites, *yuhdiṭ fī farý al-marā' ḥikka wa qurūḥ, wa yanbagī an tataḥammal ba'd bidahan al-banaḥsay' aw dahan al-ward*. Así, no solo se consigue un buen pronóstico del coito, sino que también asegura el buen uso de las recetas. De igual modo, es de notar que en ausencia de algunos ingredientes para realizar la composición de recetas, sobre todo para sopas, cremas y pastas, al-Šayzarī propone a veces más de una veintena de alimentos sucedáneos, facilitando al consumidor la labor de búsqueda y selección del compuesto.

Con frecuencia, nuestro autor suele avalar, de forma fehaciente, los provechos alcanzados en virtud de sus conocimientos médicos, bien haciendo referencia de su uso en otras épocas, bien mediante la experiencia propia: *wa haḍa al-labān kāna yasta'amiluhu aḥad mulūk Miṣr; wa qad ýarrabnā-ha li-suhūlati-ha wa qillati-ha, wa kānat kamā waṣaftu; waṣaftu haḍa al-dawā' li-raýul 'anīn, fa-ista'amalu-hu 'ala al-waýh al-maḍkūr, wa an'az in'āzan šadīdan*. De esta manera, se facilita y garantiza al lector el resultado óptimo y satisfactorio y la fiabilidad del texto.

La obra tiene una marcada tendencia pragmática y educativa, vista a través de los numerosos consejos del propio autor y de otros expertos en materia médica y sexual. Especialmente, el autor pone su máxima atención en aquellos consejos relativos a las lesiones sexuales y enfermedades venéreas, *wa lā ya'ūdu li l-waṭ' tāniyan*. A su vez, cuando se desconoce la eficacia de los medicamentos o el origen de los datos, suele expresarse de la siguiente manera: *wa Allahu 'alam, Allahu 'alam bi l-šawāb, wa qayl idā ajaḍa*, etc.

Llama la atención en la primera sección que, después de un largo enardecimiento de la experiencia sexual masculina focalizando toda su atención en recomendar cómo potenciar la virilidad, en el capítulo noveno se ofrezca una lista de recetas y posturas sexuales que evitan la concepción, siendo un caso excepcional para evitar el embarazo, cuando se comete mediante el adulterio y la prostitución con esclavas. Lo que demuestra una vez más que las extensas sentencias y conminaciones religiosas no fueron óbice para impedir las prácticas sexuales extramatrimoniales.

Muestra de esa necesidad por la adquisición de mujeres, se encuentra en el capítulo segundo de la sección femenina, donde se expone una extensa clasificación de mujeres, según su disposición sexual. Al-Šayzarī, haciendo uso de su erudición en materia fisiognómica, estudia el carácter sexual de las mujeres a través de su aspecto físico, sobre todo, el del rostro, con el objetivo de señalar cuáles son apetentes y cuáles no. Es decir, el autor explica con detalle cual era la actitud femenina ante el coito según la proporción corporal y su rostro, lo que se refleja en las características de sus órganos reproductores. A continuación, el autor nos ofrece una clasificación de los distintos tipos de vaginas, entre las que destaca ocho tipos, todas con dificultad a la hora de lograr el orgasmo. Asimismo, al-Šayzarī describe dieciocho clases de mujeres según su apetito sexual, para después explicar los tres tipos de orgasmo femenino: rápido, mediano y lento. Finalmente, nuestro autor concluye su exposición comparando los diferentes tamaños del órgano sexual masculino y femenino con los de los animales, haciendo uso del método fisiognómico zoológico ya explicado.

4.2. Fuentes del *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*

Las fuentes del *Kitāb al-īdāh* son casi de manera exclusiva orientales. Entre las fuentes de información podemos distinguir fuentes clásicas griegas, sobre todo, el corpus médico de Galeno, médicas, que son las más abundantes y eróticas. Asimismo, al-Šayzarī nos da a conocer en su tratado abundantes referencias de autores desconocidos o, más bien, pasajes de tratados perdidos. Un ejemplo, es la mención a uno de los autores más referenciados en las fuentes árabes eróticas, Šanāq al-Hindī (conocido como el Indio), que fue, según Everett K. Rowson, el redactor de la famosa obra perdida ya citada, *al-Alfiyya wa l-šalafiyya*³⁷⁴. Como ésta, nuestro autor cita igualmente la obra *Burýān wa ḥubāḥib*, atribuida a Abū al-Ḥisān Muḥammad Ibn Ḥisān Al-Nimlī (m. 859) y que, como la anterior, aparece citada en numerosas colecciones eróticas³⁷⁵.

Uno de los autores más antiguos que cita al-Šayzarī es ‘Utārid Muḥammad al-Ḥāsib al-Munaŷŷim al-Bagdādī (m. 822) y su obra dedicada a los talismanes, plantas

³⁷⁴ Everett K. Rowson. “Arabic: middles ages...”, 2006, p. 47.

³⁷⁵ A este mismo autor se le atribuyen otros tres tratados eróticos conocidos con el título de *Kitāb jīṭāb al-makārī li ŷariyat al-baqqāl*, *Kitāb al-bigā’* y *Kitāb al-sahq*. Cf. La clasificación realizada por Daniel L. Newman, al-Ṭūsi. *The Sultan’s Sex...*, 2014, p. 168.

medicinales y piedras mágicas, *Manāfi‘ al-ahyār*, para hacer referencia al efecto de las piedras mediante las cuales se enamora a las mujeres³⁷⁶. En esta misma línea, nuestro autor incluye un remedio sencillo del médico de Harūn al-Rašīd, Ŷibrā’īl al-Bujtīšū (m. 827), para devolver la fuerza al pene después de la cópula. En este caso, no se menciona la obra que ha consultado³⁷⁷. Igualmente, en el *Kitāb al-īdāh* se informa de una noticia atribuida al historiador oriental al-Madā’inī (m. 840), muy similar a la que posteriormente recogería el cordobés Ibn ‘Abd Rabbihi (m. 940) en su *al-‘Iqd al-farīd*, sobre la belleza de Umm Iyās³⁷⁸.

Al-Šayzarī hace referencia en su obra a los eruditos orientales de más renombre, como fueron, ‘Alī Ibn Rabbān al-Ṭabarī (s. IX), Ḥunayn Ibn Ishāq (m. 877), al-Rāzī (m. 925), al-Kātib (activo en el siglo X) y posteriormente Ibn Sīnā (m. 1037). Excepto al-Kātib, cabe indicar que no todos son exclusivos del terreno literario de la sexualidad, sino que de algún modo revelan en sus tratados aspectos que bien pudieran ser relevantes para entender el origen de esta tradición literaria en el mundo árabe e islámico.

Siguiendo un orden cronológico, al-Šayzarī hace mención en su obra del primer tratado de medicina árabe conservado, es decir, el *Firdaws al-ḥikma* de al-Ṭabarī³⁷⁹, con el que comparte el contenido de algunos capítulos, sobre todo, aquellos en los que se versa sobre los medicamentos que fortalecen el coito, el ensanchamiento de las vaginas y sobre cómo saber el sexo del embrión antes de su nacimiento. En este caso, el argumento de ambos textos no coinciden *ad litteram*, pues nuestro autor es menos explícito y más conciso que al-Ṭabarī.

Igualmente, al-Šayzarī toma algunas líneas prestadas de la obra del célebre traductor Ḥunayn Ibn Ishāq (m. 873), entre las que destacan recetas para evitar la excesiva humedad vaginal. En este caso, nuestro autor no nos hace llegar la fuente consultada como ocurre en otras referencias. Pese a tal omisión, es posible que la información referenciada en el *Kitāb al-īdāh* proceda directamente del *Kitāb asrār al-falāsifa fī l-bāh* o del *Kitāb al-Kunnāš*, ambas atribuidas a Ḥunayn Ibn Ishāq³⁸⁰.

³⁷⁶ Esta obra no ha tenido fama a nivel científico. Se encuentra manuscrita en la Biblioteca de Ayasofia, nº 3610 y en la Biblioteca Nacional de París, nº 2782.

³⁷⁷ Cf. D. Sourdel. “Bukhtīshū”. *E. I.*², I, 1986, p. 1298.

³⁷⁸ Cf. Muḥammad Ibn ‘Abd Rabbihi al-Andalusī. *Al-‘Iqd al-farīd*, 7. Ed. ‘Abd al-Maḥyīd al-Raḥīmī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1987, p. 119

³⁷⁹ ‘Alī Ibn Rabbān al-Ṭabarī. *Firdaws al-ḥikma*. Ed. M. Z. Siddiqī. Berlin: Sonnen-Druckerei, 1928.

³⁸⁰ Cf. La clasificación realizada por Daniel L. Newman en al-Ṭūsī. *The Sultan’s Sex...*, 2014, p. 176, nota 28.

Lo mismo ocurre cuando se refiere a la rica información que ha tomado del médico al-Rāzī. En efecto, al-Šayzarī señala que ha tomado información de dos de sus obras de corte médico: *Kitāb al-manšūrī fī l-ṭibb* y *Ṭibb al-rūhānī*. Cabe señalar que en la primera, este dedica varios pasajes al ejercicio de la fisiognomía, en concreto, el vigésimo primero de la segunda *maqāla* y el quincuagésimo primero, concentrándose, sobre todo, en las indicaciones generales de carácter clínico de los esclavos. En menos ocasiones, este aporta datos significativos sobre la fisiognomía femenina y sus características físicas y psicológicas³⁸¹.

Asimismo y aunque no se manifieste, es muy posible que cayera entre las manos de al-Šayzarī la enciclopedia médica *al-Ḥawī fī l-ṭibb* o las obras consagradas a la sexualidad ya mencionadas *Kitāb al-bāh wa manāfi‘i-hi wa maḍārri-hi wa mudawāti-hi* y *Maqāla fī-mā su‘ila ‘an-hu fī anna-hu bi-mā šāra man qalla ḡimā‘u-hu min al-insān ṭāla ‘umru-hu*.

En este orden cronológico, la obra por excelencia referenciada por al-Šayzarī fue *Ŷawāmi‘ al-laḍḍa* del ya citado en páginas anteriores Abū l-Ḥasan ‘Alī Ibn Naṣr al-Kātib³⁸². Tras un análisis exhaustivo del *Ŷawāmi‘ al-laḍḍa*, podemos afirmar que al-Šayzarī ha tomado datos abundantes de ésta, no obstante, esta obra solo aparece referenciada en el *Kitāb al-īḍāḥ* una sola vez. Así, comprobamos que al-Šayzarī no solo toma prestado algunas recetas afrodisíacas y la descripción de cierto tipo de mujeres, sino que reproduce de modo considerablemente similar algunos consejos para evitar los celos, conseguir la desaparición del apetito sexual femenino o atar a las mujeres a un solo hombre:

كتاب الإيضاح:

يمسح الذكر بدم تيس [...] وإذا جففت خصية الذئب، وسحقتها بزيت، وطلبت بها الذكر

وجامعت امرأة لم يقدر عليها أحد سواك³⁸³.

جوامع اللذة:

³⁸¹ En el caso del capítulo vigésimo primero, titulado *fī širā‘ l-mamālīk* (sobre la compra de esclavas), al-Rāzī trata, de manera pedagógica, el examen médico de los esclavos con el objetivo de conocer su salud atendiendo a los temperamentos. Antonella Gherseti. “The Semiotic Paradigm...”, 2007, p. 291.

³⁸² Ms. Aya Sofia 3836 y 3837; Ms. Fatih 3729. Al-Kātib. *Jawāmi‘ al-laḍḍa*. Ed. Mustafā ‘Abd al-Badī. Beirut: Ṭāla li l-Ṭibā‘a wa l-Naṣr, 2002. Al-Kātib. *Encyclopedia of pleasure...*, 1977.

³⁸³ Al-Šayzarī. *Kitāb al-īḍāḥ*..., 1986, p. 53.

وإذا عمل بدم تيس أسود [...] وإذا أردت أن لا يجامع امرأتك غيرك فخذ خصيتي
الذئب فجففهما ودقهما واخلهما ولتتهما بزيت ثم أطلي به ذكرك³⁸⁴.

En el *Kitāb al-īdāh* también se incluyen varias referencias al Šayj Ibn Sīnā (m. 1037) y su obra *al-Qanūn fī l-ṭibb*, siendo este citado en abundantes ocasiones cuando se trata de recetas embellecedoras del pelo. Junto a ésta, otra fuente indiscutible es el *Kitāb al-jawāšš* de Abū l-‘Alā’ Zuhr (m. 1130) obra que, a diferencia del *Kitāb al-īdāh*, es una recopilación de los conocimientos médicos sobre las propiedades de los animales, vegetales y minerales, recogidos a partir de la tradición clásica³⁸⁵.

Entre las numerosas recetas que aporta Abū l-‘Alā’ Zuhr, nuestro autor elige aquellas relacionadas con los asuntos del coito:

Si un hombre unta su pene con aceite de la vesícula biliar de macho cabrío, cuando está fornicando, verá cosas asombrosas. Si consigues semen de macho cabrío y un poco de grasa de su testículo, disuelta en miel, untas con ello tu pene cuando vas a fornicar, el coito será extraordinario³⁸⁶.

Untarse el pene con su vesícula es una eficaz afrodisíaco [...]

Y si se aplica su vesícula con miel sobre el pene de un hombre y este copula con su mujer, ella lo amará con más pasión.³⁸⁷

Igualmente, Abū l-‘Alā’ Zuhr, aún más creativo, aporta remedios mágicos para avivar el amor de los hombres hacia las mujeres:

Si una mujer coge siete garbanzos blancos, los mete en su vagina durante siete días, los seca luego y se los da de comer a su esposo este la amará con gran intensidad.³⁸⁸

³⁸⁴ Al-Kātib. *Jawāmi‘ al- laḍda*, 2002, pp. 141-142.

³⁸⁵ Sobre esta obra, cfr. Luisa M^a Arvide Cambra. “El capítulo del Dal en el Kitāb Muḡarrabāt al-Jawāšš de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Anales del Colegio Universitario de Almería*, 3, 1989, 7-29. “El capítulo del Jā’ en el Kitāb Muḡarrabāt al-Jawāšš de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Homenaje al Prof. Bosch Vilá*. Granada: Departamento de Estudios Semíticos, 1991, 1097-1114. “De las propiedades del lobo y sus curiosidades médicas en el Libro de los Hechos de la Experiencia de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Homenaje al Prof. Pascual Recuero, Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*, 32-33, 1991, facs. 2, pp. 394-405. “Las propiedades de la comadreja, la abeja y la hormiga según Abū l-‘Alā’”. *Homenaje a la Profesora Elena de Pezzi*. Granada: Universidad de Granada, 1992, 13-17. “El capítulo del ḡā’ en el K. Muḡarrabāt al-Jawāšš de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*, 40-41, 1991-92, facs. 1, pp. 21-34. “Un ejemplo de medicina práctica en al-Andalus: el K. Muḡarrabāt al-Jawāšš de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Dynamis*, XIII, 1993, pp. 295-345.

³⁸⁶ *Op. cit.*, p. 332.

³⁸⁷ Luisa M^a Arvide Cambra. “De las propiedades del lobo...”, 1991, facs. 2, pp. 403-404.

Otro autor mencionado en la obra de al-Šayzarī es el célebre al-Ṭūsī (m. 1273), del cual recoge tres recetas para adivinar los sueños de las mujeres, aunque en este caso, no hemos encontrado similitud en su obra dedicada a los afrodisíacos.

Por otro lado y a pesar de que no se cita en la edición utilizada para la traducción del *Kitāb al-īdāh*, aunque sí en uno de los manuscritos, como hemos señalado en páginas anteriores, hallamos en la obra de al-Šayzarī abundante información del *Ruḡū‘ al-šayj ilā šibāh fī l-quwwa fī l-bāh* atribuida a al-Ṭifāšī (m.1253). En este sentido, nuestro autor no solo sigue la misma metodología que el anterior, sino que reproduce casi por completo algunos capítulos de su tratado. De manera taxativa, al-Šayzarī extrae del *Ruḡū‘ al-šayj ilā šibāh*, como se puede comprobar a continuación, la información relatada en su capítulo segundo, dedicado a la fisiognomía femenina:

De las señales que guían hacia la fisiognomía de las mujeres en la determinación sobre la escasez o exceso de deseo y otros asuntos. Los fisiógnomos y expertos en mujeres dijeron Si la mujer es caliente al tacto cuando la rozas en cualquier momento, de boca roja, pechos duros, tiene mucho deseo; quien fuera de esta manera indica la estrechez de los úteros y su calor y les gusta el coito. [...] si la boca de la mujer es ancha su vagina también lo es, si su boca es pequeña su vagina es estrecha. Si sus labios son gruesos, los labios de su vagina son gruesos. Si su labio superior es más grueso los labios de su vagina son menudos [...] Si su lengua está cortada por la punta su vagina es muy húmeda [...] Si es de nariz aguileña manifiesta poco deseo en el coito. Sin embargo, si el lóbulo de sus orejas está separado pone de manifiesto un intenso deseo de coito. Si es de ojos azules y mentón alargado es de vagina oculta. Si la mujer es de rostro grande y cuello recio esto es indicativo de la pequeñez de las nalgas y de vagina grande y estrecha [...].³⁸⁹

Una vez reunidas las fuentes que nuestro autor emplea en su redacción, debemos mencionar aquí dos obras que según nuestro criterio comparten cierta similitud con la de nuestro autor, pese a que estas no sean citadas.

Un ejemplo lo encontramos en la obra de Muḡyī l-Dīn Abū ‘Abd Allah Muḡammad Ibn ‘Alī Ibn Muḡammad Ibn al-‘Arabī al-Ḥātimī al-Ṭā’ī, más conocido

³⁸⁸ Luisa M^a Arvide Cambra. “El capítulo del ḥā’...”, 1991-92, facs. 1, p. p.31.

³⁸⁹ Al-Ṭifāšī. *Ruḡū‘ al-šayj...*, ms. Gotha, Oriens A, 2055, p. 46. Cf. *infra*, p. 223.

como Ibn al-‘Arabī (m. 1240)³⁹⁰. Entre la numerosa producción literaria de Ibn al-‘Arabī destacan tres obras en las que se trata el tema de la fisiognomía. En cuanto a las dos primeras, tituladas *al-Tadbīrāt al-ilāhiyya fī iṣlāḥ al-mamlaka al-insāniyya*³⁹¹ y *al-Futūḥāt al-makkiyya*³⁹², ambas tratan brevemente la disciplina de la *firāsa*³⁹³. La tercera obra, conocida como *Qabs al-anwār wa bahyat al-asrār*, que según Antonella Ghersetti se trata de una atribución espuria, es un resumen de la disciplina fisiognómica, destinado exclusivamente a su aplicación práctica, o mejor dicho, puede ser considerado una especie de manual de consulta rápida y es en esta donde podemos observar a primera vista cierta similitud y concordancia en los pasajes fisiognómicos.

La estructura de *Qabs al-anwār* está organizada mediante dos tablas (o tablillas) y varias columnas explicativas, relacionadas entre sí, que sin hacer alusión a explicaciones lógicas, detallan en orden de *capite calcem* descripciones físicas. En cuanto a la organización de las columnas, estas se articulan de la siguiente manera: a la derecha se indican las señales físicas visibles y a la izquierda su significado fisiognómico³⁹⁴:

Efecto	Aspecto	التأثير	الهيآت
Apetito intenso	El color rojo	يدل على شدة الشهوة	أحمرار اللون
Nalgas pequeñas	Rostro grande	يدل على صغر العجز	كبر الوجه
Intenso deseo sexual	Ojos azules	شدة الرغبة في النكاح	زرقة العين
Lascivia	Ojos grandes y negros	يدل على الغلظة	كحولة العين و كبره
Vagina ancha	Ojos salientes	سعة الفرج	نتوء العين

³⁹⁰ Para más información cf. A. Ates. “Ibn al-‘Arabī”. *E. I.*², III, 1986, pp. 707-711.

³⁹¹ La *firāsa* viene tratada en su capítulo octavo. Cfr. Ibn al-‘Arabī. *Kleinere Schriften des Ibn al-‘Arabi*. Ed. H. S. Nyberg. Leiden: E. J. Brill, 1919.

³⁹² Ibn al-‘Arabī. *Al-Futuḥāt al-makkiyya*, 2. Cairo: al-Hiy’a al-Miṣriyya al-‘Amma li-l-Kitāb 1972-1977, capítulo 148, pp. 235-241.

³⁹³ Según Antonella Ghersetti, la erudición de Ibn al-‘Arabī no se limita al simple significado de la *firāsa*, sino que trasciende más allá de esta corriente, hasta el punto de imbuirla en su conocida naturaleza mística-sufí. Para más información sobre esta corriente mística-sufí de Ibn al-‘Arabī, cf. Muḥyi l-Dīn Ibn al-‘Arabī. *Los sufíes de Andalucía*. Málaga: Sirio, 2007. Miguel Asín Palacios. *El Islam cristianizado: estudio del sufismo a través de las obras de Abenarabi de Murcia*. Madrid: Hiperión, 1981.

³⁹⁴ La investigadora Antonella Ghersetti nos ofrece en su investigación una copia del manuscrito y su respectiva edición al árabe. Antonella Ghersetti. “Una tabella di fisiognomica...”, 1994, pp. 34-35.

Escaso deseo sexual	Nariz aguileña	قلة الرغبة في النكاح	حذب الأنف
Deseo sexual	Lóbulo separado	كثرة الرغبة في الجماع	البثر على الأخذ
Intenso placer en el coito	Boca intensamente roja	شدة الالتذاذ بالوطنيء	شدة احمرار الفم
Vagina ancha	Boca ancha	يدل على سعة الفرج	سعة الفم
Vagina estrecha	Boca pequeña	يدل على ضيقة الفرج	صغر الفم
Labios de la vagina gruesos	Labios gruesos	يدل على غلظ الاسكتين	غلظ الشفتين
Labios de la vagina estrechos	Labio superior de la boca ancho	يدل على الرقة الاسكتين	ثخن الشفة العليا
Vagina pequeña	Labio inferior de la boca grueso	يدل على صغر الفرج	ثخن الشفة السفلى
Vagina seca	Lengua de color rojo intenso	يدل على جفاف الفرج	شدة حمرة اللسان
Vagina lubricada	Punta de la lengua redonda	يدل على رطوبة الفرج	تدور رأس اللسان
Vagina suave	Mentón alargado	يدل على تنعم الفرج	طول الذقن
Vagina ancha	Mentón pequeño	يدل على عرض الفرج	صغر الذقن
Vagina grande y estrecha	Cuello grueso	يدل على كبر الفرج و ضيقتها	غلظ العنق
Deseo sexual	Piel seca	يدل على الرغبة في النكاح	جفاف المجسة
Lascivia intensa	Senos duros	يدل على شدة الشبق	صلابة الثديين
Vagina grande	Nalgas pequeñas y hombros grandes	يدل على عظم الفرج	صغر العجز و كبر الأكتاف

Intenso apetito sexual e impaciente en el coito	Piernas nobles y duras	شدة الشهوة وقلة الصبر عن النكاح	نبل الساقين و صلابتها
Labios de la vagina gruesos	Piernas gruesas	يدل على غلظ الاسكتين	غلظ الساقين
Escaso apetito sexual	Piernas finas	يدل على قلة شهوة النكاح	دقة الساقين
Lascivia intensa	risueña	يدل على شدة الشبق	كثرة الضحك
Lascivia	Dedicada al canto y ritmo	يدل على الشبق	التسكير بالغناء والألحان
Lascivia grandiosa	Ligera de movimientos	يدل على كثرة الغلظة	خفة الحركة
Vagina grande	Pies frondosos	يدل على عظم الفرج	كثرة لحم ظاهر القدم

Como se puede observar Ibn al-‘Arabī versa de manera precisa y muy similar a la de nuestro autor, sobre los capítulos de fisiognomía femenina.

Lo mismo ocurre con Šams al-Dīn al-Anšārī al-Šūfī al-Dimašqī³⁹⁵, también conocido como Šayj al-Rabwa, (m. 1327), cuyo *Kitāb al-siyāsa fī ‘ilm al-firāsa*³⁹⁶ se considera una obra *summa* en su categoría. Se podría pensar incluso que, pese a que esta obra no aparece en el *Kitāb al-īdāh* como obra de referencia, al-Dimašqī y al-Šayzarī fueron contemporáneos. Con todo, al-Dimašqī se erige sin duda como un posible continuador de la tradición fisiognómica que nuestro autor recoge, pues como se puede comprobar en las siguientes páginas dedicadas a la “geerotología” los parámetros seguidos son similares:

Las mujeres bizantinas son las más puras de útero, las andalusíes son las más bellas de estampa, las más penetrantes de olor, las más amadas, las más elogiadas por su sucesión y las de vaginas más calientes. Las turcas son las de mejor coito hasta los veinticinco,

³⁹⁵ Antonella Gherseti. “The semiotic paradigm...”, 2007, p. 301.

³⁹⁶ Al-Dimašqī. *Al-Siyāsa fī ‘ilm al-firāsa*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2005; *Kitāb al-siyāsa fī ‘ilm al-firāsa*. Ms. Leipzig, Volers 0857-0.

luego se muestra en ellas la ternura. Las procedentes de Sind, de la India y las (esclavonas) *saqāliba* son las más desagradables, las más feas, las más rencorosas, las más descerebradas, las de peor gobierno doméstico, las más hediondas y de útero sucio. Las pertenecientes a *Bilād al-Zan̄y* y las etíopes son las de mejor aliento, cuerpos más tiernos y las más delicadas de espíritu y más obedientes. Las bagdadíes y las babilonias son las más gustadas para el placer de los hombres. Las mejores para la convivencia y el disfrute son las sirias, que son las mujeres intermedias [...] ³⁹⁷

Llegados a este punto, podemos afirmar que el propósito de nuestro autor en su obra es el de suministrar los conocimientos esenciales para adquirir un buen comportamiento sexual, y para ello, compone un breve manual a la altura de las ya existentes hasta su época.

4.3. Análisis terminológico del lenguaje sexual

La terminología empleada en el *Kitāb al-īdāḥ* es, cuanto menos, directa y clara, cuando se refiere a la práctica sexual, pues nuestro autor utiliza diez formas distintas para referirse al coito: *bāh*, *ḡimā'*, *nikāḥ*, *waṭa'*, *muḡāyā'a*, *muwāqa'a*, *sifāḥ*, *lahū*, *mudā'aba* y *dagdaga*. De igual manera, este emplea otros vocablos menos directos y que a modo de matiz designan el acto sexual, como son: *ṣahwa*, *ragba*, *hayy*, *ṣabaq*, *gulma*, *gunyā*, *istimnā'*, *ḡild al-'amīra*, *laḡḡa*, *inzāl* e *in'āat*. Así pues, serán las grandes colecciones lexicográficas y literarias que representan ciertas obras eróticas como bien pudiera ser, el *Muḡaṣṣaṣ* de Ibn Sīdah, el corpus literario erótico de al-Suyūṭī y los grandes diccionarios como el *Qamūs al-Muḡīṭ* de Al-Fīrūzābādī o el *Lisān al-'Arab* de Ibn Manẓūr los que establezcan un considerable archivo de términos eróticos y que, por consiguiente, nos permiten analizar esta extensa terminología.

Al-Šayzarī por su parte utiliza el léxico propio de los tratados eróticos de la época. El análisis de su vocabulario sexual nos recuerda la función dinámica de su estilo literario, cuando describe la anatomía del acto sexual de diversos modos. Así, los términos más utilizados en el tratado para referirse al coito son *bāh* y *ḡimā'*. Como se ha dicho en páginas anteriores, el término *bāh* asume en la literatura árabe e islámica el significado de “acto sexual” e incluso se llega a catalogar como un concepto erótico que

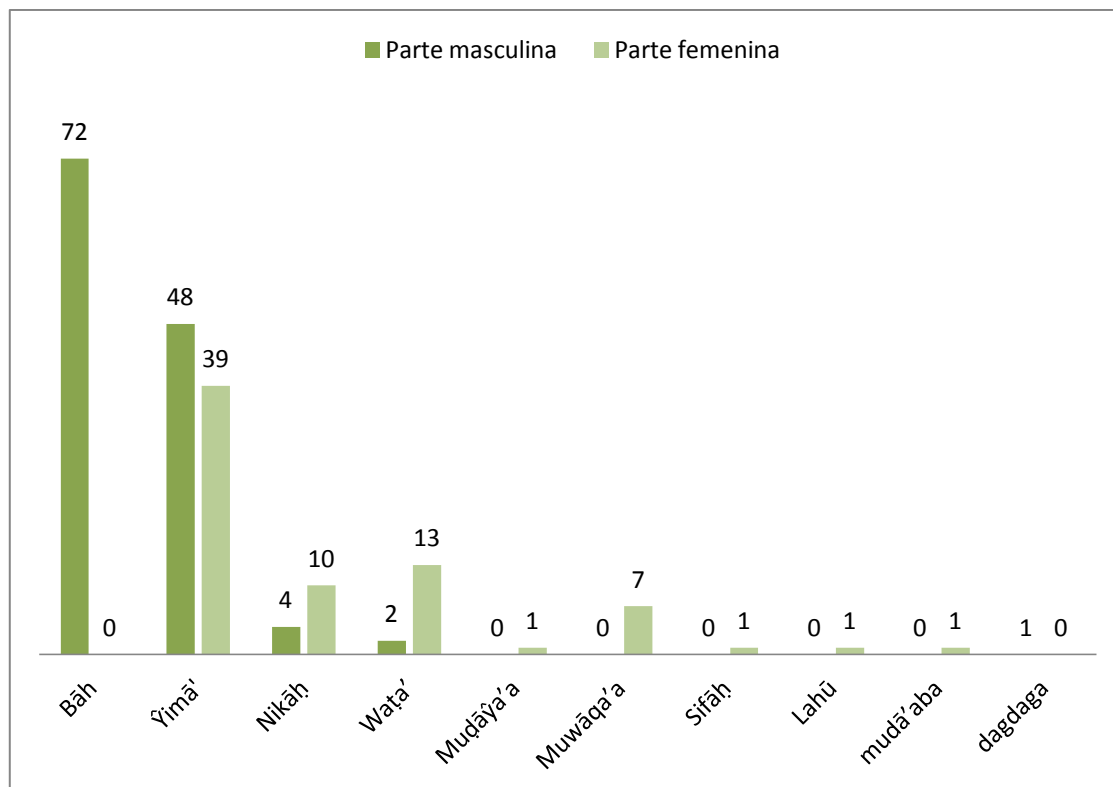
³⁹⁷ *Op. cit.*, pp. 11-12.

contiene el uso de afrodisíacos y remedios caseros reforzadores del coito. Quizá, por ello, el término *bāh* no se emplea como verbo y funciona únicamente como *maṣdar* y como *muḍāf ilay-hi* (*al-zāi'da fī l-bāh* o *taqwiyya al-bāh*). Sin embargo, el término *ŷimā'*, que significa “yacer con una mujer”, “coito conyugal”, proveniente de la raíz /ŷ-m-'/, es un sinónimo de *nikāh* y tiene una función más dinámica y práctica que *bāh*. *ŷimā'* se utiliza cuando se trata de una acción (*wa ŷāma'ha*), y no como una descripción. Igualmente, este vocablo se puede interpretar con una connotación de intensidad y de sobreesfuerzo (*iŷhād*) en la práctica sexual³⁹⁸. La función de esta palabra en el texto de al-Šayzarī aparece en forma verbal y nombre de acción, utilizándose en varias ocasiones en forma imperativa:

فاطل الذكر بمرارة الذنب وجامعها، فإنه لا يقدر على وطنها بعدك أحد

Dicho esto, hemos comprobado que existen ciertas disimilitudes semánticas en el uso de los términos *bāh* y *ŷimā'* a lo largo del tratado. Si bien *ŷimā'* es el término por excelencia en la obra y se usa casi por igual tanto en la parte masculina como en la femenina, *bāh*, siendo el término más usado de la parte masculina, no se incluye en la parte femenina, como se puede observar en la siguiente tabla:

³⁹⁸ George Kader (ed.). *Fann al-nikāh*..., 3, 2011, p. 12.



Llama la atención pues que *bāh* se emplea en el tratado exclusivamente de manera evocadora al uso de afrodisíacos que fortalecen y estimulan la práctica sexual en los hombres y está relacionado con todo aquello que tenga que ver con el sexo masculino, mientras que *ŷimā'* no implica la ingesta de ingredientes o el uso de remedios sexuales. En este sentido, no cabe duda de que *bāh* funciona de manera unidireccional en la obra para remediar las deficiencias sexuales en los hombres. De esta manera, las expresiones más repetidas son:

- جيد للباه
- الأدوية الزائدة في الباه
- غاية في الباه
- يزيد في الباه شئيا عجيبا

Otro término muy referenciado en la obra es *nikāḥ*, que aparece ya desde el título de la misma obra; este, proveniente de la raíz /n-k-ḥ/, abarca un campo semántico más amplio que los dos anteriores, pese a que nuestro autor lo emplea en un único sentido, “cópula” o “coito”. En los diccionarios, *nikāḥ* significa “unión matrimonial”, “casamiento”, “cópula” y “cohabitación”, entre otros. En la cultura islámica, el

concepto de *nikāḥ* rige un papel fundamental en la legislación musulmana y representa, igualmente, el contrato matrimonial entre el hombre y la mujer. El *nikāḥ* es, en pocas palabras, un modo de hacer lícito el coito. En este sentido, *nikāḥ*, en el título de la obra, podría llevarnos a pensar que el contenido de esta trata aspectos determinantes en la consumación del matrimonio, sin embargo, y visto el contenido del texto, está claro que nos decantamos por un concepto de *nikāḥ* más relacionado con la práctica sexual y por eso lo traducimos como “coito”.

El término *waṭa*’, sinónimo de *nikāḥ*, proviene de la raíz /w-ṭ-’/, y entre sus muchos significados indica “yacer con una mujer” o “cópula”. La connotación semántica de la palabra conlleva un sentido del erotismo más abstracto, pues está circunscrito a la religión y revela en la ley islámica la unión entre los conyugues. En el texto en árabe, al-Šayzarī emplea siempre el término de forma verbal y como nombre de acción.

El nombre de acción *muḍāyā’a*, de la raíz /ḍ-ḡ-’/, asume el significado de *waṭā*’, “yacer con una mujer”, “acostarse al lado de alguien”, “dormir con una esclava” y “coito intenso”. De esto podemos deducir que el término *muḍāyā’a* se encuentra, según su nivel de intensidad, entre *waṭā*’ y *ḡimā*’. Un sinónimo de este es *muwāqa’a*, de la raíz /w-q-’/, empleado por nuestro autor en numerosas ocasiones como verbo y *maṣdar*. *Muwāqa’a* indica “yacer con una mujer” e implica, igualmente, intensidad en el acto sexual.

Nuestro autor utiliza la palabra *sifāḥ*, de la raíz /s-f-ḥ/, para referirse a “fornicar con una mujer” y la coloca junto al término *nikāḥ* en una misma oración, *lā nikāḥ o lā sifāḥ*, equiparando ambos términos. En la época preislámica, cuando un hombre deseaba el coito, empleaba el término *sifāḥ*, (*sāfiḥīnī*) mientras que si deseaba el matrimonio usaba la palabra *nikāḥ* (*inkihīnī*). Asimismo, *sifāḥ* indica cualquier tipo de coito sin previo contrato matrimonial, lo que es interpretado en algunos diccionarios como *fuḡūr* o *zinā*’, “coito ilícito” o “adulterio”.

Si analizamos el léxico desde un punto de vista sociológico y cultural, el estudio del vocabulario “indirecto” o “metonímico” puede servirnos para explicar hechos sociales de una época determinada. De hecho, durante el estudio del *Kitāb al-iḍāḥ fī asrār al-nikāḥ*, nos hemos encontrado con términos descontextualizados que confunden,

en cierta manera, el sentido del texto. Al-Šayzarī emplea términos como *lahū*, *mudā'aba* y *dagdaga*, que, según al-Suyūfī e Ibn al-Qaṭṭā', son sinónimos de coito³⁹⁹.

El primero, *lahū*, de la raíz /l-h-w/, significa “diversión”, “deleite”. Se podría interpretar como un tipo de “cópula divertida”⁴⁰⁰. Por tanto, es posible pensar que *lahū* es un sinónimo de *istimtā'a*, “disfrute” o “goze” que aparece en el Corán (*Corán*, 4:24). De igual modo, *mudā'aba*, de la raíz /d-'-b/, significa “bromear”, “jugar”, “tocar”, “acariciar” y “coquetear”, entre otros. Por último, *dagdaga* o “hacer cosquillas”, se podría interpretar como una “juego preliminar”, tal y como aparece en la obra de al-Šayzarī:

وترفع أفخاذها بالمخاد وبراس الكمره على سطح الفرج يدغدغه

Después de un análisis completo de la obra y respecto de la gran variedad terminológica que se presenta en el *Kitāb al-idāh*, observamos la diferencia de léxico que existe en ambas secciones del tratado. En la sección femenina no se emplea *bāh*, priorizando términos como *ŷimā'*, *nikāh* y *waṭa'*. Igualmente, en esta sección del tratado, descubrimos que el vocabulario utilizado por nuestro autor es menos directo que en la parte masculina, con expresiones como *lahū*, *mudā'aba* y *muḍā'ya'a*. En cambio, como se ha explicado, *bāh* se repite como mínimo una vez en cada página de la obra, aludiendo siempre a mejorar las deficiencias sexuales, como la impotencia sexual o *'inna* o la dureza durante la erección o *in'aāz*. Curiosamente, en la sección femenina aparece otra forma metonímica para referirse a la práctica sexual de la masturbación: *ŷild al-'amīra* (جلد العميرة). Esta expresión, presente en la introducción del capítulo noveno de la parte femenina, es un remedio para satisfacer el deseo sexual masculino, cuando la práctica sexual no ha sido satisfactoria:

وكان جلد العميرة وهو الاستمناء بالكف ألد منه إنزالا

Como observamos en este análisis terminológico, la literatura erótica árabe es un reflejo androcéntrico de la sociedad. La obra, pese a contar con una parte dedicada a las mujeres, fue redactada bajo la conciencia coito-centrista y eyaculo-centrista masculina y para un público masculino. Por consiguiente, el léxico manifiesta sin duda el papel

³⁹⁹ George Kader (ed.). *Fann al-nikāh...*, 3, 2011, pp. 13, 17, 22,

⁴⁰⁰ *Op. cit.*, p. 17.

tradicionalmente asignado a las mujeres faltas de deseo, inapetentes y al servicio del placer masculino.

Desde esta perspectiva, compartida con el resto de autores, al-Šayzarī informa de las necesidades, bien diferentes, masculinas y femeninas. El estereotipo de las mujeres como objeto sexual, relegadas a su bella imagen, apariencia pasiva y el cuidado de su cuerpo, contrasta con las necesidades del hombre, la satisfacción sexual y la potencia en la práctica sexual. Esto se percibe a través del léxico de la obra, donde se aprecian, por ejemplo, ocho sinónimos de coito en la parte femenina frente a los cinco de la masculina. Asimismo, cabe destacar la repetición de términos como *in‘aāī* o erección, *hayy* o incitación, en la parte masculina, frente a los *ladḍa* o placer, *šahwa* o apetito, *inzāl* u orgasmo, *gulma* o lascivia, *gunya* o coqueteo y *ragba* o deseo, en la parte femenina.

Podemos afirmar, por tanto, tras la lectura del *Kitāb al-īḍāḥ fī asrār al-nikāḥ*, que Al-Šayzarī ofrece una recopilación léxico-cultural que no solo enriquece el léxico de la literatura sexual y por ende el de las disciplinas relacionadas, sino que configura un género literario altamente tabuizado en el ámbito de la investigación del mundo árabe contemporáneo.

4.4. Difusión del *Kitāb al-īḍāḥ fī asrār al-nikāḥ*

Del *Kitāb al-īḍāḥ fī asrār al-nikāḥ* existen tres ediciones, dos completas y una parcial. De las dos completas podemos señalar que constan de aparatos críticos reducidos; ambas son ediciones en las que no encontramos ninguna señal de estudio crítico o acercamiento a la obra en sí por parte de los editores. En cuanto a la edición parcial, podríamos considerarla más acertada; esta es una tesis doctoral centrada exclusivamente en una edición parcial basada en dos manuscritos de la obra.

4.4.1. Manuscritos de la obra

En cuanto a los manuscritos de la obra, hemos de señalar que han sido primordiales para completar nuestra traducción. Esto se debe principalmente a que en

numerosas ocasiones hemos acudido a las copias manuscritas cuando en la edición se observan faltas de coherencia y cohesión.

Hasta donde llega nuestro conocimiento, no ha sobrevivido ninguna copia original del *Kitāb al-īdāh*. Por esta razón, previamente a la realización de este trabajo, hemos revisado los repertorios bibliográficos y catálogos de manuscritos más relevantes, con la finalidad de obtener el mayor número de datos sobre la obra en cuestión. Pese a que son pocos los que citan a nuestro autor y su tratado, hemos de señalar que es C. Brockelmann quien proporciona una amplia lista en la que se indica la ubicación de los manuscritos existentes.

Con todo, hemos llevado a cabo una búsqueda más pormenorizada, para poder reunir la máxima información sobre la difusión de la obra. Y, en efecto, en el transcurso de esta búsqueda hemos descubierto que la obra de al-Šayzarī tuvo una prolija difusión durante la Edad Media. Quizá por su valor material médico y sexual, o más bien, por el interés popular o cortesano por conocer las recetas afrodisíacas, el *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* alcanzó una gran popularidad en las sociedades árabes.

La lista actualizada de los manuscritos es la siguiente:

1. Gotha, ms. Orient A, N° 2040
2. Gotha, ms. Orient A, N° 2041
3. Munich, ms. N° 848
4. Berlín ms. N° 6389
5. Leipzig, ms. N° 0775
6. Biblioteca Nacional de Paris, ms. N° 3053
7. British Museum, ms. N° 454, N° 1366 (3)
8. University Library, Cambridge University, ms. N° 69
9. Bodlein Library, II, ms. N° 622
10. Viena, ms. N° 1468, Cod. N. F. 165 (en turco)
11. Alger, ms. N° 1783
12. Fatih, ms. N° 3687/90 y 5317/1.
13. Aya Sofia ms. N° 3573.
14. Topkapi ms. N° 7296.
15. Rampur, ms. N° 469 (en persa)
16. Maktabat al-Muḥammadiyya, Bombay, ms. N° 44.
17. Maktabat al-Zāhariyya, Damasco, ms. N° 7798/ N° 6613.
18. Maktabat Mu'assassat al-Mālik 'Abd al-'Azīz ms. N° 169/ 1
19. Maktabat al-Taymuriyya
20. Maktabat al-Miṣriyya

Para esta investigación, hemos adquirido y tenido en consideración los datos aportados en los siguientes manuscritos:

1. Gotha, ms. Orient A, N° 2040
2. Gotha, ms. Orient A, N° 2041
3. Leipzig, ms. N° 0775
4. Biblioteca Nacional de Paris, ms. N° 3053
5. Viena, ms. N° 1468, Cod. N. F. 165 (en turco)

4.4.2. Las ediciones del *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*

La primera edición del *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* se encuentra en una tesis doctoral realizada por el investigador Krikor Amdja en el año 1976. El objetivo de este en su investigación fue precisamente la traducción y edición de la segunda parte del tratado, es decir, la sección femenina. Para ello, el investigador recurre a dos copias manuscritas, Gotha, ms. Orient A 2040 y Gotha, ms. Orient A 2041.

No obstante, la edición resulta óptima en cuanto a su estructura y formalidad, contiene numerosos erratas. Igualmente, Krikor Amdja ignora y evita señalar cualquier tipo de dato relevante sobre la biografía del autor. En este sentido, este, después de haber consultado las copias Gotha ms. 2040 y 2041, asevera que al-Šayzarī falleció en el año 1093, basándose para ello en el *Geschichte der arabischen literatur*⁴⁰¹. De esta manera, pasa desapercibido una referencia harto relevante que se encuentra en la tercera página de la copia Gotha ms. 2040, en la que se expresa claramente que al-Šayzarī consultó la obra de al-Tīfāšī (m. 1253) o al-Ṭūsī (m. 1274).

En cuanto a la segunda edición de la obra, una edición que fue publicada en 1986 por la editorial Dār al-Qārī' a manos de Muḥammad Sa'īd al-Ṭarīḥī, esta toma como base tres manuscritos: Maktabat al-Ṭāhariyya, Damasco, ms. N° 7798, N° 6613 y Maktabat al-Muḥammadiyya, Bombay, ms. N° 44⁴⁰². Asimismo, esta no tiene como finalidad la edición crítica de la obra, sino más bien una edición comentada. Además, no se aportan índices informativos (índices de autores, glosarios, topónimos etc.) y dedica exclusivamente su aparato crítico a la explicación extensa de fitónimos.

⁴⁰¹ Al-Šayzarī. *Das Buch der Aufklärung...*, 1976, p. 4.

⁴⁰² Según el editor, estos manuscritos son los más completos. Sin embargo, al comparar esta edición con la nuestra, podemos determinar que en el manuscrito Gotha Orient A, 2040 se añaden más datos.

Por último, existe otra edición del *Kitāb al-īdāh* publicada en 2002. Esta edición, con una portada muy colorida, inicia con una breve introducción en la que el editor, Aḥmad Farīd al-Mazīdī, manifiesta su interés por la ciencia, el patrimonio y la medicina árabe. De este modo, continúa nombrando a algunos de los médicos medievales más importantes, como fueron Ibn Sīnā o al-Rāzī y finaliza con una breve descripción de la obra que nos ocupa.

Uno de los grandes errores de al-Mazīdī se presenta en la misma portada del libro en la se contradice por partida doble. Por un lado, este afirma que la fecha de fallecimiento de al-Šayzarī fue en el siglo XIV y tres páginas más adelante señala otra fecha, el siglo XII. Igualmente, y pese a que él mismo confunde las dos fechas de muerte a al-Šayzarī, concluye con la idea de que al-Šayzarī fue el médico de Šalāh al-Dīn al-Ayyūbī. Por otro lado, el editor atribuye a al-Šayzarī el *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh* y de nuevo, tres páginas más adelante, cambia el título de la obra, señalando que su obra se titula: *al-Ḥāwī fī l-ṭibb wa l-tadāwī*, sin aportar datos concluyentes. Asimismo, al comparar esta edición con la edición de Muḥammad Sa‘īd al-Ṭarīḥī, hemos llegado a pensar que al-Mazīdī pudo copiar, o más bien, reimprimir, la edición de al-Ṭarīḥī.

V. CAPÍTULO QUINTO

TRADUCCIÓN DEL *KITĀB AL-ĪDĀH FĪ ASRĀR AL-NIKĀH*

Me dedico a escribir todas las expresiones delicadas que se me ocurren y el corrector ortográfico no reconoce ninguna de ellas. Las destaca todas en rojo, como si él también hubiese sido programado para el disimulo. ¡Este ordenador es un estrecho! Es un ordenador capado, para ser más exactos. ¿Quién ha capado la lengua? ¿Quién ha capado el ordenador? ¿Quién me ha castrado a mí?

Salwa al-Neimi

PRIMERA PARTE:
LOS SECRETOS DE LOS HOMBRES

Introducción

En el nombre de Dios el Clemente, el Misericordioso

En Él confío y a Él recurro

Alabado sea Dios que ha creado al ser humano de barro e hizo que su descendencia se perpetuara a partir de un fluido despreciable. Luego le dio forma en un receptáculo seguro, hasta convertirlo en ser humano por los designios de la creación. Bendito sea Dios, el mejor de los creadores. Lo alabo por guiarme hacia la religión mediante Muḥammad, el Señor de los enviados, la paz y las bendiciones de Dios sean sobre Él y sobre todos sus parientes, bendiciones duraderas hasta el Día del Juicio.

He respondido a la solicitud de algunos hermanos con la composición de un libro que contiene algo sobre los secretos de los hombres, los potenciadores del coito, los estimulantes del placer sexual, los remedios específicos para el embarazo y sus antídotos, con lo que se obtiene de su uso el objetivo buscado y en este libro se puede encontrar lo suficiente de aquello que no se halla en los libros de los médicos.

He considerado oportuno añadir algo sobre los secretos de las mujeres que invita a los hombres a copular con ellas y amarlas, entre los tipos de acicalamiento, aunque no haya sido preguntado por eso, con el fin de que este libro sea suficiente, útil y compilador de los secretos de ambos. Quien lo consulte no necesitará volver al conjunto de libros de este arte, pues he explicado esto en la medida de lo posible, titulándolo: “El manifiesto sobre los secretos del coito” y lo he dispuesto en dos partes y cada una de ellas contiene diez capítulos: la primera sobre los secretos masculinos y la segunda sobre los secretos femeninos.

Primera parte:

Capítulo primero: Introducción necesaria para quien quisiera componer medicamentos que estimulen la potencia sexual

Capítulo segundo: Sobre el conocimiento de los medicamentos y alimentos simples que aumentan la potencia sexual

Capítulo tercero: Sobre el conocimiento de los alimentos compuestos que aumentan la potencia sexual

Capítulo cuarto: Sobre el conocimiento de los medicamentos compuestos, digestivos estomacales y medicamentos en polvo que estimulan la potencia sexual

Capítulo quinto: Sobre el conocimiento de los ungüentos, cataplasmas, enemas y supositorios que estimulan la potencia sexual

Capítulo sexto: Sobre el conocimiento de los medicamentos que producen deleite en el coito

Capítulo séptimo: Sobre el conocimiento de los medicamentos que engrosan el pene y lo endurecen

Capítulo octavo: Sobre el conocimiento de los medicamentos que ayudan al embarazo

Capítulo noveno: Sobre el conocimiento de los medicamentos anticonceptivos

Capítulo décimo: Sobre el conocimiento de las cosas que aminoran la potencia sexual y que eliminan el apetito sexual.

Capítulo primero

Introducción necesaria para quien quisiera componer medicamentos que estimulen la potencia sexual

Sabed que la potencia en el coito se consigue con la salud del temperamento de los testículos, su equilibrio de calor y humedad, ya que en ellos se forma el semen después de ser sangre espesa y se convierte en semen. Según su equilibrio, el semen puede ser débil, espeso, abundante o escaso, y todo esto con la participación de los miembros principales en el equilibrio de la temperatura, pues que cada miembro influye en la fuerza del pene según su equilibrio. Así, el cerebro afecta a los nervios y por ellos se produce la fuerza en la sensación y el movimiento, el corazón afecta al calor innato y al aire con el que se llenan sus cavidades y al hígado llegan las venas que transportan la sustancia del alimento. Cuando estos miembros están expuestos al desequilibrio por causa de un humor dañino o cualquier otra cosa, se debilita la fuerza del pene y disminuye su función, como ocurre en el resto del cuerpo cuando se corrompen estos miembros o un miembro de estos.

Sabed que la falta de potencia sexual o su escasez, se produce ya sea por la escasez de semen o por el desequilibrio del temperamento de estos miembros. Así pues, si la causa es la escasez de semen, su tratamiento se encuentra en lo que mencionaré en este libro sobre medicamentos simples, alimentos y electuarios que estimulan la potencia sexual. Si fuera por el desequilibrio de los miembros principales, se tratará aquel miembro con aquello que equilibre su humor. Por lo que a la potencia en el coito se refiere, esta se consigue a través de la comida, la bebida y la buena actividad física. De este modo, quien quisiera esto, debe saber que es imprescindible reunir en los alimentos y en los remedios utilizados tres características para estimular el coito: la primera de ellas, que sea generador de gases espesos, la segunda, que sea muy alimenticio, y la tercera, que sea apropiado para la naturaleza del semen, pues si se dieran estas tres características en un solo alimento se alcanza lo aludido. En el caso contrario, es necesario que se componga un medicamento con dos o tres o más sobre esto. De esta manera pondré a vuestra disposición un ejemplo de la composición, si Dios quiere, alabado sea.

Sabed que el garbanzo reúne las tres características: es muy alimenticio, produce gases y su carácter conviene a la naturaleza del semen. Por eso ha sido un estimulante

en la potencia sexual. Asimismo, en el huevo crudo se reúnen las tres características: es muy alimenticio, tiene gases espesos y su carácter le conviene a la naturaleza del semen. Lo mismo ocurre con el haba, la cual reúne dos características: es muy alimenticio y produce gases espesos. Por ello, lo lleva a ser uno de los potenciadores del coito, aunque le falta el cumplimiento de su carácter, por lo cual no le conviene a la naturaleza del semen ya que en ella hay frío y falta de calor. Así pues, es conveniente para quien lo use, introducir lo que le haga ganar un calor equilibrado con el objetivo de que su carácter se convierta en apropiado para la naturaleza del semen, de modo que así se alcancen los elementos que estimulan el coito. Por ejemplo, podemos añadirle canela china, pimienta larga, secácul y otras plantas para que su naturaleza sea caliente. Igualmente, en la cebolla se reúnen dos características de las tres que se han mencionado, el calor húmedo y gases abundantes que producen gases que hinchan, y es por ello que se considera un estimulante en el coito, pese a que le falta mucho alimento. Entonces, cuando se le añade algo muy alimenticio como la carne de carnero u otra carne que se le parezca, se convierte en un alimento abundante que aumenta el semen.

Y en este orden, el piñón, que es caliente y emoliente, produce alimento, pero no produce gases, de modo que cuando se mezcla con ello un racimo de uvas o algo parecido en el que haya gases espesos, se convierte en un alimento abundante y estimulante para la potencia sexual.

Y lo mismo decimos del nabo, la nuez y la ruqueta, por lo que se debe considerar lo que hemos mencionado que se encuentra en la composición de medicamentos, según lo expuesto y de la misma manera.

Capítulo segundo

Sobre el conocimiento de los medicamentos y alimentos simples que aumentan la potencia sexual

Sabed que este capítulo consta de tres partes de imprescindible conocimiento para quien quiera aumentar la potencia sexual o hacer un remedio compuesto para ello.

Primera parte: sobre la descripción de los medicamentos calientes y otros que aumentan la potencia sexual

Y son: pimienta larga, pimienta blanca y negra, pelitre, galanga, asafétida, costo dulce, raíz de granado silvestre, mastuerzo, verga de ternero, testículo de onagro, jengibre, pulpa de semilla de algodón, anís, adormidera fresca, semilla de ortiga, frutos de fresno, azafrán, riñones de escinco, raíz de lirio, macis, alcaravea, cardamomo, semilla de nabo y de melón, aloe hindú, grano de guindo pelado, semilla de lino, semilla de alfalfa fresca, cáscara de toronja, la hierba llamada (testículo de zorro) orquídea, semilla de ruqueta, gálbano, opopónaco, incienso, secácul, euforbio, juncia, almizcle, flores de esquenanto, nardo, abrojo húmedo y seco, semilla espárrago, semilla de cebolla blanca, canela, canela china, almáciga, grasa de león, el agua con la que se apaga el hierro y semejantes a eso.

Segunda parte: sobre la descripción de los aceites simples que aumentan la potencia sexual

Entre ellos, aceite de narciso, aceite de lirio blanco, aceite de bálsamo, aceite de nardo índico, aceite de toronja, aceite de terebinto, aceite de manzanilla, aceite de costo, aceite de jazmín plateado, grasa de aceite lavado, aceite de sésamo y semejantes a eso.

Tercera parte: sobre la descripción de los medicamentos simples que aumentan la potencia sexual

Entre ellos, almendra dulce, espárrago, yema de huevo crudo, alcachofa, terebinto, ruqueta, pistacho, avellana, nuez, nabo, cebolla especialmente la que está

asada en cenizas, garbanzo, trufa, alubia, piñón, raíces de aro, manteca, uva, higo maduro, plátano, miel, alholva, coco, hierbabuena, albahaca, sal de escinco, sésamo pelado, hinojo, almáciga, incienso, haba, guisante, testículos de gallos, carne de cordero, pescado fresco asado en caliente, pan de trigo de poca sal, *harīsa*, leche fresca, huevo de gorrión y sus sesos, colocasia, huevo de serpiente, pato grasiento, toronja, carne de ganso engrosado, azúcar⁴⁰³, alfeñique y sirope dulce.

⁴⁰³ En varias ocasiones encontramos en el texto el término *sukkar ṭabarazad* (سكر طبرزد); *ṭabarazad* significa azúcar y es una palabra arabizada del persa.

Capítulo tercero

Sobre el conocimiento de los alimentos compuestos que aumentan la potencia sexual

Entre ellos, la receta de una tortilla que aumenta la potencia sexual: se coge garbanzo, haba, cebolla blanca, se cocina todo con leche fresca hasta que se deshaga y se consume la leche. Luego, se machaca en un almirez, triturándolo finamente hasta que se mezcle y se amase. A continuación, se cogen diez yemas de huevo, se echan sobre ello y se fríe todo en una sartén con aceite bueno limpio y perfumado con especias, sin dejar que se tueste, pero dejando su jugo y se come, pues ciertamente será efectivo si Dios quiere.

Receta de otra tortilla: se coge garbanzo, espárrago, alubia, cebolla blanca, se cuece todo hasta que se deshace. Luego, se coge yema de huevo, se pone sobre lo hervido después de que se haya triturado fino y se echa un poco de grasa de ganso. Después, se fríe ligeramente en aceite limpio y se adereza con especias y sal de escinco. Por último, se come, pues ciertamente da resultado.

Receta de otro plato que aumenta la potencia sexual: se cogen polluelos cebados con forraje de garbanzo, haba y alubia. Luego, se sacrifican y se limpian. Se coge garbanzo machacado después de haberlo hervido con mucha cebolla blanca y se tritura todo con la grasa de tres polluelos. Después, se rellena uno de los polluelos y se cocina con polipodio fresco, y que tenga su carne sal de escinco, si se encontrara. Se esparce sobre esto canela, jengibre, especias frescas y secas. Por último, cuando esté maduro se pone sobre una hogaza con un poco de sal y levadura, se deja la hogaza hasta que se empape y se come, pues ciertamente da resultado como hemos mencionado.

Receta de un *harīsa*⁴⁰⁴ que aumenta la potencia sexual: se coge trigo de buena calidad y limpio, y se pela. Luego, se coloca en una marmita con cinco garbanzos, habas y alubias, y se lleva a cabo su cocción. A continuación, se coge de su jugo dos partes y de leche de vaca fresca una parte y un cuarto de leche de coco, y se fríe con grasa de ganso y pato. Se cuece su carne, se une todo con la primera parte del jugo y se mezcla hasta que se convierta en una *harīsa*, con sal del escinco, si se encuentra, pues ciertamente da resultado como hemos mencionado si Dios quiere.

⁴⁰⁴ La *harīsa* (هريسة) o *harāys* (هرایس) son platos elaborados a base de carne macerada (durante dos noches) en trigo, canela china y comino. Cfr. Muḥammad al-Kātib al-Bagdādī. *Kitāb al-ṭabīj. Mu'ṣam al-ma'kil al-dimašqiyya*. Ed. Fajrī al-Barūdī. S. I: Dār al-Kitāb al-Ŷadīd, 1964, pp. 52-53.

Receta de otro plato que aumenta la potencia sexual: se coge cordero grueso, se cocina con polipodio, aceite de sésamo, garbanzo, mucha cebolla, galanga, yema de huevo y se aromatiza con especias y sal de escinco, si se encuentra. Luego, se come, pues ciertamente da resultado.

Sabed que las comidas que aumentan la potencia sexual definitivamente son: *al-ṭabāhaḡāt*⁴⁰⁵, *al-ḡawādīb*⁴⁰⁶, *al-asfānjiyya*⁴⁰⁷, preparados de alubias, los preparados de cabezas, *al-harāys*, *al-muṭabbaqāt*⁴⁰⁸, los preparados de sesos, y lo que ahora sigue.

En cuanto a las bebidas compuestas que aumentan la potencia sexual entre ellas encontramos:

Receta de un sirope: se coge leche fresca de vaca, se le echan veinte dinares de maná blanco del Jorasán, se cocina lentamente hasta que tome la forma de la miel. Luego, se coge de ello en cada almuerzo una onza⁴⁰⁹ y se bebe en ayunas, pues ciertamente da resultado en eso si Dios quiere.

Receta de un sirope que aumenta la potencia sexual: se coge cebolla, espárrago, grasa de vaca, leche fresca, de cada uno una parte, se tritura, se echa en el agua y la leche y se hierva sobre el fuego. Se filtra todo esto, se desechan los residuos y se bebe de ello una onza estando caliente, pues será beneficioso si Dios quiere.

Y de lo que ya hemos informado de los alimentos fáciles, es que si se machaca la semilla de la ruqueta y se empasta con una yema de huevo crudo, produce una fuerte erección, así como si se machaca la semilla de ortiga y se bebe con leche fresca.

Y se dice: si se coge un gallo en primavera, se sacrifica y se saca lo que hay en su interior, luego se rellena con sal y se cuelga a la sombra hasta que se seque, se tritura muy bien con su sal y su hueso, se deja en un frasco, se precinta y se bebe con leche fresca cuando sea necesario, pues se verá de ello algo maravilloso.

⁴⁰⁵ También conocido como *ṭabāhaḡa* (طباھجة) es un plato compuesto principalmente de carne laminada. Este plato contiene los siguientes ingredientes: sal, azafrán, cebolla, hierbabuena, apio, cilantro, comino, alcaravea, canela y jengibre, especias, vinagre de vino, agua de agraz, agua de limón, agua de zumaque, etc. Sobre la elaboración de este plato, cfr. *Op. Cit.*, pp. 16-17.

⁴⁰⁶ Los *ḡawādīb* (جواندیب) son una especie empanadas o pastelillos rellenos de frutos secos. Al-Bagdādī en su *Kitāb al-ṭabīb* menciona ocho tipos diferentes. Cfr. *Op. Cit.*, pp. 71-73.

⁴⁰⁷ Los ingredientes principales de los *asfānjiyya* (اسفانجیة) son carne y espinacas, a lo que se le añaden especias de varios tipos. Cfr. *Op. Cit.*, p. 27.

⁴⁰⁸ El *muṭabbaqa* (مطباقة) es un tipo de pastel dulce, parecido al *jaškanānḡ* (خشکنانج), otro pastel dulce, elaborado a base de harina, aceite de sésamo y frutos secos como el pistacho y la almendra. Cfr. *Op. Cit.*, p. 79.

⁴⁰⁹ En árabe *uqiyya* (أوقیة), equivale a 31,01 gramos. Para los pesos hemos utilizado las referencias de Ibn Wafīd. *El libro de la almohada de Ibn Wafīd de Toledo: (recetario médico árabe del siglo XI)*. Trads. Camilo Álvarez de Morales y Ruiz-Matas. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1980, p. 475.

Según Hipócrates, si se coge un arrelde⁴¹⁰ de leche de vaca, medio arrelde de acelga, se le echa por encima un arrelde de miel despumada y se le añade harina de garbanzo negro, una cantidad para que se densifique, hasta que tome forma de electuario, y de esto se coge cada día la cantidad de una nuez y no se copula nunca durante tres días, se verá un aumento extraordinario en el placer sexual.

Otra receta: se coge un arrelde de leche fresca de vaca, diez dírhams de azúcar, medio arrelde de terebinto, triturados y macerados en leche. Luego, se come y se bebe la leche macerada durante dos días, pues ciertamente da resultado en la potencia del coito. Sabed que todas estas medidas o arreldes mencionados en este libro se miden según la medida bagdadí⁴¹¹.

⁴¹⁰ En árabe *raʿl* (رطل), equivale a 454,3 gramos. Ibn Wafid. *El libro de la almohada...*, 1980, p. 475.

⁴¹¹ El arrelde bagdadí equivale a doce onzas. Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn ‘Alī al-Muqrī al-Fayūmī, *Miṣbāḥ al-munīr fī garīb al-ṣarḥ al-kabīr*. Ed. ‘Abd al-‘Azīm al-Šanāwī. Cairo: Dār al-Ma‘arif, s.d., p. 230.

Capítulo cuarto

Sobre el conocimiento de los medicamentos compuestos, digestivos estomacales y medicamentos en polvo que estimulan la potencia sexual

Ya hemos mencionado los medicamentos simples y ahora debemos mencionar los medicamentos compuestos, electuarios, otros compuestos digestivos, los arropes y los medicamentos en polvo. Según lo que comprende nuestro libro, si Dios quiere, lo dividiremos en cuatro partes.

Primera parte: sobre la descripción de los medicamentos compuestos

Entre ellos, una receta de un medicamento que estimula la potencia sexual y aumenta el semen: se coge semilla de hinojo, de ruqueta, de cada uno cinco meticales⁴¹², se machacan y amasan con leche de vaca. Se elaboran granos del grosor de una haba y se coge de cada uno un metical. Se entra después en el baño, se unta el cuerpo en el baño con vinagre, aceite y extracto de solano, pues es beneficioso para la potencia sexual.

Receta de otro medicamento: se coge de la cebolla una parte, de la miel una parte y se cocina todo a fuego suave hasta que se consuma el agua de la cebolla. Se coge de esa miel cuando se va a dormir dos cucharadas, pues ciertamente es excelente y beneficioso para aquellos que tengan temperamentos fríos.

Receta de un medicamento que estimula la potencia sexual: se coge pelitre, semilla de ortiga y pimienta, de cada uno un metical, canela china, secácul, semilla de zanahoria, mastuerzo, jengibre, de cada uno dos meticales y un metical de asafétida. Se mezclan estas cosas una vez trituradas, se amasan con miel despumada y se toman de este remedio dos meticales.

Receta de un medicamento extraordinario que estimula la potencia sexual: se coge abrojo seco y se hace un polvo muy fino triturándolo, se prensa y con agua de miel se riega el polvo en el sol hasta que el peso del abrojo seco se haya bebido tres veces. Luego, se coge un medida de cinco meticales, un metical de pelitre, dos meticales de jengibre, cinco meticales de azúcar, se machaca todo, se cierne, se amasa con miel

⁴¹² En árabe, *mitqāl* (مئقال), equivale a 4,42 gramos. Ibn Wafid. *El libro de la almohada...*, 1980, p. 475.

despumada y se echa en esto jengibre. Se deja de esta bebida dos meticales con agua tibia y leche fresca, pues no tiene parangón en su eficacia, si Dios quiere.

Receta de otro medicamento: se coge garbanzo, se macera en agua de ruqueta hasta que enterezca. A continuación, se seca y se hierva con grasa de vaca a fuego suave. Se coge de esto cinco meticales, se mezcla esto triturado y cernido, se amasa con miel despumada y se añade sobre ello mientras está caliente, canela china, canela, clavo, almáciga, de cada uno un metical. Finalmente, se mezcla muy bien todo y se deja. Se usan de la bebida dos meticales con agua caliente y leche de vaca fresca.

Receta de otro medicamento que estimula la potencia sexual, limpia el color y es útil para el hígado, estómago y riñón: se coge mirobálano índico y citrino, ambos sin hueso, mirobálano belérico, mirobálano émblico, pimienta, jengibre, juncia, clemátide, cáscara de toronja seca, virutas de alfiler, escoria de hierro, sésamo pelado, de cada uno un metical. Se unen estos elementos triturados y cernidos, se mezcla con grasa de vaca, se amasa con miel despumada, se deja, y se usa de la bebida un dírham el primer día, dos dírhams el segundo día y tres el tercer día, y así hasta el séptimo día siete dírhams, pues ciertamente da resultado como hemos mencionado.

Receta de un medicamento que incita el apetito sexual y es conveniente para quien se le ha cortado su apetito, de modo que lo fortalece y lo estimula: se coge meliloto, secácul, semilla nabo, semilla de olmo, semilla de cebolla blanca, grano de adormidera, semilla de ruqueta, semilla de ortiga, orquídea, de cada uno dos meticales y medio; riñón de escinco, resina de terebinto, costo dulce y amargo, cebolla albarrana asada, de cada uno un metical y medio; cerebros de gallos pequeños, tres meticales, testículo de gallos lo mismo, cerebro de cordero lechal, cinco meticales y alfalfa silvestre un metical y medio. Se trituran las semillas, los cerebros y los testículos se limpian de arterias, se echa todo en una superficie dura, se mezcla con el triturado y se amasa. Si se necesitara algo de miel, añádasele hasta que se oscurezca, luego se pone en un recipiente sellado y se deja cuarenta días. Se abre después de esto y se usa del brebaje un metical con una onza de agua de jugo de ruqueta y se come albayalde con garbanzo, cebolla y grasa de vaca después de esto, pues ciertamente da resultado como hemos mencionado, si Dios quiere.

Receta de otro medicamento que refuerza el apetito sexual en hombres y mujeres: se cogen de semilla de ruqueta, cinco meticales, de semilla de verdolaga un metical y medio, se trituran y amasan con miel despumada. Se usa durante siete días, un día sí y un día no, pues es bueno según lo hemos descrito, si Dios quiere, alabado sea.

Receta de otro medicamento que estimula la potencia sexual: se coge nuez moscada, semilla de nabo, pimienta larga, cardamomo, semilla de ruqueta, clavo, galanga, semilla de rosa, semilla de puerro silvestre, jengibre y macis, de cada uno cuatro meticales. Se mezclan todos estos simples cernidos y amasados con miel despumada, se deja y se usa del brebaje dos meticales con leche fresca o con sirope dulce, pues es útil si Dios quiere, alabado sea.

Receta de un medicamento extraordinario que sirve para los reyes: aloe hindú, alcanfor, azafrán, nuez moscada, canela, clavo, sándalos blanco y rojo, juncia, canela china, granado, malabatro, belesa, cebolla albarrana, líber de laurel, líber de alcaparra, pedúnculos de marmelo, ortiga negra, sandáracas, incienso, de cada uno cuatro meticales y de azúcar ochenta meticales. Se machaca cada uno hasta que se pueda, se mezcla todo con miel despumada, se pone en un recipiente y se deja seis meses. Después de esto, se usa de la bebida la cantidad de un metical con jugo de miel.

Receta de un electuario que estimula la potencia sexual, aumenta la producción de semen y refuerza la erección: se coge del coco cinco dírham⁴¹³, orquídea blanca dos dírham, de canela medio dírham, se trituran los simples, se filtran, se mezclan y se le añaden siete dírham de aceite de pistacho. Se amasa con cuatro onzas de miel despumada y dos onzas de alfeñique o azúcar blanco. Después de que hierva esto y se amase, se deja la bebida en agua caliente, pues es beneficioso si Dios quiere, alabado sea.

Receta de un electuario de semilla de olíbano que aumenta el semen y ayuda a la erección: se mezcla almendra, avellana, coco, piñón, chufa y terebinto por igual, jengibre, pimienta larga, granado, de cada uno una cuarta parte y alfeñique, con lo que se amasan los simples. Se usa por la mañana y por la tarde, pues es útil si Dios quiere, alabado sea.

Receta de un olíbano que se mastica y estimula la potencia sexual, produce una fuerte erección, agita sexualmente y no se calma hasta que se retira: este olíbano lo usaban algunos reyes de Egipto y tiene una larga historia que hemos evitado mencionar por miedo a extendernos. Es uno de los secretos ocultos, pues yo lo conozco, y no sirve si no para quien tenga el temperamento húmedo.

Sus ingredientes: se coge anacardo, se pela, se usa su cáscara exterior y se desecha su interior. Luego, se corta la cáscara en trozos pequeños, se coge de ello una

⁴¹³ En árabe *dírham* (درهم) equivale a 2,90 gramos. Ibn Wafid. *El libro de la almohada...*, 1980, p. 475.

onza y se deja en una olla. A continuación, se vierte sobre ello aceite de terebinto una cantidad que lo cubra, se coge de incienso macho el peso de veinte dírham y se tritura finamente. Se echa esto sobre la olla lo primero, se pone a fuego suave hasta que se espese. Después, se echa sobre ello escamonea amarilla completa, una onza, del remedio el peso de medio *dāniq*⁴¹⁴, y cuando se espese todo, quítalo del fuego y ponlo en un recipiente de cristal. Si quisieras usarlo, se coge de él un trozo equivalente al peso de un dírham, másticalo, pues te produce una gran erección inmediata. Al contrario, si quisieras cesar la erección, pues retíratelo de tu boca. Un trozo único funciona tres veces y se desecha. Posiblemente, se encienda la erección con el uso de este incienso inmediatamente y si no funciona con este, se usa el siguiente incienso.

Su descripción: se cogen treinta dinares de aceite de sésamo y se echan sobre él treinta dinares de azúcar, diez dinares de incienso blanco triturado y se añade por cada onza del remedio el peso de un *dāniq* de alcanfor. Se espesa todo a fuego suave, luego se deja, se quita y se usa cuando se necesite de él un trozo equivalente al peso de un dírham. Por último, se mastica, de modo que calma la erección y no lo excita, pues sabed esto.

Segunda parte: sobre la descripción de los digestivos que aumentan el semen y la potencia sexual

Receta de un digestivo que aumenta la producción de semen: se coge nardo, canela, clavo, canela china, pimienta larga, cardamomo, de cada uno dos meticales; anís y semilla de apio, de cada uno un metical, comino macerado en vinagre de vino día y noche enteros, cuatro meticales; almáciga cuatro meticales, hierbabuena seca cuatro meticales, pimienta dos meticales, aloe hindú, cuatro meticales, almizcle un metical y medio y azúcar cinco meticales. Se mezclan estas cosas trituradas y cernidas, se amasan con miel despumada, se extiende en un mármol, se corta y se usa, pues es muy bueno para lo que hemos mencionado, si Dios quiere, alabado sea.

Receta de un digestivo que fortalece la potencia sexual y estimula el apetito: se coge clavo, nuez moscada, macis, frutos de fresno, raíz de esquenanto, jengibre, canela china, almáciga, aloe hindú, azafrán, de cada uno dos meticales; cardamomo e incienso macho, de cada uno un metical. Se disuelve en azúcar con agua, se vuelve a poner en el fuego, se le echa miel de abeja despumada, se espesa con los simples triturados, se

⁴¹⁴ En árabe *dāniq* (دانق) equivale a 0,57 gramos. Ibn Wafīd. *El libro de la almohada*..., 1980, p. 475.

extiende en mármol, se corta y se usa, pues ciertamente da resultado como hemos mencionado.

Receta de un digestivo de manzana que fortalece el estómago y estimula la potencia sexual: se coge nectarina pelada limpia por dentro, se cocinan de ella cinco arrelde bagdadíes, con quince arrelde de agua, hasta que se seque el agua. Después, se coge un arrelde de miel, un arrelde de azúcar, un arrelde de agua de rosa, se echa sobre la manzana y se hierve hasta que se espese. A continuación, se añade a esto azafrán, nardo, clavo, canela china, jengibre, almáciga, de cada uno un metical y de borraja dos meticales, de aloe hindú tres meticales que estén triturados y cernidos, se extiende todo en un mármol, se corta y se usa, pues es bueno para lo que hemos mencionado.

Receta de un digestivo que aumenta la producción de semen y estimula la potencia sexual: se coge secácul, cardamomo, canela china, pimienta larga, galanga, canela, jengibre, de cada uno cinco meticales, orquídea blanca y roja, menta, semilla de alfalfa fresca, semilla de acedera, semilla de col, alquitira, semilla de melón, semilla de espárrago, semilla de cebolla, semilla de nabo, semilla de apio, de cada uno tres meticales. Luego, se coge maná del Jorasán, se macera en leche fresca y se seca con los alimentos hasta que tome la forma de la miel, se filtra y se pone sobre el fuego hasta que se espese y tome densidad. Se le añaden poco a poco los simples triturados, se mueve hasta que se mezcle y se vierte en un recipiente. Se usa del brebaje tres meticales con leche fresca de vaca, pues ciertamente da resultado como hemos mencionado.

Tercera parte: sobre la descripción de los arropes fortalecedores del apetito que estimulan la potencia sexual

Debemos comenzar primero en esta parte con la descripción de las especias que se encuentran en todos los arropes, las imprescindibles y las prescindibles, pues no tienen ninguna propiedad para lo que hemos mencionado.

Y son: jengibre, canela china, canela, clavo, cardamomo, nuez moscada, almáciga, aloe hindú, de cada uno una onza y un metical de azafrán, de azúcar lo mismo y de almizcle medio metical. Se mezclan estos simples triturados y machacados y se pone en un envoltorio de lino, se ata fuertemente sacudiéndolo y se cuelga en cada uno de los arropes que nosotros mencionamos. Se añade media onza por cada arrelde, y será beneficioso como hemos mencionado, si Dios quiere, alabado sea.

Receta de arropo de helenio que calienta el riñón y la espalda, y excita el apetito sexual: se cogen diez arrelde de helenio, se corta la cantidad de un dedo, se macera con agua y sal, se cambia el agua y la sal cada cinco días o tres. Luego, se pone en una olla y se le añade agua hasta que lo cubra, y de miel tres arrelde, se pone a hervir bien, se añade sobre ello las especias atadas en un trapo, como hemos descrito. A continuación, se deja en un cacharro de cerámica hasta que se necesite, y es beneficioso si Dios quiere.

Receta de un arropo de secácul que fortalece el estómago y el apetito a la vez, y que estimula la potencia sexual: se coge secácul grande cinco arrelde y se macera en agua diez días. Luego, se coloca en una olla de piedra o cerámica y se hace hervir suavemente. Después, se saca, se pela, se devuelve a la olla, se vierten sobre eso los simples colgados después de que haya hervido bien, según lo descrito. Se deja en un cacharro de cerámica verde, se procede a lavar su exterior y se cuelga a la sombra.

Receta de arropo de zanahoria que estimula la potencia sexual: se coge lo máximo posible del corazón de la zanahoria diez arrelde y se pone en una olla de piedra o cerámica. Se echa agua hasta que lo cubra y se cocina a fuego suave hasta que se deshaga. A continuación, se saca del agua, se seca, se enfría y se pone en un cacharro de cerámica después de que se le hayan echado las especias. Esto es útil si Dios quiere, alabado sea.

Receta de arropo de mirobálano: se coge mirobálano índico y citrino, se pone en una tina verde, se vierte sobre ella agua hasta que lo cubra, se cocina en cenizas de encina lo que se necesite y se deja tres días. Se cambia el agua y las cenizas, se hace eso cuatro veces y estará bien a los doce días. Después, se lava con agua dulce varias veces y se cocina con agua de cebada en una cocción suave. Acto seguido se saca y se enjuaga suavemente para que no se despelleje. Luego, se perfora diez agujeros cada mirobálano con la aguja, se pone en un cacharro de cerámica verde, se echa miel de abeja a la que se le ha quitado la espuma hasta cubrirlo. Sobre ello se echan las especias colgadas en un trapo según lo descrito y se debe proceder a lavar su exterior cada tres días.

Receta de un arropo de manzana que fortalece el estómago y el corazón y que estimula la potencia sexual: se cogen manzanas que no estén picadas cincuenta manzanas, se pelan y se limpia su interior, se ponen en una olla, se le echa miel de abeja una cantidad que lo cubra, se hierve suave, se pone en un cacharro de cristal y se debe proceder a lavarlo cada tres días. Se le echan las especias y se usa. Esto es útil si Dios quiere, alabado sea.

Receta de arropo de nuez que estimula la potencia sexual: se coge una nuez fresca que no se ha endurecido aún su cáscara y se rompe la cáscara, y si el interior de su cascara se hubiera endurecido pues hay que romperlo y poner en una olla de piedra o cerámica. Se derrama sobre él miel de abeja hasta cubrirlo y se hierve suavemente. Luego, se pone en un cacharro de cristal, se le echan las especias y se procede a lavarlo cada cinco días, pues ciertamente es extraordinario.

Cuarta parte: sobre la descripción de los medicamentos en polvo que estimulan la potencia sexual

Receta de un medicamento que estimula la potencia sexual: se coge cebolla albarrana asada, alfeñique, orquídea, semilla de cáñamo, frutos de fresno, de cada uno tres meticales, secácul un metical y medio, adormidera, semilla de cebolla, semilla de ruqueta, semilla de ortiga, de cada uno dos meticales, se une esto triturado, cernido, se coge de él un metical y medio y se bebe con sirope dulce mezclado, pues seguro da resultado.

Receta de un medicamento en polvo que estimula la potencia sexual: se coge frutos de fresno, semilla de ruqueta, semilla de nabo, de cada uno un metical y se tritura todo. Después, se toma un metical y se aspira con sirope dulce y un racimo de uva, pues es cierto que daría resultado.

Sabed que las propiedades que contiene este capítulo son de un efecto extraordinario, entre ellas, el testículo de becerro amarillo, si lo salas, secas, trituras y se toma, ayuda en el coito. El pene de toro si se sala y seca, luego se tritura y se bebe una cantidad de un garbanzo con sirope, leche o yema huevo crudo, tiene un efecto extraordinario. Lo mismo ocurre con el cuajo del camello destetado seco, funciona en la estimulación de la potencia sexual de manera extraordinaria, si se coge la cantidad de garbanzo. Del mismo modo, se dice que el testículo de zorro yemení si se secara, triturara y se bebiera un dírhham con jugo de dátil en la cantidad de un vaso, funciona extraordinariamente en la estimulación de la potencia sexual.

Es conveniente para quien abusando en el cópula y excediéndose en ella, con estos simples que hemos mencionado y mencionaremos, su cuerpo alcanzase la debilidad y delgadez, pues que se beba una copa de jugo de miel con un poco de betún, pues ciertamente da resultado en el fortalecimiento del cuerpo después de la cópula.

Dijo ʿĪbrāʾīl el médico⁴¹⁵: para todos los que hayan terminado de copular, que beban seguidamente una copa de jugo de miel, pues eso devuelve lo duro a su estado, si Dios quiere, alabado sea.

⁴¹⁵ De la familia cristiana nestoriana de los Bujtīšū, ʿĪbrāʾīl al-Bujtīšū (m. 827) fue el médico de cabecera de Harūn al-Rašīd. D. Sourdel. “Bukhtīshū”. *E. I.*², I. Leiden: Brill, 1986, p. 1298. Pese a que no se especifique, al-Šayzarī pudo tomar información de alguna de las siguientes obras de ʿĪbrāʾīl: *risāla fī l-māʾmūn fī l-maʿam wa l-mašrab*, *kitāb al-madjal ilā šināʿat al-minṭaq*, *kitāb fī l-bāh*, *risāla mujtaṣra fī l-ṭibb*, *kunnās* y *fī šanaʿat al-bujūr*. Cf. Ibn Abī Uṣaybiʿa. ‘*Uyūn al-anbāʾ fī ṭabaqāt al-aṭṭibaʾ*’. Beirut: Manšūrāt Dār Maktabat al-Ḥayat, 1965, p. 201.

Capítulo quinto

Sobre el conocimiento de los unguentos, cataplasmas, enemas y supositorios que estimulan la potencia sexual

Cuando hemos mencionado los medicamentos simples y compuestos que estimulan la potencia sexual cuando se ingieren, hemos querido mencionar otros que tienen el mismo efecto en la erección y en la estimulación de la potencia sexual sin que se ingieran, pues no cualquiera puede ingerir estos medicamentos por su abundante calor y repugnante sabor, pues posiblemente pudieran inflamar la naturaleza del usuario. Así pues los hemos sustituido por otros que tienen el mismo efecto y prescindimos de ellos. Son cuatro partes:

Primera parte: mención sobre los unguentos que estimulan la potencia sexual

Entre ellos, una receta de un unguento que se unta en la verga y el pubis, de modo que fortalece el apetito sexual: se coge pelitre, macis, pimienta larga, de cada uno un metical y medio, alfalfa silvestre, opio, de cada uno dos meticales, aceite de narciso diez meticales, cera blanca catorce meticales, se trituran los simples secos, se derrite la cera y la alfalfa silvestre al fuego con grasa. Luego, se mezclan los simples con lo derretido. A continuación, se quita y se unta con esto en la verga y el pubis, pues ciertamente es excelente para lo que hemos mencionado.

Receta de un unguento que se unta en el pene y el pubis, que estimula la potencia sexual, la erección, calienta el riñón y la vejiga: se coge jugo hierba de la perlesía, que es el marrubio, se machaca con aceite y se usa.

Receta de un unguento que se unta en el pene y estimula la potencia sexual y la erección: se coge bilis de toro, miel de abeja despumada con un poco de pelitre, se mezcla todo y se unta con esto lo que hemos mencionado, pues ciertamente da resultado.

Receta de otro unguento que si se unta con ello la parte baja de los pies será algo extraordinario: los sesos de murciélago son buenos, pues ciertamente se verá algo maravilloso.

Receta de un unguento: se coge euforbio, jengibre, pelitre, de cada uno un metical, se mezcla todo con aceite de bálsamo y aceite de nardo índico. Se unta con esto la verga y lo que lo rodea, y da resultado en la potencia sexual.

Receta de un unguento extraordinario que excita y estimula la potencia sexual, ayuda en el coito si se unta con esto la verga y el pubis, pues tiene un efecto extraordinario: se coge cola de escinco, verga de camello seca, una hierba llamada orquídea, de cada uno un metical, semilla de pelitre que esté seca, semilla de ruqueta, de cada uno cuatro meticales, euforbio, dos meticales, tres huevos crudos de gorrión, tres clemátides, se pone en un recipiente de cristal, se derrama sobre esto un poco de alquitrán y de aceite de lirio, la cantidad que lo cubra, se tapa el recipiente y se entierra en estiércol cuarenta días. Se cambia el estiércol cada semana, luego se saca, se filtra el aceite y se tiran los sedimentos. Se echa en esto siete meticales de resina de terebinto, se trituran los simples, se mezcla todo con la masa buena, se escancia sobre esto el aceite de lirio mencionado hasta que tome forma de una pomada húmeda. Luego, se deja hasta que sea necesario, pues si quieres usarlo unta con esto el pene y sus alrededores, ya que hace un efecto extraordinario. Dijo el autor del libro: describí este medicamento para un hombre impotente, y lo usó de la manera descrita, cesó su impotencia y produjo una potente erección.

Receta de un unguento que estimula la potencia sexual: se coge aceite de alhelí, aceite de narciso, de cada uno medio arrelde, se pone en una olla y se echa pimienta larga, pelitre, jengibre, canela china, de cada uno una onza, y de castor media onza. Se le dan dos hervores, se macera, se filtra y se deja. Luego, se unta con esto el pene y lo que lo rodea, pues en la erección produce un efecto extraordinario.

Receta de un unguento: se coge gorrión macho sin plumas que esté vivo y se pone sobre una colmena para que le piquen las abejas hasta que muera. Luego, se cocina durante una hora con grasa de vaca hasta que se deshaga, se deja en un frasco y se unta con esto el pene y los uréteres, pues será extraordinario.

Receta de otro unguento: se coge bilis de macho cabrío, se unta con esto el pene y lo que lo rodea, y las regiones inguinales, pues el que lo haga verá el aumento de la potencia sexual magníficamente.

Receta de una untura con la que se unta cuando el pene está relajado a media erección, pues lo fortalece: se coge bórax, un poco de cúrcuma y se amasa con miel despumada. Luego, se unta el pene y lo que lo rodea, se hace esto unos días, pues tiene un efecto extraordinario.

Receta de un unguento: se coge grasa de lagarto y su carne, se cocina, se coge su grasa y se mezcla con jazmín, y con esto se unta el pene, pues estimula la erección prolongándola de manera extraordinaria

Receta de un unguento: se coge un pájaro hembra en el momento de su excitación, se degüella sobre harina de lenteja, se tritura su sangre, se machaca, se seca, y cuando quieras copular, coge la cantidad de una avellana y deshazla en aceite. Se unta con esto la planta de los pies y no los apoyes en la tierra, ni te bajes de la cama, pues se produce una potente erección, y si apoyaras en el suelo, se corta su efecto y acción, pues debes tener cuidado.

Receta de un unguento: se coge bilis de gorriones y se mezcla con jazmín. Luego, se coge albahaca y cáñamo, se trituran finamente, se mezclan con bilis y grasa, y se deja en un frasco. Cuando quieras copular, úntalo en la planta de los pies, la verga y los testículos, y no los apoyes en la tierra, pues se verá una fuerza en el coito extraordinaria.

Se dice que es suficiente con la bilis y los aceites (grasas).

Receta de un unguento: se coge gorrión macho, se sacrifica, se abre y se pone en seguida en aceite jazmín, un día y una noche. Luego, se saca y se prensa hasta que no quede nada del aceite. A continuación, se deja y se usa, pues es extraordinario. Cuando se tritura el pelitre, se pone en su aceite y se unta con esto la verga y lo que lo rodea, calienta este lugar y produce erección. Así, el costo tiene el mismo efecto, lo mismo ocurre con el euforbio, lo que ocurre es que este afecta a la mujer en su temperamento e inflama el útero, por lo que se añade aceite de violeta y grasa de pollo. Lo mismo ocurre si se diluye castor con jazmín, se unta con esto el pene, pues excita. Se dice que si se derrite la grasa del león y se unta con esto el pene produce una erección intensa inmediatamente.

Receta de un unguento que fortalece la acción de la erección: se coge costo amargo, dos dírhams, grasa de escinco medio dírham, se machaca, se hierve con aceite y se unta con esto el pene antes del coito, pues da resultado.

Receta de un unguento: se coge aceite de lirio una onza, se diluye el peso de un dírham de euforbio, lo mismo de pimienta y natrón, lo mismo de mostaza, de almizcle un quilate y lo mismo de castor. Se unta con esto la verga, la parte baja de la espalda, las nalgas y lo que lo rodea, pues produce una erección intensa.

Parte segunda: sobre la descripción de las cataplasmas que estimulan la potencia sexual

Entre ellas las siguientes: receta de una cataplasma que fortalece la erección y conduce el apetito sexual: se coge ceniza de verga de camello, pelitre, euforbio, pimienta blanca, de cada uno una parte, se mezcla todo triturado y cernido y se amasa con sirope añejo. Se venda con esto el pene, los testículos y las nalgas, pues resulta muy útil.

Receta de una cataplasma que se deja sobre la espalda y estimula la potencia sexual y fortalece la erección: se coge grano de pimienta, pelitre, euforbio, de cada uno dos meticales y medio, asafétida un metical y un cuarto de dírrham, aceite de bálsamo, aceite de costo, de cada uno cinco meticales, pimienta, pimienta larga y nuez moscada, de cada uno dos meticales. Se trituran los simples secos hasta pulverizarlos, se cogen con los simples, se extienden en un trozo de tela y se coloca en la espalda, pues se verá el efecto extraordinario.

Receta de una cataplasma que se deja sobre el dedo pulgar derecho del hombre y estimula la potencia sexual y fortalece bien el coito: se coge cerecino, quince meticales, resina de terebinto, resina de acacia, pimienta, de cada uno ocho meticales, nuez moscada, la hierba llamada orquídea, de cada uno seis meticales, resina de bedelio, pelitre, euforbio, sagapeno, asafétida, nuez moscada, de cada uno cuatros meticales, se coge veneno de salamanquesa, se macera en vinagre ácido cuarenta días, y después se coge y se seca. Se coge grasa de gallo blanco y con esto se mezclan las resinas, las grasas y ajonjera. Se derrite todo con aceite de jazmín de arabia, se trituran los simples secos y se echan sobre esto hasta que se mezclen muy bien. Luego, se extienden en un trapo de seda o lana, se coloca sobre el pulgar derecho del hombre, pues será extraordinario.

Tercera parte: mención de las lavativas que estimulan la potencia sexual

Sabed que a estas lavativas que nosotros hemos referido para los cuerpos le preceden las que limpian los intestinos. Tras ello se aplica una lavativa para que tenga un efecto más rápido y sean más útiles; entre estas:

Receta de una lavativa que limpia el intestino y lo mejora: se coge manzanilla, semilla de lino, alumbre, alholva, de cada uno siete meticales, abrojo, catorce meticales,

de higo lo mismo. Se cocina todo con cinco arrelde de agua, se hierve hasta que quede un arrelde solo. Después, se coge de esta agua, tras filtrarla, medio arrelde, se añaden a esto quince meticales de aceite de sésamo y azúcar rojo otros siete meticales. Se aplica la lavativa con ello, pues es útil si Dios quiere.

Receta de una lavativa que limpia el intestino: se coge mucílago de zaragatona, mucílago de alholva, jugo de acelga exprimido, mucílago de malvavisco, de cada uno diez meticales y bórax cinco meticales. Se deshace en azúcar rojo y diez meticales de aceite de sésamo y se aplica una lavativa, pues es útil.

Receta de una lavativa que engrosa el riñón y estimula la potencia sexual: se coge medio arrelde de aceite de nuez, se echa sobre esto medio arrelde de abrojo, medio arrelde de leche de vaca, medio arrelde de alfeñique, jengibre, semilla de espárrago, de cada uno una onza y se le da dos hervores. Se filtra su jugo, se cogen catorce meticales y de aceite de jazmín otros catorce. Luego, se aplica la lavativa, pues es útil como hemos mencionado.

Receta de otra lavativa que engrosa el riñón y estimula la potencia sexual: se coge cabeza de un carnero, sus pezuñas, la mitad de su rabo, se tritura todo y se pone en una olla. Se echa un cuarto de arrelde de garbanzo y lo mismo de trigo, alubia roja, eneldo, manzanilla, semilla de nabo, almoraduj, de cada uno siete meticales, de abrojo, quince meticales y se cocina con diez arrelde de agua hasta que se deshace todo. Se filtra y se coge de ello el jugo y de la grasa medio arrelde. Se echa sobre esto una onza de grasa de vaca o dos onzas de leche fresca de vaca y media onza de aceite de incienso. Luego, se aplica una lavativa tres noches seguidas a continuación de aquella lavativa que hemos adelantado su mención para limpiar el intestino, pues ciertamente es extraordinario.

Receta de una lavativa útil para quien se abstiene del coito, fortalece el apetito, calienta el riñón y estimula la potencia sexual: se coge semilla de lino, semilla de lechuga, semilla de rábano, de cada uno una onza, alholva, tres onzas, higo y dáttil, de cada uno veinte piezas, pulpa de cártamo silvestre azul y alazor, de cada uno dos onzas, almoraduj, tres onzas, ortiga una onza y trigo cuatro onzas. Se cocina con diez arrelde de agua hasta que se consuman y que queden tres, se macera, se filtra y se coge aceite de regaliz, aceite de narciso, aceite de jazmín, aceite de alhelí, miel de abeja, de cada uno una onza y se mezcla todo. Se coge de esto medio arrelde y se aplica la lavativa según lo precedido.

Receta de una lavativa que estimula la potencia sexual: se coge leche fresca de ganado ovino, trigo, cebada, alholva, grasa de pato, pollitos, manzanilla, malvavisco, abrojo, eneldo, higo, uvas, semilla de lino, de cada uno una parte, se cocina todo hasta que se deshace. Se filtra y se mezcla con ello aceite de sésamo, aceite de alhelí, grasa de vaca, aceite de terebinto, aceite de nuez y luego se aplica con ello la lavativa como se ha dicho en la receta precedente, pues da resultado.

Y para estimular la potencia sexual se aplica una lavativa con sesos, grasas, aceites emolientes como el aceite de sésamo, aceite de semilla de lino, y otros que se le parecen, pues da resultado como hemos mencionado y solo Dios es el más sabio.

Parte cuarta: sobre los supositorios que estimulan la potencia sexual:

Sabed que estos fármacos que hemos mencionado funcionan con sus propiedades en la mayoría de los casos. Siempre que el hombre lo lleve en el trasero producirá una erección eficaz en la parte delantera. Entre ellos, los siguientes:

Receta de un medicamento: se coge semilla de ruqueta, lo mismo de pulpa, lo mismo de mandrágora, lo mismo de grano de algodón y se amasa con agua de puerro o agua de ruqueta. Se hace de esto un supositorio y se mete en el trasero, pues produce una buena erección.

Receta de otro medicamento: se coge grasa de riñón de escinco, se derrite con aceite de lirio, se espolvorea sobre esto pulpa de grano de algodón, pelitre, jengibre, se mezcla todo triturado y cernido y se hace un supositorio. Luego, se lleva en el trasero, pues da resultado.

Receta de otro medicamento: se coge cera roja, grasa de riñón de escinco, grasa de vaca, se calienta todo y se echa esto sobre sesos de gorriones. Se hace de esto un supositorio y se mete en el trasero, pues ciertamente da resultado.

Receta de otro medicamento: se coge asafétida, se pone en el orificio del pene en la medida en la que escueza. Luego, se quita, pues produce una erección intensamente, y si se ulcerase la zona y escociera, se deben poner gotas de aceite de violeta en el orificio de la uretra; es útil si Dios quiere.

Capítulo sexto

Sobre el conocimiento de los medicamentos que producen deleite en el coito

Sabed que si estas cosas que mencionamos en este capítulo las usara el hombre y luego copula, la mujer no se alejará de él, querrá volver a él y el retiro con él por lo que encuentra de placer y satisfacción del coito. Lo hemos probado por su facilidad y rareza, y fue como lo hemos descrito. Es preciso empezar antes hablar sobre los simples con la posición que da placer a la mujer en el coito, y es cuando la mujer se tumba sobre su espalda y el hombre se coloca encima de ella, quedando su cabeza inclinada hacia abajo. Este levanta sus muslos con almohadas, frota con la cabeza del pene la superficie de la vagina haciéndole cosquillas. Luego, después de eso él hace lo que quiera y cuando este sienta el orgasmo insertará sus manos debajo de sus caderas y las levantará alzándolas con fuerza. Si el hombre y la mujer encuentran un grandioso placer será indescriptible. En cuanto a los simples son los siguientes:

Receta de un medicamento que cuando se unta el pene y se copula, aumenta el placer del coito: se coge nuez moscada, pimienta, pelitre, jengibre, nardo, azúcar, galanga, de cada uno un metical, se machaca por separado y se une lo que se ha triturado. Se cierne y se amasa con miel con la que se ha hecho un arrope de jengibre y secácul. Se unta sobre el pene, pues ciertamente sentirá un placer maravilloso en la cópula.

Una receta de un medicamento que fortalece el apetito sexual para hombres y mujeres: se coge semilla de ruqueta cinco meticales, semilla de verdolaga un metical y medio, se trituran ambos y se amasan con miel despumada. Se usa siete días, un día sí, un día no, pues ciertamente es bueno como hemos mencionado.

Otra receta de otro medicamento que estimula la potencia sexual: se coge nuez moscada, nabo, pimienta larga, cardamomo, semilla de ruqueta, clavo, galanga, semilla de rosa, semilla de puerro, jengibre, macis, de cada uno cuatro meticales, se mezcla esto cernido y se amasa con miel despumada. Se deja y se usa de la bebida dos meticales con leche fresca o sirope dulce, pues es útil si Dios quiere, alabado sea.

Receta de un medicamento extraordinario conveniente para los reyes: se coge aloe hindú, alcanfor, azafrán, nuez moscada, canela, clavo, sándalo blanco y rojo, granado, malabatro, clemátide (belesa), cebolla albarrana, líber de laurel, raíz de alcaparra, ortiga negra, incienso, de cada uno cuatro meticales, azúcar, ochenta

meticales y se machaca cada uno al máximo. Se mezcla todo, se amasa con miel despumada, se pone en un recipiente y se deja seis meses. Luego, se usa de la bebida la cantidad de un metical con agua de miel⁴¹⁶.

Receta de un electuario que estimula la potencia sexual, produce abundante semen y fortalece la erección: se coge pulpa de coco cinco dírham, de secácul tres dírham, de behen blanco dos dírham, de jengibre dos dírham, de simiente de espárrago dos dírham, de canela china medio dírham y se machacan los simples. Se ciernen y se mezclan con aceite de pistacho siete dírham, se amasa con cuatro onzas de miel y dos onzas de alfeñique, azúcar blanco después de que esto hierva. Se amasa y se deja la bebida dos dírham con agua caliente.

Receta de un medicamento de simientes que aumenta el semen y ayuda a la erección. Sus ingredientes: almendra, avellana, coco, piñón, semilla de chufa, grano de terebinto, jengibre, pimienta larga, granado, de cada uno una parte; almizcle, galanga, de cada uno un metical, se tritura por partes, se mezcla lo que se ha triturado, se cierne, se amasa con miel con la que se ha hecho un arrope de jengibre y secácul y se echa en el pene, pues ciertamente sentirá un placer maravilloso en el coito.

Receta de un medicamento que estimula la potencia sexual y el placer: se coge jengibre, pelitre, canela china, azúcar, de cada uno una parte, se mezclan estas cosas trituradas y cernidas. Se amasan con agua de hinojo fresco, se hace una bola como la de la pimienta, se seca a la sombra, se tritura por segunda vez y se echa en aceite de jazmín y se unta con esto el pene, pues es muy bueno.

Receta de otro medicamento que estimula la potencia sexual: se coge azúcar, cubeba, pelitre, de cada uno una parte, se mezcla triturado y cernido, se amasa con agua de hinojo fresco y cuando fuera necesario se echa de ello un grano en la boca. Se usa hasta que se deshaga o se deshace con aceite y se unta con esto el pene, pues ciertamente alcanzará un placer extraordinario.

Receta de un medicamento que procura un placer indescriptible, incluso la mujer llega a desvanecerse por el intenso placer: se coge hinojo seco, garbanzo, pimienta, pimienta larga, jengibre, pelitre, canela china, de cada uno un metical y medio, asafétida, sagapeno, almizcle, alcanfor, de cada uno medio metical, nuez moscada, comino silvestre, azúcar, de cada uno un metical, se mezcla todo triturado, cernido y amasado con hinojo fresco o agua de albahaca fresca hasta que tome forma de melaza.

⁴¹⁶ Este párrafo se repite de manera muy similar en el capítulo cuarto.

Se deja en un recipiente de cristal, se cierra bien durante diez días y se agita cada día tres veces. Después de eso, se unta con esto el pene y se deja hasta que se seque. Luego, se copula una vez que se seque y se procura que se deshaga durante el coito. No dejes la parte superior del recipiente abierta pues el aire hace desaparecer la potencia del medicamento, pues quien use este medicamento no desistirá de él la mujer con la que ha copulado, pues es maravillo y que lo aprenda aquel que lo use.

Receta de otro medicamento que estimula la potencia sexual: se coge bilis de lobo, miel de abeja, agua de hinojo fresco, de cada uno cinco meticales, pimienta, pimienta larga, canela china, jengibre, pelitre, de cada uno un metical, se trituran los simples secos, se ciernen y se echan en agua, se agita en un recipiente de cristal y se tapa la boca del recipiente del aire, se unta con esto el pene durante el coito, pues tanto la mujer como el hombre encuentran un placer extraordinario.

Receta de otro medicamento: se coge bilis de gallina, se añade a esto un poco de jengibre triturado y se unta con esto el pene, produce un placer extraordinario.

Se dice que la bilis de gallina si se mezclara con miel y se unta con esto el pene la mujer amará intensamente al hombre y no responderá con otro.

Asimismo, se tritura fino la grasa de testículo del macho cabrío y un poco de artanita (ciclamen), se mezcla con grasa y se unta con esto la verga, la mujer encontrará en él un placer extraordinario.

Se dice que la bilis de cuervo si se mezclara con aceite de lirio y se unta con esto el pene en el momento del coito la mujer alcanzará un placer extraordinario.

Se dice que lo que estimula el placer es rociar el pene con pimienta triturada con miel y lo mismo el bórax con miel. Se unta asafétida en la boca y se unta el triturado producido. Lo mismo ocurre si se mastica cubeba y se unta el pene con su saliva, a menos que todo lo que hemos mencionado produzca picor y úlceras en la vagina de la mujer, pues se debe poner después de esto aceite de violeta o aceite de rosa y otros refrescantes como el agua de rosa, zumaque y siempreviva, entre otros.

Capítulo séptimo

Sobre el conocimiento de los medicamentos que engrosan el pene y lo endurecen

Sabed que Galeno y los sabios que le siguieron acordaron que las friegas permanentes, las unciones con aceites, los elementos emolientes y reposos en agua caliente, las friegas permanentes con resina y aceite, agrandan el pene y todos los miembros del cuerpo y los engruesa, a la vez que aumentan sus diámetros. Cuando se aplica esto, aumenta sobre lo que se pone y la causa de ello es debido a que el alimento le afecta directamente y lo engruesa. Mencionaré los remedios que han acordado como saludables.

Receta de un medicamento que engrandece el pene, lo endurece y ayuda en el coito: se coge bórax armenio, nardo, de cada uno dos meticales, aproximadamente diez sanguijuelas, se secan y machacan con los simples hasta que se convierta todo en polvo. Luego, se vierte sobre ello leche fresca, miel de abeja, a partes iguales, de todo veinte meticales, se frota bien con la mano hasta que se mezcle y después se unta con esto en el pene por la noche. A continuación, se lava por la mañana con agua caliente, se da una friega fuerte con malvavisco hasta que enrojezca, luego se lava, se vuelve a dar una friega antes y después del remedio, pues ciertamente ello es provechoso como hemos mencionado.

Receta de un medicamento que agranda el pene y mejora su aspecto: se coge cera roja, brea, resina de terebinto, de cada uno cinco meticales, sarcocola, bórax armenio y se mezcla con cuatro meticales de leche de burra. El orden de la receta es: se coge sarcocola, bórax y se echa en leche de burra. Luego, se hace eso y se deja hasta que se embebe tres meticales, se derrite la cera, la resina, el aceite palestino y se echan en esto los simples machacados. Se mezclan bien y se extiende sobre un trozo de tela. Luego, se pone sobre el pene durante una noche, pero antes se da una friega hasta que se enrojezca. Se lava por la mañana con agua caliente y se da una friega también hasta que se enrojezca y se vuelve de nuevo a la friega hasta que esté satisfecho de su grosor.

Receta de otro medicamento que engruesa el pene: Se coge una cebolla albarrana asada, euforbio, pelitre, pimienta larga, de cada uno una parte, se machaca todo fino y se amasa con miel. Se unta en la verga salvo en la cabeza del pene y se deja una noche sobre él. Se lava por la mañana con agua caliente y se unta con aceite de jazmín, pues ciertamente lo engruesa.

Receta de otro medicamento del *Jawwāṣ*⁴¹⁷: se coge albahaca verde y se mastica hasta que se ablande, luego se da una buena friega con ello en el pene, pues se agranda también.

Receta de otro medicamento: se cogen unas sanguijuelas largas y frescas, se machacan y se dejan con un poco de grasa hasta que se haga como una pomada. Se unta con esto en el pene después de su friega, pues es provechoso.

Receta de otro medicamento del *Jawwāṣ*: se da una buena friega con leche fresca recién ordeñada y luego se lava el pene con agua caliente. Se hace esto tres días, pues ciertamente lo engruesa.

Receta de otro medicamento: se cocina la brea, luego se extiende en un trapo y se pone en el pene. A continuación, cuando pase una hora se retira si ha agarrado al miembro, se limpia con agua caliente y se hace eso tres días, pues ciertamente lo engrosará.

Receta de otro medicamento: se coge azúcar⁴¹⁸, sal cristalina⁴¹⁹, leche de vaca, grasa de vaca, de cada uno una parte, se machaca el azúcar y la sal, después se derrite la grasa y se echa en esto. Luego, se vierte la leche sobre todo, se mezcla bien, se deja, y cuando quisieras utilizarlo, úntalo en el pene y déjalo una hora hasta que se seque. Vuelve a hacerlo así seis días o más, pues fortalece el pene y lo engruesa, y si se rocía con esto la vagina de la mujer se engruesa. En resumen, la friega con agua caliente, aceites calientes y con leche fresca engruesan el pene y el mismo efecto produce el aceitar tras la friega y el lavado con cera y grasa, leche de carnero, si se hace al día diez veces, pues todo eso lo engorda. Y si se ulcerara el pene por alguno de estos remedios que hemos mencionado, úntalo con aceite de jazmín, de violeta o cera blanca.

⁴¹⁷ Se refiere al *Kitāb al-jawwāṣ* de Abū l-‘Alā’ Zuhr (1130). Cf. *supra*, p. 162.

⁴¹⁸ En el texto *sukkar sulaymānī* (سكر سليماني).

⁴¹⁹ En el texto *milḥ andarānī* (ملح اندراني).

Capítulo octavo

Sobre el conocimiento de los medicamentos que ayudan al embarazo

El objetivo de la redacción de nuestro libro fue la búsqueda de la procreación y la natalidad mediante el uso de los medicamentos presentados ya mencionados, fortalecedores de la potencia sexual. Hemos decidido mencionar en este capítulo los elementos que ayudan al embarazo tanto cuanto la experiencia ha sido testigo de ello, pues de esta deriva el propósito del alumno, la perfección y beneficio. Conviene a quien use un remedio de estos que ayudan al embarazo conocer el tiempo en el que la mujer es pura de su menstruación y procurar su orgasmo esté próximo al de ella, y esto se consigue prolongando el ejercicio y los juegos sexuales. Se sabrá esto de ella por la languidez de sus ojos, la debilidad de su movimiento, y la tranquilidad tras su actividad. Es conveniente levantar mucho sus caderas en el momento del orgasmo, poniendo su cabeza colocada hacia abajo, pues ciertamente esto es lo que ayuda al embarazo con los medicamentos que nosotros mencionamos, si Dios quiere.

Si él siente el orgasmo debe inclinarse sobre su lado derecho pues el niño que nacerá será macho, si Dios quiere y si se hace esto. No se debe lavar su pene con agua fría seguidamente del coito hasta que se enfríe y pase una hora. No se vuelve a la cópula una segunda vez hasta que se lave su pene con agua, y así la mujer también. Por lo que a los remedios se refiere, son entre ellos:

Receta de un medicamento que ayuda al embarazo: se coge euforbio, castor, nardo, costo, bálsamo de estoraque, de cada uno un metical, se mezcla el triturado, se amasa con el estoraque y se humedece con sirope de albahaca. Se unta con esto el pene y se copula después de que se seque, pues ayuda al embarazo rápido y no falla si fuera poco después de la menstruación.

Otra receta de un medicamento que ayuda al embarazo: se coge hoja de poleo seca, se machaca finamente, se amasa con bilis de vaca, se unta con ello el pene y se copula, pues da resultado si Dios quiere.

Otra receta de otro medicamento: se coge estiércol de zorro, se mezcla con aceite de sésamo y aceite de rosa, se unta con esto el pene y se copula, pues estimula la potencia sexual y ayuda al embarazo.

Receta de un medicamento de los secretos del *Jawwāṣ*: se unta el pene con leche fresca y se deja hasta que se seque. Luego, se copula después de la purificación, pues da resultado.

Receta de un medicamento semejante: se coge orina de elefante y se le da de beber a la mujer sin que ella lo sepa, luego él copula con ella, y ella se quedará embarazada desde este momento, si Dios quiere, alabado sea.

Mencionaremos en la segunda parte del capítulo décimo, los medicamentos que favorecen al embarazo para no extendernos en este capítulo.

Capítulo noveno

Sobre el conocimiento de los medicamentos anticonceptivos

Sabed que el hombre se ve obligado a utilizar los medicamentos abortivos en muchas ocasiones especialmente en la fornicación con las esclavas, pues la legislación coránica ha permitido al marido el *coitus interruptus*⁴²⁰ con el permiso de la esposa y en el caso de la cópula con la esclava sin su permiso, y solamente se permite esto para evitar el embarazo. Si fuera el *coitus interruptus* lícito, pues usa estos medicamentos en respuesta a su uso, para impedir el embarazo a causa del cual se ha permitido el *coitus interruptus*. Este capítulo contiene dos partes:

Primera parte: sobre el conocimiento de los anticonceptivos

Entre ellos, que la mujer use en el momento de la cópula lo opuesto a lo que hemos mencionado al principio del capítulo y en el capítulo anterior, es decir que el orgasmo de él llegue antes que el de ella, que se aparte de ella rápido, y que no copule con ella tras la limpieza. Además de estas posiciones perjudiciales y anticonceptivas mencionaremos otras en la segunda parte.

En cuanto a los remedios anticonceptivos son por ejemplo:

Se coge ruda seca y natrón, de cada uno una parte, se machacan, ciernen y amasan con jugo de ruda fresca. Se unta con esto el pene y se copula, pues es anticonceptivo y abortivo.

Receta de otro medicamento anticonceptivo y abortivo: se coge gálbano, se machaca con extracto de ruda y jugo de cilantro fresco para humedecerlo. Se unta sobre la verga, se copula y sucede lo que hemos mencionado.

Receta de otro medicamento anticonceptivo: se cogen de sabina dos meticales, de hoja de ruda seca y orégano seco de cada uno un metical, cardo azul, escamonea y natrón, de cada uno un metical, se mezcla todo machacado y filtrado, y se amasa con agua de ruda fresca o con agua con la que se apague el hierro. Se unta con esto el pene y

⁴²⁰ En árabe ‘azl (عزل), se refiere a la práctica del *coitus interruptus* y según los textos fundacionales del islam no se consideró una práctica ilícita. Para más información, cfr. George-Henri Bousquet, *L'Etique sexuelle...*, 1990, pp. 203-205

se espera hasta que se seque, luego se copula, pues es un potente abortivo y anticonceptivo.

Receta de otro medicamento: se unta la cabeza del pene con alquitrán y luego se copula, así la mujer no queda embarazada y si estuviera embarazada la hace abortar.

Receta de otro medicamento: Se cogen venas de mula, algo de la suciedad de su cuerpo, luego se pone la suciedad con las venas y se unta con ello el pene, pues es anticonceptivo.

Receta de otro medicamento: se coge pezuña de mula y algo de su grasa, se lima la pezuña, se calienta con la grasa y se tritura la limadura. Luego, se unta con esto la verga y se copula, pues es anticonceptivo y abortivo.

Receta de otro medicamento anticonceptivo: se coge escamonea, se machaca con jugo de ruda fresca y luego se unta con esto el pene en el momento de la cópula, pues da resultado.

Receta de otro medicamento: si la mujer bebiera orina de mula mezclada con agua de apagar el hierro, nunca se quedará embarazada. Del mismo modo, si se alimenta de boñiga de elefante con algo de miel sin que ella lo sepa, tampoco queda embarazada. Una mujer me contó que la grana de carrasca machacada si lo bebiera, abortaría el mismo día.

Haremos mención, entre los secretos de las mujeres, en el capítulo diez de la segunda parte sobre los anticonceptivos, lo que no es necesario en esta parte.

Segunda parte: mención de las posiciones perjudiciales para los hombres en el acto del coito y anticonceptivos

Entre estas posturas, la posición en la que el hombre y la mujer están de pie, daña las caderas, el estómago y debilita el riñón y las rodillas.

La postura en la que el hombre está de cúbito supino sobre su espalda y encima la mujer sobre su pecho. De esta postura surgen úlceras en la vejiga, el pene y se inflaman las venas.

La postura en la que la mujer y el hombre están sobre uno de sus costados daña a quien encuentre alguna debilidad o enfermedad en sus costados y dificulta la salida del semen.

La postura en la que se está sentado produce dolor en el riñón, vejiga, vientre y produce hinchazón en la verga e ingle, retención del semen en su eyaculación, produce

escozor en las venas, ulcera el riñón y la vejiga, y corrompe el temperamento del cuerpo. Todas estas posturas son anticonceptivas, pero Dios es el más sabio.

Capítulo décimo

Sobre el conocimiento de las cosas que aminoran la potencia sexual y que eliminan el apetito sexual

Como hemos mencionado los asuntos que aumentan la potencia en el coito y los incitadores del apetito sexual, hemos querido mencionar sus contrarios, los reductores de la potencia sexual y del semen, para apartarlos de quien quiera el aumento de la potencia sexual. Es posible que su uso sea necesario cuando la lascivia es intensa y la queja es probable. Así pues, este capítulo contiene dos clases de alimentos y medicamentos. Los alimentos también son de dos tipos, simples y compuestos. Respecto de los simples, estos son: verdolaga, bledo, lechuga, achicoria, malva, calabaza, semilla de cannabis, lenteja, palmito cebada, mijo, ruda, comino, ajo, cosas ácidas como el zumaque, uva agraz, acedera, brécol, pepino, alficoz, melón, granada ácida, solano y cilantro.

Sabed que hay tres cosas que deterioran el semen: una de ellas lo corrompe porque son muy desecativos como la lenteja, pan de cebada, pan de harina sin cerner, y todo lo que deseca de entre los panes y en conjunto todos los desecativos. Y Dios es el que más sabe.

Segundo tipo:

Lo que aumenta su mezcla y lo suaviza, como la ruda, el comino, el ajo, la pimienta, y otras cosas parecidas, pues corrompen la sustancia del semen y debilitan la erección.

Tercer tipo:

Lo que corrompe por enfriamiento y adormecimiento son la lechuga, achicoria, vinagre, pepino, alficoz, melón, calabaza, verdolaga, malva, y lo que a eso se parece. Este tipo perjudica principalmente el semen de los temperamentos fríos, y son útiles para los de temperamento caliente, en especial, para quien tenga el temperamento de sus testículos seco, pues estas cosas humedecen su temperamento y lo equilibra.

En cuanto a los alimentos compuestos perjudiciales para la potencia sexual son:

*Sumāqiyyāt*⁴²¹, *ḥiṣrimiyyāt*⁴²², *rummāniyyāt*⁴²³, *sakbāyiyyāt*⁴²⁴, preparado de comino, *muṣūṣ*⁴²⁵, *qarīd*⁴²⁶, *maḍāyr*⁴²⁷, *‘addasiyyāt*⁴²⁸, y además de esos los que tienen

⁴²¹ La elaboración de la *sumāqiyya* (سماقية) se realiza en distintos tiempos: por un lado se cocina la carne con agua y sal, y por otro lado, zanahoria, cebolla y puerro, mientras que en una olla distinta se colocael

vinagre y son ácidos. Estos también perjudican el semen de los temperamentos fríos y son útiles para los temperamentos calientes, de lo que hemos probado de estos alimentos que cortan el apetito sexual y cuajan el semen. Esta es la descripción del alimento:

Se coge semilla de lechuga dos meticales, de semilla de eneldo tres meticales, de semilla verdolaga lo mismo, de bambú un cuarto de metical, un grano de alcanfor, y se mezcla machacado y cernido. Se echa en lentejas cocinadas con vinagre y se come, pues desaparece el apetito de raíz.

En cuanto a los medicamentos también hay de dos tipos, simples y compuestos. Los simples son menta, comino, melisa, almoraduj, alharma, semilla de haba, semilla de lino, aceche y sándalo.

En cuanto a los medicamentos compuestos hay una receta de un medicamento que corta el apetito y coagula el semen: se coge cilantro seco y tostado, semilla de alficoy, semilla de lechuga, semilla de lino, flor de granado y se tuestan todas las semillas. Se coge zumaque, alharma, beleño, aceche, sulfato de hierro, sándalo blanco de cada uno una parte, se mezclan estos simples machacados y cernidos, se amasan con el jugo de rosa exprimida y jugo de verdolaga, se hace un píldora como un garbanzo y se seca a la sombra. Se deja en un recipiente de cristal, se cubre para que no le afecte el aire y cuando sea necesario, derrítase uno con mucílago de zaragatona, se unta con ello la uretra y corta el apetito.

zumaque y pan. Asimismo, después de la cocción de la carne, se le añaden distintas especias: cilantro, comino, pimienta, jengibre, canela china, almáciga e hierbabuena. Al-Bagdādī. *Kitāb al-ṭabīj*..., 1964, pp. 19-20

⁴²² La *hīṣrimīyya* (حصرمية) se elabora a base de carne de pollo, cebolla, berenjena, especias como la pimienta y la canela china, siendo su ingrediente principal, como su nombre indica, el jugo de uva de agraz. Igualmente, si se desea, se puede añadir leche de almendras. *Op. cit.*, pp. 17-18.

⁴²³ La *rummāniyya* (رمانية) es un preparado de carne, berenjena (pelada), cebolla, calabaza, especias (cilantro, comino, canela china, almáciga, hierbabuena), jugo de granada y ajo. *Op. cit.*, pp. 18-19.

⁴²⁴ La *sakbāyīyya* (سكباجية) es un preparado de carne con verduras, especias y frutos dulces como el higo, la pasa y la uva. Este plato se elabora mediante dos procesos: la cocción de la carne por un lado y de las verduras otro, en ollas distintas. Al final de la elaboración o durante ella se pueden verter especias como el azafrán. *Op. cit.*, pp. 13-14.

⁴²⁵ O también *muṣūṣīyya* (مصوصية), se puede elaborar de dos maneras. Una de ellas consiste en hervir la carne con cebolla y apio y sobre esta se vierten las siguientes especias: cilantro, pimienta, comino, almáciga y canela china. Asimismo, al final de la cocción se vierte vinagre de vino, azafrán y la yema de un huevo. Otra manera de cocinar la *muṣūṣīyya* es la siguiente: a la carne de cabra se le da medio hervor y se le añaden aceite de sésamo, hojas de apio, vinagre, azafrán y almáciga. *Op. cit.*, pp. 23 y 56-57.

⁴²⁶ Es posible que con este plato se refiera a *muqarraṣa* (مقرصة), un plato elaborado a base de carne roja y especias. *Op. cit.*, p. 49.

⁴²⁷ El *maḍāyir* (مضايير) es un preparado de carne (con la nalga del animal). Si la carne es de pollo debe estar bien desmenuzada. Este plato está condimentado con los siguientes ingredientes: cebolla, puerro, cilantro, comino, almáciga, canela china y leche. *Op. cit.*, p. 24.

⁴²⁸ Como su nombre indica, la *'addasiyya* (عدسية) es un preparado lentejas, al que se le añaden carne y especias (cilantro y comino). Al final de la cocción se puede añadir jugo de limón. *Op. cit.*, p. 30.

Se debe utilizar esto tres veces por semana. Cuando se unta en la columna vertebral y se hace esto unos días seguidos, se corta el semen y se pierde el apetito sexual.

Receta de un medicamento que debilita la uretra, rompe su agudeza, adelgaza su aspecto y nunca invita a la erección: esto es lo que usan muchos monjes, escoria de cobre y de hierro, zinc indio, pelo de oso, alcanfor, nuez de ciprés quemado, sándalo blanco, de cada uno un metical, se mezcla todo machacado, cernido y amasado con el juego de acelga. Se hace una píldora como la del garbanzo y se seca a la sombra. Se deja en un recipiente de cristal y se cubre, y si es necesario se coge un grano de ello, se disuelve en agua de cilantro fresca, luego se unta con esto el pene y se rocía en los zaragüelles, pues produce el efecto hemos mencionado.

Receta de un medicamento que hace desaparecer el apetito sexual: se coge semilla de ruda, tres meticales, raíces de lirio dos meticales, flor de granado, cinco meticales, semilla de lechuga, nenúfar un metical y se mezcla todo machacado y cernido. Se bebe de esto dos meticales con ojimiel natural, pues es bueno como hemos mencionado.

Receta de un medicamento que impide la erección y corta el apetito sexual: se coge semilla de pepino, semilla de espinaca, fruto del taray, mandrágora, fruto alheña, hoja de adelfa, beleño, sedimento de aceite añejo, alcanfor, melisa, menta, sándalo blanco, de cada uno un metical, se mezcla lo que se ha triturado y se amasa con agua de rosa o agua de solano. Se unta en la uretra una vez a la semana y se deja toda la noche y al día siguiente se limpia, pues es útil para el propósito mencionado.

Receta de un medicamento que inhibe el apetito sexual totalmente y es una del *Jawwās*: se coge testículo de escinco yemení, se seca, machaca y se diluye en jugo de dátil maduro y fresco, pues quien bebe un quilate, se le inhibe su apetito así como su semen, pero solo Dios sabe.

Se ha completado la primera parte del *Kitāb al-īdāh fī asrār al-nikāh*, por la bendición de Dios y su ayuda, la benevolencia y gracias a Dios, señor de los cielos, Dios bendiga a Muḥammad y sus fieles compañeros.

A esto le sigue la parte segunda sobre los secretos de las mujeres.

SEGUNDA PARTE:
LOS SECRETOS DE LAS MUJERES

En el nombre de Dios, no puedo estar bien encauzado si no es por Allāh
Dijo ‘Abd al-Raḥman Ibn Naṣr Ibn ‘Abd Allāh al-Šayzarī:

Cuando mencionamos en la primera parte de nuestro libro aquellos secretos de los hombres que aumentan la potencia sexual y los fortalecedores del coito, como los alimentos, medicamentos, enemas, supositorios, ungüentos, vendajes y otros secretos referentes a ellos, consideramos mencionar en esta segunda parte algo de los secretos de las mujeres, aquello por lo que incitan a su cohabitación y obliga a inclinarse hacia ellas, por lo que son amadas por sus maridos, a través del uso de los tintes, medicamentos que engordan y otros secretos ocultos que explicaremos en sus debidos capítulos, si Dios quiere, alabado sea. Esta parte la hemos dispuesto también en diez capítulos:

Capítulo primero: Sobre el conocimiento de las bellas cualidades del cuerpo que embellecen a la mujer

Capítulo segundo: De las señales que guían hacia las vulvas de las mujeres sobre el exceso o escasez de deseo y otros asuntos, a través de la fisiognomía

Capítulo tercero: Sobre el conocimiento de los medicamentos que embellecen el color y la piel y rubefacientes del rostro

Capítulo cuarto: Sobre el conocimiento de los medicamentos que aceleran el crecimiento del pelo, lo alargan y los tintes que embellecen su color y lo ondulan

Capítulo quinto: Acerca de los remedios que limpian los dientes, eliminan el mal aliento y perfuman la boca

Capítulo sexto: Acerca de los medicamentos que engordan el cuerpo y lo engrosan

Capítulo séptimo: Acerca de los tintes de la palma de las manos y de las yemas de los dedos

Capítulo octavo: Sobre el conocimiento de los medicamentos que perfuman el cuerpo y lo aromatizan

Capítulo noveno: Sobre el conocimiento de los medicamentos que estrechan las vaginas de las mujeres, las embellecen, secan su humedad y las perfuman

Capítulo décimo: Sobre el conjunto de los secretos de las mujeres y experimentos probados de diferentes artes

Capítulo primero

Sobre el conocimiento de las bellas cualidades del cuerpo que embellecen a la mujer

Ciertamente, cuando la belleza de la mujer y su bondad corresponde con su constitución y la belleza de sus cualidades, es la mejor invitación para que el hombre yazca con ella y lo más atractivo para su apetito sexual cuando la mira y lo más placentero para su sensibilidad en el momento de acostarse con ellas. De esta manera, mencionamos en este capítulo lo que es elogiado de las bellas cualidades de las mujeres. Lo que describo es la mujer completa de belleza, descrita en su totalidad. Y si le falta algo de esto en su valor, falta en su belleza en la misma proporción y aminora su perfección.

Los sabios han consensuado sobre lo que es elogiado del rostro de la mujer y su cuerpo lo siguiente:

Del color negro cuatro cosas: su pelo, sus pestañas, [sus cejas y el negro de su mirada].⁴²⁹

[Del color blanco cuatro cosas: la blancura de su piel, la blancura de sus ojos,] la blancura de sus dientes, la blancura de la raya de su pelo.

Del color rojo cuatro cosas: el rojo de la lengua, el rojo de los labios, el rojo de las mejillas y el rojo de las caderas.

De la redondez cuatro cosas: la redondez de la cara, la redondez de los tobillos, la redondez de la cabeza y la redondez de las caderas.

De la longitud cuatro cosas: la estatura, la longitud del cuello, la longitud de las cejas y la longitud del pelo.

Del olor cuatro cosas: el olor de la nariz, el olor de la boca, el olor de las axilas y el olor de la vagina.

De la anchura cuatro cosas: en la frente, en los ojos, en el pecho y en la redondez de la cara.

De la estrechez solo una cosa: la vagina.

De la pequeñez cuatro lugares: en la boca, en las palmas de las manos, en los pies y en los pechos.

⁴²⁹ Lo que está entre corchetes lo hemos añadido al texto, usando el manuscrito Gotha A, 2040. Estas dos frases no están en la edición, aunque sí en el resto de manuscritos.

Es conveniente que la base de la cabeza sea plana y bien formada, las piernas estén sumamente equilibradas, ni flacas ni gruesas y de carne dura.

En cuanto al color de la piel, el mejor es el blanco tendiendo a rojo y el moreno tendiendo a rojo. Las extremidades que sean bellas y lozanas, de espíritu alegre y que tenga una buena cabellera, pues ciertamente el cabello es tan importante como la cara. La sonrisa graciosa, puesto que es lo primero con lo que atrae la mujer el amor de su esposo; el ojo negro y grande, el pelo separado, las cejas finas y largas, las nalgas temblorosas, de habla dulce, anhelante de placer, que sus huesos estén escondidos entre su carne y no tenga tendones prominentes. En la tribu de los Banū Šaybān⁴³⁰ acordaron que Umm Iyās Bint Muḥallim al-Šaybānī⁴³¹ fue unas de las personas más bellas de estampa y casi no existe una mujer comparable a ella ni en su belleza ni de tan buena constitución. Recordaré lo que ha trascendido en la hermosura de sus cualidades y de la homogeneidad de su cuerpo.

Según al-Madā'inī⁴³², de sus maestros, le llegó a al-Ḥariṭ Ben 'Omar al-Kindī⁴³³ la noticia de que Umm Iyās Bint Muḥallim al-Šaybānī reunía una inteligencia y una belleza exuberante. Así, este envió a una mujer de su tribu llamada 'Išām. Esta 'Išām era inteligente y perspicaz, y le dijo a ella: ¡Oh, 'Išām, ciertamente el mensajero del hombre es una parte de su inteligencia y mediante el mensajero se examinará la inteligencia del emisor!; Me ha llegado que Umm Iyās Bint Muḥallim al-Šaybānī es de inteligencia superior y de belleza excepcional, así que acércate a ella para que puedas describir para mí su semblanza, la esencia de su conocimiento, elimina la presunción y céntrate en lo importante! (Al-Madā'inī) dijo: 'Išām partió hasta que llegó ante la madre de la muchacha, Imāmat bint al-Ḥariṭ al-Kindī al-Taglibī, y le informó para lo que había ido, y dijo: tú y la joven, se acercó a ella y contempló su cuerpo. Luego, le habló y así pudo conocer su forma de expresión y su manera de desenvolverse. Entonces, salió de su casa diciendo: “abandona el engaño quien descubre el velo” y esto se convirtió en un refrán. Luego vino al-Ḥariṭ y le dijo: ¡Oh, 'Išām, ¿qué es lo que traes? Y ella le dijo: ella

⁴³⁰ La tribu árabe de los Banū Šaybān, conocida desde la época preislámica, es considerada una de las más importantes para la historiografía árabe. Cf. Th. Bianchis. “Šaybān”. *E.I.*², IX, 1997, pp. 391.392.

⁴³¹ En la edición aparece como “Bint Muḥakkim”. Sin embargo, se está refiriendo a Umm Iyās Bint Muḥallim al-Šaybānī, hija de 'Awf Ibn Muḥallim al-Šaybānī. Cf. Muḥammad Ibn 'Abd Rabihi al-Andalusī. *Al-'Iqd al-Farīd*, 7. Ed. 'Abd al-Ma'ūd al-Raḥīnī. Beirut: Dār al-Kutub al-'Ilmiyya, 1987, p. 119.

⁴³² Historiador árabe, nace en el año 752 y vivió entre Basora y Bagdad. Este dedica la mayor parte de su producción a la historia del Islam y sus orígenes. Cf. Ursula Sezgin. “al-Madā'inī”. *E. I.*², T. V, 1986, pp. 946-948.

⁴³³ Personaje proveniente de la tribu preislámica del sur de Arabia, conocida como Kinda. Cf. “Kinda”. *E.I.*², V, 1986, pp. 118-120.

es como dice Imru al-Qays⁴³⁴. Dijo: descríbeme lo que viste poco a poco. Y dijo: ¡Qué Dios te proteja!, ella tiene el pelo bien provisto como las colas trenzadas de los caballos, si se lo suelta parece que es un racimo de uvas mojadas por la lluvia. Más abajo una frente como un espejo bruñado. Aún más abajo sus ojos hermosos que no los asusta ni un cazador ni un león, su blancura es como el blanco de la leche pura y su negrura como el negro oscuro de la noche. Entre ellos una nariz como la punta de una espada afilada, ni corta ni larga. Le rodean dos mejillas como la púrpura en una blancura pura como las perlas, una boca como la cabeza de una granada, parecen perlas ordenadas sus dientes, entre los que se envuelve una lengua dotada de dulzura y elocuencia, movida por su inteligencia exuberante y una respuesta presta, donde se encuentran dos labios como la espuma. Derrama una saliva como la miel, montada sobre un blando cuello de piel blanca y delicada, como cuello de tetera de plata que se derrama en un mar como si fuera un espejo, que es el desequilibrio para quien lo mira. Se le unen dos brazos redondeados como si fuera, en su firmeza, perla y coral, los cuales se prolongan en dos antebrazos en los que no se aprecian los codos, que dan camino a las palmas de las manos en las que se encuentran dedos como la plata grabada en oro macizo, dos pechos como custodias de marfil, separados por la oscuridad de la noche y entre todo esto un vientre como telas de lino fino que se envuelven como hojas de papiro enrolladas, terminando todo esto en una grupa que casi muestra, que Dios no lo permita, sobre lo que se apoya cuando está de pie y sobre lo que se despierta cuando ella duerme. Todo esto mantenido por dos muslos voluptuosos como si fueran brazaletes⁴³⁵, dos piernas pulidas y todo esto es mantenido por dos pies delicados y reducidos como puntas de lanzas. ¡Y que Dios bendiga cómo su pequeñez y delicadeza son capaces de aguantar lo que hay por encima de ellos!⁴³⁶

En cuanto a lo que hay detrás de esto, ¡oh rey! Prefiero no mencionarlo. Dijo al-Madā'inī: así, al-Ḥariṭ envió a su padre y la desposó, se casó con ella y ella gozo del favor de este. Estas son las características por las que se considera a la mujer bella, y estas son las cualidades que se demandan de las mujeres.

⁴³⁴ Se trata de uno de los poetas más importantes de la época preislámica. Para más información, cf. S. Boustany. "Imru' al-Qays b. Ḥudjr". *E.I.*², III, 1986, pp. 1177-1778.

⁴³⁵ En forma dual, *qalbān* (قلبان), también puede referirse a "corazón".

⁴³⁶ Sobre la historia que se relata, cf. Aḥmad Ibn Ibrāhīm al-Maydānī. *Maḳāma' al-amṭāl*, 1. Ed. Muḥammad Abū l-Faḍīl Ibrāhīm. Beirut: al-Maktaba al-ʿAdriyya, 2013, p. 202. Muḥammad Ibn ʿAbd Rabihi al-Andalusī. *Al-ʿIqd al-Farīd*, 7. Ed. ʿAbd al-Maḳīd al-Raḥīnī. Beirut: Dār al-Kutub al-ʿIlmiyya, 1987, p. 119. Yūsuf Ibn Ṭahir al-Jawīyyī. *Farā'id al-jarā'id fī l-amṭāl. Mu'yyam fī l-amṭāl wa l-ḥikam al-natriyya wa l-ṣu'ariyya*. Ed. ʿAbd al-Zarrāq Ḥusayn. Amman: Dār al-Nafā'is, 2000, p. 496.

Capítulo segundo

De las señales que guían hacia las vulvas de las mujeres sobre el exceso o escasez de deseo y otros asuntos, a través de la fisiognomía

Los fisiógnomos, sabios y expertos en mujeres dijeron: si la boca de la mujer es ancha su vagina también lo es, si su boca es pequeña su vagina es estrecha. Si sus labios son gruesos, los labios de su vagina son gruesos. Si su labio superior es más grueso los labios de su vagina son menudos. Si su labio inferior es pequeño su vagina es pequeña. Si su lengua es de rojo intenso su vagina carece de humedad. Si su lengua está cortada por la punta su vagina es muy húmeda. Si es de nariz aguileña manifiesta poco deseo en el coito. Sin embargo, si el lóbulo de sus orejas está separado, esto pone de manifiesto un intenso deseo de coito. Si su mentón es alargado ella es de vagina manifiesta y escasa de vello, y si es de mentón pequeño es de vagina escondida. Si la mujer es de rostro grande y cuello recio esto es indicativo de la pequeñez de sus nalgas y de que es de vagina grande y estrecha. Si la mujer cuenta con pies y manos carnosos su vulva es enorme y tiene el favor de su marido. Si la mujer tiene las piernas nobles y fuertes, esto indica que es fogosa e impaciente para el coito. Si la mujer está caliente al tacto cuando la rozas en cualquier momento, de boca roja, pechos duros, no caídos ni flojos, nalgas duras, todo esto es indicativo de que no hay nada más valioso en ella que el coito por su fogosidad y deleite por yacer. Si es de piel rojiza y de ojos azules, la mujer posee un gran apetito sexual, si es risueña y ligera de movimiento, será igualmente muy lujuriosa. Lo mismo ocurre con las amantes del canto y el ritmo. Y lo mismo, si tiene los ojos azules es señal de gran lascivia.

Asimismo, el grosor de los labios indica el grosor de los labios de la vagina, y la finura de los labios indican su poco apetito sexual. Los ojos alcoholados y grandes son indicativos de lascivia y estrechez de útero. La pequeñez de las nalgas y anchura de hombros indican el tamaño de la vagina, la pequeñez de las nalgas y estrechez de los hombros indican la posición de la vagina, mientras que la inclinación del cuello hacia la espalda es indicativo del grosor de la vagina.

Sabed que hay diferentes tipos y categorías de apetito sexual entre las mujeres y para cada una de ellas hay un grado de apetito: esto no le conviene si no a ella, no le confiere si no a ella y no se alcanza el deseo si no es por ella. Mencionaré estas características y los hombres que convienen a cada tipo en cada caso.

Los expertos y sabios en mujeres tales como el autor del *Ḥubāḥib wa burḃān*⁴³⁷ y otros, dijeron que los tipos de mujeres son ocho: la grasienta (المتشحمة), la delgada (اللزقة), la estéril (العقرى), la hueca (الجوفاء), la carnosa (الملتحمة), la *šāfrā'* (الشفراء)⁴³⁸, la reprimida (المتحقتة) y la profunda (القعراء)⁴³⁹. Estos tipos no experimentan el placer del coito excepto con lo que mencionaremos a continuación, si Dios quiere:

En cuanto la grasienta es la que tiene la vagina llena de grasa. Esta no encuentra placer en el coito si no es con un pene largo que alcance la parte más lejana de la vagina. El pene largo, según el dicho indio, mide doce dedos juntos lo que equivale a tres puños, el pene mediano mide nueve dedos juntos, es decir, dos puños y un dedo y el pene pequeño mide seis dedos, es decir, un puño y medio.

En cuanto a la delgada, es la que tiene la vagina pegada a los labios, pues disminuyeron por la pérdida de grasa y el adelgazamiento, y permanecen pegados debido a su aflojamiento por la pérdida de grasa. Esta no encuentra el placer del coito salvo con un pene grueso y corto que devuelve lo que se había pegado a su estado y no hay para ella deseo en otro que no sea este y no le complace si no este.

En cuanto a la estéril, es la de vagina lastimada, por el fortalecimiento de su apetito sexual, excesiva lascivia y falta de coito. Esta no satisface sus deseos salvo con un pene grueso y de gran glande para tapar todos los lugares huecos y alcanzar los puntos del placer.

En cuanto a la hueca, es la que tiene desnudos los lados de su vagina, alejando el espacio entre sus labios. Esto suele acontecer en las mujeres altas. La que sea de esta manera, no encuentra placer en el coito salvo con un pene largo y grueso, y no sabrá lo que es placer si no es con este. Asimismo, sabemos que la que sea de esta manera es de mal carácter y de enfado intenso en el coito, y esto por la incapacidad del hombre en hacerle alcanzar el placer. Se dice que esta no alcanza el orgasmo.

En cuanto a la carnosa, es la que la parte baja y la parte alta de su vagina es todo un conjunto, además de la rapidez de deseo y orgasmo. Para ella no hay ser más querido que el hombre de eyaculación rápida. Cuando él alarga el acto sexual y ralentiza su eyaculación, ella encontrará un dolor profundo e intenso.

⁴³⁷ Cf. *supra*, p. 159.

⁴³⁸ Este término es un epíteto que se refiere únicamente cuando se trata de las mujeres. En este caso, la mujer *al-šāfrā'* es aquella que tiene una experiencia gratificante en el coito y alcanza rápidamente el orgasmo. De ahí que *šufr* signifique “labios vaginales”. Cf. Edward William Lane. *An Arabic-English Lexicon*, 4. Beirut: Librairie du Liban, 1968, p. 1570.

⁴³⁹ Según el *Lisān al-'arab*, se trata de una mujer que tiene poco apetito, debido a la lejanía de su placer se encuentra en la parte más profunda de su vagina.

En cuanto al tipo llamado *al-šafṛā'*, esta es seca de carne a ambos lados de la vagina, menguada en uno de sus lados y vacía de carne. No hay para ella cosa más apreciada y más querida que un pene largo y fino, especialmente si ella está inclinada hacia el lado que está vacío. Cuando no tiene así uno de sus lados, no encuentra placer en el coito y no logra el orgasmo.

En cuanto a la reprimida, es la que tiene las paredes de la vagina gruesas en su exterior y poco rellenas en su interior. Esta reprime el apetito sexual por la falta de su práctica, no encuentra placer salvo con un pene duro y fuerte, y no lo satisface si no es este tipo y solo con este puede lograr el orgasmo.

En cuanto a la profunda, es la que su vagina se ha dilatado por gran exceso de humedad y frío en su interior. Esta no encuentra placer en el coito de ninguna manera, pero le place el lesbianismo, porque protege el exterior de su vagina, penetra así el calor y produce su orgasmo.

Sabed que las mujeres bizantinas son las más limpias de útero, las andalusíes son las más bellas de estampa, las más penetrantes de olor, las más elogiadas por su sucesión y las de mejores úteros. Las turcas y mongolas son las más sucias de útero, las más rápidas de parto y las de peor moral. Las procedentes de Sind, de la India y las esclavonas (*saqāliba*) son las más desagradables, las más feas, las más rencorosas, las más descerebradas, las de peor gobierno doméstico, las más hediondas y de útero sucio. Las mujeres de África Oriental (*Zany*) son las más necias y gruesas. No obstante, si se diera el caso de que te acostaras con una de ellas que fuera bella, no tendrá parangón con ningún tipo descrito, pues sus cuerpos son los más suaves que los de ninguna otra.

Las mequíes tienen la belleza perfecta y son las mejores copulando, las mejores de todas estas razas, a pesar de que estas no están dotadas del color de las demás.

Las egipcias son las más lascivas y voluptuosas en el coito.

Las alepinas son las que tienen el cuerpo más fuerte y los úteros más duros. Las de la costa y las damascenas son mujeres moderadas y equilibradas en el disfrute.

Las bagdadíes son más atractivas que ninguna otra, las más sociables y las más dispuestas para el coito. Y quién quiera convivir, cohabitar y la buena conversación, tiene que elegir a las iraquíes. Quién quiera tener buenos hijos que elija a las persas y a las árabes pues son las que están dotadas de las mejores condiciones, de todas las descritas.

Sabed que las mujeres son de cinco tipos: la joven que no ha alcanzado la pubertad, la púber⁴⁴⁰ que no ha completado la adolescencia, la que ha terminado su adolescencia, la que está entre esta y madura, y la que ha alcanzado la madurez.

En cuanto a la primera, su naturaleza es la sinceridad a todo lo que se le pregunta, es de poco disimulo con quien habla, sociable, elocuente y recatada con quien se encuentra, hombres y mujeres.

En cuanto a la segunda, es la que no ha completado su adolescencia y esconde algunos secretos. Es la que tiene sus pechos formados, le entra algo de rubor y se deja rápidamente engañar.

En cuanto a la tercera, la que ha completado la adolescencia, está completamente formada, es de buenos modales y de mirada baja.

En cuanto a la viene después, a ella le gusta mostrar todo lo bueno, es coqueta en sus palabras, de cortos andares y no hay cosa más placentera para ella que el coito. Esta es la amante perfecta.

En cuanto a la que ha alcanzado ya la madurez, es a la que ataca la canicie y vence sobre ella el blanco, su carne se ha aflojado y se apaga su belleza. Es dulce con el marido y aduladora con este, complaciente con él en todos los placeres y se granjea su amor con disimulo y sumisión.

No conviene a los hombres casarse si no es con estos tipos de mujeres y no cohabitar si no es con ellas, pues ciertamente no hay beneficio en aquellas distintas a estos cinco tipos y no hay placer al cohabitar con ellas.

De igual modo, las mujeres se dividen en trece tipos, según su apetito sexual. Cinco tipos lo eligen y tienen apetito sexual, cinco tipos ni lo eligen ni se predisponen a ello y otros tres tipos de mujeres tienen diferentes reacciones.

Aquellas mujeres que desean el sexo, están dispuestas a ello y solo le atrae eso, son las que están entre la adolescencia y la madurez, la alta, la frágil, la de piel arrugada y las que no tiene marido.

Aquellas mujeres que no desean el sexo y no están dispuestas son: las que no han alcanzado la pubertad, la pequeña, la carnosa, la blanca rechoncha, la flácida y las que tienen un marido inseparable. A estas mujeres solo les gusta abrazar, besar, burlarse, conversar, bromear, divertirse y el coito sin llegar a la penetración.

⁴⁴⁰ En árabe, *al-‘ātiq* (العاتق) se refiere a la niña que se encuentra en el estado de la pubertad, vive con su familia y no se ha separado de su marido. En este estado, la niña está preparada para ser casada con un hombre. Por ello, con este mismo término podría definirse a una niña que ha pasado del seno familiar al matrimonial. Cf. Lane. *An Arabic...*, 5, p. 1948.

En cuanto a los tres tipos de mujeres de reacciones diferentes: la joven, la adolescente y la que está entre estas.

En cuanto a la primera, esta detesta el coito. A la adolescente, cuando se le trata de persuadir con adulación y se le manifiesta afecto, esto le estimula el apetito. Si se da el caso contrario, no se inclina a ello. La que está entre las dos, se le prohíbe a los hombres por su abundante timidez. Si se le divierte en la intimidad y se prolongan los preliminares, se despierta su apetito y estará dispuesta al coito.

Sabed que las mujeres son de tres tipos según su orgasmo: rápida, lenta o mediana. La alta y la delgada son rápidas de orgasmo; la baja y carnosa de vagina son lentas de orgasmo, y la que está entre estas es la mediana.

La señal del orgasmo de las mujeres aparece cuando muere su mirada hasta que se queda como el ojo de un jerbo, como si estuviera dormida. Cuando alcanza el orgasmo cambia el color de su cara y se contrae, quizás se le eriza el vello, su cuerpo suda, se relajan sus articulaciones, se avergüenza de mirar al hombre, la acogen escalofríos, se eleva su respiración y muestra su rostro. Desde ese momento, posibilita al hombre su vagina y se pega a él por el intenso deseo. Todas esas son las señales de su orgasmo. En el lado opuesto, están las que son lentas de orgasmo, pues sabedlo.

Cuando eyaculan los dos a la vez, esto es el culmen del placer, confirma el amor y la pasión, y si eyacularan en tiempos próximos esto será prueba del amor en la misma medida.

Asimismo, las vaginas se dividen en tres tipos: grande, pequeña y mediana, como los penes de los hombres y para cada uno existe una equivalencia. De manera específica, llamaron al pene grande, elefante, al mediano, caballo, y al pequeño, carnero. Llamaron a la vagina grande, elefanta, a la mediana, yegua, y a la pequeña, oveja. Según esto, dividieron el placer en tres tipos: el primer tipo, es coincidente y de placer completo. En el segundo, es coincidente y satisface la necesidad. En el tercero no es coincidente y no se encuentra el placer, engrandeciendo el perjuicio en ambos.

El primer tipo: es cuando se encuentran el elefante y la elefanta, el caballo y la yegua, el carnero y la oveja. Este es el culmen de la coincidencia y del placer completo.

El segundo tipo: es cuando se encuentran el elefante y la yegua, el caballo y la elefanta, el carnero y la yegua. Hay un placer intermedio.

El tercer tipo: es cuando se encuentran el elefante y la oveja, el carnero y la elefanta. En ambos, aumenta el daño, no es coincidente y ninguno le da placer al otro. Lo mejor es que sea rápida la separación y la distancia entre ellos.

Hemos mencionado en este capítulo los secretos ocultos de las mujeres que son suficientes.

Capítulo tercero

Sobre el conocimiento de los medicamentos que embellecen el color y la piel y rubefacientes del rostro

Cuando la belleza del rostro y del cutis está dominada por la blancura, el rojo, la claridad y el perfume, completan lo que falta de su belleza natural, lo que incita el apetito sexual del hombre al mirar el rostro de la mujer y lo invita a la cópula con ella. Hemos mencionado en este capítulo los lavados purificadores, linimentos y rubefacientes para que aumente la belleza del color y purifique el cutis, lo que es considerado suficiente para alcanzar lo deseado. El capítulo contiene dos partes:

Primera parte: sobre los lavados

Sabed que la base de los lavados elegidos para este capítulo son: harina de cebada, harina de haba pelada, harina de garbanzo pelado, harina de lenteja, harina de altramuz, harina de alcarceña, harina de arroz, almendra dulce y amarga, semilla de pepino, semilla de melón, semilla de calabaza, semilla de rábano, semilla de ruqueta, cáscaras de huevo, grasa de lagarto, costo, mostaza, pulpa de grano de algodón, azafrán, arsénico amarillo y rojo, almáciga, alquitira, higo, bedelio, incienso, litargirio, albayalde, almidón, goma arábiga, bórax, cola de pescado, sarcocola, boñiga de gorriones, ornitólago y similares.

Así pues, estos son los fundamentos de la composición de los lavados y todos los linimentos conservadores del rostro, entre otros, pues apréndelo.

Receta de un lavado eficaz que limpia la cara y purifica la piel: se coge haba pelada, alcarceña, altramuz, semilla de rábano, semilla de melón pelado, garbanzo, almidón, de cada uno una parte, se tritura todo por separado, se cerne y se usa. Ciertamente da resultado.

Receta de un lavado eficaz que purifica la piel y limpia la cara: se coge almidón, alquitira y se trituran con leche fresca natural. Luego, se secan a la sombra, se trituran cuando sea necesario y se usan.

Receta de un lavado bueno: se coge harina de lenteja, almidón, sarcocola, almáciga, bórax, de cada uno una parte, se tritura todo y se mezcla. A continuación, se

lava con esto la cara al despertarse, pues ciertamente tiene un buen efecto para purificar de la cara.

Receta de un lavado que elimina las manchas de la cara: se coge bórax armenio, una parte, almendra dulce dos partes, se machacan finamente y se unta con esto la cara.

Receta de una untura para las pecas: se coge mirra, lenteja, por igual, se machacan finamente, se moja con lo que se ha cocinado de higo y se unta con esto la cara, pues ciertamente es bueno.

Receta de otra untura para las pecas: se coge una parte de la raíz de lirio, de boñiga de gorriones, dos partes, de costo tres partes, se machaca todo finamente y se amasa con vinagre mezclado con agua. Se unta en la cara por la noche y se lava por la mañana con el agua de las cerniduras, pues ciertamente es útil y bueno, si Dios quiere, alabado sea.

Receta de una untura para las pecas y las manchas: se coge semilla de melón, cáscaras de raíz de caña, de cada uno cinco dírham, semilla de rábano, semilla de ruqueta, albada, de cada uno dos dírham, se machaca todo y se amasa con jugo de rábano. Se unta con esto la cara por la noche y se lava por la mañana con el agua de las cerniduras, pues ciertamente es útil, si Dios quiere, alabado sea.

Segunda parte: sobre el conocimiento de los linimentos embellecedores para la cara y la piel

Se coge arsénico rojo y amarillo, de cada uno dos partes, de alcohol una parte y se tritura todo con orina de vaca. Se unta sobre la cara y se lava por la mañana, pues ciertamente es bueno.

Receta de un buen linimento: se coge bórax, hoja de mirto verde, se machaca fino, lo mismo con la harina de alcarceña y se derrama sobre esto agua. Se hierve hasta que tome forma de miel y se unta sobre la cara por la mañana, pues ciertamente es bueno.

Receta de un buen linimento: se coge cera blanca, albayalde, grasa de ternero, de cada uno una parte, se diluye la cera con aceite de flores y se echa sobre esto la cera y el albayalde. Luego, se unta con esto la cara por la noche y se lava por la mañana con agua fría, pues ciertamente es beneficioso.

Receta de un linimento extremo en la purificación de la cara: se cocina isatide hasta que se espese, se coge una onza de esto y se aparta. Luego, se coge excremento de

gorriones, harina de altramuz, harina de garbanzo, semilla de melón pelada, se trituran estos simples y se amasan con la isatide apartada. Por último, se usa, pues no hay nada igual, y es útil, si Dios quiere, alabado sea.

Receta de un linimento que limpia la piel de la cara y la enrojece: se coge alquitira, cristal sirio triturado como el antimonio, azafrán, altramuz, pulpa de grano de algodón, de cada uno un metical, después se humedece con un poco de aceite de almendra y se usa, pues ciertamente da resultado.

Receta de un linimento que embellece la cara: se coge mostaza blanca, arsénico rojo y un poco de bórax. Se tritura todo y se extiende en yema de huevo. Luego, se usa pues ciertamente es bueno.

Receta de un linimento que deja la cara blanca resplandeciente con un rojo lúcido y brillante, quita manchas de lepra y viruela, cicatrices, y toda marca, mancha, peca, herpes, negruras, hasta hacer que el hombre desconozca a su propio hermano, si usa esto siete días.

Se coge guindo pelado diez meticales, cebolla albarrana seca y machacada cinco meticales, espinaca cuatro meticales, raíz de vid cuatro meticales, de azafrán el peso de tres meticales, goma arábiga diez meticales, azúcar ocho meticales, agua la cantidad de dos meticales, lo mismo de hierbabuena, pedúnculos de pistacho, pulpa de membrillo, flor de granado seis meticales, flor roja cuatro meticales, ornitólogo diez meticales, dátil veinte meticales, cólchico (azafrán silvestre) diez meticales, albarraz (pasa silvestre) lo mismo, almáciga lo mismo, raíces de mandrágora ocho meticales, cebolla asada cinco meticales, mostaza blanca, agua de las cerniduras, leche de almidón diez meticales, clara de huevo sesenta meticales, aceite de almendra veinte meticales, leche de dátil diez meticales, se machacan los elementos y se ciernen en un trapo de seda. Se derrama sobre ello la leche, el aceite y la clara de huevo y se extiende con la yema del huevo. Luego, se deja hasta que fermente, se coloca en un recipiente y se filtra la yema. A continuación, se elaboran unas pastillas, se secan a la sombra y cuando se necesite se extiende con una yema de huevo, untándolo sobre la cara por la noche. Si te lavas a la mañana siguiente con agua tibia y potasa quemada, después se hierve agua y se deja caer sobre el vapor. Por último, se unta con un poco de aceite de rosas, pues ciertamente es extraordinario y no hay otra receta como esta.

Capítulo cuarto

Sobre el conocimiento de los medicamentos que aceleran el crecimiento del pelo, lo alargan y los tintes que embellecen su color y lo ondulan

Sabed que el cabello humano se divide en cuatro tipos: aquellos hermosos y útiles como el cabello de la cabeza, de las cejas y de las pestañas, aquellos que no son ni hermosos ni útiles, como el de la axila, del pubis y del ano, aquellos que son hermosos pero no útiles, como el de la barba de los hombres y aquellos que son útiles pero no hermosos como el pelo del cuerpo. Nosotros hemos dividido este capítulo en cuatro partes:

Primera parte: sobre los medicamentos específicos para el cabello que lo hacen crecer y lo alargan

Entre ellos, una receta de un medicamento que alarga el pelo: se coge ládano, se derrite con un poco de aceite en un vaso, cuando se derrita, se le añade un poco de dátíl quemado y se amalgama en el fuego hasta que se mezcle. Luego, se usa, pues ciertamente da resultado.

Receta de un medicamento que alarga el pelo: se quema semilla de lino, se cocina con aceite de sésamo y se usa, pues ciertamente da resultado.

Receta de otro medicamento que alarga el pelo: se hierve acelga y se deja en mostaza triturada. A continuación, se lava con esto la cabeza y después se unta con aceite de mirto.

Receta de un medicamento que alarga el pelo: se coge bilis de toro, bilis de lobo, mirobálano índico, mirobálano émblico, mirobálano belérico, resina negra de nogal, carrasca entera sin agujerear, de cada uno una parte, se machaca todo y se calienta con extracto de solano siete días. Luego, se seca y se usa.

Receta de otro medicamento: se coge cebada pelada treinta dírhams y de mirobálano émblico cinco dírhams, y se pulveriza en agua hasta que el agua tome su alimento. Se coge el agua y se le echa algo de violeta, como la mitad del agua, ládano tres dírhams, de la hoja de sésamo, hoja de malvavisco, hoja de calabaza fresca, si hubiera, o seca, de cada uno diez dírhams. Se cesa de cocinar hasta que se ha evaporado el agua y queda el aceite. Por último, se retira y se usa.

Receta de un medicamento: se coge grasa del huevo y aceite de jazmín, se mezclan y se untan en la cabeza varias veces, pues ciertamente da resultado en eso.

Receta de un medicamento que embellece el pelo y lo alarga: se cogen raíces de mora, se machacan y se derriten en agua. Después, se lava con esto el pelo varias veces cada semana, pues ciertamente da resultado.

Receta de otro medicamento para el crecimiento del pelo: se coge piñón, se tritura y se amasa con agua. A continuación, se pone en la cabeza, pues el cabello crece, y si estuviera quemado, es beneficioso.

Receta de otro medicamento: se coge lapislázuli, se raspa sobre algo duro, se coge su rascadura y se unta en el lugar, pues ciertamente da resultado en el crecimiento del cabello.

Otra receta: se coge bilis de macho cabrío, se derrite con aceite de mirto y se unta en el lugar.

Otra receta: se coge seso de zorro, se unta con esto el lugar, pues ciertamente da resultado en el crecimiento del cabello.

Otra receta similar: se cogen pezuñas de cabra negra, se queman, se trituran, se derriten con aceite y se unta con esto el lugar, pues ciertamente da resultado.

Receta de un medicamento que hace crecer el cabello, lo alarga y ennegrece: se coge cuervo negro, se coloca en un botijo y se entierra en un establo de caballos o en el lugar donde se vierte el calor del estiércol y el olor de la orina durante mucho tiempo hasta que salgan gusanos. Luego, se saca el gusano negro, se seca en la sombra, se tritura y se deja triturado, pues cuando quieras usarlo, coge de esto un poco y derrítelo con aceite de sésamo y úntalo en la cabeza con una pluma. No lo toques con tu mano para que no crezca en ella pelo, pues es extraordinario y apréndelo.

Receta de un medicamento que da volumen al cabello y lo alarga: se coge aristoloquia, un metical, arsénico rojo, un metical, alharma, cuatro meticales, se tritura cada uno de ellos y se cierne sobre un trozo de seda, mientras se lava el cabello con malvavisco. Si lo secaras con este remedio en la primera noche del mes después de haberlo mojado con jugo de acelga, y lo peinas peina uno con esto y no lo lavas hasta la mañana siguiente con azufaifo y malvavisco, luego lo untas con la pulpa de membrillo y esto lo hacer tres veces al mes, da resultado pues está probado.

Receta de otro medicamento que hace crecer el cabello: se coge vidrio faraónico y se tritura como el polvo. A continuación, se vuelve a triturar fino con aceite de jazmín y se unta con esto el lugar, pues da resultado y está probado.

Receta de otro medicamento: se coge una piedra de plomo y machacadera de plomo, se pone en ellos aceite y se machaca hasta que se cierne la fuerza del plomo. Se unta con esto el lugar y se venda con la hoja del higo hervido, pues ciertamente da resultado.

Receta de otro medicamento bueno: se cogen veinte granos de avellana y se asan. A esto se le añaden cenizas de ajeno, ládano, arsénico, albada, de cada uno una parte, y se hierva todo con aceite de behen en un cazo de hierro hasta que ennegrezca. Por último, se frota el lugar, pues ciertamente es buen como hemos mencionado.

Segunda parte: sobre los tintes que tiñen de negro y de rojo el pelo

Receta de un buen tinte: se coge alheña e isatide a partes iguales y se trituran con jugo de zumaque y jugo de granada ácida. Luego, se unta con esto la cabeza, pues ciertamente el cabello se vuelve negro.

Receta de un tinte fuerte: se coge litargirio (monóxido de plomo) y cal (óxido de calcio) a partes iguales, luego se sumerge en cuatro dedos de agua y se pone al sol en un trozo de lana hasta que ennegrezca. Luego, se filtra el agua y se tira el residuo, se cogen dos partes de alheña y una parte de isatide y se mezclan con el agua que se ha apartado, y se tiñe con esto la cabeza, pues da resultado.

Receta de un aceite de amapolas que ennegrece el pelo y lo fortalece: se coge flor de amapola, se seca a la sombra, luego se tritura fino y se cierne en un trozo de seda. Después, se cogen dos onzas, se ponen en un arrelde de aceite de mirto y se coloca al sol durante veinte días, pues cuando se usa da resultado.

Receta de un tinte bueno: se coge de la carrasca lo que se quiera y se tritura con aceite, se quema en una olla de barro, se tuesta hasta que ennegrece y no se excede en la cocción. Luego, se tritura y se coge de esto veinte dírham, cobre quemado diez dírham, de alumbre dos dírham, de sal *andarani* un dírham, y se mezcla todo después de haberlo triturado con agua de zumaque y se usa. Esto ennegrece el cabello intensa y permanentemente.

Receta de un tinte: se coge alheña, isatide y litargirio triturado con el alcohol, cal, carrasca asada en aceite, cobre, fango, alumbre, alquitira y clavo partes iguales.

Luego, se amasa con agua caliente y se tiñe con esto, pues da resultado como hemos mencionado.

Receta de un tinte: se coge alheña dos partes, litargirio, alumbre, sal *andarani* asada, escoria de hierro, partes iguales, se tritura todo con vinagre y se deja hasta que enrojecza y se usa, pues ciertamente da resultado.

Receta de un tinte bueno: se coge anémona, se deja en una botella en la que se adereza y se le echa alumbre y nardo. Luego, se entierra en estiércol de caballo un tiempo, pues se transforma en un tinte.

Receta de un tinte parecido: se cogen plantas de cebada antes de que espiguen y se colocan dos onzas en un botijo. Se deja sobre esto, la mitad de alumbre y se entierra en estiércol, pues ciertamente se convierte en un tinte bueno.

Receta de otro tinte: se coge calabaza verde estando en su mata y se saca lo que hay en su interior. Luego, se pone en esto sal triturada, también un cuarto de escoria de hierro y se repone la cáscara cortada en redondo y se enfanga. Después, se filtra su agua negra, pues es un tinte bueno.

Receta de un aceite que tiñe el pelo y lo ennegrece y fortalece sus raíces: se coge grano de laurel, ládano de cada uno una parte y del ciprés dos partes. Se machacan, se ciernen en seda y se atan en un trapo. Se macera en aceite de mirto siete días y luego se frota hasta que se diluye, pues da resultado.

Receta de un tinte que alabó Galeno: se coge flor de almendra, estiércol de cabra como un cuarto y se trituran con aceite y algo de estiércol fresco. Se tiñe el cabello, pues ciertamente es bueno.

Receta de otro tinte semejante: se coge semilla de pasa, luego se tritura fino como el antominio, se pone en un recipiente de cristal y se cubre de aceite. A continuación, se entierra en estiércol un mes, pues ciertamente se transforma en un tinte bueno.

La gente ha acordado que el huevo de cigüeña es un tinte igual que el huevo de hubara, pero solo Dios es el más sabio.

Receta de un tinte que dura un año si se prepara con precisión. Este no se debe tocar con las manos para que no se ennegrezcan, pues se debe poner en estas un trozo de cuero si quisieras e igualmente guárdese de que se vierta en la cara pues se ennegrecerá. Si se vertiese en la cara algo de este tinte se debe limpiar con jugo de alholva y cilantro después de que hiervan sobre fuego. Sabed que los tintes destiñen después de quince

días, y si destiñera, se coge un palo como si fuera un *siwāk*⁴⁴¹, se mete en este aceite y se tiñe con esto las raíces del cabello que se han desteñido. Esta es su receta:

Se cogen cien dírhamms aceite puro, de anémona cincuenta dírhamms, se vierte el aceite en una botella de boca ancha. Se echa en esto la anémona, se cierra la botella con cal viva fuertemente y cuando se seque entiérralo en estiércol cuarenta días. Luego, se saca, se filtra el aceite, se exprime bien la anémona y se desecha. Por último, se vierte lo exprimido sobre el aceite.

Un tinte semejante: se coge vinagre y once carrascas, se hierve con aceite, se machaca bien y se echa en el vinagre y el aceite. Se coge litargirio, catorce meticales, aceche chipriota, cinco meticales, alheña, nueve meticales, hoja de terebinto seco lo mismo, cáscaras de granado, diez meticales, isatide, cinco meticales, lentejas, dos meticales, se trituran estos simples y se ciernen. Luego, se echa sobre esto el vinagre y el aceite, se pone al fuego de leña hasta que se evapora el vinagre y queda el aceite. A continuación, se filtra su poso, se vierte en una botella. Después, se tiñe con esto la primera noche y se envuelve el pelo en una hoja de acelga. Si sobresale la untura por encima de la cabeza se le echa masa y harina hasta que se seque. Después de esto, se entra en el baño y cuando se sale se debe masajear la cabeza con un poco de aceite limpio. Ciertamente permanecerá un año sin cambios. Si destiñe se debe hacer lo que hemos mencionado antes, pues entiéndelo.

Receta de un tinte bueno: se coge coloquintida, se agujerea, se le saca su grasa, se rellana con laurel y algo de la anémona, y se embadurna con fango o con una pasta. Se pone en un horno con un poco de calor durante una hora. Luego, se saca y se quita la pasta, se filtra el aceite y se deja para cuando se necesite.

Receta de un tinte: dijo al-Hindī⁴⁴², se coge pezuña de burro negro y se quema, se tritura con aceite de mirto y se tiñe con esto, pues a buen seguro da resultado.

Receta de otro tinte que lo hemos probado y lo encontramos bueno: se coge anémona y extracto de espino, carrasca frita con aceite triturado, escoria de hierro triturada, de cada uno una parte y de alumbre una parte, se cocina todo con vinagre, se filtra y se usa. Ciertamente es bueno.

⁴⁴¹ Este instrumento, conocido también como *miswak*, es una pieza de madera lisa, cuya parte final está cortada de modo que actúa como cepillo de dientes natural. Cfr. A. J. Wensick. "Miswāk". *E. I.*, T. VII, 1993, p. 187.

⁴⁴² Cf. *supra*, p. 159.

Dijo Galeno: la orina de perro se corrompe a los siete días y se convierte en un tinte bueno. Este mismo dijo: si se tritura clavo, se mezcla con alheña y luego se tinta el cabello, se vuelve negro.

Receta de otro remedio que si lo usara un efebo antes de su pubertad no se hará adolescente jamás: se coge sangre de golondrina, grano de almizcle, mercurio, se mezcla todo y se le hace aspirar al efebo. Así, él nunca tendrá canas, si creciera.

Dijo Ibn Sīnā en su *Qanūn*: el ser humano fuerte y que tenga una abundante humedad, si bebiera el peso de un dírham de aceche rojo brillante, su pelo canoso desaparecerá y le crecerá después cabello negro.

Dijo: quien mastique cada día mirobálano índico y lo trague, si hace esto durante un año completo, permanecerá joven, no se le aceleran las canas ni las tendrá jamás.

Receta de un tinte rojo: se coge juncia y albada, partes iguales, luego se cocinan con agua y se filtra esa agua. Luego, se tiñe con esto, pues ciertamente da resultado para enrojecer.

Se coge levadura de vino viejo quemado o no quemado, se mezcla con aceite de behen o aceite de esquenanto y se tiñe con esto, pues ciertamente es bueno.

Receta de un tinte bueno de color vino rojo: se coge madera de granado ácido, se macera en agua un día y una noche. Luego, se coge el agua, se amasa con alheña y se deja hasta que fermente un día y una noche. Se coge limadura de agujas una parte y de sal lo mismo, se cocina todo, se coge su jugo y se amasa con la alheña fermentada. Por último, se tiñe con esto la cabeza, pues ciertamente dará resultado y embellecerá.

Receta de otro tinte de color rojo vino: se coge isatide y bedelio, de cada uno una parte y un poco de malvavisco. Luego, se amasa todo y se tiñe con esto, pues ciertamente da resultado.

Receta de un tinte semejante: se coge alheña e isatide, de cada uno una parte, se amasa todo con jugo de zumaque y se tiñe con esto. Pues ciertamente dará resultado.

Receta de un tinte con el que algunos de los emires sirios se tintaban su cabello y este volvía del color de las alas del cuervo. Esta es su receta: se coge un recipiente de plomo de boca estrecha, se le echan cuarenta y una sanguijuelas largas de las que se ponen sobre las heridas. Luego, se cubren con aceite limpio, se cierra la boca del recipiente bien fuerte y se entierra en estiércol durante cuarenta días. Después, se saca y si quisieras teñirte con esto, coge palo como el *siwwāk*, luego pon en la palma de tu mano un poco de aceite de sésamo, pon también un poco del aceite preparado con las sanguijuelas y unta con esto el cabello, pues ciertamente el resultado es el color negro.

Receta de un remedio bueno que tiñe el pelo negro: se coge cal, litargirio, mirobálano émblico, fango, goma arábica, de cada uno tres partes, aceche dos dirhams, se machaca cada uno de ellos por separado, se mezcla y se amasa con vinagre de vino. A continuación, se lava la cabeza con malvavisco y cuando se termine el secado del cabello, friégalo con el remedio, después se ata, se deja y se lava por la mañana con malvavisco, pues ciertamente es bueno.

Receta de un remedio similar: se cocina hoja de olivo cubierta de agua, luego se lava con esto la cabeza, pues se riza.

Receta de un remedio semejante: se coge harina de alholva, azufaifo, mirra, carrasca, cal, litargirio, de cada uno una parte, se mezcla todo después de triturarlo, se amasa y se tiñe con esto, pues ciertamente es bueno.

Receta de un remedio que hace caer el pelo rizado: se coge extracto de semilla de algodón, extracto de malvavisco, extracto de membrillo, se mezcla y friega con esto el cabello. Si se friega el cabello solo con uno de los medicamentos mencionados y se peina, es suficiente.

Parte tercera: sobre el conocimiento de lo que hace crecer el pelo de las cejas

Receta de un remedio que hace crecer el pelo de las cejas: se coge francolín fresco, se cortan sus patas y sus alas, luego se secan a la sombra, se tritura en aceite de violeta o aceite y se cocina hasta que espese. Por último, se unta con esto las cejas y se caerá el pelo. Luego, crecerá.

Receta de otro remedio: se tritura albada con aceite de huevo, se dan friegas con esto el lugar varias veces y así el pelo crecerá.

Receta de un remedio: se coge pezuña de burro, se quema, cuernos quemados, se tritura con aceite de sésamo y se friega con esto el lugar, pues ciertamente es bueno.

Otro remedio: se coge mora quemada, cáscara de la nuez fresca, cáscara de dos nueces, se tritura todo, se mezcla con aceite de flores y se friega con esto el lugar, pues ciertamente es bueno.

Otro remedio: se coge zamarrilla y ládano partes iguales, se trituran con un racimo de uvas, se friega con esto el lugar en la primera noche y luego se lava al día siguiente.

Otro remedio: se coge francolín y pimienta dos partes, de ratón media parte, se tritura todo, se amasa con aceite y se aplica en el lugar. Ciertamente dará buen resultado.

Parte cuarta: sobre el conocimiento de lo que impide el crecimiento del pelo

Dijo el šayj Ibn Sīnā: se impide el crecimiento del pelo con el conjunto de drogas y enfriadores, los cuales sirven de depiladores. Entonces, se embadurna el lugar con beleño, opio, cicuta, se cocina todo con vinagre, luego se da una friega fuerte con esto y se repite varias veces, pues es útil.

Receta de un remedio que impide el crecimiento del pelo: se coge rana y se seca a la sombra, se coge su carne seca y también la sangre de tortuga terrestre seca, bórax rojo, litargirio, sándalo quemado, partes iguales, se amasa con agua y se deja. Luego, se peina el vello de la axila y del pubis, se unta con esto y se da una friega, pues ciertamente da resultado.

Receta de un remedio similar: se coge escoria, albayalde, plomo, de cada uno una parte, se tritura todo con agua de beleño fresco, se peina la axila y el pubis, y después se da una friega con esto.

Receta de un remedio probado: se coge leche de higo, huevo de hormiga, espuma de mar, acedera, toronja, de cada uno una parte, se mezcla todo triturado y se hace un arrope con leche, acedera y luego se da una friega con esto en la axila y el pubis después de peinarlo. Se hace eso tres veces pues ciertamente es bueno. Si esto lo usa quien todavía no haya crecido no le crece a este el pelo en el pubis ni la axila.

Receta de otro remedio: se machaca arsénico con extracto de beleño, se unta con esto el lugar después de peinarlo, pues fue suficiente.

Receta de un remedio de Galeno que previene del crecimiento del pelo: se coge almoraduj, sabina, hoja de ciprés seca, hoja de higo seca, euforbio, asafétida, caléndula, cangrejo de río, de cada uno una parte, se mezcla esto triturado, se cierne y se amasa con jugo de puerro, jugo de apio y se seca. Luego, se peina el pelo de la axila y el pubis y se da una friega fuerte con este remedio hasta que sangra. Se hace esto varias veces, pues no vuelve a crecer el pelo nunca.

Dijo el šayj Ibn Sīnā: si se cocina erizo con aceite hasta que deshaga, luego se coge ese aceite y se da una friega con esto en el lugar después del peinado, previene del crecimiento del pelo. Dijo: pero quizá su efecto sea lo contrario.

Dijo: si se tritura rana seca con vinagre y se unta con esto el lugar previene del crecimiento del pelo.

Receta de un remedio que elimina el pelo: se coge cal y arsénico, a partes iguales, se pone con un poco de acíbar y se mezcla con agua hasta que toma la forma de una sopa o un *kišk*⁴⁴³. Se unta con esto el lugar y elimina el pelo. Quien coja una parte de la cal, de arsénico dos partes, lo deje en cuatro dedos de agua, luego lo cuece hasta el punto de que si se sumerge en él una pluma se escalda, lo filtra y deja el poso, luego, pone el agua al sol unos días, de manera que se forme una sal, y cuando quisiera usarlo coge de esta sal y se disuelve en un poco de agua y unta con esto el lugar. Ciertamente, será útil para eliminarlo.

Según la gente: se coge ese jugo mencionado, se pone sobre esto un cuarto de aceite de sésamo, se cocina hasta que el agua se evapore y luego se recoge el aceite. Cuando se quiera usar, que se sumerja un trozo de algodón y se unte el lugar sin tocar lo filtrado con la mano, pues es efectivo.

Receta de un remedio que elimina el cabello: se coge barrilla borde dos parte, cal una parte, arsénico diez partes, se mezcla todo, se sumerge en agua y se deja tres días. Luego, se filtra el agua y se aparta, se cogen dos partes de aceite de sésamo y del agua filtrada tres partes. Se cocinan bien hasta que se evapora el agua y se queda el aceite de sésamo. Por último, se usa cuando sea necesario.

Se dice que la hoja del melocotonero, si se mezcla con cal, corta su olor y así la juncia, el nardo y el esquenanto.

⁴⁴³ Dulce elaborado a base de cereales y leche.

Capítulo quinto

Acerca de los remedios que limpian los dientes, eliminan el mal aliento y perfuman la boca

Hemos mencionado que el blanco de los dientes, la pureza de su color y el buen olor del aliento los necesita la mujer para perfeccionar su belleza y completar sus características. Cuando esta tiene los dientes separados y cambia su aliento, su marido huye de ella y odia yacer con ella. De este modo, tratamos en este capítulo los endulzantes de los dientes y los remedios que aromatizan el aliento, logrando así el propósito deseado. Lo disponemos en dos partes:

Primera parte: sobre el conocimiento de los dentífricos que limpian los dientes

Entre ellos, receta de un dentífrico: se coge harina de cebada amasada con miel quemada, higo quemado, de cada uno tres dírham, espuma de mar, artemisia, cangrejo de río, cáscara de huevo quemado, de cada uno dos dírham, se machaca todo fino y se echa en los dientes, pues es bueno.

Receta de un remedio que limpia los dientes: se coge cuerno de ciervo, sal *andarānī*, espuma de mar, de cada uno una parte, raíces de caña quemada dos partes, malabatro un cuarto, canela china una parte, se machaca todo fino y se echa en los dientes.

Receta de un dentífrico: se cogen cáscaras de granada dos partes, tallos de flor de granado, zumaque, carrasca y alumbre, de cada uno dos partes y se tritura todo, se cierra y se echa en los dientes, pues resulta muy efectivo.

Receta de un dentífrico que fortalece los dientes y los limpia: se coge sal *andarānī*, se tritura, se cierra en un papiro y se echa sobre ascuas. Cuando enrojece se apaga en alquitrán, luego se coge de esto dos partes, de espuma de mar una parte, canela china, mirra, juncia y cenizas de artemisia, de cada uno una parte, tres partes de azúcar, alcanfor diez partes, se tritura todo y se echa en los dientes pues es bueno para la pureza de los dientes y los fortalece.

Receta de un dentífrico que limpia los dientes y los purifica: se coge azúcar, se tritura bien, luego se mojan los dedos con ojimiél y se emborrizan en azúcar. Se pasan

por los dientes varias veces, se enjuaga la boca con agua y se hace esto un día cada semana, pues es bueno.

Segunda parte: sobre el conocimiento de los medicamentos que aromatizan el aliento

Entre ellos, receta de una pastilla que se pone en la boca y aromatiza el aliento: se coge flor desflorada, sándalo blanco y amarillo, juncia, de cada uno diez dírham, canela china, nardo, canela, clavo, nuez moscada, de cada uno cuatro dírham, cáscaras de toronja seca y hoja de esquinanto, musgo de árbol, de cada uno cinco dírham, almizcle, aloe hindú, almáciga, macis, de cada uno dos dírham, alcanfor medio dírham, almizcle medio *dāniq*, se machaca todo fino, se amasa con agua de hoja de toronja y se hace una bola del tamaño de un garbanzo y se mete en la boca.

Receta de una pastilla útil para el mal aliento: se coge acíbar, tres dírham, pimienta, clavo, galanga, pelitre, de cada uno un dírham, almizcle, alcanfor, de cada uno un *dāniq*, se machaca todo fino y se amasa con sirope de arrayán. Se hace una bola del tamaño de un garbanzo y se usa.

Receta de otra pastilla útil para el mal aliento: se coge cardamomo, nuez moscada, clavo, canela, galanga, de cada uno tres dírham, flor roja, sándalo, de cada uno cinco dírham, alcanfor medio dírham, almizcle un *dāniq*, se machaca todo fino y se amasa con agua, se hace una bola como el garbanzo y se pone en la boca.

Receta de un dentífrico que aromatiza el aliento, fortalece la encía y limpia los dientes: se coge harina de cebada amasada con miel quemada, espuma de mar, tallos de caña quemada, de cada uno ocho dírham, cardamomo, cubeba, cardamomo, macis, pelitre, de cada uno un dírham, sal *andarānī* cinco dírham, se machaca todo fino y se echa en los dientes.

Receta de un dentífrico que aromatiza la boca y limpia los dientes: se coge juncia blanca pelada, machacada fino, se mezcla con sirope añejo, se amasa con miel, se hacen tabletas (pastillas) finas y se secan en el fuego sin que se quemen. Cuando se enrojecen, sequen y enfríen, se coge de esto diez dírham, de sal *andarānī* tres dírham, de espuma de mar tres dírham, aloe hindú, cuatro dírham, se machaca todo fino y se echa en los dientes, pues es efectivo.

Receta de un dentífrico que aromatiza el aliento y fortalece la encía: se coge sándalo blanco, flor roja, de cada uno cinco dírham, juncia blanca, cáscaras de toronja seca, esquinanto, almizcle mezclado, de cada uno tres dírham, cardamomo, cubeba,

macis, clavo, almáciga, aloe hindú, almizcle, de cada uno dos dírham, se machaca todo fino y se pone en los dientes, pues es bueno.

Receta de un remedio que aromatiza el olor de la boca: se coge canela china, almizcle mezclado, flores de esquinanto, raíces de lirio, cubeba, musgo, tallos de lirio partes iguales, se trituran estos simples y se amasan con agua de flores. Se hace una bola del tamaño de un garbanzo y se pone cada día una pastilla debajo de la lengua, pues es útil.

Capítulo sexto

Acerca de los medicamentos que engordan el cuerpo y lo engrosan

Cuando la gordura de la mujer, su opulencia y el grosor de su cuerpo es la cualidad deseada por el hombre, consigue el placer en la unión sexual, lo que no consigue la mujer delgada. En este capítulo se han presentado los medicamentos y alimentos grasos, todo aquello que engorda el cuerpo si lo usas, endurece las carnes, purifica su color y a raíz de ello, la mujer gozará del favor de su marido. Hay dos partes:

Primera parte: acerca de los medicamentos y alimentos que engordan el cuerpo en su conjunto

En este capítulo, señalamos los medicamentos y alimentos grasientos, para usarlos después de administrar el remedio, prestando atención al tiempo establecido con el fin de cumplir el propósito previsto. Estos son todos aquellos que mejoran el jugo gástrico y sean fuertes en su digestión como son los *harā'is*, los *yāwāḏīb*, el arroz con leche, el cordero lechal, los asados de carne troceada, el pato grasiento, el pollo, pues todo esto es eficaz para engordar y también para entrar al baño después de comer el, tras haber hecho la digestión.

En cuanto a los medicamentos, entre ellos, una receta de un medicamento que engorda el cuerpo, embellece el color y estimula la potencia sexual: se coge almendra, avellana pelada, alholva verde, pistacho, avellana, piñón, alcaparra, a partes iguales, se machaca todo y se amasa con miel y se hacen pastillas con forma de avellana y nueces. Se coge de esto cada día cinco veces durante diez días y se bebe después sirope, pues es efectivo como hemos mencionado.

Receta de un medicamento que engorda el cuerpo y mejora el color: se cogen cuatro kilos de harina de sémola, cinco onzas de sarcocola, se tritura y se mezcla con la sémola. Luego, se mezcla bien con grasa de vaca, se hacen pastillas y se toman por la mañana y por la noche, pues es útil, si Dios quiere.

Receta de otro remedio similar: se coge un cuarto de kilo de grano de cherva pelado, se machaca fino, se le vierte leche fresca suficiente y se amasa todo bien con harina de trigo. A continuación, se hacen pastillas, se hornean, se secan y se toman dos pastillas machacadas cada día.

Receta de un remedio probado: se cogen garbanzos macerados en leche fresca de vaca un día y una noche. Si se renueva la leche y se cuida, será mejor. Se coge del arroz blanco lavado, de la semilla de adormidera machacada, trigo y cebada machacados, de cada uno treinta dírham, pan de sémola seco, azúcar blanco, de cada uno treinta dírham, almendra pelada, cincuenta dírham, se mezcla todo y se cocina con esto cada día treinta con leche de vaca. Se le añade un poco de grasa, se bebe y se toma un baño después en una piscina caliente para que se disuelva, pues es efectivo para engordar.

Receta de un remedio bueno para engordar el cuerpo: se coge harina de haba, garbanzo, arroz y cebada, partes iguales, lenteja pelada, adormidera blanca de cada uno media parte, trigo aplastado y sésamo pelado de cada uno una parte y media, azúcar dos partes, se mezcla todo y se deja en reposo. Se bebe con leche de cabra por la mañana y por la noche.

Receta de un remedio que según Ibn Sīnā es extraordinaria para engordar: se coge beleño, se lava con agua después de que haya macerado un día y una noche, se seca, se mezcla bien con grasa, se hierve hasta que se triture, se echa sobre esto cuatro almendras peladas, lo mismo de nuez y de azúcar y se coge de esto cuando se va a dormir cinco dírham, pues es bueno.

Receta de un electuario que engorda y humedece el cuerpo: se coge pasa, algarrobo, secácul, granado, flor, alquitira, goma arábica, de cada uno tres meticales, se machaca fino, se cierne y amasa con miel despumada. Se coge de esto un metical en ayunas, un metical cuando se va a dormir y se come de esto por la mañana y por la noche. Se almuerza al mediodía con albayalde y si no hubiera, se usa alubia roja, pues este remedio da resultado para engordar el cuerpo.

Receta de un medicamento que engorda, según se ha acordado: se coge lepidio blanco triturado y harina de garbanzo, harina de haba y comino copto, de cada uno una parte, de *kayslā*⁴⁴⁴ dos partes, comino copto y pimienta, de cada uno media parte, se tritura todo y se hace un pan en el horno y se deja secar. Luego, se mezcla con pan de sémola seco y se toma un trozo cada día con leche o se pone en sopa de pollo grasiento o se bebe antes de la comida, pues es efectivo

Receta de un remedio que engorda tomado del *Jawwāṣ*: se coge larva de abeja, es decir sus crías antes de que le salgan las alas, las llamadas larvas blancas, las que se

⁴⁴⁴ No hemos podido encontrar el significado de este término.

come la abeja, se secan a la sombra, se trituran y se dejan. Luego, se echo un poco de esto en una papilla con azúcar y se bebe, pues es bueno.

Segunda parte: sobre el engordamiento de algunos miembros del cuerpo

Cuando la mujer quisiera engordar alguno de sus miembros como su vulva, su trasero, sus caderas, sus piernas, sus muñecas u otra parte, esto no se conseguirá a través de la comida ni de la bebida directamente, sino a través de la absorción y retención del alimento en ese miembro y la transformación de este en su propia naturaleza, como mencionó Galeno. Y no hay nada más esencial cuando se desea engrosar un miembro, que darle una friega hasta que enrojezca y vendarlo con una venda de brea, si estuviera líquida o derretida o con un poco de aceite para que se licue en la cocción. A continuación, se adhiere al miembro, pues cuando se endurezca y agarre su atracción con fuerza como ocurre con los tintes, el alimento llega al miembro y lo captura. Así, engrosará cuando sea necesario y se debe usar esto en verano una vez cada día y en invierno dos veces.

Han dicho algunos médicos que se debe dar una friega bien fuerte en ese miembro hasta que enrojezca, que se vierta sobre esto el agua caliente y se de una friega igualmente. Luego, se pone sobre esto brea en el lugar después de que se extienda en un trozo de tela y se acerque al fuego. Cuando se enfríe sobre el miembro y afianza su absorción con fuerza, pues será efectivo.

Y dijo Galeno: vi a un pastor administrar este remedio a su efebo y engordaron sus caderas y las piernas en poco tiempo.

Dijo Ibn Sīnā: la gente pone sanguijuelas rojas y largas con brea para que sea eficaz la absorción del alimento.

Dijo el autor del libro: vi a un hombre que me contó que había tratado su pene con este remedio. Entonces, su pene engrosó y se agrandó hasta el límite. Sin embargo, según lo que me contó este hombre, a medida que el pene engrosaba este se quedó sin fuerza y dureza.

Capítulo séptimo

Acerca de los tintes de la palma de las manos y de las yemas de los dedos

Puesto que el tinte en las palmas de las manos de la mujer y en las yemas de sus dedos es un adorno por el cual gana el afecto del hombre y despierta su placer, hemos mencionado en este capítulo los tintes de diferentes colores. Si la mujer se tiñe su palma y las yemas de sus dedos, eso es una adenda en sus cualidades y un fin para su belleza y apariencia. Entre ellos, una receta de un tinte dorado:

Se coge un arrelde de miel de abeja y lo mismo de agua caliente, se mezclan, se bate bien fuerte, se pone en una calabaza y se destila. Luego, se coge lo que se ha destilado y se añade una onza de vidrio chipriota, de virutas de hierro cinco dírham, se mete en un frasco y se cuelga al sol caliente hasta que enrojezca el agua. Cuando quisieras usarlo sumerge lo que deseas teñir de la mano, después se vuelve a encerar con agua de sal de amoniaco y se vuelve a poner al sol. De esta manera, se extrae un buen color dorado.

Receta de un tinte dorado: se coge parte de alheña, parte de isatide, parte de aceche amarillo, una parte de azafrán y como esto, sal de amoniaco. Se tritura la mezcla hasta que se obtiene un polvo fino, se pone en cuajo de cabrito o en el extremo del intestino y se cuelga en una tinaja de agua debajo de un candil. Cuando sea verano se coloca para que todo lo que se filtre caiga en el candil y cuando sea invierno se entierra en estiércol húmedo hasta de se diluya. Cuando quisieras teñirte con esto, coge de esa agua que se ha filtrado y amásalo bien fuerte con harina de cebada. Luego, déjalo una noche hasta que fermente, después tiñe con esto lo que deseas de la mano y saldrá un buen dorado como si fuera oro disuelto. Esto se ha probado.

Receta de un tinte semejante: se coge alheña una parte, aceche una parte, isatide dos partes y sangre de resina de drago, como lo anterior. Se machaca todo con vinagre de vino y después se tiñe con esto la mano, pues ciertamente sale un buen dorado.

Receta de un tinte probado: se cogen cinco dírham de arsénico, el peso de dos dírham de azufre amarillo y lo mismo de almártaga dorada. Se mezcla todo en un crisol y se cubre con otro. Luego, se mete en un botijo, se sopla sobre esto y cuando el remedio se ponga amarillo, sácalo del crisol y ponlo a enfriar. A continuación, se tritura fino. Coge alheña buena y amásala con vinagre de vino agrio y sécalo, luego tríturalo fino, añade esto al remedio preparado y amásalo nuevamente con un solución hecha de

agua de azúcar blanco, es decir, una buena mezcla. Déjalo fermentar un día y una noche hasta que se agrie. Después, se tiñe con esto la mano y la yema de los dedos y se cubre con una hoja de acelga, un día y una noche. Por último, se quita de la mano la hoja y sale como el oro.

Dijo ‘Abd al-Rahmān: describí este remedio para algunas mujeres y lo hicieron de la misma manera, pues el resultado fue una belleza y hermosura de calidad. Todas las mujeres que la visitaron creyeron que se había pegado en su mano una hoja de oro.

Receta de otro tinte: se coge limadura de hierro, se vierte sobre el vinagre agrio hasta que lo cubra, se deja al sol caliente, cada vez que suban (la limadura de hierro) a la superficie del vinagre, se coge uno por uno y se renueva el vinagre. Se hace eso hasta que se mezcle la cantidad que se quiera, luego se machaca con un poco de malaquita y tres dírhamms de arsénico y déjalo contigo. A continuación, coge sal de amoniaco, macérala en vinagre hasta que se derrita, échala en un trozo de cobre rojo y déjala que se vuelva verde. Por último, tiñe la mano con alheña mezclada con la sal de amoniaco ya preparada sobre del tinte de alheña, pues ciertamente sale como la esmeralda verde, y permanecerá sin cambios.

Dijo ‘Abd al-Rahmān: describí este remedio para algunas mujeres y lo hicieron, y fue como hemos mencionado.

Receta de un tinte semejante: se coge vidrio, alumbre blanco, de cada uno una parte, se tritura cada uno por separado, se pone en un recipiente y se vierte sobre esto lo que se pueda de agua hasta que lo cubra y un poco más. Se deja una hora, luego se filtra cada uno por separado en un recipiente y se ponen al sol hasta que se sequen. Después, coge lo que quede en el recipiente tras el secado, tríturalo y mézclalo todo con clara de huevo. Tiñe la mano con alheña, luego tíñelo con el remedio y pon sobre eso una hoja de acelga. Sale verde como las puntas de la hierba, perdura mucho tiempo y no cambia.

Receta de un tinte semejante: se coge miel de abeja y agua, de cada uno un arrelde, se amasa bien hasta que se mezcle, luego se mete en una calabaza y se destila. Se coge un arrelde de lo destilado y se pone en él una onza de vidrio y de limadura de hierro cinco dírhamms. A continuación, se pone en una botella, se cuelga al sol quince días y enrojecerá. Entonces, tiñe con esto pues resultará hermoso.

Receta de un tinte azul: se coge lapislázuli, tallo de cúrcuma, isatide, jengibre, de cada uno una parte, se machaca todo fino, se amasa con agua de goma y se deja hasta que fermente. Tiñe con esto pues el resultado es bello.

Receta de un tinte negro: se coge cáscara de plátano seca, se machaca, se cierne y se mezcla con alheña. Se le añade tres carrascas trituradas, tres dírhams de vidrio, dos dírhams de mirobálano émblico, medio dírham de almáciga y se tritura todo como el antimonio. Luego, se amasa todo con agua tibia y se deja fermentar. Por último, se tiñe con esto, pues ciertamente el resultado será del color de la pluma del cuervo.

Receta de un tinte de color del papagayo: se coge veinte meticales de alheña, de cal tres meticales, litargirio un metical, aceche lo mismo, goma arábica y alquitira lo mismo, lapislázuli tres meticales y se amasa todo después de triturarlo con claras de huevo. Se tiñe con esto y sale un color hermoso.

Receta de un tinte del color del pavo real: se coge alumbre un metical, aceche un metical, vidrio tres meticales, escoria de hierro cinco meticales, cáscaras de granada ácida lo mismo, alheña un metical, jengibre lo mismo, se machaca todo y se amasa con la orina de un muchacho. Se tiñe con esto, pues sale un color hermoso.

Receta de un tinte color turquesa: se coge cardenillo, cinco meticales, aceche, un metical, alumbre yemení, tres meticales, arsénico lo mismo, cobre lo mismo, vidrio lo mismo, goma arábica lo mismo, tres granos de azafrán, se machaca todo y se mezcla con diez meticales de alheña. Se amasa con vinagre de vino y se tiñe con esto la mano, pues el resultado será hermoso.

Receta de un tinte: se coge sangre de dragón destilada, dos partes, isatide, azafrán, jengibre, de cada uno una parte, almáciga media parte, se machaca todo, se amasa con agua de goma y se deja fermentar. Luego, se tiñe con esto la palma, pues es muy efectivo para embellecer.

Capítulo octavo

Sobre el conocimiento de los medicamentos que perfuman el cuerpo y lo aromatan

Sabed que los medicamentos que perfuman el olor del cuerpo y la ropa de la mujer despierta el afecto del hombre y es un impulso para el coito. Lo que hemos presentado de los tipos de acicalamientos no sirve si no se tiene en cuenta el perfume, especialmente cuando el sudor de la mujer es maloliente. Mencionaremos en este capítulo los medicamentos que si se usaran, mejorarían sus olores, pudiendo prescindir del almizcle y el ámbar, para así conseguir el favor de su marido. Entre estos, receta de un remedio y una untura que perfuma el olor del cuerpo: se coge serpol, hierbabuena, almoraduj, hoja de manzano, de cada uno un puñado, se pone sobre esto cuatro dedos de agua hasta que lo, se cocina hasta que queden tres, se filtra y se unta con esto el cuerpo, pues elimina el mal olor y lo perfuma.

Receta de un remedio con el que se friega el cuerpo y perfuma su olor: se coge mirto, almoraduj, juncia, cáscaras de toronja y su hoja, musgo de árbol, sándalo, de cada uno una parte, se tritura todo y se deja. Cuando se quisiera usar, coge de esto un poco y ponle aceite de mirto o aceite de flor o agua tibia, y se friega con ello el cuerpo, pues ciertamente es bueno.

Receta de un remedio semejante: se coge litargirio, óxido de zinc, cenizas de hoja de lirio, mirra, acíbar y flor, una parte de cada uno, se tritura todo y se usa como el primero.

Receta de una píldora para el mal olor de la axila: se coge sándalo, canela china, almizcle, nardo, alumbre y mirra, de cada uno una parte, óxido de zinc, litargirio, de cada uno tres partes, de alcanfor media parte, se amasa todo y se tritura con agua de flores. Se hace una tableta, se seca y luego se usa después del secado.

Receta de un enceramiento que corta el olor de los sudores: se cogen flores, almizcle, nardo, juncia, alumbre y mirra, de cada uno una parte, se tritura todo fino y se diluye en el agua de las flores. Se encera con ello, pues es buen como hemos mencionado.

Receta de un remedio con el que se va el olor de la axila y no se necesita después otro remedio: se coge puerro, aristoloquia larga quemada, hoja de uva de gato, papiro quemado, de cada uno una parte, dátíl y aceituna quemada, vidrio faraónico, azafrán, de cada uno una parte, se tritura todo fino y se amasa con agua exprimida de

mirto. Se hacen pastillas, se secan a la sombra, luego se hacen incisiones escondidas bajo la axila, se tritura esta pastilla y se da una friega con esto en las axilas mientras sale la sangre, se deja un día y una noche, luego se lava, pues ciertamente no vuelve a aparecer el mal olor en la axila nunca.

Receta de un remedio que perfuma el olor del cuerpo y es útil para los temperamentos cálidos: se coge juncia, malabatro, flor de esquinanto, estoraque líquido, de cada uno diez meticales, flores secas y las partes finales del mirto, de cada uno dos meticales, se moja la juncia, la flor de esquinanto, el malabatro, con sirope de arrayán, se hacen pastillas y se secan. Luego, se tritura y se echa la flor y las partes del mirto trituradas. Se diluye azafrán con el agua de las flores, se mezcla con los simples, se seca todo esto a la sombra, se tritura después del secado y se hace polvo. Cuando lo quisieras usar, entra en el baño y límpiate la suciedad, después sal y sécate el sudor. Por último, esparce sobre tu cuerpo este remedio, pues es efectivo para cortar el mal olor del sudor.

Receta de un remedio semejante: se coge canela china, nardo índico, *strombus lentiginosus* (concha de caracol marino), costo, de cada uno dos partes, fango de lago, grano de mirto, albayalde lavado, de cada uno media parte, artemisia, nardo céltico, de cada uno tres partes, se trituran los simples secos con agua de azafrán y mirto después de haberlo disuelto con sirope de arrayán y se usa.

Capítulo noveno

Sobre el conocimiento de los medicamentos que estrechan las vaginas de las mujeres, las embellecen, secan su humedad y las perfuman

En los capítulos anteriores hemos informado sobre el embellecimiento de las mujeres, lo que alienta a yacer con ellas, suficiente y profundamente. Ahora, mencionaremos los remedios que mejoran la vagina de las mujeres y hacen que la unión con los hombres sea más placentera, logrando así el propósito deseado.

Sabed que la perfección en el placer del coito no le llega al hombre si no se reúnen en la vagina de la mujer tres propiedades: estrecha, caliente y seca de humedad. La ausencia de una o dos de estas propiedades provoca la disminución del placer sexual en la misma medida. Si la vagina carece de estas tres cualidades entonces no se logra en el coito placer en absoluto, por lo cual la masturbación⁴⁴⁵ es decir, la eyaculación con la mano, es lo más placentero para eyacular. Hemos dividido este capítulo en tres partes:

Primera parte: sobre el conocimiento de los remedios que estrechan la vagina

Sabed que el parto y el coito frecuente dilatan la vagina, de modo que desaparece el placer natural. Es necesario que esto se evite a través de los remedios que a continuación mencionamos. Entre ellos:

Receta de un medicamento que estrecha la vagina: se coge piel de opopónaco quemado, pezuñas de cabra y burro quemados, métel quemado, cebada silvestre, de cada uno un dírham, se tritura todo fino y se amasa con aceite de behen y se deja. Luego, la mujer se pondrá, el peso de un *dāniq*, tres veces al mes, una vez cada diez días, pero no hará esto cuando esté menstruando. Se queman los simples para que puedan ser triturados sin excederse, pues ciertamente se estrecha la vagina hasta quedar como una mujer virgen.

Receta de un remedio semejante: se coge correhuela, amomo, carrasca, gomorresina de terebinto, flor de granado, ajenjo, granado, de cada uno dos dírham, se machaca, se amasa esto y lo lleva la mujer, pues es efectivo.

⁴⁴⁵ Aquí aparece el término metonímico *yild al-‘amīra* (جلد العميرة) para referirse al onanismo.

Receta de un remedio que tiene siete utilidades: estrecha la vagina, fortalece la cavidad del cuello del útero, calienta el camino del pene, perfuma el olor de la vagina, fortalece y acelera el orgasmo, aumenta el semen del hombre y atrae el afecto de los dos cuerpos, según dijo Galeno.

Se coge ruda, macis, almoraduj, cebada silvestre, cáscara de incienso, esquinanto, alhelí, flor roja, cáscara de granada, cáscara de incienso, altramuz, de cada uno un metical, se mezcla después de su secado con aceite de behen, se lo pone la mujer con lana por la tarde y se lo quita cuando vaya a dormir, pues es provechoso como hemos mencionado.

Receta de un remedio que estrecha la vagina: se coge almizcle, azafrán y se le vierte sirope de arrayán, se fríe bien, se impregna en un trapo de lino y se deja para cuando se necesite. Cuando la mujer quiera usarlo que corte un trozo y se lo ponga antes del coito, un día y una noche, pues estrecha la vagina y perfuma su olor.

Receta de un remedio semejante: se coge almizcle mezclado, jugo de acacia, nardo, juncia, se machaca y se amasa con sirope. Se hace una pastilla y lo lleva la mujer, pues es útil.

Receta de otro remedio: se coge alcohol, litargirio, aceche faraónico, se machaca todo, se amasa con sirope y lo lleva la mujer, pues es bueno.

Receta de un remedio semejante: se coge aceche, alumbre, de cada uno una parte, se tritura y se amasa con uva agraz, pues es bueno.

Receta de otro medicamento semejante: se coge alumbre, carrasca sin agujeros, vidrio, de cada uno una parte, se machaca todo, se amasa con sirope y se hace como el hueso de un dátil. Lo lleva la mujer, pues es bueno.

Receta de un remedio semejante: se coge alumbre, carrasca, flor de esquinanto, hoja de lirio, de cada uno una parte, se amasa con agua de rosa, se cocina y lo lleva la mujer. Luego, se limpia sus partes pudendas, pues es bueno.

Receta de otro remedio: se coge almizcle, clavo, alcohol, carrasca y huesos quemados, de cada uno una parte, se machaca todo fino, se amasa con agua de mirto, se embebe esto en un trozo de tela y lo lleva la mujer estando en un trozo de lino.

Segunda parte: sobre los remedios que calientan la vagina

Los sabios coinciden en que el coito con la mujer de vagina febril es de gran placer especialmente si se encuentra al comienzo de la excitación. Lo mismo ocurre si

se cohabita con la mujer tras su cansancio debido al movimiento, [ya sea por caminar mucho] o por montar una bestia. Lo mismo ocurre si lo haces tras bañarse con agua fría. Solo el placer es supremo por el intenso calentamiento del útero y por el calor del pene, pues cuando el útero se enfría desaparece la mayor parte del placer. Es necesario que esto se evite con los siguientes remedios:

Receta de un remedio que calienta el útero: se coge grasa de pollo, grasa de pato, estiércol de oveja, aceite de nardo índico, gomorresina de almendro, de cada uno una parte, azafrán y mirra, de cada uno una cuarta parte, se derrite la grasa con el aceite se esparcen los simples secos sobre esto, se lo pone la mujer en un trozo de lana cuando esté tibio, pues ciertamente es bueno y efectivo.

Receta de un remedio semejante: se coge almoraduj, cáscaras de incienso, tomillo, macis, de cada uno una parte, se tritura todo y se mezcla con aceite de nardo índico. Se lo pone la mujer, pues se alcanza la acción.

Receta de otro remedio: se coge correhuela, nardo, canela china, bilis de toro seca, tomillo, se machaca todo y se amasa con sirope puro. Lo llevará la mujer unas veces pues es bueno como hemos mencionado.

Tercera parte: sobre los remedios que secan la humedad de la vagina

Receta de un remedio que seca la humedad de la vagina: se coge alumbre, alcohol, de cada uno una parte, se trituran y lo lleva la mujer de manera cíclica, pues es bueno.

Un remedio semejante: se cogen cáscaras de piñón, alumbre, juncia, se impregna con esto un trapo de lino y lo lleva la mujer, pues es provechoso y bueno.

Un remedio semejante: se coge carrasca, grano de bellota, flor de granado, de cada uno un puñado, se cocina bien con agua y luego se deja en un recipiente. Se lava con esto la mujer sus partes antes del coito, pues da resultado y es efectivo.

Receta de un remedio semejante: se coge tamarindo, miel, grasa, de cada uno una parte, se disuelve en una olla y se cubre con agua cuatro dedos. Luego, se cocina bien hasta que se espese y lo lleva la mujer.

Dijo Ḥunayn Ibn Ishāq⁴⁴⁶: no es necesario poner agua en absoluto, por lo contrario, se cocina con miel y grasa hasta que espese, luego se deja y se usa puesto que corta la humedad de la vagina, calma el útero y es conveniente para las parturientas.

Receta de un remedio que seca la vagina y perfuma su olor: se coge nardo céltico, alumbre, juncia, hoja de zarzamora seca, carrasca sin agujerear, de cada uno una parte, se machaca todo y se amasa con vinagre o sirope. Lo lleva la mujer, pues ciertamente tiene el efecto que hemos mencionado.

⁴⁴⁶ Importante médico de la época abasí (m. 877), se encargó de realizar numerosas traducciones de la medicina griega al árabe. Cf. *Supra*, p. 27 y 160.

Capítulo décimo

Sobre el conjunto de los secretos de las mujeres y experimentos probados de diferentes artes

Dijo el autor: si quieres atar la vagina de la mujer y que nadie yazca con ella nada más que tú, cubre el pene con bilis de lobo y copula con ella. Pues, después de esto, solo tú podrás yacer con ella.

Me contó un soldado lo siguiente: en mis tiempos de juventud estuve enamorado de una esclava cantora en Mosul, que se inclinaba hacia otros hombres y prefería a la gente rica antes que a mí. Mis celos aumentaron contra ellos y no fui capaz de mantenerlos alejados de ella debido a su exagerada inclinación por estas personas y sus abundantes donaciones. Entonces, me quejé de lo que me pasaba a un médico y le pedí un remedio curativo que eliminara esta enfermedad de mi corazón. El médico me dijo: si ella no te ama, entonces no hay remedio para esta enfermedad, pero tengo una medicina que si la usas y yaces con ella, confiará en yacer solo contigo. Luego, me ordenó que usara la bilis de lobo (como remedio) y me entregó un poco de esta. Así pues, cuando hice esto, sucedió que cuando uno de los ricos se acostó con ella, antes de la eyaculación, su pene se debilitó y flojeó su propósito, no pudiendo yacer con ella. Este hecho se hizo famoso entre los jóvenes, quienes se lo contaban unos a los otros. La aborrecieron y todos los que habían estado con ella la evitaron. Después de esto, volvió a mi unión forzada y se arrepintió por lo que desistió de los hombres. Me la llevé con mis compañeros a Siria, me casé con ella y estuvo a mi servicio. Esto fue lo que sucedió según su conversación.

De la obra *Ŷawāmi ' al-laḍda*⁴⁴⁷, dijo su autor: si quieres atar a una mujer para que nadie fornicare ni se acueste con ella, coge pene de lobo y átalo a su nombre. Así, nadie podrá acceder a ella hasta que se desate este nudo.

Quien coja testículo de lobo, lo machaque con aceite de sésamo, luego se unte con esto la palma de la mano izquierda y lo pase por el corazón de una mujer, esto le servirá a ella de amuleto de los hombres.

Si quieres que nadie llegue a ella nada más que tú, perfora una cresta de gallo y unta con su sangre el pene y fornica con ella.

⁴⁴⁷ Obra atribuida a Abū l-Ḥasan 'Alī Ibn Naṣr al-Kātib (s. X), se considera uno de los mejores ejemplos de la literatura erótica árabe. Cf. *supra*, pp. 42, 115-116, 161.

Otro (remedio) semejante: unta el pene con sangre de macho cabrío.

Otro (remedio) semejante: unta el pene con sangre de cuervo.

Otro (remedio) semejante: unta el pene con bilis de hiena.

Dijo: si secas testículo de lobo, los machacas con aceite, cubres tu pene con esto y fornicas con una mujer, solo tú, podrás acceder a ella. Si coges tu semen, lo mezclas con un terrón de azúcar y se lo das de comer a una mujer, sin que lo sepa, te amaré intensamente.

Receta de un gran secreto de Shānāq al-Hindī:

Dijo: coge una cabeza de cuervo negro, quítale el cerebro, sustituye el cerebro por tierra del lugar donde se sienta la mujer que tú deseas y mézclalo con un poco de excremento de paloma. Añade siete granos de cebada y entiérralos. Cuando crezca la cebada y alcance los cuatro dedos de altura, cógelo y date una friega con esto en tus manos. Unta tu cara y brazos con esto. Después, recibe a esa mujer, sin decírselo, pues ella te seguirá y no podrá aguantar separarse de ti. Este es uno de los secretos ocultos. Debes aprenderlo.

Receta secreta del autor de *Jawwāṣ*:

Dijo: se cogen uñas de abubilla, tus propias uñas, quémalas, las machacas hasta que queden cenizas y viértelas en una copa de vino. Luego, entrégaselo a la mujer que desees, pues ella te amaré y no podrá aguantar separarse de ti.

Dijo: si cogieras pelo de tus patillas y de tu mentón, los cortas finos y luego se da de beber a una mujer, se inclinará a ti y amaré estar cerca de ti.

Receta secreta de *Ŷa‘afar al-Ṭūsī*⁴⁴⁸:

Dijo: Si cogieras lengua de rana verde y la dejas sobre el corazón de una mujer mientras duerme, te dirá en su sueño todo lo que ha hecho durante ese día.

Dijo: si abrieses el lecho de una mujer, metes una rana verde, sin que ella lo sepa y luego ella se duerme sobre la rana, te contará en su sueño todo lo que ha hecho.

Igualmente, si cogieras ojos de buitre, ojos de perro muerto y la raíz de la lechuga, luego lo atas a un trozo de algodón, lo colocas en el ombligo de una mujer dormida, te informará de todo lo que ha hecho.

Dijo Ḥunayn Ibn Ishāq: si quisieras saber si una mujer es virgen o no, pues ordénale que coja un diente de ajo pelado y que lo agujeree con una aguja en varios

⁴⁴⁸ Se refiere a la obra *Kitāb albāb al-bāhiyya wa l-tarākīb al-sultāniyya* de Naṣr al-Dīn al-Ṭūsī (m. 1273), dedicada casi en exclusiva a los afrodisíacos. Cf. *supra*, pp. 44 y 124.

lugares. Luego, colócalo en su vagina una noche y cuando despierte, siente su aliento. Si encuentras olor a ajo, ella no es virgen y si no huele es virgen.

Asimismo, si quieres saber si la mujer está embarazada o no, haz lo mismo que antes, si encuentras olor a ajo, ella no está embarazada y si no lo encuentras ella está embarazada.

Si quisieras saber si trae un niño o una niña mira sus tobillos, si estuvieran lisos y rectos, está embarazada de una esclava, y si el lado sobre el que carga es el derecho pues estará embarazada de un niño. Si sus pechos están verdes pues está embarazada de una niña.

Si quieres saber si la mujer se ha quedado embarazada o no, ordénale que coja aristoloquia redonda y la machaque con bilis de vaca. Luego, que lo lleve en su vagina una noche después de su purificación tras la menstruación. Si encuentras su sabor en su boca, se habrá quedado embarazada y si no encuentras el olor no estará embarazada.

Se menciona en el *Kitāb al-Firdaws*⁴⁴⁹: Si la mujer embarazada bebe al inicio de su embarazo bilis de oso la medida de un haba, nace un niño, si el oso es macho, y si fuera de osa, nace una niña.

Dijo Galeno: cuando empiezan los dolores de parto en la mujer, se debe coger culantrillo de pozo, menta silvestre, comino silvestre, terebinto, de cada uno una parte, se machaca todo y se amasa con jazmín. Se coge de esto dos dírham y se mezclan, se disuelven con treinta dírham de sirope mezclado con agua fría. Si bebe de esto la mujer, le facilitará la salida del feto y no le dolerá el parto.

Dijo: si la placenta se obstruye y se dificulta su salida, se debe coger semilla de col, resina de bedelio, semilla de malva, mostaza blanca, de cada uno una parte, se tritura, se amasa con alquitrán y se pone, pues es bueno.

Dijo en el *Firdaws*: si la mujer inciensa con pezuña de caballo, pezuña de burro o pezuña de mulo, se caerá la placenta también y si se llevara también esto después del coito no se quedará embarazada.

Y quien unte su pene con bilis de una gallina negra, luego fornicar con una mujer, ella se vuelve estéril y no quedará embarazada, a la vez el coito le será muy placentero.

Dijo en *al-Malaki*⁴⁵⁰: si se obstruyera la placenta es conveniente que la mujer beba un poco de opopónaco y orina de camello con sirope, pues se caerá la placenta.

⁴⁴⁹ Cf. *supra*, p. 160.

Receta de un remedio que hace caer el niño: se coge aristoloquia redonda, sabina, mastuerzo, de cada uno una parte, se tritura todo fino y se amasa con bilis de vaca. Se hace rodajas y lo lleva la mujer, pues sale el feto muerto y la placenta. Si la mujer se pone en el momento del coito sal, no queda embarazada y lo mismo ocurre si el hombre se unta con esto el pene. Si la mujer se pone flor de esquenanto, semilla de col o extracto de ruda en el momento del coito, no se quedará embarazada. Si se coge nido de golondrina, lo macera en agua caliente, se filtra de esto la cantidad de cuarenta dírham y se le da de beber a la mujer en el momento del parto, se lo facilitará.

Dijo Ḥunayn Ibn Ishāq: si la mujer coge semilla de cherva, la macera un día y una noche, luego se pone de esto un poco en un trozo de lana después de su menstruación y el hombre fornicación con ella, la deja encinta de inmediato.

Si la mujer coge miel, vino y lo lleva en un trozo de lana, el hombre fornicación con ella, la deja encinta. Si coge la mujer cuajo de conejo, lo mezcla con aceite y se lo pone antes del coito, la dejará encinta. Si la mujer llevara en un trozo de lana empapado de orina de perro durante su período de fertilidad y yace con ella, la deja encinta de inmediato.

Del *Kitāb al-jawāṣṣ*: si la mujer incienso durante su menstruación cada día tres veces al día el pelo del hombre, luego lo lava, lo incienso de nuevo con ello y fornicación con ella el hombre la dejará encinta de inmediato.

Receta de un remedio de Galeno de pastillas laxantes que benefician a la mujer estéril: se coge acíbar de Socotra, resina de bedelio, grasa de coloquintida, agárico blanco, escamonea, de cada uno una parte, se machacan estos simples finos, se amasan, se hacen píldoras y se pone de esto medio metical en una sopa.

Dijo en *al-Malakī*: se coge alumbre yemení, dos dírham, zumaque, azafrán y aloe hindú, de cada uno un dírham, se tritura todo fino y se diluye con miel. Luego, se coge un trozo de lana, se sumerge en aceite de rosa y se exprime. A continuación, se sumerge esto en miel. Luego la mujer lleva el remedio después de lavarse tras la menstruación durante tres días. Por último, fornicación, pues ella quedará encinta.

Receta de otro remedio: se coge bilis de pez y se sumerge en ella un trozo de lana, se lo pone la mujer con un poco de aceite de bálsamo y aceite de nardo índico, pues se quedará embarazada.

⁴⁵⁰ Pese a que en la edición aparece con el nombre de al-Makkī, coincidimos con el Ms. Gotha Orient A, N° 2041, en que se trata de la obra *Kitāb kāmīl al-ṣinā'āt al-ṭibbiyya*, también conocida como *Kitāb al-malakī*, atribuida al médico 'Alī Ibn 'Abbas al-Mayūsī (s. X).

Receta de otro remedio: se coge hiel de conejo y su boñiga a partes iguales, se tritura todo, se mezcla con miel y se usa durante tres días en un trozo de lana. Se ordena a la mujer que lo beba todos los días con virutas de marfil. Así, ella quedará encinta aunque sea estéril.

Receta de otro remedio semejante: se coge raíz de lirio, un dírham, boñiga de conejo, resina de almendro, de cada uno dos dírham, se tritura todo fino, se mezcla con aceite de behen y se sumerge en esto un trozo de lana. Se lo pone la mujer cada nueve días, tres veces y cada tres días, una vez. Luego, fornicar con ella el marido y quedará encinta.

Receta de otro remedio semejante: se coge azafrán, estoraque, almáciga, de cada uno medio dírham, malabatro indio, un dírham, cera, tres dírham, aceite de nardo índico, aceite de rosa una cantidad suficiente, se diluye la cera y el aceite y se mezcla con el remedio. Se lo pone la mujer en un trozo de lana, pues es bueno como hemos mencionado.

Receta de un incienso que si lo quema la mujer estéril se quedará encinta: se coge granado, piel de un conejo y ruda seca, a partes iguales, se tritura, se cierne y se amasa con cera. Se hacen unas píldoras y luego la mujer incienso con esto, pues ciertamente está probado.

Receta de otro medicamento semejante: se coge arsénico rojo, mirra, nuez de ciprés, cardo borriquero y semilla de laurel, a partes iguales, se tritura todo, se amasa con sirope y se hacen píldoras. La mujer lo incienso después de la menstruación y ciertamente quedará encinta rápidamente.

Dijo Galeno: si quieres que la mujer no se quede encinta, pues afila hierro oxidado sobre una piedra aguzadera, coge lo que salga del óxido y mézclalo con extracto de hierbabuena, cada mes una vez, sin que ella lo sepa y no quedará encinta.

Otro semejante: si la mujer traga semilla de cherva, no queda encinta durante un año completo y si bebe orina de mula tampoco quedará encinta.

Receta de otro semejante: si la mujer coge una semilla de cherva, cierra sus ojos y se lo traga, no quedará encinta durante un año completo. Si se traga dos semillas, no queda encinta en dos años, y así con tres y cuatro, para cada año una semilla.

Si se coge espina de mirto, se machaca y se empasta con leche de yegua, se coloca en un ato sobre el brazo izquierdo de la mujer, no se quedará embarazada mientras lo lleve.

Si la mujer bebiera orina de carnero no se queda embarazada y lo mismo si bebiera de la espuma que está en la boca del camello en celo.

Dijo Shānāq al-Hindī para que se vayan los celos de las mujeres: si quieres que desaparezcan los celos de las mujeres y que no se pongan celosas de tu otra esposa, haz que beba seso de conejo con jarabe, sin que ella lo sepa, y desaparecerán sus celos. Si bebe bilis de lobo con miel, sin que ella lo sepa, también desaparecerán sus celos.

Lo que hace que desaparezcan los celos de otra gente es que la mujer beba polvo de harina de cebada con agua de lluvia, pues es excelente para que se alejen los celos.

Del *Kitāb al-jawwās*: si atas un gusano rojo en el velo de la mujer, sin que ella lo sepa, se despierta su apetito sexual y se excita enormemente. Y si coges de la sal amónica media parte y de arrayán una parte, lo viertes en agua con la que se limpian las partes pudendas, la mujer se excitará y pedirá el coito.

Si se toma pene de toro rojo, se seca a la sombra y luego bebe de esto la mujer medio metical con vino puro, le cortará el apetito sexual.

Si se toma pene de lobo, sin que le dé el sol, antes de su salida o después de su puesta, después se seca a la sombra, se machaca y lo bebe la mujer, odiará a los hombres y desaparece en ella el apetito carnal.

Si se coge rosa de Jericó, se machaca y amasa con agua de hierbabuena, se hace una píldora de medio *dāniq* y lo ingiere la mujer, se le cortará el apetito sexual durante un año, y si son dos píldoras, dos años.

Quien coja agua de acero y la amase con flor de azafrán, luego se ordena a la mujer, le obedecerá y le seguirá.

Del libro *Manāfi‘ al-ahyār*⁴⁵¹: quien coja la gema azul que destila un color azul oscuro como el color añil, después se alcohola con ello los ojos en el nombre de una mujer y cruzan la mirada el uno con el otro, se enamorarán y ella lo seguirá donde él quiera.

La gema que es del color añil que cuando se frota es blanca, si se alcohola con ello el nombre de una mujer y mencionas lo que quieres de ella, después la miras, ciertamente ella te aceptará de inmediato.

Dijo el autor de este libro: he visto esta piedra en la casa de un hombre siciliano en la ciudad de Damasco.

⁴⁵¹ Su autor es ‘Utārid Muḥammad al-Ḥāsib al-Munaŷŷim al-Bagdādī (m. 822) y su obra está dedicada al conocimiento mágicos de las plantas y los talismanes. Cf. *supra*, pp. 159-160.

Del *Kitāb al-ṭibb al-rūḥānī*⁴⁵², dijo: si se inciensa entre el hombre y la mujer una raíz de ortiga y ambos no lo saben, se enamorarán y conectarán rápidamente.

Quien coja la flor de la hierba, que parece la cara de dos hombres y se inciensa entre un hombre y una mujer, se amarán y no aguantarán el uno sin el otro. Esta hierba la vi crecer en una tierra pisoteada de las operaciones de Antioquía.

Quien coja hierba, que parecen uñas humanas, el peso de un *dāniq*, las pone en un dulce y se lo da de comer a una mujer, ella se entregará a él y se enamorará sin poder resistirse. Esta hierba la vi crecer en el Monte de Sam‘ān (el Monte de Simeón). Esta hierba no es como la uña olorosa conocida así entre los perfumeros, sino que ésta es más pequeña de tamaño.

Quien coja pelo de mujer y lo inciensa en un recipiente de hierro, sin que derrame agua, luego, se pone agua y se le da de beber a un hombre, sin que él lo sepa, odiará a esa mujer intensamente e incluso no podrá mirarla jamás.

Del *Kitāb al-ṭalsamāt* de ‘Uṭārid al-Ḥāsib: se coge lapislázuli dorado y se frota con una piedra, luego grabas sobre ella en la primera hora del viernes, mientras la luna está en libra (*mas‘ūda bi-hā*)⁴⁵³, la imagen de Venus, que es una mujer en cuya mano hay una manzana y se esculpe en la parte baja de la piedra la siguiente frase: son cinco letras, ocho *humahu humā*. Después, se engarza esta piedra en un anillo de cobre rojo. Quien se lo ponga no fornicará con ninguna mujer durante un año, ya que él queda hechizado para las mujeres, excepto aquella que lo ame y obedezca

Y dijo también: se coge lapislázuli, se graba sobre él la imagen de Venus trenzado su cabello hacia atrás, en su piedra dos efebos y ella con alas. Luego, se engarza sobre un anillo y quien lo vista será amado por las mujeres y será protegido del perjuicio de espíritus y genios.

Gracias a Dios, señor de los cielos.

Se ha completado el *Kitāb al-īdāḥ fī asrār al-nikāḥ*, gracias a dios, a su ayuda y a su buen encauzamiento en el mes de šawwāl del año setecientos treinta y ocho. Fue escrito por Aḥmad Ibn Muḥammad, el experto en ciencias del hadiz, quien alaba a Dios por sus favores y reza por su profeta Muḥammad, sus puros familiares y compañeros. Alá es para nosotros suficiente y excelente protector.

⁴⁵² Obra del médico al-Rāzī (m. 925). Cf. *supra*, pp. 113-114, 161.

⁴⁵³ Es posible que este término se refiera a una de las mansiones lunares.

CONCLUSIONES

El contenido de la presente tesis doctoral nos lleva a centrar las conclusiones finales en tres puntos clave: el contenido del *Kitāb al-īḍāḥ fī asrār al-nikāḥ*, la figura de al-Šayzarī y la aceptación del género erótico en la literatura árabe e islámica medieval. En cuanto a la traducción que hemos realizado y que incluimos en la parte final de este trabajo, esta se ha concebido con la ambición de dar a conocer este tratado de corte erótico en el campo de la investigación, pretendiendo hacerla accesible a todo el público hispanohablante en general y a los investigadores de este ámbito de estudio en particular. Así pues, con su traducción al español tratamos de poner a disposición de la comunidad científica una obra que se pueda incorporar a los estudios medievales, a la medicina y a la bromatología, pero, sobre todo, a aquellos estudios relacionados con el género del erotismo.

No cabe duda de que el *Kitāb al-īḍāḥ* encierra un valor innegable como fuente de documentación, pues su carácter multidisciplinar trasciende en el puro valor de la obra. Con este tipo de tratados, se podría realizar desde un estudio sobre la vida sexual de los árabes hasta una reconstrucción de los recetarios del siglo XIII. Es incuestionable además la evidente vinculación que tiene este libro con el género del erotismo. Su estructura, contenido, finalidad, temática y léxico empleados en él siguen los patrones propios de los tratados eróticos árabes, tal y como hemos expresado en las páginas anteriores. De esta manera, si bien su contenido formal la adscribe al repertorio de los *kutub al-bāḥ*, podemos concluir que el fondo del *Kitāb al-īḍāḥ* es un ejemplo más para el subgénero de los afrodisíacos y la fisiognomía.

Igualmente, el autor en esta obra, con la descripción de los alimentos potenciadores del apetito sexual, las numerosas recetas afrodisíacas y los diferentes consejos que da acerca de la higiene sexual, no solo pretende advertir al público masculino de cómo llevar una vida sexual sana, sino que, como hemos explicado en el primer capítulo, consigue transmitir a los musulmanes toda una erudición en materia erótica con el fin de completar una práctica vital en el mundo islámico, es decir, el matrimonio. De ahí que planteemos el por qué de su composición y cómo esta se relaciona con el contexto en el que fue redactada. Por ello y a modo de conclusión, podemos señalar que existe una estrecha conexión entre el espacio temporal en el que se redactó la obra y el factor sociopolítico islámico de expansión y absorción de las culturas iraníes y turcas, que son el motivo principal que impulsaron a nuestro autor a redactar esta obra. De manera que al-Šayzarī con la redacción de este tratado, se coloca al mismo nivel que sus contemporáneos al-Ṭūsī y al-Ṭifāṣī.

En lo que al lector de la época respecta, pensamos que el *Kitāb al-īdāh* es un reflejo literario de la importancia que la educación sexual alcanzó a nivel social y cultural en el seno de la sociedad árabe e islámica, pese a que en la obra no se determina de manera manifiesta hacia qué público se dirige. Por ello, llegamos a la conclusión de que la obra, aún pudiendo haber sido solicitada por algún miembro de la *jaṣṣa*, igualmente y debido tanto al factor léxico empleado en la descripción de recetas como a su puesta en práctica, podríamos pensar que parte de la *‘amma* pudo tener acceso a esta composición.

Asimismo, la documentación utilizada para la composición del *Kitāb al-īdāh* es uno de los elementos en los que el papel de al-Šayzarī es esencial, pues como se determina en su estructura, nada en la obra queda sujeto a la improvisación. De ahí que su prestigio como erudito y buen conocedor de la literatura erótica precedente le conceda a la obra un valor incalculable. Las fuentes empleadas son casi en exclusiva orientales, siendo sus referentes principales de inspiración Ibn Sīnā y al-Rāzī, por un lado, y expertos en el campo de la sexualidad como al-Kātib y al-Tīfāšī, por otro, de donde proviene un alto porcentaje de la información contenida en el *Kitāb al-īdāh*. Con todo esto, no debemos entender el hecho de que al-Šayzarī tome fragmentos de la literatura anterior, como una lacra de originalidad en su composición. Al contrario, se revela la capacidad de este a la hora de seleccionar y combinar la información para la mejora de la higiene y la potencia sexual. Este hecho pone de manifiesto su facultad como enciclopedista, concediendo una obra de fácil acceso y comprensión para cualquier tipo de público. Igualmente, a esto se le añade el valor de la tradición oral que en menor medida aparece en el tratado para reafirmar el uso de alguna receta o narrar la experiencia de algún personaje. Por esta razón, no es de extrañar que el *Kitāb al-īdāh* haya tenido una amplia demanda entre el círculo aúlico y por ende, una extensa difusión a lo largo de la historia, como hemos señalado en el capítulo cuarto,

Igualmente, si hay un elemento distintivo a destacar en la estructura y contenido de esta composición es el binomio hombre-mujer, claramente reconocible por la distribución en dos partes de los veinte capítulos. En este sentido, al hombre se le otorga el papel principal en el acto sexual, sirviendo la mayoría de las recetas para aumentar el tamaño del pene y la cantidad del semen. En cambio, el objetivo en la sección femenina es doble: primero, potenciar la belleza de las mujeres mediante el uso de remedios y, segundo, conocer su disposición sexual. Así, el concepto de sexualidad acuñado por al-Šayzarī, compartido con el resto de escritores árabes, deja patente la posición social

inferior de las mujeres, objeto pasivo al que hay que embellecer para servir y satisfacer al hombre. De este modo, la descripción de la belleza femenina es el principal objetivo en la literatura erótica para la atracción sexual de los hombres, lo cual es evidente en la segunda parte del *Kitāb al-īdāh*. Esto nos lleva a pensar pues que uno de los patrones principales de la literatura erótica árabe e islámica es poner de manifiesto los mecanismos y técnicas que subordinan a las mujeres al sexo y la procreación, evitándose cualquier referencia a su goce o a sus capacidades intelectuales y psicológicas.

Por otro lado, cabe hacer alusión a la enigmática figura de al-Šayzarī. Desde un principio, hemos contado con escasos datos historiográficos y bibliográficos respecto de este personaje. Es más, ni siquiera los mismos enciclopedistas árabes se han puesto de acuerdo a la hora de establecer un dato fijo y preciso sobre su fecha de muerte, ocupación y otros datos biográficos. En este caso, la documentación consultada solo coincide en el número de obras que se le atribuyen a al-Šayzarī, a saber, cinco. Por esta razón y debido a la amplia difusión de su obra, ha sido necesario acudir a las distintas ediciones y copias manuscritas disponibles con la finalidad de obtener el mayor número de información.

Al-Šayzarī es ubicado cronológicamente en dos siglos distintos: s. XII y s. XIV. Sin embargo, esto no ha sido óbice para la investigación que nos ocupa. Como resultado, después de todo este largo recorrido y de poner en cuestión un largo trasiego de hipótesis e ideas, hemos llegado a la conclusión de que todas las investigaciones anteriores a la nuestra resultan cuanto menos inconclusas o faltas de argumentos consolidados. Al-Šayzarī no fallece en la misma fecha que Šalāḥ al-Dīn (m. 1193), tal como recoge Brockelmann, al igual que rechazamos la posibilidad de que este pudiera morir a finales del siglo XIV, como bien afirma el editor del *Kitāb al-īdāh*, al-Ṭarīḥī. Llegados a este punto y sin poder afirmar tajantemente cuál fue su fecha de deceso, concluimos que el autor del *Kitāb al-īdāh* vivió a lo largo del siglo XIII, habiendo podido morir incluso en los albores del siglo XIV. De igual modo, cabe la posibilidad de que el autor del *Kitāb al-īdāh* no coincida con aquel que redactó el resto de obras atribuidas.

Llama igualmente la atención, después de haber estudiado a fondo la biografía de al-Šayzarī, que pese a que nuestro autor se sirve de varias fuentes precedentes, hasta ahora no hemos hallado ninguna referencia a al-Šayzarī como autor del *Kitāb al-īdāh* en el corpus erótico árabe e islámico medieval posterior. No obstante, este desinterés se

haya propagado y al-Šayzarī no haya sido una figura referente tampoco para los investigadores, como lo fue al-Kātib, al-Tīfāšī, al-Nafzāwī o al-Suyūfī, concluimos que el *Kitāb al-īdāh* aporta una valiosa erudición en este terreno literario y ha de ser considerado como una de las obras más importantes de su época y, sobre todo, catalogada como una de las aportaciones más completas en el ámbito de los compendios afrodisíacos.

Por último y antes de finalizar este trabajo, debemos añadir en este apartado las conclusiones a las que hemos llegado tras haber estudiado en profundidad el género erótico árabe.

En general, podemos decir que el factor de la medicina es el eje vertebrador en los tratados eróticos árabes, deudor asimismo de la erudición griega hipocrática, aristotélica y galénica. Por lo cual, la literatura erótica, con todo el repertorio de recetas afrodisíacas para promover la actividad sexual y mejorar su higiene, bebe directamente de la literatura médica precedente. De igual manera, la tradición clásica mantiene una estrecha relación con el desarrollo de la moralidad islámica en cuanto a las prácticas sexuales y de higiene, principalmente, a inicios del islam. Como resultado, nos ha llegado hasta hoy un amplio corpus literario, en el que son protagonistas reyes, califas, médicos, ulemas e incluso, el mismo Profeta. El islam pues se muestra receptivo a establecer unas normas y conductas sexuales, tanto en el ámbito del matrimonio como en el concubinato. En suma, se cosifica una literatura sexual, gestionada bajo el beneficio masculino en la que la imagen de las mujeres es el único objeto sexual.

Sin embargo y pese a que la sociedad islámica actual ofrece una imagen silenciada y tabuizada de los asuntos sexuales desde cualquier perspectiva en la que se estudie, una de las constantes a lo largo de la historia árabe e islámica ha sido la actitud positiva y receptiva hacia la sexualidad, al contrario de lo que parece haber ocurrido, por ejemplo, en la cultura cristiana. En la cultura islámica se reconoce la importancia del amor, la pasión, el placer y el deseo y es por ello que la erudición en materia erótica resulte tan elevada como la de otros géneros.

Con todo esto, estudiar la sexualidad en el islam y su propagación literaria es explorar el islam oculto. El discurso erótico en el ámbito islámico académico está totalmente silenciado a causa del rigorismo al que ha sido sometido en los últimos años. Por ende, hoy en día la literatura árabe carece del llamado género erótico.

Finalmente, vemos necesaria la realización de una nueva edición del *Kitāb al-īdāh* partiendo de los manuscritos más completos, lo cual será propuesto en

investigaciones futuras. Con una nueva y completa edición crítica, desde nuestro punto de vista, se podrá despertar la atención del lector y se difundiría un estudio crítico sobre sexualidad. Este trabajo abriría igualmente las puertas a la realización de un estudio lingüístico de los términos sexuales, así como de aquellos relacionados con la farmacopea árabe e islámica medieval.

النتائج

يركز محتوى هذه الأطروحة على ثلاث نقاط رئيسه تتعلّق بمحتوى كتاب "الإيضاح في أسرار النّكاح"، وشخصيّة المؤلف الشّيرزي، وتقبّل النمط المتعلّق بالجنس كنمط أدبي من أدب العصر الوسيط. وفيما يتعلّق بترجمة هذا الكتاب فكان الغرض منها التّرويج لهذا العمل كمادة بحثية تستحقّ الاهتمام للناطقين بالإسبانية بعامة، وللباحثين الإسبان بخاصّة، حول هذا الكتاب الذي يهتم كذلك بعلم الطّب وعلم النّبات، فضلا عن اهتمامه الرّئيس باللذة الجنسية.

وما من شك في أن كتاب "الإيضاح" له قيمة لا يمكن تجاهلها كمصدر للتوثيق، حيث إنه متفرّع، ويمكن تناوله من ناحية الحياة الجنسية لدى العرب خلال القرن الثالث عشر، كما أنّ ارتباط هذا العمل الأدبي بالإثارة الجنسية هو أمر ذو أهمية، من حيث تتبّع محتوى هذا الكتاب، وكيفية عرضه للنماذج المتعارف عليها في كتب الجنس عند العرب، على الرّغم من أن محتواه الشّكلي يبدو تكرارًا لكتب "الباه"، فإننا يمكن أن نستنتج أنّ خلفية كتاب "الإيضاح" تشكل مثلاً آخر على النمط العربي المتعلّق بالمنشّطات التي تقوي الرّغبة، وهذا ما دفع المؤلف إلى التطرق لهذه الأمور الجنسية بهدف إظهار شرعيّتها بالنسبة للمسلم، وهذا يجعلنا نتساءل عن تأليفه وانسجامه مع السياق الذي كُتِبَ فيه، والنتيجة هي أنّ هناك ارتباطًا وثيقًا بين السياق التاريخي الذي كُتِبَ فيه، والبعد السياسي الاجتماعي والانفتاح الثقافي على الثقافتين الفارسية والتركية، وبذلك يكون هدف المؤلف هو إظهار عمل يضاهاى كتابات معاصرين له كالتيفاشي والطوسي.

ويأتي كتاب "الإيضاح" انعكاسًا لأهمية التربية الجنسية على المستويين الاجتماعي والثقافي للمجتمع العربي والإسلامي، وكان هذا الكتاب متداولًا بين الناس لما اشتمل عليه من مادة تتعلّق بوصفات مُجرّبة، لأشياء يهتم بها الجميع من كلا الجنسين الذكور والإناث.

وقد شكّلت طريقة التوثيق المستخدمة في الكتاب أهمية كبرى لدور الشيرزي، بحيث تعطيه قيمة عظيمة، وذلك لأنّ المصادر المستخدمة فيه معظمها شرقي وبخاصة كتابات ابن سينا والرازي اللذين يشكلان مصدر إلهام لنسبة كبيرة من المعلومات الواردة، بعيدًا عن النقل الحرفي المباشر منها، فكان المؤلف يعمد إلى اختيار المواد ذات الصلة، والتي تركز على تحسين القدرة الجنسية، وتقوية العلاقة الحميميّة، كما أنّه قدّم للقارئ كتابًا يسهل التعامل معه، بحيث روى قصصًا عن أناس جرّبوا الأشياء التي وصفها، وهذا ما يعزز ثقة القارئ بالكتاب.

ومن الإبداعات التي أضافها الشيزري لهذا المنحنى الأدبي هو الصفات العديدة التي تقوي قدرة الرجل الجنسية، وهذا ما لا نجده في كتب أخرى، كما ساهم في إعادة تركيب ونقل بعض الصفات التي أخذها من ثقافات أخرى، بهدف تقديمها لأبناء زمانه.

وثمة عنصر بارز لا بدّ من توضيحه في هذا الكتاب من خلال التركيز على العلاقة الحميمة بين الرجل والمرأة، ويمكن ملاحظة ذلك في جزأين من الفصول العشرين، وبهذا المعنى فإنّ الرجل له الدور الرئيس في العلاقة الجنسية حيث يحتاج لمعظم الصفات لكي يزيد في حجم العضو الذكري، وكمية السائل المنوي. ومن ناحية أخرى فإن الهدف المتعلق بالأنثى يشتمل على أمرين، وهما: زيادة جمال المرأة من خلال استخدام العلاجات، ومعرفة قدرتها على القذف في العلاقة الجنسية. بذلك فإن مفهوم العملية الجنسية لدى الشيزري والذي يشترك معه فيه بقية الكتاب العرب، يبين أن دور المرأة ذو قيمة أقل من الناحية الاجتماعية، وهي كائن سلبي في العملية الجنسية، وبالتالي فإنّ جمالها هو الشيء الأهم في اجتذاب الرجل من الناحية الجنسية، كما يتضح في الجزء الثاني من الكتاب.

وهذا يقود إلى الاعتقاد بأن النمط الجنسي في الأدب العربي الإسلامي ينحو إلى إبراز الأساليب والطرق التي تقدم المرأة على أنها عنصر ثانوي في العملية الجنسية، دون اعتبار متعتها وقدراتها العقلية والنفسية.

ومن ناحية أخرى، يمكن القول إن شخصية الشيزري مبهمة، حيث لا يوجد إلا النزر القليل من المعلومات التي تتعلق به في الموسوعات الواسعة الانتشار، كما أن أصحاب الكتب لا يتفقون على إثبات التواريخ التي تتعلق بوفاته ومهنته. وهي تتلاقى فقط في عدد الأعمال المنسوبة إليه، وعددها خمسة. ولهذا السبب، ولأن هذا العمل متداول بشكل واسع، فإنه من الضروري اللجوء إلى مخطوطات مختلفة ومتوفرة للحصول على الكم الأكبر من المعلومات.

ويظهر أن الشيزري عاش خلال القرنين الثاني عشر والثالث عشر، وبعد البحث والتحري تبين لنا أن عملنا يختلف عن الأعمال السابقة التي أشارت إلى أنه من رجال القرن الرابع عشر، وليس في نفس اليوم الذي توفي فيه صلاح الدين الأيوبي عام 1193م. ولذا قدّرنا أنه عاش في القرن الثالث عشر.

ومن خلال دراسة سيرة الشيزري تبين أن هناك معلومات قليلة تتعلق بحياته وأعماله الأدبية، ولذا لم يلق كتابه اهتماما كما الحال بالنسبة للنفزاوي والسيوطي، على الرغم من أن كتابه هذا يقدم معرفة قيمة في هذا الحقل من الأدب الجنسي، في العصر الوسيط، وفوق كل شيء يمكن تصنيفه كمساهمة مهمة في موضوع المثيرات الجنسية.

ومن النتائج التي توصلنا إليها في هذا الكتاب هي أن موضوعه طبي بامتياز في إطار الكتب العربية الموضوعة للحديث عن الرغبة الجنسية، وقد اقتبس شيئاً من مادته من كتابات أرسطو وجالينوس، وبالتالي فهو مدين لهما. وهناك ارتباط وثيق مع الأخلاق الإسلامية المتعلقة بالممارسات الحميمة والقدرة الجنسية وبخاصة في صدر الإسلام. ونتيجة لذلك فقد وصلتنا أعمال أدبية هائلة هذه الأيام، وقد دافع عنها الملوك والخلفاء والعلماء، وحتى النبي صلى الله عليه وسلم. وإن الإسلام يحترم ويقدر إنشاء علاقات وسلوكات جنسية ضمن دائرة الزواج أو مع الجوارى.

وباختصار فإن الأدب الجنسي هو شيء مجرد ومادي يخضع لمنفعة الرجل ويعتبر المرأة مجرد حاجة جنسية تُلبي رغبة الرجل. وما من شك في أن المجتمع الإسلامي الحالي يقدم صورة صامتة عن المسائل الجنسية من زاوية تناولها، وإن من بين الثوابت عبر التاريخ الإسلامي والعربي هو الموقف الإيجابي للجنس بخلاف الثقافات الأخرى. ففي الثقافة الإسلامية هناك اعتراف بأمر الحب والعاطفة والمتعة والرغبة، ولذلك فإن الكتابات في هذه المسائل هي بنفس مستوى الكتاب في أنماط أخرى. لذا فإن دراسة الناحية الجنسية في الإسلام والتجديد في الأدب يعنيان استكشاف أمور مخفية في الإسلام، وغن الخطاب المتعلق بالجنس في القطاع الأكاديمي في الإسلام هو خطاب صامت ومحظور، بسبب التشدد الذي يخضع له، ولذا فإن الأدب الجنسي مفقود في الأدب العربي.

بعد هذه الإيضاحات فإننا بحاجة لطبعة جديدة من كتاب الإيضاح لتقديمها في عمل بحثي في المستقبل، بحيث توظف انتباه القارئ، وتستند إلى دراسة نقدية لموضوع الجنس، وإن مثل هذا العمل يقود القيام بدراسة لغوية للمصطلحات الجنسية، والأمور المتعلقة بعلم النباتات في العصر الوسيط.

FUENTES, BIBLIOGRAFÍA Y OBRAS DE REFERENCIA

FUENTES

- AL-ĀBĪ, Abū Sa‘d Maṣṣūr Ibn al-Ḥusayn. *Naṭr al-durr*, 7 vols. Ed. Muḥammad ‘Alī Qarna. El Cairo: Haṣiy’a li l-Miṣriyya al-‘Āmma li l-Kitāb, 1985.
- ABŪ L-‘ALĀ’ ZUHR. *Kitāb al-muḡarrabāt*. Edición, Traducción y estudio por Cristina Álvarez Millán. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1994.
- AL-ANṢĀRĪ, Muḥammad b. Ibrāhīm b. Sa‘īd. *Kitāb al-siyāsa fī ‘ilm al-firāsa*. Ms. Vollers 0857-01.
- . *Al-Siyāsa fī ‘ilm al-firāsa*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2005.
- Asrār al-ḡimā’ ‘ind al-riḡāl wa l-nisā’*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. El Cairo: Dār al-Risāla, 2003.
- AL-BAGDĀDĪ, Muḥammad al-Kātib. *Kitāb al-ṭabīj. Mu‘ḡam al-ma’kil al-dimaṣqiyya*. Ed. Fajrī al-Barūdī. S. l.: Dār al-Kitāb al-Ķadīf, 1964.
- Dos cartillas de fisiognómica*. Trad. María Jesús Viguera Molins. Madrid: Editora Nacional, 1977.
- AL-GAZĀLĪ. *Le livre des bons usages en Matière de Mariage (extrait de l’Ih’ya’ ouloum ed-din ou: Vivification des sciences de la foi)*. Trad. L. Bercher y George-Henri. Bousquet. Paris: s.n. 1953.
- Historia de los amores de Bayād y Riyād. Una chantefable oriental en estilo persa*. Ed. Nykl, A. R. Nueva York: Hispanic Society of America, 1941.
- IBN ‘ABD RABIHI, Muḥammad. *Al-‘Iqd al-farīd*, 8 vols. Ed. ‘Abd al-Maḡīd al-Raḡīnī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1987.
- IBN ABĪ ‘UṢAYBĪ‘ A. *Kitāb al-anbā’ fī ṭabaqāt al-aṭibba’*, 2 vols. Beirut: Maṣṣūrāt Dār Maktabat al-Ḥayat, 1965.
- IBN AL-‘ADĪM. *Al-Wasla ilā l-ḡabīb fī waṣf al-ṭayyibāt wa l-ṭayyib*, v. 2. Ed. Suleymanī Maḡḡūb y Durriyya al-Jaṭīb. Alepo: Ma‘had al-Turāt al-‘Ilmī al-‘Arabī, 1988.

- IBN AL-AKFĀNĪ. *De egyptische arts Ibn Al-Akfani, (Gest. 749/1348) en Zijn indeling van de Wetenschappen, editie van het Kitāb irsād al-qasid ila asna al-Maqasid*. Ed. J. J. Witkam. Leiden: Ter Lugt Pers, 1989.
- IBN BUṬLĀN. “Risāla yāmi‘a li funūn nāfi‘a fī širā l-raqīq wa taqlīb al-‘abīd”. En *Nawadir al-majtūtāt*, vol. 1. Ed. ‘Abd al-Salām Hārūn. Beirut: Dār al-Ŷīl, 1991, pp. 381-420.
- . *Il trattato onnicomprensivo sull'acquisto e l'esame degli schiavi*. Trad. Antonella Gherseti. Catanzaro: Abramo, 2001.
- IBN FALĪTA. *Ruṣd al-labīb ilā mu‘āšarat al-ḥabīb*. Ed. Salah Addin Khawwam, trad. Adnan Jarkas y Salah Addin Khawwam. *An Intelligent Man's Guide to the Art of Coition*. Toronto: Aleppo Publishing, 1977.
- IBN ḤABĪB, ‘Abd al-Mālik. *Kitāb adab al-nisā’*. Ed. ‘Abd al-Maŷīd Turkī. Beirut: Dār al-Garb al-Islāmī, 1992.
- IBN ḤAMDŪN, Muḥammad al-Ṭālib. *Al-Taḍkira al-ḥamdūniyya*, 10 vols. Ed. Iḥsān ‘Abbās. Beirut: Dar al-Šadir, 1996.
- IBN ḤAZM. *El collar de la paloma*. Trad. Emilio García Gómez. Madrid: Alianza Editorial, 2012.
- IBN NADĪM. *Kitāb al-fihrist*, 2 vols. Ed. Gustav Flügel. Leipzig: F. C. W. Vogel, 1871-1872.
- . *The Fihrist of Ibn al-Nadim*, 2 vols. Trad. Bayard Dodge. Nueva York: Columbia University Press, 1970.
- IBN LŪQA, Qusṭā. *Qusṭā Ibn Lūqā’s medical regime for the pilgrims to Mecca: The Risāla fī tadbīr safar al-ḥayy*. Ed. Gerrit Bos. Leiden: Brill, 1992.
- IBN SAHL, Sābūr. *Dispensatorium Parvum (al-Aqrābādhīn al-ṣaghir)*. Ed. Oliver Kahl. Leiden: E. J. Brill, 1994.
- IBN SĪNĀ. *Al-Qānūn fī l-ṭibb*, 3 vols. Ed. Muḥammad Amīn al-Ḍannāwī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1999.
- IBN WAFĪD. *El libro de la almohada de Ibn Wafid de Toledo:(recetario médico árabe del siglo XI)*. Trads. Camilo Álvarez de Morales y Ruiz-Matas. Toledo: Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos, 1980.

- . *Kitāb al-adwiya al-mufrada (Libro de los medicamentos simples)*, v. 1. Edición, traducción, notas y glosarios de Luisa Fernanda Aguirre de Cárcer. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1995.
- IBN AL-ŶAZZĀR, Abū al-Ŷa‘far. *Zād al-musāfir wa-qūt al-ḥādir*. Ed. Gerrit Bos. *Ibn al-Yazzār on sexual diseases and their treatment: a critical edition Zād al-musāfir wa-qūt al-ḥādir. Provisions for the traveler and nourishment for the sedentary. The original arabic text with an english translation, introduction and commentary*. London, New York: Kegan Paul International, 1997
- . *Al-‘itimād fī l-adwiya al-mufrada*. Ed. Idwar al-Qiṣṣ. Beirut: Šarikat al-Maṭbū‘āt li l-Tawzī‘a wa l-Našr, 1998.
- . *Kitāb fī ṭibb al-mašā‘ij wa ḥifz ṣiḥḥatihim*. Eds. Farūq ‘Umar al-‘Aslī y al-Rādī al-Ŷāzī. Túnez: Wazāra al-Zaqāfa wa l-Muḥafaẓa ‘ala al-Turāt, 2009.
- AL-IŠBĪLĪ, Abū l-Jayr. *Kitāb al-‘umdati ṭṭabīb fī ma‘rifati nnabāt likulli labīb (Libro base del médico para el conocimiento de la botánica por tod experto)*, vols. 2 y 3. Correcciones e índices por J. Bustamante, F. Corriente y M. Tilmatine. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010.
- AL-IŠFAHĀNĪ, al-Rāgib. *Muḥāḍarāt al-udabā’ wa muḥawārāt al-šu‘arā’ wa l-bulagā’*, 5 vols. Ed. ‘Abd al-Ḥamīd Murād. Beirut: Dār Šādr, 2004.
- AL-JAWIYYĪ, Yūsuf Ibn Ṭahir. *Farā‘id al-jarā‘id fī l-amṭāl. Mu‘yām fī l-amṭāl wa l-ḥikam al-naṭriyya wa l-šu‘ariyya*. Ed. ‘Abd al-Zarrāq Ḥusayn. Amman: Dār al-Nafā’is, 2000.
- AL-KĀTIB, Abū Ḥasan. *Jawāmi‘ al-ladḍa*. Trads. Adnan Jarkas y Šalāḥ Addin Khawwam. *Encyclopaedia of pleasure by Abū Ḥasan ‘Alī Ibn Naṣer al-Kātib*. Toronto: Aleppo, 1977.
- . *Jawāmi‘ al-ladḍa*. Beirut: Ṭāla li l-Ṭibā‘a wa l-Našr, 2002.
- . *Jawāmi‘ al-ladḍa*. Ms. Aya Sofia 3836 y 3837.
- . *Jawāmi‘ al-ladḍa*. Ms. Fatih 3729.
- Las diez mu‘allaqāt. Poesía y panorama de Arabia en vísperas del Islam*. Trad. Federico Corriente Córdoba y Juan Pedro Monferrer Sala. Madrid: Hiperión, 2005.

- Las mil y una noches*, 2 vols. Ed. René R. Khawam y trad. Gregorio Cantera. Barcelona: Edhasa, 2007 (reimpresión, 2016).
- AL-MAGRIBĪ, Ibn Yaḥyā. *Nuzhat al-aṣḥāb fī mu‘āṣarah al-aḥbāb*. Trad. Adnan Jarkas y Salāḥ al-Dīn Khawwam. *A Jaunt in the art of coition*. Toronto: Aleppo Publishers, 1978.
- . *Nuzhat al-aṣḥāb fī mu‘āṣarah al-aḥbāb*. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2008.
- . Ms. Biblioteca de Leipzig, n° Vollers 0774 Bl. 1r.
- AL-MAYDĀNĪ, Aḥmad Ibn Ibrāhīm. *Maʿyma‘ al-amṭāl*, 2 vols. Ed. Muḥammad Abū l-Faḍil Ibrāhīm. Beirut: al-Maktaba al-‘Aṣriyya, 2013.
- Min mu‘allafāt Ibn Sīnā al-Ṭibbiyya. Kitāb dafi‘ al-kulliyā ‘an al-abdān al-insāniyya, al-Urʿūza fī l-ṭibb, Kitāb al-adwiya al-qalbiyya*. Ed. Muḥammad Zuhayr al-Bābā. Alepo: Ma‘had al-Turāṭ al-‘Ilmī al-‘Arabī, 1984.
- AL-MINHĀYĪ, Badr al-Dīn. *Baṣṭ al-‘adār fī ḥubb al-‘idār*. Ed. Muḥammad Yūsuf Ibrāhīm al-Banāt y Ḥasan Muḥammad ‘Abd al-Hādī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2016.
- AL-NAFZĀWĪ, Muḥammad Abī Bakr Ibn ‘Alī. *Rawḍat al-‘aṭr*. Trad. Ignacio Gutiérrez de Terán y Naomí Ramírez Díaz. *El jardín perfumado*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterraneo, 2014.
- . *Rawḍat al-‘aṭr*. Ed. Ḥamāl Ḥuma’. Reino Unido: Ryad al-Rayyes Books, 1990.
- AL-NAWĀYĪ, Šams al-Dīn Muḥammad Ibn Ḥasan. *Jala‘ al-‘idār fī waṣf al-‘idār*. Ed. Ḥasan Muḥammad ‘Abd al-Hādī y Muḥammad Yūsuf Banāt. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2016.
- Al-Nisā’*: *Talāt majtūāt nādira fī l-ḡins*. Ed. ‘Abd al-‘Azīz Hišām, y ‘Ādil ‘Abd al-Ḥamīd (eds.). El Cairo: Dār al-Jayāl, 1999.
- AL-NŪWAYRĪ. *Nihāyat al-arab fī funūn al-adab*, 33 vols. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 2004.
- PSEUDO-ARISTÓTELES. “Kitāb arisṭāṭalīs al-faylasūf fī l-firāsa nella traduzione de Ḥunayn B. Ishāq”. Ed. Antonella Ghersetti. *Quaderni di Studi Arabi, Studi e Testi*, Venezia, 4, 1999.

- AL-QALQAŠANDĪ, Aḥmad Ibn ‘Alī. *Mā‘azar al-ināqa fī ma‘ālim al-jilāfa*. Ed. ‘Abd al-Satār Aḥmad Farrāy. Kuwait: Wizāratu al-Iršād wa al-Anbā’, 1964.
- . *Šubḥ al-a‘aša fī šinā‘ati al-inša’*. Ed. Yūsuf ‘Alī Tawīl. Beirut: Dār al-Kitāb al-‘Ilmiyya, 1987.
- AL-QANŪYĪ. *Abḡad al-‘ulūm: al-wašī al-marqūm fī bayān aḥwal al-‘ulum*, 2 vols. Damasco: Wizāra al-Ṭaqāfa wa-l-Iršād al-Qawmī, 1978.
- AL-RĀZĪ, Abū Bakr Muḥammad Ibn Zakariyyā. *Kitāb al-bāh wa manāfi‘ihi wa maḡārrihi wa mudawātihi*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. El Cairo: Dār al-Āfāq al-‘Arabiyya, 2007, pp. 291-370.
- AL-RĀZĪ, Fajr al-Dīn. *Kitāb al-firāsa*. Trad. Youssef Mourad. *La physionomie arabe et le Kitāb al-firāsa de Fakhr al-Dīn al-Rāzī*. Paris: Librairie orientaliste P. Gaultier, 1939.
- . *Al-firāsa ‘ind al-‘arab wa Kitāb al-firāsa li Fajr al-Dīn al-Rāzī*. Ed. Youssef Mourad. El Cairo: Al-Maktaba al-‘Arabiyya, 1982.
- ŠAYZĀRĪ, ‘Abd al-Raḥmān Ibn Našr al-. *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ed. y trad. Krikor Amdja. *Das Buch der Aufklärung über die Geheimnisse der Eheschliessung. Kitab al-idah min asrar an-nikah des 'Abd ar-Rahman Ibn Nasr as-Sirazi. Edition und übersetzung des arabischen textes auf der grundlage der handschriften der herzoglichen Bibliothek Gotha Nr. 2040 und Nr. 2041*. Erlangen: 1976.
- . *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ed. Muḥammad Sa‘īd al-Ṭarīḡī. Beirut: Dār al-Qārī’, 1986.
- . *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ed. Aḥmad Farīd al-Mazīdī. Beirut: Dār al-Kutub al-‘ilmiyya, 2002.
- . *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms. Bibliothek zu Gotha, Orient A 2040.
- . *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms. Bibliothek zu Gotha, Orient A 2041.
- . *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms. Bibliothèque Nationale de Paris, Arabe 3053.
- . *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms. Universidad de Leipzig, Vollers 0775 – 01.
- . *Kitāb al-īdāḡ fī asrār al-nikāḡ*. Ms. Österreichische Nationalbibliothek, n° 1468, Cod. N. F. 165.

- . *Al-manḥay' al-maslūk fī siyāsāt al-mulūk*. Ed. 'Alī 'Abd Allah Mūsa. Jordania: Maktaba al-Manāl, 1987.
- . *Al-naḥy' al-maslūk fī siyāsāt al-mulūk*. Ed. M. A. Damaḥy'. Beirut: Dār al-Manāl, 1994.
- . *Nihāyat al-rutba fī ṭalab al-ḥisba*. Ed. Al-Sayyed al-Bāz al-'Arīnī. Cairo: 1946.
- . *Kitāb nihāyat al-rutba fī ṭalab al-ḥisba*. Ed. Al-Sayyid al-Bāz al-'Arini. Beirut: Dār al-Zaqāfa, 1981.
- . *Nihāyat al-rutba fī ṭalab al-ḥisba*. Trad. R. P. Buckley. *The Book of the Islamic Market Inspector: the Utmost Authority in the Pursuit of Hisba*. Oxford: Oxford University Press, 1999.
- . *Nihāyat al-rutba fī ṭalab al-ḥisba*. Ms. Bibliotheca de Leipzig. Vollers 0398.
- . *Rawḍat al-qulūb wa nuzhat al-muḥibb wal-maḥbūb*. Edition initiated by David Semah; completed and brought to press by George J. Kanazi. *Codices Arabici antiqui*, 8. Wiesbaden: Harrassowitz, 2003.
- ŠUHBA, Ibn Qāḍī. *Kitāb al-kawākib al-durriyya fī sirati al-nūriyyati: tārij al-sultān Nūr al-Dīn al-Zinkī*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Yadīd, 1971.
- AL-SUYŪṬĪ, Ŷalāl al-Dīn. *Nawādir al-aīk fī ma'arifāt al-nīk*. Ed. Ḥasan 'Abd al-Qawī. Damasco: Dār al-Kitāb al-'Arabī, s. d.
- AL-ṬA'ĀLABĪ, Ibn Maṣṣūr. *Fiqh al-lugati wa sirr al-'arabiyya*. Eds. Muṣṭafa al-saqā e Ibrahim al-Ibīrī. Beirut: Dār al-Fikr lil-Tawzi'a wa l-Našr, 1985.
- . *Al-Kināya wa l-ta'rīd*. Ed. Muḥammad Ibrāhīm Salīm. El Cairo: Maktaba Ibn Sīnā, 1991.
- AL-ṬABARĪ, 'Alī Ibn Rabban. *Firdaws al-ḥikma*. Ed. M. Z. Siddiqī. Berlin: Sonnen-Druckerei, 1928.
- AL-TĪFĀŠĪ, Šihāb al-Dīn. *Nuzhat al-albāb fīmā la yūyad fī kitāb*. Ed. Ŷamāl al-Ŷuma'. Londres: Riad al-Rayyes, 1992. Trad. Ignacio Gutiérrez de Terán. *Esparcimientos de corazones*. Madrid: Gredos, 2003.
- . *Ruḥū' al-šeyj ilā šibāh fī l-quwwa 'ala al-bāh*. Damasco: Dār Kitāb al-'Arabī, 2001.
- . *Ruḥū' al-šeyj ilā šibāh fī l-quwwa 'ala al-bāh*. Ms. Gotha, Oriens A, 2055.

- AL-ṬIGNĀRĪ, Muḥammad Ibn Mālik. *Kitāb zuhrat al-bustān wa nuzhat al-aḡhān*. Edición e introducción de Expiración García Sánchez. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006.
- AL-TĪYĀNĪ, Muḥammad Ibn Aḥmad. *Tuḥfat al-‘arūs wa nuzhat al-nufūs*. Ed. Jalīl Aṭṭiyya. Londres: Riyad al-Rayyes, 1992.
- AL-ṬŪSĪ, Naṣīr al-Dīn. *Kitāb albāb al-bāhiyya wa l-tarākīb al-sultāniyya*. Ed. y trad. Daniel L. Newman. *The Sultan’s Sex Potions. Arab Aphrodisiacs in the Middle Ages*. Londres: Saqi Books, 2014.
- AL-‘ULAWĪ, ‘Abd Allah Ibn Aḥmad al-Ḥasanī. *Nuzhat al-nufūs fīmā yuṣliḥ lil ‘arīs wa l-‘arūs*. Beirut: Dār al-‘Arabiyya al-Mawsū‘āt, 2011.
- AL-‘UMARĪ, Ibn Faḍl Allah. *Masālik al-abṣār fī mamālik al-amṣār*, v. 9. Ed. ‘Iṣām Mustāfa ‘Uqlah *et alii*. Al-‘Ayn, Emiratos Árabe Unidos: Markaz zyād li l-turāṭ wa l-Tārīj, 2001.
- AL-ŶĀḤIẒ. *Risāla al-qiyān*. Trad. A. F. L. Beeston. *The Epistle on Singing Girls by al-ŶāḥiẒ*. Warminster: Aris and Phillips, 1980.
- . *Mufājarat al-ŷawārī wa-l-gilmān*. Beirut: Al-Intišār al-‘Arabī, 2007. *Éphèbes et courtisanes*. Prefacio y notas Malek Chebel, trad. Maati Kabbal. París: Payot et Rivages, 1997. Trads. Pedro Buendía e Ignacio Gutiérrez de Terán. *Elogio y diatriba de cortesanas y efebos*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2018.
- . *Kitāb al-tarbī‘ wa l-tadwīr*. Trad. Pedro Buendía Pérez. *El libro de la cuadratura del círculo*. Madrid: Gredos, 1998.
- . *Sobriety and mirth: a selection of the shorter writings of al-JāḥiẒ*. Trad. Jim Colville. Londres: Keegan Paul, 2002.
- AL-ŶAWZĪ, Abū al-Faraḡ. *Kitāb dammu l-hawa*. Beirut: Dār al-Ŷayl, 1999.
- AL-ŶAWZIYYA, Ibn Qayyim. *Al-tibb al-nabawī*. Beirut: Al-Maktaba al-‘Aṣīrāt, 1992.
- . *Ajbār al-nisā’*. Beirut: Dār al-Ma‘rifā, 1998.
- . *Rawḍat al-muḥibbīn wa nuzhat al-muṣṭaqīn*. Cairo: Maktabat al-Raḡāb, 2007.
- AL-ŶURŶĀNĪ. *Muntajab min kināyāt al-udabā’ wa išārāt al-bulagā’*. Beirut: Dār Ṣa‘b, 1908.

BIBLIOGRAFÍA

- ‘ABD AL-ḤALĪM, M. A. S. “Euphemism in the Qur'an: A Case Study of Marital Relations as Depicted in Q. 2:222–3”. *Journal of Qur'anic Studies*, 13, 2011, pp. 125-131.
- ‘ABD AL-RAḤĪM SALĪM, Ḥasan. *Fann al-gazal fī l-ša‘r al-mamlūkī. Dirāsa taqlidiyya naqdiyya*. Cairo: Maktabat al-Adāb, 2007.
- AIT SABBAH, Fatna. *La mujer en el inconsciente musulmán*. Trad. Inmaculada Jiménez Morell. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2000.
- AKANDE, Habeeb. *A taste of honey. Sexuality and Erotology in Islam*. Londres: Rabaah Publishers, 2015.
- . *Illuminating the Performance: African and Arab Erotology*. Londres: Rabaah Publishers, 2015.
- ALGAZI, Gadi y Rina Drory. “L’amour à la cour des Abbassides: un code de compétence sociale”. *Annales: Histoire, Sciences Sociales*, 55, 6, 2000, pp. 1255-1282.
- ALI, Kecia. *Sexual Ethics in Islam: Feminist Reflections on Quran, Hadith and Jurisprudence*. Oxford: Oneworld Publications, 2008.
- . *Marriage and Slavery in Early Islam*. Londres: Cambridge (Massachusetts) y Londres: Harvard University Press, 2010.
- ÁLVAREZ DE MORALES, Camilo y Fernando Girón Irueste. “Medicina creencial y medicina racional en la España árabe del siglo IX: al-Mujtasar fil-ṭibb (Compendio de medicina) de ‘Abd al-Mālik Ibn Ḥabīb al-Ilbīrī”. *Asclepio*, 34, 1982, pp. 283-294.
- . “Transgresiones sexuales en el Islam medieval”. *Cuadernos del CEMyR*, 16, Granada: CSIC, 2008, pp. 47-70.
- . “La sociedad de Al-Andalus y la sexualidad”. *Actas del congreso conocer al-Andalus. Perspectivas desde el siglo XXI*. Sevilla: Alfar, 2010, pp. 43-73.
- ÁLVAREZ DE PALACIO, Eduardo. “El esquema galénico de las "sex res non naturales" como fundamento del concepto de salud corporal en el humanismo

- renacentista español”. En *El humanismo español entre el viejo mundo y el nuevo*. Eds. Jesús M.^a Nieto Ibáñez y Raúl Manchón Gómez. León: Universidad de León, Secretariado de Publicaciones; Jaén: Universidad de Jaén, Servicio de Publicaciones, 2008, pp. 255-274.
- AMER, Sahar. *Crossing Borders: Love Between Women in Medieval French and Arabic Literature*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2008.
- . “Medieval Arab Lesbians and Lesbians Like Women”. *Journal of the History of Sexuality*, 18, 2, 2009, pp. 215-236.
- AMĪN, Aḥmad. *Doḥa al-islām*, 1. El Cairo: Maktabat al-Nahḍa al-Miṣriyya, 1933.
- AMSTRONG, A. Mac C. “The Methods of Greek Physiognomists”. *Greece and Rome*, 2, 5, n^o 1, 1958, pp. 52-56.
- ANAWATI, George C. “Classification des sciences et structure des summae chez les auteurs musulmans”. *Revue des études islamiques*, 44, 1976, pp. 61-70.
- . “Fakhr al-Dīn al-Rāzī”. *E. I²*, II, 1991, pp. 751-755.
- AL-ANṢĀRĪ, Fāḍil. *Al-‘ubudiyya wa l-riqq wa l-mar’a bayna al-Islām al-rasūlī wa l-Islam al-tārījī*. Damasco: Al-Ahālī, 2001.
- ‘ĀRIF, Naṣr Muḥammad. *Fī maṣādir al-turāt al-siyāsī al-islāmī. Dirāsa fī iškāliyyat al-ta’mīn qabl al-istiqrā’ wa l-tā’šīl*. Herndon, Virginia: al-Ma‘had al-‘Ālami li-l Fikr al-Islāmī: 1994.
- ARJONA CASTRO, Antonio. *La sexualidad en la España musulmana*. Córdoba: Universidad de Córdoba, 1985.
- ARVIDE CAMBRA, Luisa M.^a. “El capítulo del Dal en el Kitāb Muḥarrabāt al-Jawāṣṣ de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Anales del Colegio Universitario de Almería*, 3, 1989, 7-29.
- . “El capítulo del Jā’ en el Kitāb Muḥarrabāt al-Jawāṣṣ de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Homenaje al Prof. Bosch Vilá*. Granada: Departamento de Estudios Semíticos, 1991, 1097-1114.
- . “De las propiedades del lobo y sus curiosidades médicas en el Libro de los Hechos de la Experiencia de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Homenaje al Prof. Pascual Recuero, Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*, 32-33, 1991, facs. 2, pp. 394-405.

- . “Las propiedades de la comadreja, la abeja y la hormiga según Abū l-‘Alā’”. *Homenaje a la Profesora Elena de Pezzi*. Granada: Universidad de Granada, 1992, 13-17.
- . “El capítulo del ḥā’ en el K. Muḡarrabāt al-Jawāṣṣ de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos*, 40-41, 1991-92, fasc. 1, pp. 21-34.
- . “Un ejemplo de medicina práctica en al-Andalus: el K. Muḡarrabāt al-Jawāṣṣ de Abū l-‘Alā’ Zuhr”. *Dynamis*, XIII, 1993, pp. 295-345.
- ASÍN PALACIOS, Miguel. “Noticias de los manuscritos árabes del Sacromonte de Granada”. *Revista del centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 1, 1911, pp. 249-278.
- . *El Islam cristianizado: estudio del sufismo a través de las obras de Abenarabi de Murcia*. Madrid: Hiperión, 1981.
- ‘ATHAMINA, Khalil. “How did Islam Contribute to Change the Legal Status of Women: the Case of the Jawārī or the Female slaves”. *Al-Qanṭara*, 28, 2, 2007, pp. 383-408.
- AUTUORI, A. “Antecedenti greci e arabi del kitāb al-firāsa di Fakhr al-Dīn al-Rāzī”. *Annali dell’Istituto Orientali di Napoli*, 43, 1983, pp. 43-60.
- . “Testo latino e testo arabo della fisiognómica di Muḡammad Ibn Zakarīyā’ al-Rāzī”. *Annali dell’Istituto Orientali di Napoli*, 44, 1984, pp. 29-40.
- BADAWĪ, ‘Abd al-Raḡmān. *La transmission de la philosophie grecque au monde árabe*. París: 1968.
- BADAWĪ, Muḡammad Muṣṭafa’. “ ‘Abbasid Poetry and its Antecedents”. *Abbasid belles-lettres*. Ed. Julia Ashtani et alii. Cambridge: Cambridge University Press, 1990, pp. 146-166.
- BALDA-TILLIER, Monica. “La prose amoureuse arabo-islamique: de l’isnad traditionnel aux sources livresques”. *Journal of Arabic and Islamic Studies*, 12, 2012, pp. 186-214.
- BATAILLE, Georges. *El Erotismo*. Barcelona: Tusquets, 2010.
- BAUDEN, F. “Al-Ṭabarī”. *E. I²*, X, 2000, pp. 11-17.

- BAUER, Thomas. "Al-Nawāyī". En *Essays in arabic literary biography II: 1350-1800*. Ed. Joseph E. Lowry y Devin J. Sewart. Wiesbaden: Harrassowitz, 2009, pp. 321-330.
- BEHRNAUER, Walter. *Mémoire sur les institutions de police chez les arabes, persans et les turcs*. Paris: Imprimerie Imperiale, 1860.
- BERGSTRÄSSER, G. (ed. y trad.). *Ḥunayn Ibn Ishāq über die Syrischen und Arabischen Galen-übersetzungen*. Abhandlungen für die Kunde des Morgenlandes, 17, 2. Leipzig: Deutsche Morgenländische Gesellschaft, 1925.
- BIANCHIS, Th.. "Shaybān". *E.I.*², IX, 1997, pp. 391.392.
- BIESTERFELDT, H. " 'Abd-al-Raḥmān Ṣayzarī". *Encyclopaedia Iranica*, Vol. I, Fasc. 2, p. 143.
- BINMALĪḤ, 'Abd Ilāh. *Zāhirat al-riqq fī l-garb al-islāmī*. Rabat: Manšūrat al-Zaman, 2002.
- BLAIR, Sheila. "Tabrīz". *E.I.*² T. X, (1986), pp. 41-50.
- BLACKMORE, Josiah y HUTCHESON, Gregory S. *Queer Iberia: Sexualities, Cultures, and Crossings from the Middle Ages to the Renaissance*. Durham, London: Duke University Press, 1999.
- BOUSTANY, S. "Imru' al-Ḳays b. Ḥudjr". *E.I.*², III, 1986, pp. 1177-1778
- BRAY, Julia. "Men, Women and Slaves in Abbasid Society". *Gender in the Early Medieval World*. Eds. Leslie Brubaker y Julia H. L. Smith. Cambridge: Cambridge University Press: 2004, pp. 121-146.
- BOS, Gerrit. "Ibn al-Jazzār on Sexuality and Sexual Dysfunction". *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 19, 1995, pp. 250-266.
- BOSWORTH, C. E. "Ṭūs". *E. I.*², X, 2000, pp. 740-745.
- BOUHDIBA, Abdelwahab. *La sexualidad en el Islam*. Caracas: Monte Ávila, 1980.
- BOUSQUET, George Henri. "Bāh". *E.I.*², I, 1986, pp. 910-911.
- . *L'Étiquette sexuelle de l'Islam*. Paris: Desclée de Brouwer, 1990.
- BOYD, Jean. "Nikāḥ". *E.I.*², VIII, 1995, pp. 26-35.
- BROCKELMANN, Carl. "Al-Māwardī". *E. I.*², VI, 1991, p. 869.

- BRUNSCHVIG, R. “‘Abd”. *E. I.*², I, 1986, pp. 24-40.
- BUENDÍA, Pedro. “Delicado *sifād*:preciado semen. Folklore, medicina y moral sexual; pervivencia de un viejo tópico grecolatino en la cultura árabe medieval”. *Cahiers de Recherches Médiévales. A Journal of Medieval Studies*, 18, 2009, pp. 443-458.
- . “Homosexualidad en el mundo árabe e islámico: debates, líneas de estudio y zonas de conflicto”. En *Musulmanas y derecho a la cultura. Tradición y modernidad*. Ed., y coord. María de la Paz Pando Ballesteros, 2011, pp. 191-208.
- . “Ibn Sīdah y el sexo: en torno al vocabulario de índole sexual en el *Kitāb al-Muḥaṣṣaṣ* (s. XI)”. *Arabica*, 62, 2015, pp. 328-360.
- CADDEN, Joan. *Meanings of Sex Difference in the Middle Ages. Medicine, Science and Culture*. Cambridge: Cambridge University Press: 1993.
- CAHEN, Claude. *El Islam. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano*. México: siglo XXI, 1971.
- . y TALBI, M. “Ḥisba”. *E. I.*², III, 1986, pp. 485-493.
- . “Ayyubids”. *E. I.*², I, 1986, pp.796-807.
- . “Kharādj”. *E. I.*², IV, 1997, pp. 1030-1034.
- CALENTANO, Giuseppe. *Due scritti medici di Al-Kindī*. Suplemento 18. Napoles: Instituto Orientale di Napoli, 1979.
- CARDONER, Antonio. “La fisiognomía hasta el siglo XIX”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 27, 1, 1971, pp. 81-95.
- CASSARINO, Mirella. *Traduzioni e traduttori arabi dall’VIII all’XI secolo*. Roma: 1998.
- . “Interpreting Two Stories of the Kitāb al-Agānī: A Gender-Based Approach”, en *Quaderni di Studi Arabi*, 9, 2014, pp. 181-193.
- Catalogue des livres, des manuscrits orientaux et des ouvrages en nombre composant la bibliothèque de Feu M. J.-T. Reinaud*. Paris, 1867.
- CHAPOUTOT, M. Remadi. “Al-Nuwayrī”. *E. I.*², VIII, 1986, pp. 156-160.
- CHAUMONT, E. “Shāfi’iyya”. *E. I.*², IX, 1991, pp. 185-189
- CHEBEL, Malek. *El espíritu del serrallo: estructuras y variaciones de la sexualidad magrebí*. Trad. Juan Vivanco. Barcelona: Bellaterra, 1997.

- . *Le Kama Sutra arabe: deux mille ans de littérature érotique en Orient*. Paris: Pauvert, 2006.
- CHEIKH-MOUSSA, ‘Abd Allah. “La négation d’Eros ou le ‘išq d’après deux épîtres d’al-Gāhiz”. *Studia Islamica*, 72, 1990, pp. 71-119.
- CHIPMAN, Leigh. *The World of Pharmacy and Pharmacists in Mamluk Cairo*. Leiden: Brill, 2009.
- COLOMINAS APARICIO, Mónica. “ ‘Umar Ibn Abī Rabi’a and Ṭurayyā in Rawḍat al-qulūb wa nuzhat al-muḥibb wa al-maḥbūbb”. *Quaderni di Studi Arabi*, 5-6, 2010-2011, pp. 187-198.
- CONRAD, Lawrence, Michael Neve, Vivian Nutton *et alii*. *The Western Medical Tradition, 800 BC to 1800 AD*. Cambridge: Cambridge University Press, 1995.
- DAKHLIA, Jocelyne. “Homoérotismes et trames historiographiques du monde islamique”. *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 5, 2007, pp. 1097-1120.
- DANGLER, Jean. “Expanding our Scope: Nonmodern Love and Sex in Ibn Ḥazm al-andalusī’s *Ṭawq al-ḥamāma* and Aḥmad Ibn Yūsuf al-Tifāshī’s *Nuzhat al-albāb fīmā lā yūjad fī kitāb*”. *Africa Today*, 61, 4, 2015, pp. 12-25.
- DARLEY DORAN, R. E. “Saldjūkids”. *E. I.*², VIII, 1995, pp. 936-978.
- DAYF, Šawqī. *Tārīḥ al-adab al-‘arabī. Al-‘aṣr al-‘abbāsī al-awwal*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1966.
- DECLICH, Lorenzo. “L’erotologia araba: profilo bibliografico”. *Rivista degli Studi Orientali*, 68, 3-4, 1994, pp. 249-264.
- DIAKHO, Muḥammad. *L’esclavage en Islām. Entre les traditions arabes et les principes de l’Islām*. Beirut: Dār al-Burāq, 2004.
- DE EPALZA, Mikel (coord). Maria Jesus Rubiera Mata *et alii*. *Traducir del árabe*. Barcelona: Gedisa, 2004.
- ELYSSÉEF, N. “Nūr al-Dīn Ibn Zankī”. *E. I.*², VIII, 1995, pp. 127-133.
- EVANS, C. E. “Study of Physiognomy in the Second Century A. D”. *Transactions of the American philological association*, 76, 1945, pp. 287-298.
- . *Physiognomics in the Ancient World*. Philadelphia: 1969.

- FAHD, Toufiq. "Firāsa". *E. I²*, II, 1991, pp. 916-917.
- FARRŪJ, 'Umar. *Tārīj al-adab al-'arabī al-'aṣr al-'abbasī*. Beirut: Dār al-'Ilm li-l-Malāyīn, 1992.
- FOUCAULT, Michel. *Historia de la sexualidad: la voluntad del saber*, v. 1. 13 ed. Madrid: Siglo XXI, 2016.
- FOULON, Brigitte. "Les jardins andalous au miroir de l'Arabie". *Qantara, magazine des cultures arabe et méditerranéenne*, 98, janvier, 2016, pp. 28-32.
- FRANKE, Patrick. "Before Scientia Sexualis in Islamic Culture: 'Ilm al-Bah Between Erotology, Medicine and Pornography". *Social Identities. Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, 2012, pp. 161-173.
- FREUD, Sigmund. *Obras completas de Sigmund Freud* v. 7. Buenos Aires: Amorrortu, 1978.
- GARCÍA GÓMEZ, Emilio. *Poemas arábigoandaluces*. Madrid: Espasa Calpe, 1940.
- GHAZI, Mohammed F. "Un groupe social: les raffinés (*zurafā'*)". *Studia Islamica*, 9, 1957, pp. 39-71.
- GHERSETTI, Antonella. "I paradigmi della stupidità: *ḥumq* e *ḥamqā* nella letteratura d'adab". *Annali di Ca' Foscari*, 32, 1993, 24, pp. 83-95.
- . "Una tabella di fisiognomica nel Qabs al-anwār wa bahġat al-asrār attribuito a Ibn 'Arabī". *Quaderni di Studi Arabi*, 12, 1994, pp. 15-47.
- . "Fisiognomica e stereotipi femminili nella cultura araba". *Quaderni di Studi Arabi*, 14, 1996, pp. 195-206.
- . "Firāsa and Intelligence. The silly and the intelligent in arab physiognomy". *The Arabist*, 17, 1996, Budapest, pp. 121-131.
- . "Mondo classico e legittimazione del sapere nella cultura arabo-islamica: il trattato Firāsat al-nisā' attribuito a Polemone di Laodicea". *Quaderni di Studi Arabi. Studi e testi*, 3, Venecia 1999, pp. 59-68.
- . "De l'achat des esclaves: entre examen médical et physiognomonie. Le chapitre 46 du Kitāb al dalā'il d'Ibn Bahlūl (s. X). En *Essays in Honour of Alexander Fodor on his Sixtieth Birthday*, (*The Arabist*), 23, 2001, Budapest, pp. 83-94.
- . "Musiciens, parasites et amoureux: le récit du mariage d'Ishāq", *Quaderni di Studi Arabi*, 1, 2006, pp. 113-128.

- . "The Semiotic Paradigm: Physiognomy and Medicine in Arabic Culture". En S. Swain. *Seeing the Face, Seeing the Soul: Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, 6. Oxford: Oxford University Press, 2007, pp. 281-308.
- . "Polemon's Physiognomy in the Arabic Tradition". En S. Swain. *Seeing the Face, Seeing the Soul: Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, 7. Oxford: Oxford University Press 2007, pp. 309-325.
- . "The Istanbul Polemon (TK Recension). Edition and Translation of the Introduction". En S. Swain. *Seeing the Face, Seeing the Soul: Polemon's Physiognomy from Classical Antiquity to Medieval Islam*, 9. Oxford: Oxford University Press, 2007, pp. 465-485.
- . "Physiognomics". En *The Greenwood encyclopaedia of love, courtship, and sexuality through history*, 2. *The Medieval Era*. Ed. Williams E. Burns. Westport-London: Greenwood, 2007, pp. 188-189.
- GIFFEN, Lois A. "Al-Nafzawī". En *Essays in arabic literary biography II: 1350-1800*. Ed. Joseph E. Lowry y Devin J. Sewart. Wiesbaden: Harrassowitz, 2009, pp. 309-320.
- GOICHON, A. M. "Ibn Sīnā". *E. I.²*, III, 1986, pp. 941-947.
- GOODMAN, L. E. "Al-Rāzī". *E. I.²*, VIII, 1995, p. 474.
- GORDON, Mathew S. "Preliminary Remarks on Slaves and Slave Labor in the Third/Ninth Century Abbasid Empire". En *Slaves and Households in the Near East*. Ed. Laura Culberston. Chicago: The Oriental Institute, 2011, pp. 71-84.
- GOUÏAÂ, Hafedh. "Vaines querelles et vrais plaisirs". *Qantara, magazine des cultures arabe et méditerranéenne*, 98, janvier, 2016, pp. 45-49.
- GREEN, Monica. *The Transmission of Ancient Theories of Female Physiology and Disease Through the Early Middle Ages*. Tesis doctoral. Princeton: Princeton University Press, 1985.
- GRIGNASCHI, M. "La physiognomonie traduite par Ḥunayn Ibn Iṣḥāq". *Arabica*, 21, 1974, pp. 285-291.

- GUTAS, Dimitri. *Greek Thought, Arabic Culture: the Graeco-Arabic Translation Movement in Baghdad and Early 'Abbasid Society (2nd-4th/10th century)*. Londres: Routledge, 1998.
- GUTIERREZ, Ramón A. "Islam and Sexuality". *Social Identities. Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, 2012, pp. 155-159.
- HÄMEEN-ANTTILA, Jaakko. "What is Obscene? Obscenity in Classical Arabic Literature". En *The Rude, the Bad and the Bawdy: Essays in Honour of Professor Geert Jan van Gelder*. Ed. Adam Talib, Marlé Hammond and Arie Schippers. Cambridge: Gibb Memorial Trust, p. 13-23, 2014.
- . "Al-Suyūṭī' and Erotic Literature". Ed. Antonella Gherseti en *Al-Suyūṭī, a Polymath of the Mamlūk Period: Proceedings of the Themed Day of the First Conference of the School of Mamlūk Studies*. Boston: Brill, 2016, pp. 227-240.
- ḤAMZA, 'Abd al-Laṭīf. *Talāt šajšiyyat min al-tārīj*. El Cairo: al-Hay'a al-Miṣriyya al-Āmma li l-Kitāb, 2000.
- HAMORI, A. "Love Poetry (ghazal)". *Abbasid Belles-Lettres*. Ed. Julia Ashtani et alii. Cambridge: Cambridge University Press, 1990, pp. 202-218.
- HARB, F. "Wine Poetry (Khamriyyāt)". *Abbasid belles-lettres*. Ed. Julia Ashtani et alii. Cambridge: Cambridge University Press, 1990, pp. 219-234.
- HARO, Marta. "Erotismo y arte amatoria en el discurso médico de la *Historia de la donzella de Teodor*". *Revista de Literatura Medieval*, 5, 1993, pp. 113-125.
- HASSELHOFF, Görge. "Maimonides in the Latin Middle Ages: an Introductory Survey". *Jewish Studies Quartely*, 9, 2002, pp. 1-20.
- HELLER, Erdmute y MOSBAHI, H. *Tras los velos del Islam. Erotismo y sexualidad en la cultura árabe*. Barcelona: Herder, 1995.
- HOLT, P. M. "Mamluks". *E. I.*², VI, 1991, pp. 321-331.
- HOYLAND, R. "A New Edition and Traslation of the Leiden Polemon". En S. Swain. *Seeing the face seeing the soul: Polemon's Physiognomy from classical Antiquity to Medieval Islam*, 8. Oxford: 2007, pp. 329-463.
- IBRĀHĪM, Maḥmūd. *Al-yīns fī l-Qur'ān*. Londres: Riyad al-Rayyes, 1998.

- IRWIN, Robert. "Ali al-Baghdadi and the Joy of Mameluk Sex". *Historiography of Islamic Egypt (c. 950-1800)*. Ed. Hugh Kennedy. Leiden: Brill, 2001, pp. 45-57.
- JACOBI, Renate. "Theme and Variations in Umayyad Ghazal Poetry". *Journal of Arabic Literature*, 23, 1992, 109-119.
- . "Udhrī poetry". *Encyclopedia of Arabic Literature*, 2. Londres y Nueva York: Routledge, 1998, pp. 780-789.
- . "Al-'Udhrī". *E. I.*², X, 2000, pp. 774-776.
- JACQUART, Danielle y Claude Thomasset. *Sexualité et savoir médical au Moyen Age*. Paris: Presses Universitaires de France, 1985.
- y Micheau, F. *La médecine arabe et l'Occident Médiéval*. Paris: Maisonneuve et Larose, 1990.
- . "Sexualité, médecine et Islam au Moyen Age". *Islam et Santé*, 9, 1993, pp. 158-171.
- JALŪṢĪ, Ṣafā'. *Fann al-tarīyama*. El Cairo: al-Hay' a al-Miṣriyya al-'Āmma li-l-Kuttāb, 2000.
- JOLIVET, J. y R. Rashed. "Al-Kindī". *E. I.*², II, 1986, pp. 122-123.
- TYAN, E. "Ḳādī". *E. I.*², IV, 1997, pp. 373-374.
- KADER, George. *Fann al-nikāḥ fī turāṭ šeyj al-islām Ŷalāl al-Dīn al-Suyūṭī*, 3 vols. Beirut: Maktabat al-Ŷins fī al-Ḥayat al-'Arab, 2011.
- KENNEDY, H. N. "The 'Abbasid Caliphate: a Historical Introduction". *Abbasid Belles-Lettres*. Ed. Julia Ashtani et alii. Cambridge: Cambridge University Press, 1990, pp. 1-15.
- KERESZTELY, Kata. "L'amour courtois en son jardin d'Orient". *Qantara, magazine des cultures arabe et méditerranéenne*, 98, janvier, 2016, pp. 33-36.
- AL-KHAWTARI, Muḥammad Ibn Adam. *Islamic Guide to Sexual Relations*. Leicester: Huma Press: 2008.
- KILPATRICK, Hilary. "Some Late 'Abbasid and Mamlūk Books about Women: a Literary Historical Approach". *Arabica*, 42, 1995, pp. 56-78.
- KĪRA, Naŷwa Kamāl. *Al-Ŷawārī wa l-gilmān fī Miṣr fī l-'aṣrayn al-fāṭimī wa l-ayyubī*. El Cairo: Maktabat Zahrā' al-Šarq, 2007.

- KRAEMER, Joel. *Humanism in the Renaissance in Islam. The Cultural Revival during the Buyid Age*. Leiden: Brill, 1986.
- LAGRANGE, Frédéric. “Abū Nuwās”. *The Encyclopedia of Gay Histories and Cultures*, 2. Ed. George E. Haggerty. Nueva York: Garland Publishing, 2000, pp. 1-2.
- . “Mujūn”. *The Encyclopedia of Gay Histories and Cultures*, 2. Ed. George E. Haggerty. Nueva York: Garland Publishing, 2000, pp. 613-615.
- . “Sexualities and Queer Studies”. *Encyclopedia of Women and Islamic Cultures*, 1. Leiden: Brill, 2003, pp. 419-422.
- . “The Obscenity of the Vizier”. *Islamicate Sexualities: Translations across Temporal Geographies of Desire*. Eds. Kathryn Babayan y Afsaneh Najmabadi. Cambridge: Harvard Middle Eastern Monographs, 2008, pp. 161-203.
- . “Des éphèbes au paradis”. *Qantara, Magazine des Cultures Arabe et Méditerranéenne*, 98, janvier, 2016, pp. 50-53.
- LAMBTON, Ann. K.S. “Shīrāz”, *E.I.*², IX, 1986, pp. 472-479
- LAMEER, Joep. “Avicenna’s Concupiscence”. *Arabic Sciences and Philosophy*, 23, 2013, pp. 277-289.
- LAMNAOUI, Slimane. “La traduction de l’éros arabe entre thème et versión, corps culturel et corps textuel. L’épître d’Al-Jahiz, éphèbes et courtisanes”. Ed. Pier-Pascale Boulanger. *Traduire le texte érotique*, 32. Montréal: Figura, le Centre de recherche sur le texte et l’imaginaire, 2013, pp. 87-112.
- LANGE, Fritz. *El lenguaje del rostro: una fisiognomía científica y su aplicación práctica a la vida y al arte*. Barcelona: Luis Miracle, 1975.
- LAQUEUR, Thomas. *La construcción del sexo. Cuerpo y género desde los orígenes hasta Freud*. Madrid: Cátedra, 1990.
- LARZUL, Sylvette. “Du manuel pratique au best-seller érotique”. *Qantara, Magazine des Cultures Arabe et Méditerranéenne*, 98, janvier, 2016, pp. 37-39.
- LAVERGNE, M. “Ṭabariyya”. *E. I.*², X, 2000, pp. 18-19.
- LÉVI STRAUSS, Claude. “La sexualidad femenina y el origen de la sociedad”. Eds. Raúl Giordano y Graciela Graham. *Grafía de Eros: Historia, Género e*

Identidades Sexuales. Buenos Aires: Ediciones de la École Lacanienne de Psychanalyse, 2000.

LEWIS, Bernard. “ ‘Abbāsids’”. *E. I.*², I, 1986, pp. 15-23.

---. *Race and Slavery in the Middle East: an Historical Enquiry*. Nueva York y Oxford: Oxford University Press, 1990.

---. *Los árabes en la historia*. Trad. Carme Camps. Barcelona: Edhasa, 1996.

LÓPEZ-BARALT, Luce. *Un kama sutra español*. Madrid: Siruela, 1992.

---. *La literatura secreta de los últimos musulmanes de España*. Madrid: Trotta, 2009.

LOWRY, Joseph E. y Devin J. Sewart. “Introduction”. *Essays in Arabic Literary Biography II: 1350-1800*. Eds. Joseph E. Lowry y Devin J. Sewart. Wiesbaden: Harrassowitz, 2009, pp. 1-12.

LOZANO, Indalecio. “Un fragmento del Kitāb rāḥat al-arwāḥ fī al-ḥašīša wa-l-rāḥ”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreos*, 38-39, 1989-1990, pp. 163-183.

---. *Tres tratados árabes sobre el cannabis indica. Textos para la historia del hachís en las sociedades islámicas s. XIII – XVI*. Madrid: Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1990.

---. *Solaz del espíritu en el hachís y el vino y otros textos árabes sobre drogas*. Granada: Universidad de Granada, 1998.

LUCENA ROMERO, Miguel Ángel. “La metonimia en el Corán y la legitimación islámica del sexo”. *El Genio Maligno. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 19, 2016, pp. 73-78.

---. “Una enciclopedia de deseo: el término coito en las fuentes árabes y el léxico sexual, a través del *Kitāb al-idāḥ fī asrār al-nikāḥ* de al-Šayzarī”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreos*, 66, 2017, pp. 195-212.

---. “Concupiscencia en el islam medieval: el exceso sexual y las desviaciones carnales”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreos*, 67, 2018, pp. 153-174.

MACC ARMSTRONG, A. “The Methods of Greek Physiognomists”. *Greece and Rome*, 2, 5, 1958, pp. 52-56.

MAḤMŪD, Ibrāhīm. *Al-Muta‘a al-maḥzūra: al-šudūd al-yīnsī fī tārij al-‘arab*. Beirut: Riyāḍ al-Rayyis li l-Kutub wa-l-Našr, 2000.

- MALTI DOUGLAS, F.. "Tribadism, Lesbianism and the Sexualised Body in Medieval Arabo Islam Narrative". *Same Sex Love and Desire among Women in the Middle Ages*. Eds. F. Canadé Sautman y P. Shengorn. Nueva York: Palgrave, 2001, pp. 123-141.
- MANZALAOUI, M. "The Pseudo-Aristotelian Kitāb Sirr al-Asrār". *Oriens*, 23-24, 1974, pp. 147-257.
- MANZANO MORENO, Eduardo. *Historia de las sociedades musulmanas en la Edad Media*. Madrid: Síntesis, 1992.
- MARÍN, Manuela. "Marriage and Sexuality in Al-Andalus". En Lanz, Eukene Lacarra (ed.). *Marriage and Sexuality in Medieval and Early Modern Iberia*. Londres: Routledge, 2002, pp. 3-20.
- y Randi Deguilhem. *Writing the Feminine: Women in Arab Sources*. Londres: Tauris, in association with the European Science Foundation, 2002.
- . "Disciplining Wives". *Studia Islamica*, 97, 2003, pp. 5-40.
- . "En los márgenes de la ley: el consumo de alcohol en al-Andalus". *Estudios onomástico-biográficos de al Andalus (Identidades marginales)*, XIII. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003, pp. 271- 328.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto. "La literatura árabe como fuente para la historia social: el caso del Kitāb al-bukhala' de al-Jahiz". *Estudios de África y Asia*, 28, 1, 1993, pp. 32-83.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, Francisco. *Orígenes y sociología del tema celestinesco*. Barcelona: Anthropos, 1993.
- . "Para el encuadre del tema celestinesco: el tratado de alcahuetería de al-Nafzawī". *Proyección histórica de España en sus tres culturas, Castilla y León, América y el Mediterráneo*. Junta de Castilla y León: Consejería de Cultura y Turismo, 1993, pp. 445-459.
- MATĪNĪ, J. "Ayāz, Abū al-Najm". *Encyclopaedia Iranica*, III, 2, 1989, pp. 133-134.
- MAZAHÉRY, Aly. *La vie quotidienne des musulmans au Moyen Age: Xe au XIII siècle*. París: Hachete, 1951.

- MEISAMI, Julie Scott. "Arabic Mujun Poetry: the Literary Dimension". *Verse and the Fair Sex: Studies in Arabic Poetry and in the Representation of Women in Arabic Literature*. Ed. Frederick de Jong. Utrecht: M. Th. Houtsma Stichting, 1993, pp. 8-30.
- MERNISSI, Fátima. *Sexe, ideologie, islam*. Rabat: Les Éditions Maghrebines, 1985.
- . *El harén político. El profeta y las mujeres*. Trad. Inmaculada Jiménez Morell. Ediciones del oriente y del mediterráneo. Madrid: 1987.
- MIELI, A. *La science arabe et son rôle dans l'évolution scientifique mondiale*. Leiden: 1938.
- MONTGOMERY, J. E. "'Umar B. Abī Rabi'a". *E. I.*², X, 2000, pp. 822-823.
- MORAL DE CALATRAVA, Paloma. *La mujer imaginada. La construcción cultural del cuerpo femenino en la Edad Media*. Murcia: Nausicaa, 2009.
- MORGAN, D. O. "Mongols". *E. I.*², VII, 1993, pp. 230-235.
- MORTEL, Richard. "Weights and Measures in Mecca during the Late Ayyubid and Mamluk Periods". *Arabian Studies*, 8. Eds. R. B. Serjeant and R. L. Bidwell. Cambridge: Cambridge University Press, 1990, pp. 177-185.
- MOUTON, J.M. "Shayzar". *E. I.*², IX, (1997), pp. 410-411.
- AL-MUNAYYID, Salāḥ al-Dīn. *Ŷamāl al-marā'ti 'ind al-'arab*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Ŷadīd, 1957.
- . *Al-ḥayāt al-Ŷinsiyya 'inda l-'arab*. Beirut: Dār al-Kitāb al-Ŷadīd, 1975.
- MURRAY, Stephen O. "Male Homosexuality, Inheritance Rules, and the Status of Women in Medieval Egypt: the Case of the Mamluks". *Islamic Homosexualities*. Eds. Stephen O. Murray y Will Roscoe. Nueva York: New York University Press, 1997, pp. 161-173.
- MYRNE, Pernilla. "Pleasing the Beloved: Sex and True Love in a Medieval Arabic Erotic Compendium". *Beloved: Love and Languishing in Middle Eastern Literatures*. Eds. Michael Beard, Alireza Korangy y Hanadi al-Samman. London, New York: I.B. Tauris, 2017, 215-236.
- . "Of Ladies and Lesbians and Books on Women from the Third/Ninth and Fourth/Tenth Centuries". *Journal of Abbasid Studies*, 4, 2017, pp. 187-210.

- “Who was Ḥubbā al-Madīniyya?”. En *Arabic and Semitic Linguistics Contextualized. A Festschrift for Jän Retsö*. Ed. Lutz Edzard. Wiesbaden: Harrassowitz, 2015, pp. 328-344.
- NAJMABADI, Afsaneh. *Women with Mustaches and Men without Beards: Gender and Sexual Anxieties of Iranian Modernity*. Berkeley: University of California Press, 2005.
- NASRALLAH, Nawal. *Annals of the Chaliphs’ Kitchens: Ibn Sayyār al-Warrāq’s Tenth Century Baghdadi Cookbook*. Leiden: Brill, 2010.
- NATHAN, Bassem. “Medieval Arabic Medical Views on Male Homosexuality”. *Journal of Homosexuality*, 26, 4, 1994, pp. 37-39.
- PADRÓ, Joseph. “La sexualidad en Egipto”. Coord. Sebastián Celestino Pérez. *La imagen del sexo en la Antigüedad*. Barcelona: Tusquets, 2007, pp. 107-124.
- PARASKEVA, Mika. “Hetairas y qiyān: el arte de la seducción”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreos*, 59, 2010, pp. 63-90.
- . “Pertenencias y remuneración de las cantoras en el mundo árabe medieval a través de las páginas del *Kitāb al-agānī*”. *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebreos*, 65, 2016, pp. 121-142.
- . *Imagen de las cantoras en el mundo árabe medieval a través de las páginas del Kitāb al-agānī*. Tesis doctoral. Universidad de Granada: 2016.
- PARKER, Holt N.. “Love’s Body Anatomized. The Ancient Erotic Handbooks and the Rhetoric of Sexuality”. En *Pornography and Representation in Greece and Rome*. Ed. Amy Richlin. Oxford: Oxford University Press, 1992, pp. 90-111.
- . “Women and Medicine”. En *A Companion to women in the ancient world*. Eds. Sharon L. James y Sheila Dillon. Malden: Wiley-Blackwell, 2012, pp. 107-124.
- PELLAT, Charles. “Les esclaves-chanteuses de Gahiz”. *Arabica*, 10, fasc. 2, 1963, pp. 121-143.
- . “Nouvel essai d’inventaire de l’ouvre yāḥizienne”. *Arabica*, 31, 1984, pp. 117-164.
- . “Mudjūn”. *E. I.*², VII, 1993, p. 304.
- PERTSCH, Wilhelm. *Die Arabischen handschriften der herzoglichen. Bibliothek zu Gotha*, 1878.

- PETERS, F. E. *Aristoteles Arabus. The Oriental Translations and Commentaries on the Aristotelian Corpus*. Leiden: Brill, 1968.
- PLESSNER, M. “Al-Tidjānī”. *E. I.²*, X, 2000, pp. 462-463.
- PORMANN, Peter y Savage Smith, Emilie. *Medieval Islamic Medicine*. Edimburgo: Edinburgh University Press, 2007.
- . “Al-Razi (d. 925) on Benefits of Sex: a Clinician Caught between Philosophy and Medicine”. En *O Ye Gentleman: Arabic Studies on Science and Literary Culture in Honour of Remke Kruk*. Ed. Arnoud Vrolijk y Yan P. Hogendijk. Leiden: Brill, 2007, pp. 115-127.
- RAGAB, Ahmed. “One, Two or Many Sexes: Sex Differentiation in Medieval Islamic Medical Thought”. *Journal of History of Sexuality*, 24, 3, 2015, pp. 428-454.
- RAGEB, F. J. “al-Ṭūsī”. *E. I.²*, X, 2000, pp. 750-752.
- RAMÓN GUERRERO, Rafael. “Erótica y saber. A propósito de un cuento de las Mil y una noches”. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 16, 1999, pp. 15-34.
- REINHART, A. K. “Ṭahāra”. *E. I.²*, X, 2000, p. 99.
- RENON, A. “Le trois poètes omeyyades; Akhtal, Farazdaq et Djarir”. *Institut des Belles Lettres Arabes*, 7, 1944, pp. 41-59.
- RICHARDS, D. S. “Salāh al-Dīn”. *E. I.²*, VIII, 1995, pp. 910- 914.
- RODICA FIRANESCU, Daniela. “Revisting Love and Coquetry in Medieval Arabic Islam: Al-Suyūṭī’s Perspective”. Ed. Antonella Gherseti en *Al-Suyūṭī, a Polymath of the Mamlūk Period: Proceedings of the Themed Day of the First Conference of the School of Mamlūk Studies*. Boston: Brill, 2016, pp. 241-259.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix. *Diccionario del sexo y el erotismo*. Madrid: Alianza, 2011.
- ROSENTHAL, Franz. *The Herb. Hashish versus Medieval Muslim Society*. Leiden: Brill, 1971.
- . “Ar-Rāzī on the Hidden Illness”. *Bulletin of the History of Medicine*, 52, 1978, pp. 45-60.

- ROSNER, Fred. *Sex Ethics in the Writings of Moses Maimonides*. New Jersey: Jason Aronson Inc., 1994.
- AL-ROUAYHEB, KHALED. *Before Homosexuality in the Arab-Islamic World, 1500-1800*. Londres: University of Chicago Press, 2005.
- . "The Love of Boys in Arabic Poetry of the Early Ottoman Period, 1500-1800". *Middle Eastern Literature*, 8, 2005, pp. 3-15.
- . *L'Amour des garçons en pays arabo-islamique, XVI-XVIII siècle*. Trad. Dimitri Kijek. Paris: EPEL, 2010.
- ROWSON, Everett K. "The Categorization of Gender and Sexual Irregularity in Medieval Arabic Vice Lists". *Body Guards: The Cultural Politics of Gender Ambiguity*. Eds. J. Epstein y K. Straub. Nueva York y Londres: Routledge, 1991, pp. 50-79.
- . "The Effeminate of Early Medina". *Journal of the American Oriental Society*, 111, 4, 1991, 671-693.
- . "Al-Rāgheb al-Iṣfahānī". *E. I.*², VIII, 1995, pp. 389-390.
- . "Two Homoerotic Narratives from Mamluk Literature: al-Safadi's Lawa'at al-Shaki and Ibn Daniyal's al-Mutayyam". *Homoeroticism in Classical Arabic Literature*. Eds. J. W. Wright y E. K. Rowson. Nueva York: Columbia University Press, 1997, pp. 158-191.
- . "Al- Tha'ālabī". *E. I.*², X, 2000, pp. 426-428.
- . "Arabic: Middle Ages to Nineteenth Century". En *Encyclopedia of Erotic Literature*. Ed. Gaétan Brulotte y John Phillips. Nueva York: Routledge, 2006, pp. 43-61.
- . "Homoerotic Liaisons among the Mameluk Elite in Late Medieval Egypt and Syria". En *Islamicate Sexualities: Translations across Temporal Geographies of Desire*. Eds. Kathryn Babayan y Afsaneh Najmabadi. Cambridge: Center for Middle Eastern Studies of Harvard University, 2008, pp. 204-238.
- . *Rawḍat al-qulūb wa nuzhat al-muḥibb wal-maḥbūb* by 'Abd al-Raḥmān Ibn Naṣr al-Šayzarī by David Semah and George Kanazi. *Journal of the American Oriental Society*, 128, 2 (April-June), 2008, pp. 280-282.

- RUSK, J. "Al-Tīfāshī". *E. I.*², X, 2000, p. 476.
- SALEH, Waleed. *Amor, sexualidad y matrimonio en el islam*. Madrid: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 2010.
- ŞAFADĪ, Jalīl Ibn Abyak al-. *Al-wāfi bi-l-wafyāt*, 29 vols. Dār Īhyā' al-Turāt al-'Arabī, 2000.
- ŠAHĪD, I. "Kinda". *E.I.*², V, 1986, pp. 118-120.
- SALGADO, Felipe Maíllo. *Vocabulario de historia árabe e islámica*. Torrejón de Ardoz, Madrid: Akal, 1996.
- . "La sexualidad en el islam". *El conocimiento del pasado: una herramienta para la igualdad*. Coord. María Carmen Sevillano San José, 2005, pp. 397-406.
- . *Las mujeres del Profeta*. Madrid: Abada Editores, S. L., 2017.
- SANAGUSTIN, Floréal. *Médecine et société en Islam médiéval: Ibn Butlan ou la connaissance médicale au service de la communauté: le cas de l'esclavage*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 2010.
- SANDERS, Paula. "Gendering the Ungendered Body: Hermaphrodites in Medieval Islamic Law". *Women in Middle Eastern History: Shifting Boundaries in Sex and Gender*. Eds. Beth Baron y Nikki Keddie. New Haven: Yale University Press, 1991, pp. 74-95.
- SAUVAGET, J. "Ḥalab". *E. I.*², III, 1986, pp. 85-90.
- SAVINA, Claire. "L'orgie des senses por l'amour de Dieu". *Qantara, magazine des cultures árabe et méditerranéenne*, 98, janvier 2016, pp. 40-44.
- . "Cueillettes et recettes du bien jouir". *Qantara, magazine des cultures árabe et méditerranéenne*, 98, janvier, 2016, pp. 54-56.
- AL-SAYYID MARSOT, Afaf Lufti (ed.). *Sex and Society in Islam*. Malibu: Undena Publications, 1979.
- SCHACHT, J. "Ibn Buṭlān". *E. I.*², III, 1986, pp. 740-742.
- . "Nikāḥ". *E. I.*², VIII, 1995, pp. 26-29.
- SCHILD, Maarten. "Mujun". *Encyclopedia of Homosexuality*. Ed. Wayne R. Dynes. Nueva York: Garland, 1990, pp. 848-849.

- . "Mukhannath". *Encyclopedia of Homosexuality*. Ed. Wayne R. Dynes. Nueva York: Garland, 1990, pp. 849-850.
- SEMAH, David. "Rawḍat al-qulūb by al-Šayzarī. A Twelfth Century Book on Love". *Arabica*, 24, 1977, pp. 187-210.
- SEZGIN, Ursula. "al-Madā'inī". *E. I.²*, V, 1986, pp. 946-948.
- SLANE, William M. *Catalogue des manuscrits arabes*, Bibliothèque Nationale, Paris, 1883-1895, p. 542.
- SOBH, Mahmūd. *Historia de la literatura árabe clásica*. Madrid: Grupo Anaya Comercial, 2002.
- SOURDEL, D. "Bukhtīshū". *E. I.²*, I, 1986, p. 1298.
- STELMACK, Robert M. y Anastasios Stalikas. "Galen and the Humour Theory of Temperament". *Personality and Individual Differences*, 12, 3, 1991, pp. 255-263.
- STROHMAIER, G. "Ḥunayn Ibn Ishāk al-'Ibādī". *E. I.²*, III, 1986, pp. 578-581.
- SZOMBATHY, Zoltan. *Mujun: Libertinism in Medieval Muslim Society and Literature*. Cambridge: Gibb Memorial Trust, 2013.
- THOMAS, D. "Al-Ṭabarī". *E. I.²*, X, 2000, pp. 17-18.
- ULLMANN, Manfred. *Die Medizin im Islam*. Leiden: Brill, 1970.
- . *Die Natur und Geheimwissenschaften im Islam*. Leiden: 1972.
- VADET, J. -C. "Ibn Dāwūd". *E. I.²*, III, 1986, pp. 744-745.
- VAN GELDER, Geert Jan. "The Ḥammām: A Space Between Heaven and Hell". *Quaderni di Studi Arabi*, 3, 2008, pp. 9-24.
- VEGLISON, Josefina. *La poesía árabe clásica*. Madrid: Hiperión, 1997.
- . *El collar único de Ibn Abd Rabbihi*. Madrid: Editorial Síntesis, 2007
- WAGNER, Ewald. "Abū Nuwās". *E. I.²*, I, 1986, pp. 143-144.
- WALZER, R. "Aristūṭālīs". *E. I.²*, I, 1986, pp. 630-633.
- WITKAM, J. J. "Aflīmūn". *E. I.²*, Supplement, XII. Leiden: Brill, 2004, pp. 44-45.
- WRIGHT JR, J.W. y and Everet K. Rowson. *Homoeroticism in classical arabic literature*. New York: Columbia University Press, 1997.

WÜSTENFELD, Ferdinand. *Geschichte der Arabischen Aerzte und Naturforscher*.
Gottingen, 1840.

ZABBAL, François. "Jardins secrets". *Qantara, magazine des cultures arabe et méditerranéenne*, 98, janvier, 2016, pp. 26-27.

ÛUGĀM, Ḥasan Aḥmad. *Al-yġns fġ a'māl al-imām Ŷamāl al-Dġn al-Suyūġġi*. Susa (Túnez): Dār al-Ma'ārif li-l-Ṭibā'a wa l-Našr, 2001.

ZE'EVI, Dror. *Producing desire: Changing Sexual Discourse in the Ottoman Middle East, 1500-1900*. Berkeley: University of California Press, 2006.

OBRAS DE REFERENCIA

- AL-AZHARĪ, Abū Manṣūr Muḥammad Ibn Aḥmad. *Tahdīb al-luga*, 15 vols. Ed. Muḥammad ‘Aūḍ Mur’ab. Beirut: Dār Iḥyā’ al-Turāṭ al-‘Arabī, 2001.
- AL-BAGDĀDĪ, Ismā‘īl Bāšā. *Hadiyyat al-‘arīfīn, asmā’ al-mū’allifīn wa aṭār al-muṣannifīn min kašf al-ẓunūn*, 2 vols. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1992.
- BROCKELMANN, Carl. *Geschichte der arabischen litteratur*. Leiden: E. J. Brill, 1943-1949.
- CORRIENTE, Federico y Ferrando, Ignacio. *Diccionario avanzado árabe. Árabe-Español*, 2 vols. Barcelona: Herder, 2005.
- CORÁN. Trad. Julio Cortés. Barcelona: Herder, 1999.
- DOZY, Reinhart Pieter Anne. *Supplément aux dictionnaires arabes*, 2 vols. Leiden: Brill, 1981.
- ENCYCLOPAEDIA OF ISLAM (E.I.²). New Edition, 11 vols. Leiden: Brill, 1979-2002.
- AL-FAYŪMĪ, Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn ‘Alī al-Muqrī. *Miṣbāḥ al-munīr fī garīb al-šarḥ al-kabīr*. Ed. ‘Abd al-‘Azīm al-Šanāwī. Cairo: Dār al-ma‘arif, s.d.
- AL-FĪRŪZĀBĀDĪ, Muḥammad Ibn Ya‘qūb. *Al-qāmūs al-muḥīṭ*. Beirut: Mua’assat al-Risāla, 2005.
- IBN MANZŪR, Muḥammad Ibn Mukarram. *Lisān al-‘Arab*, 18 vols. Eds., Amīn Muḥammad ‘Abd al-Wahhāb y Muḥammad al-Šādiq al-‘Ubaydī. Beirut: Dār Iḥyā’ al-Turāṭ al-‘Arabī, 1999.
- JALĪFA, Ḥāyḥī. *Kašf al-ẓunūn ‘an asāmī l-kutub wa-l-funūn*, 1. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, 1992.
- KAḤḤĀLA, ‘Umar Ridā. *Mu’yam al-mū’allifīn: tarāyim muṣannifī l-kutub al-‘arabiyya*, 15 vols. Beirut: Maktabat al-Muṭanna, 1957-1961.
- KAZIMIRSKI, A. de Biberstein. *Dictionnaire arabe-français*, 2 vols. París: Maisonneuve, 1960.
- LANE, Edward William. *An Arabic-English Lexicon*, 8 vols. Beirut: Librairie du Liban, 1968.

- MOLINER, María. *Diccionario de uso del español*, 2 tomos. 3ª Edición. Madrid: Gredos, 2007.
- AL-NAWAWĪ, Muḥyī al-Dīn Yahya' Ibn Šarf. *Tahdīb al-asmā' wa l-lugāt*, 4 vols. Beirut: Dār al-Kitub al-‘Ilmiyya, s.d.
- EL NOBLE CORÁN*. Traducción y comentarios por el profesor Abdel Ghani Melara Navío. Asociación LEE, 2013.
- YAQŪT, al-Rūmī. *Mu‘yam al-buldān*, 5 vols. Beirut: Dār Sādir, 2007.
- AL-ŶAWHARĪ, Ismā‘īl Ibn Ḥammād. *Al-ṣiḥāḥ. Tāy al-luga wa ṣiḥāḥ al-‘arabiyya*, 7 vols. Ed. Aḥmad ‘Abd al-Gafūr ‘Aṭṭar. Beirut: Dār al-‘Ilm li l-malayyīn, 1984.
- AL-ZAMAJŠARĪ, Ibn ‘Umar. *Asās al-balāga*. Beirut: Dār al-Fikr al-Islamī al-Ḥadīṭ, 1994.
- ZIRIKLĪ, Jayr al-Dīn. *Al-A‘lam: Qāmūs tarāyim li-ashar al-riyāl wa-l-nisā’ min al-‘arab wa-l-musta‘rabīn wa-l-mustašriqīn*, 10 vols. Beirut: Dār al-‘Ilm li-l-Malayyīn, 2002.
- AL-ZUBAYDĪ, Murtaḍa’ al-Ḥusaynī. *Tāy al-‘arūs min ḡawāhir al-qamūs*, 20 vols. Beirut: Dār al-Fikr al-Islamī al-Ḥadīṭ, 1994.

ÍNDICES

ÍNDICES DE PLANTAS Y MINERALES

A

Abrojo	حسك	184, 189, 200, 201, 202,
Acedera	حماض	193, 213, 239
Aceche	زاج	236, 237, 238, 247, 249, 253, 253
Aceche	قلقطار	214, 247
Aceite de sésamo	حل	208
Aceite de sésamo	شيرج	184, 187, 192, 201, 202, 232, 233, 237, 238, 240, 256
Acelga	سلق	188, 201, 215, 232, 233, 236, 248
Acíbar	صبر	240, 242, 250, 259
Adelfa	دفلا	215
Adormidera	خشخاش	184, 190, 195, 245
Agárico blanco	غاريقون	259
Ajenjo	قيصوم	234, 252
Ajo	ثوم	213
Ajonjera	فت	200
Alazor	قرطم بستاني	201
Albada	كندس	230, 234, 237, 238
Albahaca	بازاروج	185, 199, 204, 207, 208
Albarraz	زبيب الجبل	231
Albayalde	إسفيداج	190, 229, 230, 239, 245, 251,
Alcachofa	حرفش	184
Alcanfor	كافور	191, 192, 203, 204, 214, 215, 241, 242, 250,
Alcaparra	كبر	191, 203, 244

Alcarceña,.	الكرسنة	229, 230
Alcaravea	قرمانا ، كراويا جبلي	184
Alcohol	اٹمد	253, 254
Alfalfa fresca	رطبة	184, 193
Alfalfa silvestre	قت	190, 197
Alfeñique	فانيد	185, 191, 195, 201
Algarrobo	خرنوب	245
Algodón	قطن	184, 202, 229, 231, 238, 240, 257
Alharma,	حرمل	214, 233
Alhelí	خيرى	198, 201, 202, 253
Alheña	حنا	215, 234, 235, 236, 237, 247, 248, 249
Alholva	حلبة	185, 200, 201, 202, 235, 238, 244
Almendra	لوز	184, 191, 204, 229, 230, 231, 235, 244, 245
Altramuz	ترمس	229, 231, 253
Almáciga	مصطكى	184, 185, 190, 192, 193, 229, 231, 242, 243, 249, 260
Almizcle	مسك	184, 192, 193, 199, 204, 237, 242, 243, 250, 253
Almizcle mezclado	رامك	242, 243, 253
Almoraduj	مرزنجوش	201, 214, 239, 250, 253, 254
Aloe hindú	عود هندي	184, 191, 192, 193, 203, 242, 243, 259
Alquitira	كثيراء	193, 229, 231, 234, 245, 249
Alquitrán	قطران	198, 211, 241, 258
Almatarga	مرتك	229, 249
Alubia	لوبيا	185, 186, 187, 201, 245
Alumbre	شب	200, 234, 235, 236, 241, 248, 249, 250, 253, 254, 255, 259
Amapola	شقيقة	234

Ámbar	عنبر	250
Amomo	حماما	252
Anacardo	بلادر	191
Anémona	شقيقة النعمان	235, 236
Anís	انيسون	184, 192
Apio	كرفس	192, 193, 239
Aristolouquia	زراوند	233, 250, 258, 259
Arrayán	ريحان	242, 251, 253, 261
Arroz	أرز	229, 244, 245
Arsénico	زرنیخ	229, 230, 231, 233, 234, 239, 240, 247, 248, 249, 260
Asafétida	انجدان	239,
Asafétida	خلتیت	184, 189, 200, 202, 204, 205,
Aro	لوف	185
Artanita,	عزطینثا	205,
Artemisia	شیح	241, 251
Avellana	بندق	184, 191, 199, 204, 234, 244
Azafrán	زعفران	184, 191, 192, 193, 203, 229, 231, 247, 249, 250, 251, 253, 254, 259, 260, 261
Azúcar	سكر	185, 188, 189, 191, 192, 193, 201, 203, 204, 207, 231, 241, 245, 246, 248, 257
Azufaifo	سدر	233, 238
Azufre	كبریت	247

B

Bálsamo	بلسان	184, 198, 200, 208, 259
Bambú	طباشیر	214

Barrilla borde	قلي	240
Behen	بان	204, 234, 237, 252, 253, 260
Beleño	بنج أبيض	214, 215, 239, 245
Bellota	بلوط	254
Bledo	بقلة اليمانية	213
Brécol	ريباس	213
Betún	موميا	195
Bórax	بورق	198, 201, 205, 206, 229, 230, 231, 239

C

Cal	نورة	234, 236, 238, 240, 249
Calabaza	قرع	213, 229, 232, 235, 247, 248
Caléndula	انديون	239
Canela	قرفة	184, 186, 190, 191, 192, 193, 203, 242
Canela china	دار صيني / سليخة	183, 184, 189, 190, 191, 192, 193, 198, 204, 205, 241, 242, 243, 250, 251, 254
Caña	قصب	230, 241
Cáñamo	شهدانج	195, 199
Cardamomo	قاقلی	184, 191, 192, 203, 242,
Cardamomo	هال	193, 242
Cardenillo	زنجار	249
Cardo borriquero	بازارورد	260
Carrasca	عفس	211, 232, 234, 236, 238, 241, 249, 252, 253, 254, 255
Cártamo silvestre azul	قرطم بري	201
Cebada	شعير	202, 213, 229, 232, 235, 241, 242, 245, 247, 252, 253, 257, 261
Cebolla	بصل	183, 184, 186, 187, 189, 190, 193,

		195, 231
Cebolla albarrana	بصل عنصل	191, 203
Cebolla albarrana	أشقبل	195, 206,
Cebolla albarrana	بصل الفأر	190, 231
Cerecino	عود اليسر	200
Cherva	خروع	244, 259, 260
Chufa	حب الزلم	191, 204
Cicuta	شوكران	239
Cilantro	كزبرة	210, 213, 214, 215, 235
Ciprés	سرو	215, 235, 239, 260
Clavo	قرنفل	190, 191, 192, 193, 203, 234, 237, 242, 243, 253
Clemátide	شيطرج	190, 203
Clemátide	عصابة	198
Cobre	روسختج / راستخت	215, 234, 248, 249, 262
Coco	نارجيل	185, 186, 191, 204
Correhuela	اقسيني	252, 254
Col	كرنب	193, 258, 259
Cólchico	سورنجان	231
Colocasia	قلقاس	185,
Coloquíntida	حنظلة	236, 259
Comino	كمون	192, 213, 214
Comino copto	نانخواه	245
Comino copto	كمون كرماني	245
Comino silvestre	قردمانا	204, 258
Costo	قسط مرّ	184, 190, 199, 200, 208, 229, 230, 251
Cubeba	كبابة	204, 205, 242, 243

Culantrillo de pozo	برشیاوشان	258
Cúrcuma	ورس	198
Cúrcuma	كركم	248

D

Dátil	تمر	195, 201, 215, 231, 232, 250
Dátil (hueso)	نوی	253

E

Eneldo	شبت	201, 202, 214
Escamonea	محمودة	192, 210, 211, 259,
Escoria de hierro	توبال الحديد	190, 235, 236, 249
Espárrago	هليون	193, 201, 204
Espinaca	اسفناخ	215, 231,
Espino	عوسج	236
Esquinanto	إدخر	242, 243, 251, 253
Estoraque	مبعة	208, 251, 260
Euforbio	فربيون	184, 198, 199, 200, 206, 208, 239

F

Flor de granado	جلنار	214, 215, 231, 241, 252, 252, 254
Frutos de fresno	ألسنة العصافير	184, 192, 195

G

Garbanzo	حمص	182, 185, 186, 187, 188, 190, 195, 201, 204, 214, 215, 229, 231, 242, 243, 245
Galanga	خولنجان	184, 187, 191, 193, 203, 204, 242
Gálbano	قننة	184, 210
Granado	رمان	213, 222, 234, 236, 237, 241, 249, 253
Granado	دارشيشعان	252, 260
Granado	نارمشك	191, 203, 204, 245
Goma arábica	صمغ	229, 231, 238, 245, 249
Gomorresina de terebinto	صمغ البطم	252
Gomorresina de almendro	صمغ عربي	254
Guindo	محب	184, 231
Guisante	جلبان	185

H

Haba	باقلاء	183, 185, 186, 189, 214, 229, 245, 258
Harina	دقيق	188, 199, 213, 229, 230, 231, 236, 238, 241, 242, 244, 245, 247, 261
Hierba de la perlesía	حشيشة الكلب	197
Hierbabuena	نعنع	185, 192, 231, 250, 260, 261
Higo	تين	201, 202, 229, 230, 234, 239, 241
Higo maduro	رطب	185
Hinojo	رازيانج	185, 189, 204, 205

I

Incienso	كندر	184, 185, 191, 192, 201, 203, 229, 253, 254, 260
Isatide	زرديج عصفير	230, 231,
Isatide	وسمة	234, 236, 237, 247, 248, 249,

J

Jazmín de Arabia	رازقي	200, 204
Jazmín de arabia, sampaguita	زنيق	184, 199, 201, 204, 206, 207, 233, 234, 258
Jengibre	زنجبيل	184, 186, 189, 190, 191, 192, 193, 198, 201, 202, 203, 204, 205, 248, 249
Jugo de acacia	قاقيا	253
Juncia	سعد	184, 190, 191, 237, 240, 241, 242, 250, 251, 253, 254, 255

L

Ládano	لاذن	232, 234, 235, 238
Lapislázuli	لازورد	233, 248, 249, 262
Lenteja	عدس	199, 213, 214, 229, 230, 236, 245
Lepidio	رشاد	245
Levadura	خمير	186
Levadura	دردي	237
Líber de laurel	لحاء الغار	191, 203
Lino	كتان	184, 193, 200, 201, 202, 214, 222, 232, 253, 254
Lirio	سوسن	184, 198, 199, 202, 205, 215, 230, 243, 250, 253, 260
Litargiro	مرداسنج	234, 235, 236, 238, 239, 250, 253

M

Macis	بسياسة	184, 191, 192, 197, 203, 242, 243, 253, 254
Malabatro	سادج	191, 203, 241, 251, 260
Malaquita	دهنج	248
Malva	خبازى	213, 258
Malvavisco	خطمية	201, 202, 206, 232, 233, 237, 238
Maná o terebianín	ترنجبين	187, 193
Mandrágora	بيروح	202, 215
Manzana	تفاح	193, 194, 250, 262
Manzanilla	بابونج	184, 200, 201, 202
Marmelo	رمان هندي	191
Marrubio	فراسيون	197
Mastuerzo	حرف	184, 189, 259
Meliloto	حنذقوقي	190
Melisa	مرماحوز	214, 215
Melocotonero	خوخ	240
Melón	بطيخ	184, 193, 213, 229, 230, 231
Membrillo	سفرجل	231, 233, 238
Menta	فوننج	193, 214, 215, 258
Mercurio	زئبق	237
Métel	جوز مائل	252
Miel	عسل	185, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 201, 203, 204, 205, 206, 211, 222, 230, 241, 242, 244, 245, 247, 248, 254, 255, 259, 260, 261
Mijo	جاورس	213
Mirobálano belérico	بليج	190, 232
Mirobálano citrino	هليلج أصفر	190

Mirobálano citrino	هليلج هندي	190, 194
Mirobálano émblico	هليلج	190, 232, 238, 249
Mirobálano índico	هليلج كابيلى	190, 194, 232, 237
Mirra	مر	230, 238, 241, 250, 254, 260
Mirto	أس	230, 232, 233, 234, 235, 236, 250, 251, 253, 260
Mora	توت	233, 238
Mostaza	خردل	199, 229, 231, 232, 258
Musgo de árbol	أشننة	242, 243, 250

N

Nabo	لفت	190, 191, 195, 201, 203
Nabo	شلجم	183, 184, 193
Narciso	نرجس	184, 197, 198, 201
Nardo o nardo índico,	سنبل الطيب	203, 206, 208, 235, 240, 242, 250, 250, 253, 254
Nardo índico	ناردين	251, 259, 260
Nardo céltico	سنبل رومي	251, 255
Nardo índico	سنبل هندي	254
Natrón	نطرون	199, 210
Nectarina	تفاح شامي	193
Nenúfar	نيلوفر	215
Nuez	جوز	183, 184, 188, 195, 201, 202, 238, 244, 245
Nuez moscada	جوزبوا	191, 192, 193, 200, 203, 204, 242

O

Ojimiel	سكنجيين	215, 241
Olmo	دردار	190
Opio	افيون	197, 239
Opopónaco	ابن آوى	252, 258
Opopónaco	جاوشير	184
Orégano	فوذنج جبلي	210
Ornitólogo	اشراس	229, 231
Orquídea	خصي الثعلب	184, 190, 198, 200
Orquídea	بوزيدان	195
Orquídea blanca	بهمن أبيض	191, 193,
Ortiga	انجرة	184, 187, 189, 190, 195, 201
Ortiga	قريص	262
Ortiga	حريق	191, 203
Óxido de zinc	توتيا	215, 250

P

Pasa	زبيب	235, 245
Pelitre	عافر قرحا	184, 189, 197, 198, 199, 200, 202, 203, 204, 205, 206, 242
Pimienta	فلفل	184, 189, 190, 192, 199, 200, 203, 204, 205, 213, 239, 242, 245
Pimienta larga	دار فلفل	183, 184, 191, 192, 193, 197, 198, 200, 203, 204, 205, 206,
Piñón	صنوبر	183, 185, 191, 204, 233, 244, 254
Pistacho	فستق	184, 191, 204, 231, 244
Plátano	موز	185, 249

Poleo	غبيراء	208
Polipodio	بسفايج	186, 187
Potasa	أشنان	231
Puerro	راسن	202, 250
Puerro	كراث	203, 239,
Puerro silvestre.	كراث النبطي	191

R

Rábano	فجل	201, 229, 230
Raíz de granado silvestre	مغاث	184
Raíz de mandrágora	لعبة	231
Resina de bedelio	مقل أزرق	200, 258, 259
Resina negra de nogal	سادوران	232
Resina de drago	دم الأخوين	247
Rosa	ورد	191, 193, 203, 205, 208, 214, 215, 231, 253, 259, 260, 261
Ruda	سذاب	210, 211, 213, 215, 253, 259, 260
Ruqueta	جرجير	183, 184, 187, 189, 190, 191, 195, 198, 202, 203, 229, 230

S

Sabina	ابهل	210, 239, 259
Sagapeno	سكبينج	200, 204
Sal	ملح	185, 186, 187, 194, 207, 234, 235, 237, 240, 241, 242, 247, 248, 259, 261
Sándalo	صندل	191, 203, 214, 215, 239, 242, 250

Sandáracca	سندروس	191
Sarcocolla	عنزروت	206, 229, 244
Secácul	شقاقل	183, 184, 189, 190, 193, 194, 195, 203, 204, 245
Sémola	سميد	244, 245
Serpol	نمام	250
Sésamo	سمسم	185, 190, 232, 245
Siempreviva	حي العالم	205
Solano	عنب الثعلب	189, 213, 215, 232
Sulfato de hierro	قلنديس	214

T

Tamarindo	تمر هندي	254
Terebinto.	بطم	184, 192, 202, 236
Terebinto	حبة خضراء	184, 188, 191, 204, 258
Toronja	طرنج / أترج	184, 185, 190, 239, 242, 250
Trigo	حنطة	185, 186, 201, 202, 244, 245
Trufa	كمأة	185

U

Uña olorosa	أظفار الطيب	262
Uva	عنب	183, 185, 195, 202, 222, 238
Uva agraz	حصرم	213, 253
Uva de gato	ركب	250

V

Verdolaga	رجلة	214
Verdolaga	حمقاء	190, 203, 213, 214,
Violeta	بنفسج	199, 202, 205, 207, 232, 238
Vid	كرم	231
Vidrio	قائند	234, 247, 248, 249, 250, 253

Z

Zanahoria	جزر	189, 194
Zaragatona	قطونة	201, 214
Zarzamora	عليق	255
Zumaque	سماق	205, 213, 214, 234, 237, 241, 259

GLOSARIOS

GLOSARIO DE TÉRMINOS MÉDICOS

A

Alimentos simples	الأغذية المفردة
Alimentos compuestos	الأغذية المركب
Arrope	مرببات

C

Calor innato	حرارة غريزية
--------------	--------------

D

Dentífrico	سنون
Digestión	هضم

E

Electuario	لعوق
Electuario	معاجن
Electuario digestivo	جوارشات
Embarazo	حبل
Enceramamiento, afeite	لطوخ
Enfermedad	علة

F

Fármaco simple	عقاقير
Feto	جنين
Friega	دلك
Unción	مرخ

G

Gases	ريح ج رباح
Grasa, aceite, ungüento	دهن

L

Lavado	غسول
Lavativa	حقنة
Lepra	برص
Linimento, mascarilla facial	غمرة

M

Medicamento en polvo	سفوفات
Menstruación	حيض

O

Orina	بول
-------	-----

P

Parto	ولادة
Pastilla	قرصة
Píldora	حب
Placenta	مثنيمة
Pomada, emplasto	مرهم

R

Remedio, medicamento	دواء ج أدوية
Remedios simples	الأدوية المفردة
Remedios compuestos	الأدوية المركبة

S

Semen	مني
Sirope, jarabe	شراب
Sudor	عرق
Supositorios	حمولات
Supositorio	فتيلة

T

Temperamento	مزاج ⁴⁵⁴
Tinte	خضاب

U

Untura	طلاء
Untura, embrocación	مسوح

V

Vendajes, emplastos	ضمادات
Viruela	جدري

⁴⁵⁴ También sinónimo de coito. Cf. George Kader. *Fann al-nikāḥ*..., 2011, p. 26.

GLOSARIO DE TÉRMINOS SEXUALES

A

Apetito, deseo شهوة

B

Bromear مغازلة

Bromear مفاكهة

C

Celos غيرة

Coito باه

Coito جماع

Coito, matrimonio نكاح

Coito, cohábito وطيء

Cohábito, coito مضاجعة

Coito, cópula موافعة

Coitus interruptus عزل

Coqueteo غنجة

Coqueteo, coito مداعبة

D

Deseo, anhelo رغبة

Disfrute استمتاع

Diversión لهو

E

Erección	انتشار
Erección	إنعاط
Esclava	جارية
Esclava	ملك اليمين
Excitador, estimulante	محرك
Eyacuación	استمنا

F

Fornicación	سفاح
-------------	------

I

Impotente sexual	عين
------------------	-----

J

Jugueteo sexual	ملاعبة
-----------------	--------

L

Lascivia	غلمة
Lascivia, lujuria	شبق

O

Orgasmo	إنزال
---------	-------

P

Penetración	إيلاج
-------------	-------

Persona no virgen		ثيب
Placer		لذة
	S	
Sensación		حس
	V	
Virgen		بكر

GLOSARIO DE PARTES DEL CUERPO

A

Axila إبط

B

Brazo ذراع

Boca فم

C

Cabeza رأس

Cadera ورك

Cadera عجز

Cejas حاجب

Círculo del ano حلق الدبر

Cuello عنق

Cuerpo بدن

D

Dientes أسنان

E

Espalda ظهر

Estómago بطن

G

Glande كمره

H

Hígado كبده

I

Intestino معى

L

Labio شفة

Labios vaginales إسكتان

Lengua لسان

M

Mejilla عارض

Mejilla وجن

Mentón ذقن

Muñeca معصم

N

Nalga كفل

Nalgas ألية

Nariz أنف

O

Oído	أذن
Ojo	عين
Ombbligo	سرة

P

Palma de la mano	كف
Peca, efélide	كلف
Peca	نمش
Pecho	صدر
Pelo	شعر
Pelo de los párpados (pestañas)	شعر الأشفار
Pene	ذكر
Pene, verga	قضيب
Pestañas	أهداب
Pie	قدم
Piel	بشرة
Pierna	ساق
Pubis	عانة

R

Riñón	كلية
Riñón	حقو
Rostro	وجه
Rodilla	ركبة

	S	
Seno		ثدي
	T	
Testículos		أنتيين
Testículo		خصية
	U	
Uñas		أظفار
Uréter		حالب
Uretra, pene		إحليل
Útero		رحم
	V	
Vagina		فرج
Vejiga		مثانة
Venas		عروق
	Y	
Yema de los dedos		انامل